

Manuel Frontaura Argandoña

DESCUBRIDORES Y EXPLORADORES DE BOLIVIA

Cochabamba 1971

© Rolando Diez de Medina, 2012
La Paz-Bolivia

INDICE GENERAL

Introducción

PRIMERA PARTE: LOS DESCUBRIDORES

Capítulo I. El panorama boliviano.

Capítulo II

Los descubridores del Continente Americano

Capítulo III. Quiénes descubrieron nuestro territorio

SEGUNDA PARTE: EXPLORADORES DE LA HOYA ATLANTICA

Capítulo I. El científico Tadeo Haenke

Capítulo II. Ballivián y Palacios

Capítulo III. Alcides D'Orbigny, el Grande

Capítulo IV. El Coronel Church y la Real Sociedad Geográfica de Londres

Capítulo V. El Amaru-Mayu y sus navegantes

Capítulo VI. Los precursores de Heath

Capítulo VII. El doctor Edwin R. Heath

Capítulo VIII. Los bolivianos Pando y Suárez

Capítulo IX. Fray Armentia, el buen boliviano

Capítulo X. El barón Erland Nordenskiöld y otros exploradores

Capítulo XI. El misterioso río Verde

Capítulo XII. El sabio Manuel Vicente Ballivián

Capítulo XIII. Una anécdota

TERCERA PARTE: EXPLORADORES DE LA CUENTA DEL PLATA

Capítulo I. Desde los misioneros hasta Crévaux

Capítulo II. El "doctor" Daniel Campos

Capítulo III. Hacia el Chaco

CUARTA PARTE: EXPLORADORES DE LOS ANDES

Capítulo I. Atracción de la zona minera

Capítulo II. El escritor Ciro Bayo

Capítulo III. Cartógrafos, botánicos, geólogos

QUINTA PARTE: LO QUE VIERON LOS EXPLORADORES: LA RAZA, EL HOMBRE, SU CULTURA

Introducción al tema

Capítulo I. La tierra americana y el hombre que la habita

Capítulo II. Origen del hombre americano: Las diversas teorías

Capítulo III. La prehistoria: Tiwanaku

Capítulo IV. Los habitantes

Capítulo V. La cultura aborigen y la adaptada

INTRODUCCION

1

En el primer período de la Conquista, nuestro territorio fue teatro de la corriente expedicionaria del Pacífico y de la corriente expedicionaria del Atlántico. Ambas querían converger en un solo punto geopolítico: la Sierra de la Plata. Especímenes de la corriente del Pacífico fueron, pongamos por caso, Pedro de Candia, Anzúrez, Gonzalo Pizarro, y cien otros más, que llegaron, conquistaron y exploraron en lo posible la Sierra de la Plata. Especímenes de la corriente del Atlántico fueron Martínez de Irala, Alvar Núñez Cabeza de Vaca, y muy especialmente el gran Ñuflo de Chávez, hombre que era conquistador, estadista, colonizador y ambicioso visionario.

En el segundo período, las expediciones querían converger en las fabulosas, ignoradas ciudades de oro perdidas en las selvas, como el Gran Paititi y otros mitos diseminados por los mismos Incas para desorientar y confundir a los exploradores. Por tanto, éstos se dirigieron hacia los llanos de Moxos. Dos corrientes marchaban hacia los llanos de Moxos; la una, de los conquistadores españoles que habían dominado el Cuzco, y la segunda la de los lusitanos que tenían doble objetivo: el primero, poseer esas míticas riquezas y el segundo penetrar hasta lo más hondo del imperio colonial español, si fuese posible hasta la Sierra de la Plata.

Aquello que los conquistadores no llegaron a dominar -pues perdieron todo interés masivo en Moxos- lo hicieron los Jesuitas. Organizaron un imperio que se extendía desde el norte de la Argentina, pasando por Paraguay, Cordillera, Chiquitos, Moxos. Su objetivo era también geoeconómico-político junto al religioso, éste, como su primordial misión. Su objetivo geográfico era dominar territorios para la Corona y su imperio religioso; su objetivo económico era utilizar esos territorios, extraer las riquezas que pudiesen (aunque no eran muy prometedoras) y su objetivo político era establecer una línea infranqueable contra los lusitanos invasores y contra los mamelucos y bandeirantes. Entre paréntesis, los célebres mamelucos eran más bárbaros que los indios. Sufrieron muchas derrotas en acciones de armas algunas veces encabezadas por los religiosos, y, en todo caso, no lograron llegar hasta su objetivo final que era la Sierra de la Plata, o sea el Pacífico. Tuvieron que regresar a sus comarcas selváticas.

Las expediciones del período que podríamos llamar republicano fueron iniciados por el presidente José Ballivián, sin dejar por eso en el olvido la que el Mariscal Sucre mandó hacer al territorio de Atacama, en la costa marítima. El objetivo de Ballivián era compenetrarse de la realidad geográfica boliviana. Como buen descendiente directo de españoles y hombre de agallas que era, Ballivián tenía pasta de conquistador, por tanto, no quiso resignarse a tener bajo su dominio sólo el Altiplano y sus pequeños valles, sino reconstituir la Audiencia de Charcas hasta sus últimos límites y tomar posesión de ellos. El país no le dejó hacer, porque no le comprendía.

En el segundo período republicano, es Antonio Quijarro el que hace las veces de Ballivián en el primero. Esta vez el objetivo era doble: el primero, resarcirse de la pérdida del litoral marítimo boliviano sobre la costa del Pacífico, buscando afanosamente un desemboque en el

Atlántico, y el segundo, lo que hace todo civilizador -y Quijarro lo era- abrir rutas comerciales por todos los horizontes posibles, aun sin haberse perdido el Litoral, Quijarro hubiera procedido de igual manera, auspiciando expediciones, promoviendo intereses comerciales e industriales. Vaca Díez y Pando en el Norte, Suárez Arana en el Este y Daniel Campos en el Sudeste, son especímenes de .este período.

El tercer período republicano es el que podría llamarse defensivo. Los expedicionarios acudieron a explorar y colonizar en lo posible los territorios que quedaban del patrimonio geográfico boliviano. Ejemplares idóneos de este período son el general Federico Román, el capitán Ustarez y muchos militares de esa época.

II

En todo el curso del presente tomo de la ENCICLOPEDIA BOLIVIANA, el autor se refiere a los *descubridores y exploradores, no a los viajeros*. En efecto, viajeros que narraron sus aventuras, impresiones y observaciones en sendos libros los hubo muchos. Centenares de fichas se podría llenar con nombres bastantes autorizados de gentes de diversa nacionalidad que, o vinieron a Bolivia para conocerla, o estuvieron de paso y no pudieron resistirse a la tentación de escribir algo sobre lo que vieron. Las observaciones de todos y cada uno de ellos valen mucho: algo más, se podría llenar varios volúmenes con la reproducción interesantísima de sus apuntes. Empero, los descubridores, y muy especialmente los exploradores, tuvieron un plan, un método y un objetivo: explorar y valerse de todos los medios posibles para cumplir esa misión. Es de ellos de los que de modo principal trata este volumen.

Son, en efecto, sobre todo los exploradores quienes merecen el bien de la humanidad, de la patria y de la ciencia, por su abnegación, valor y altruismo. A ellos se ha referido el autor de este libro, en un reportaje que le hiciera el diario "Presencia" de La Paz ⁽¹⁾ y que obligado a reproducir en algo, porque allí se delinear los propósitos del editor y del autor de la presente obra de investigación: "Seguir los pasos de los hombres que han descubierto Bolivia, que han hecho su mapa, que han llevado nuestra soberanía a los lugares más alejados de este inmenso y bello país. Sin hablar de los incas y de los españoles, que eran más conquistadores que exploradores, ahí tenemos a los bolivianos Palacios, Vaca Díez, Pando, Campos, Bravo, Suárez Arana, Manuel Vicente Ballivián, Ladislao Cabrera, Román Paz, el gran Armentia, Ondarza, Mujía, Ustarez y a los extranjeros Haenke, D'Orbigny, Forbes, Heath, Orton, Fawcett, Grether, Ahlfeld, y muchos otros, que hicieron no sólo la geografía de Bolivia, sino su más entrañable historia, la del sacrificio por la ciencia y por la patria. De este modo, la misma historia tiene que cambiar de enfoque. Algún día saldremos de la historia presidencialista que consiste en marcar hitos señalados por la presencia de los políticos en la historia. La patria boliviana fue forjada sobre todo por sus exploradores, científicos, hombres de letras e industriales del pasado, que hoy por lo general yacen sepultados en el olvido, pero que son seres verdaderamente ejemplares. Esta obra no es otra cosa que la recopilación del esfuerzo hecho por ellos en busca de forjar una nacionalidad. Su mensaje consiste en que los hombres del heroísmo silencioso del pasado, digan a los de hoy que Bolivia necesita de hombres intrépidos que tengan ante todo la virtud del sacrificio; que el utilitarismo ceda el campo al trabajo constructivo; que la ganancia fácil es de aventureros y traficantes y no de hombres responsables que tienen que dejar una patria sólidamente constituida a sus hijos; que la evasión de hombres y de capitales es un crimen; que no se debe esperar todo del Estado sino del esfuerzo personal, constante y laborioso, y que Bolivia es una inmensa comarca plena de posibilidades, comarca que, por rara paradoja, la están cultivando y desbrozando poco a poco los indios y los mestizos; que la inteligencia en el sentido de la tecnocracia debe ser más altruista, y que en lugar de planificar el desarrollo del éxito personal en lo económico, planifiquemos el éxito nacional en la conquista del territorio baldío".

III

Esta monografía no habría sido posible a no existir todavía en nuestro país, como elemento de trabajo fundamental para el caso, los Boletines de las beneméritas Sociedades Geográficas de Bolivia, en especial las de La Paz v Sucre. Por último, es muy posible, como suele

(1) 3-V-1968

sucedir en este género de trabajos y en las antologías, que falten algunos o muchos nombres de exploradores y científicos, no por omisión deliberada, sino por motivos ajenos a la buena voluntad del autor. Con todo, están seguramente los principales o los más grandes, cuya presencia humana bastará para servir de ejemplo a las nuevas generaciones, lo que es propósito fundamental del autor.

Conviene decir que este libro no es un fichaje del tema, labor que corresponde a otra índole de trabajo. Tampoco es un intento biográfico de los personajes que han intervenido en el hermoso drama de explorar y conocer Bolivia, porque esos personajes son de tal modo conocidos, que sería ofender la categoría intelectual de los lectores de este libro el ofrecerles datos obvios al respecto. El propósito consiste en narrar su hazaña humana, destacar su valer y su valor. Y en muchos casos, este libro tiene un contenido antológico en todo cuanto reproduce períodos descriptivos, narrativos e inclusive biográficos que los hay tan gráficos y emocionantes, que el autor, ni quizás ningún otro alcanzarían a narrar, pues nadie puede vivir lo que otro ha vivido.

Conviene establecer también que los datos correspondientes a los conocimientos geográficos y toponímicos de cada exploración, pertenecen a los conocimientos de la respectiva época.

Primera Parte

LOS DESCUBRIDORES

CAPITULO I

EL PANORAMA BOLIVIANO

Bolivia es un país de contrastes como Nepal como Kenya. "País extraño, contradictorio, rico de dones, cuna de la más antigua civilización del pasado y grávido de porvenir", así la definió el profesor belga Adhémar Gehain. "Nada de más majestuoso, nada de más vario en arquitectura geográfica que Bolivia. Indiferente en el trópico, se yergue de un golpe en occidente, con una maravillosa cordillera. Son los Andes, cuyas cumbres de nieve se elevan a más de 7.500 metros, y cuyos robustos flancos sostienen, a 4.000 metros de altura, el altiplano donde pulsa el corazón del país".

"Todos los cielos -sigue diciendo el catedrático de Bruselas- todos los climas, todos los productos del globo están allí reunidos en ese territorio erizado de cimas y quebrado en abismos, como su historia.

"Es una tierra de contrastes, de oposiciones violentas, de cambios imprevistos y rápidos. A los desiertos áridos suceden valles paradisíacos llenos de manantiales, cargados de flores y de frutos. Aquí los picos nevados se lanzan, como titanes, al asalto del cielo y se curvan hacia el litoral perdido, mientras las sierras despliegan sus vísceras colmadas de metal puro. Allá está el altiplano desolado, sobre el cual se extiende el vuelo majestuoso del cóndor, por allí pasa la llama desdeñosa, aristocrática, como aparecía en los vasos de arcilla de los Incas. Más lejos, hacia el Atlántico, está la floresta sofocante, saturada de esencias, donde la naturaleza ha recibido la bendición del Creador". Por nuestra parte podemos agregar que cuando la malaria estaba cambiando la historia del mundo y detuvo el progreso humano, las selvas de Bolivia entregaron la quina. Cuando los motores a explosión estaban destinados a acelerar la historia de la civilización, las selvas de este país entregaron la goma para hacer ruedas que es como decir los pies de todo progreso; cuando los hombres decidieron una metódica matanza entre 1914.18 para descorder los telones sociales, económicos y políticos de un nuevo y definitivo siglo, Bolivia entregó el tungsteno, que, entre paréntesis, no sólo calibra los cañones, sino que da resistencia a los motores. La patata, la goma, la quina y la coca son originarias de Bolivia, como esos preciosos seres: la chinchilla y la vicuña. Cuando Cervantes puso en labios de Don Quijote el dicho "Vale un

Potosí", sabía muy bien que la corriente de plata que llegaba en las naves españolas hacia el continente europeo iban a transformar la economía de Europa e imponer con su caudal el bimetalismo. Uno de los estandartes que enarbolaron las naves vencedoras en Lepanto fue a dar a ese Potosí que era un manantial casi inagotable de plata destinado a costear las más hazañosas empresas de España. Cervantes quiso irse a Charcas, hoy Bolivia, como Corregidor de La Paz, para enterarse de la verdad de ese país lleno de revelaciones desconcertantes.

Tierra verdaderamente cósmica: hay gentes que habitan a la altura del mar y también del Mont-Blanc, y en esta altura tienen veranos tibios y desde allí se observa el cielo más de cerca y más confortablemente que de ninguna parte del mundo. En Chacaltaya, sabios de fama internacional -algún premio Nobel de Física- analizan el firmamento y reducen a fórmulas de matemáticas el contenido de las irradiaciones astrales. En esta tierra se encuentra una de las incógnitas, de la prehistoria, uno de esos momentos dramáticos de la evolución humana, cuando no se sabría decir si el hombre era el hombre actual o un ser descomunal que transportaba pedazos de montaña. Las ruinas de Tiwanaku, megalíticas y totémicas como las de la Isla de Pascua, pero jeroglíficas como las de México, atestiguan una extraña civilización teológica anterior a Cristo, con la presencia de una raza que, como lo ha demostrado la expedición noruega de la balsa "Kon Tiki" pudo trasladarse desde el Altiplano hasta la Polinesia, para poblar esas islas. Tanto esa vieja civilización de la que tanto han hablado investigadores eminentes como Max Uhle, D'Orbigny, Nordenskiöld, de Castelnau, etc., como el Imperio de los Incas, que abarcaba una extensión más grande que la de Europa Continental, han salido de ese lago providente, verdadero mar interior, el más alto del mundo, el Titikaka, con una bahía trazada a compás, -así es de perfecta- que se llama la bahía de Copacabana, del aymara "Kota-Kawana" (mirador del lago), nombre que primero se trasladó a la deslumbrante bahía que da tanta donosura a Río de Janeiro, y que después se ha extendido a todas partes del mundo, sin conservar por cierto el sentido místico de ese nombre, que para los bolivianos trasunta el de una Virgen India, tallada en madera por un indio. La Virgen de Copacabana es en el arte religioso americano, lo que en el arte renacentista italiano la Gioconda: inefable su sonrisa, su rostro cambia de expresión según el ángulo desde el que se la vea, y tan pronto su facies aparece satisfecha como entristecida.

Colón inició el descubrimiento del planeta, hazaña tan grande que, -dados los tiempos- puede equipararse sin desmedro con las expediciones espaciales de ahora y del futuro. Colón, Magallanes, Vasco de Gama, Gaboto, Américo Vesputio, hubieran sido los exploradores actuales del espacio.

Ahora, como siempre, el interés es el motor que mueve las grandes acciones humanas. Algunas veces también el idealismo, pero esa es la excepción. El heroísmo del superhombre de nuestros tiempos se ha puesto al servicio de las grandes hegemonías: el heroísmo de los descubridores y conquistadores del 500 y del 600 se puso al servicio de la explicable necesidad de suministrar especias, oro y plata para una humanidad dirigente que necesitaba de esos materiales para empujar el progreso. ¿Cómo vamos a criticar, entonces, a los conquistadores, que eran simples vehículos de la marcha de la historia?

Durante la época de Carlos V y de Felipe II, Charcas era el segundo productor de plata del mundo después de México, y sus exportaciones se hacían por el Pacífico, en un puerto llamado "Puerto Potosí" por donde también entraban las pesantes herramientas de hierro y el mercurio de España para la explotación de la plata. Por su misma naturaleza geopolítica de país de intercambio, o sea productor de materias primas e importador de maquinarias y toda clase de artefactos necesarios para su progreso, la posesión de un puerto es un hecho secular, interrumpido de pronto en 1879 por un torpe acontecimiento que algún momento ha de encontrar su reparación histórica.

De este modo, un inmenso territorio que puede dar "pan, techo y abrigo" a más de cincuenta millones de seres humanos que quieren explotar tantas materias primas como es posible concebir en el globo, o trabajar en tierras fértiles con humus vegetal que data desde la época de la Creación, ha quedado marginado de la marcha común del progreso humano, de esa marcha común que quieren los pactos regionales y ha quedado al margen del ritmo acelerado del actual progreso, porque el capital, el esfuerzo y la máquina sólo llegan hasta los países que se encuentran sobre las rutas del mar.

Esa situación no guarda equilibrio con su potencial de riqueza puesto en evidencia por importantes estudios geológicos y agrológicos. Cuando un notable político argentino lanzó la proclamación de "América para la humanidad", estuvo en lo cierto, y ahí tenemos metrópolis inmensas surgidas por el esfuerzo combinado del americano y del europeo. Usando el mismo enunciado puede decirse que Bolivia está abierta a toda la humanidad constructiva, y que su situación mediterránea resta y quita a la humanidad una porción considerable de territorio rico en toda clase de posibilidades. Ese es un problema que interesa no solamente a Bolivia, es un problema que interesa a la humanidad entera. Hace poco, cuando la FAO puso de actualidad el problema del hambre que se cierne a pasos acelerados sobre una población humana que crece más que la producción de alimentos, bien se pudo haber tenido en cuenta que entre los recursos que el planeta ofrece para aliviar ese futuro pavoroso de hambre, están los territorios fértiles y deshabitados, entre ellos el territorio boliviano, ahora mutilado y sin contacto con el mundo, pero que puede ser abierto por motivos de interés de la misma humanidad.

Es bien seguro que algún día la juventud boliviana habrá de lanzarse a la conquista del inmenso y rico territorio que constituye su principal patrimonio, y que dejando en algún momento sus discusiones teóricas, dialécticas y de política especulativa, destine su vigor varonil a dominar Bolivia y a poseerla, tal como lo hace -pongamos por caso- la juventud de la URSS en Siberia.

CAPITULO II

LOS DESCUBRIDORES DEL CONTINENTE AMERICANO Egipcios.- Fenicios.- El mapa de Toscanelli.- Erik el Rojo y su hijo Leiff.- Los navegantes normandos.- Los portugueses y los españoles.- Colón y el origen de su descubrimiento.- Polémica con motivo del primer descubrimiento de América.- El mapa de Vinland.- El primer mapa de América.

1.- Después de los *Egipcios*, que navegaron del África a América en un barco de papiro (totora) según Heyerdahl, *los fenicios*, grandes navegantes, tenían idea sobre la existencia de tierras situadas más allá del estrecho que hoy se conoce con el nombre de Gibraltar, y tal vez se aventuraron en sus expediciones hasta tocar las islas Madera y tal vez el Brasil. Tres siglos y medio antes de Cristo, Platón esbozó una idea sobre la existencia de un continente situado más allá de las columnas de Hércules. Séneca y Plinio tocaron el tema. Tolomeo, astrónomo y geólogo griego que floreció en Alejandría hacia el año 125 de la Era Cristiana y fundador de la idea de que la tierra se encuentra en el centro del universo, intuyó también algo; por lo demás, todos esos vates y geógrafos sufrieron algo de la influencia de Aristóteles y Platón, principalmente de éste, quien, como es sabido, imaginó la existencia de la "Atlántida", una versión griega de la "Antilla" de los fenicios. Dante y Petrarca esbozan también algo al respecto. Los poetas "vates" no fueron indiferentes al tema.

2.- El primer mapa del continente situado hacia el oeste de las columnas de Hércules, aunque imaginario, es obra del cartógrafo y geómetra alemán *Pablo Toscanelli*. Este mapa es fundamental y debe ser consagrado por la historia, la ciencia y la investigación como el que indujo a las más audaces navegaciones y descubrimientos que se produjeron en el globo terrestre desde mediados del siglo XV. El mapa de Tolomeo le sirvió de base.

3.- *Juan de Kolno*, piloto de Cristian I de Dinamarca descubrió el Labrador en 1473; ya los normandos habían descubierto en 1464 la isla de Terranova o de Bacalao, cuando estuvieron en pos de los bancos de este pez que constituía su principal alimentación.

Referencia aparte merecen las célebres expediciones de *Erik el Rojo y su hijo Leiff* a principios y mediados del siglo XV. El más famoso de los dos fue Erik, cuyas hazañas han dado abundante tema de inspiración para las *sagas* de los normandos entre las cuales sobresale la de Thorflum Karl. Los normandos arribaron -mucho antes de Colón por cierto- al continente americano en su zona norte; se introdujeron profundamente en la *bahía de Hudson*, y es posible que tocasen lo que ahora son Nueva York, Nueva Jersey y el Estado de Maryland. Eso sí que, desde el momento en que iban no en calidad de descubridores sino en pos de pesca y aventura, no hicieron levantamientos cartográficos ni siquiera croquis, y las únicas huellas que quedan de

su presencia en tierras americanas son algunos "Mount", especie de dólmenes de piedra, y algunas inscripciones de caracteres rúnicos, labradas también en piedra. Dieron nombre a las tierras por ellos descubiertas como *Helluland*, *Markland*, *Vinland*, etc. Fundaron una colonia en *Mount Hope*. En 1498 Nicolás V nombró un obispo para Groenlandia.

Textos del siglo XVI reproducidos por Rain en su "Antequitates Americanae" dice: "A partir de Bjamerland la tierra está habitada hasta Groenland. Al sud se encuentra el Helluland (tierra de las rocas) y luego el Markland (tierra de los bosques), desde el cual hay poca distancia al Vinland (tierra de la vid o de los pastos)". Obsérvese que este Vinland ya era el continente americano propiamente dicho. Las islas Islandia, Terranova y Groenlandia habían sido descubiertas mucho antes.

El más célebre de los cartógrafos italianos de nuestra época, *Roberto Almagiá*, dice al referirse a los descubrimientos llevados a cabo por los normandos en tierras de América: "Solos habían cumplido ya en el corazón del medioevo, la travesía..., por cuanto las referencias de estas sus navegaciones conservadas en sagas islandesas contienen gran contorno de elementos míticos, puede afirmarse hoy con certeza que esos ardientes peregrinos de las aguas nórdicas, después de haber en el siglo IX descubierto y colonizado la isla Fár-Oer e Islandia y en el siguiente la Groenlandia, tocaron etapa por etapa y probablemente empujados por los vientos y las corrientes cualquier pedazo de la costa norteamericana, seguramente el Labrador o Terranova en el siglo XI. No se excluye también que cualquier grupo de colonos más audaces se estableció algunos años..., *ninguno jamás sospechó que esos pedazos de tierra alcanzados navegando isla en isla fueran partes de un nuevo continente*. Los navegantes normandos de entonces, como más tarde los cartógrafos septentrionales los imaginaron apéndices insulares o peninsulares de Europa".

4.- Generalmente se cree que sólo los normandos eran los señores de la navegación y de las empresas más audaces. Eso es colocar en injusta minusvalía a los navegantes portugueses y españoles del medioevo. Muchos de aquellos habían llegado a las costas africanas y aun al extremo oriente; los españoles navegaban activamente por todo el Mediterráneo; no en vano los fenicios dejaron algo de su sangre en la Península Ibérica. Enrique el Navegante, rey de Portugal no navegó nada, pero en cambio estimuló las expediciones de sus súbditos, y sobre todo dio un impulso enorme a la cartografía, de tal manera que Portugal pudo colocarse a la cabeza de las naciones europeas en materia cartográfica. De hecho, fue durante su permanencia en Portugal que Cristóbal Colón hizo sus estudios cartográficos, los que junto con la influencia de Toscanelli, (con quien cambiaba correspondencia), le indujeron a plantear la teoría de la navegación este-oeste hasta encontrar a la India, confirmando de este modo la redondez de la tierra. Entre paréntesis, se atribuye a Colón ser el autor de la teoría de la redondez de la tierra, lo que no es efectivo, pues en aquella época ningún cartógrafo dudaba ya de ese hecho. Nuevas investigaciones sobre la capacidad de los navegantes españoles y portugueses, así como sobre el proceso que podríamos llamar científico que culminó con el descubrimiento de América, ocupan una copiosa bibliografía moderna. Igualmente investigaciones dispersas en publicaciones europeas, entre las cuales se puede citar la "Revue Belge de Philologie" donde se encuentran los fundamentales estudios de Braudel, Charles Berlinden Magalhaes Godinho, Acevedo, J. Cortezao, Ramos Cohelo, etc. El concepto moderno sobre la hazaña de Colón, considera al gran navegante no tan sólo como un visionario iluminado que soñó con hallar una ruta más práctica hacia los países de la especiería, sino como al científico influido por las nuevas ideas geográficas de Toscanelli, Luca Paccioli y otros, que con justicia pueden llamarse precursores teóricos de Colón. Este, que era realmente genial, recibió también sabias lecciones de Bernardo Palestrello, piloto italiano al servicio del rey de Portugal y gobernador de Porto Santo (Islas Madera). Colón completó su aprendizaje cartográfico en la Mapoteca de Palestrello, y es sabido que en esa época navegó no sólo hasta las islas Madera, lo que es adentrarse bastante en el Atlántico, sino que llegó hasta Terranova como piloto de los barcos portugueses que iban a la pesca del bacalao.

5.- Anualmente se reproduce la polémica entre publicistas y cartógrafos españoles e italianos por un lado y noruegos, ingleses y norteamericanos por el otro. Aquellos afirman y repiten que Cristóbal Colón fue el verdadero y efectivo descubridor de América. Se basan en el hecho de que los normandos llegaron a las costas americanas por casualidad y que Colón fue un descubridor en toda la acepción del término, ya que su viaje estuvo rodeado de todos los

contornos de estudio, preparación y elementos científicos de la época y que, sobre todo, Colón fue a *descubrir* y cumplió su objetivo. En 1965, la *Universidad de Yale* en Estados Unidos lanzó la noticia sensacional de tener en su poder un "mapa mundial" de 1440 o sea de 52 años antes del descubrimiento de América por Colón. En dicho mapa aparece ya dibujado el continente americano, en la zona que corresponde a la Bahía de Hudson. La célebre carta se encuentra en un libro jesuítico de esa época, y fue adquirido de unos libretos de Londres por la Universidad de Yale por una suma fabulosa, (un millón de dólares). El hallazgo de este mapa ha sido considerado como "*el más importante descubrimiento cartográfico del siglo*". La historia es la siguiente: en octubre , de 1957 un anticuario de Haven, cierto Laurence Witten mostró a Thomas E: Marston y a Alexander O. Vietor, director de la biblioteca de literatura medioeval y del renacimiento y director del reparto cartográfico de la universidad de Yale respectivamente, un pequeño volumen del siglo XV, que él había adquirido junto con otros documentos de una colección privada europea. El pequeño volumen contenía un antiguo mapa y veintidós páginas de texto en el cual estaba transcrita la narración de la expedición guiada por el padre *Giovanni De Plano Carpini* en 1225 a través del Asia Central. Los dos profesores norteamericanos quedaron asombrados al observar que en ese *mapa* de 1440 estaban trazadas las costas de parte de América del Norte, con el nombre de "Vinland". Este trazo lleva una inscripción que dice: descubierta por Bjarni y por Leiff". Bjarni Herjolfsson fue un navegante vikingo que habría llegado a las costas americanas el año 986. *Leiff Eriksson* hijo de *Erik el Rojo*, de quien hemos hablado antes, fue históricamente el primer europeo que pisó suelo americano. Otra inscripción colocada en el mencionado mapa, dice: "Erick, Legado del Solio Apostólico y Obispo de Groenlandia, llegó a esta tierra en verdad inmensa y rica en el último año del pontificado de nuestro Santo Padre Pascual, y permaneció largo tiempo sea en verano como en invierno". Se puede deducir que *Erik llegó a América en el año 1117*.

De este modo, el ahora célebre "Mapa Vinland" parece confirmar la teoría de que Colón conocía mucho sobre los viajes de los escandinavos a la América, versión verosímil si se considera que Colón estuvo en Terranova, región completamente influenciada por la mitología escandinava y por las celebres "sagas" o sea cantos populares en los que se relatan las hazañas de los guerreros y navegantes vikings del medioevo. En esas sagas se hace referencia a los nombres de Bjorn, de Gudlielof Gudlangson, de Leiff el Afortunado, de Thorfin Karlsefni, etc. La polémica subsiste, con argumentos de ambas partes.

Para ubicar en el plano del devenir histórico la importancia de los dos acontecimientos, o sea la hazaña de los escandinavos con Erik y Leiff y la de los españoles con Colón, conviene decir que cada una de ellas responde a la fuerza cualitativa de cada tiempo. Así el historiador americano Samuel Elliot Morison en su "Oxford History of the American People", dice: "Si Europa hubiese estado dispuesta a la expansión en el siglo undécimo, y si hubiese estado sobre todo interesada en descubrir nuevas regiones, las expediciones de los "norsemen" (vikings) hubieran conducido a grandes realidades; mas, Europa no estaba pronta y los vikings no encontraron nada en su Vinlandia que les diese coraje para perseguir más a fondo sus exploraciones".

6.- El primer mapa de América (Cuba, la Española, algunas islas y parte de Tierra Firme) fue levantado por el piloto de Colón *Juan de la Cosa* (1500), quien se ayudó no sólo de sus propias observaciones, sino de los apuntes tomados por los hermanos Colón. Puede afirmarse sin temor a incurrir en error, que este célebre mapa es resultado de trabajo conjunto del Descubridor, Juan de la Cosa y Cristóbal Colón. Con todo, el mapa es muy rudimentario. Muchas reproducciones se han hecho del mapa de Juan de la Cosa, entre ellas una editada por la *Sociedad Geográfica de Cochabamba (Bolivia)*, aunque sin citar el origen. Este mapa de Juan de la Cosa tiene la peculiaridad de presentarnos parte de la costa europea y africana, y yendo de oriente a occidente encontramos la línea de demarcación entre los imperios coloniales de Portugal y España; vemos en seguida las costas del Brasil al sud y la costa que se supone ser de América del Norte, el gran golfo de México y Tierra Firme, con algunas anotaciones sobre los sitios geográficos y las producciones típicas de cada lugar.

Estamos, pues, en el alumbramiento de la cartografía americana propiamente dicha. Desde entonces se abre una era floreciente que ha dejado para los geógrafos e investigadores preciosas joyas cartográficas que ahora ornamentan los depósitos del mundo entero. Ya en 1503, la Casa de Contratación de Sevilla se convierte en el primer centro mundial de estudios

geográficos e ingresan a la Casa de Contratación como pilotos mayores Américo Vespucio, Juan Díaz de Solís, Sebastián Gaboto, Rodrigo Zamorano, Andrés García de Céspedes, o sea un formidable equipo de navegantes, geógrafos, matemáticos y cartógrafos que iban a dar honra y prez al Imperio español extendiendo sus dominios alrededor del mundo entero. Data de esta época una proyección que se atribuye a García Torreño y que es generalmente considerada como una anticipación en cerca de medio siglo de la célebre *proyección Mercator*.

En 1512 se crea el Padrón Real dependiente de la Casa de Contratación constituido por cartógrafos, cronistas y estadígrafos que tenían por misión hacer el inventario de los territorios coloniales con todas sus características. Según Ernesto de la Torre Villar, las cartas geográficas fueron robadas del Padrón Real para servir a los intereses de los países vecinos de España. Cita entre ellas la *Carta de Turín* que se encuentra en la mapoteca de esa ciudad, la de *Mantúa* con un mapamundi atribuido a Rivera, la de *Pessaro* con la carta atribuida a Vespucio, la de *Weimar* con el mapamundi de Alonso de Chávez, etc.

La carta impresa más antigua de América se encuentra en el British Museum de Londres. Ha sido reproducida en el "A Map of the World...1506, por B. Quaritch, 1924. En la Biblioteca del Gran Duque de Sajonia Weimar se encuentran también muchos mapas de los años 1527 y 1529, entre ellos uno: el célebre y nunca bien ponderado de Diego Rivera (1).

7.- Y, como todos saben, los primeros mapas elaborados sobre datos de navegantes y descubridores, fueron los del cartógrafo alemán WALDSEEMÜLLER, quien fue el primero en llamar "América" al nuevo mundo, a causa de la contribución no despreciable de América Vespucio a la cartografía, de la época, amén de todo lo que Américo hizo como buen piloto y ambicioso navegante. Injusto es que el Nuevo Mundo (Mundvs Novvs) no se llame Colombia pero no es menos justo que se llame América.

(1) Las principales cartas geográficas de América, con valor histórico geográfico pertenecientes a la colección del autor, serán publicadas en la obra MONUMENTA CARTOGRAFICA BOLIVIANA próxima a aparecer. (N. del E.)

CAPITULO III

QUIENES DESCUBRIERON NUESTRO TERRITORIO Fin de la Edad Media.- Objetivo de los descubrimientos.- Los incas.- Las invasiones quechuas según Garcilaso.- Conquistadores y exploradores.- Almagro.- Carvajal.- Exploraciones procedentes de Charcas.- Juan de Ayolas.- Domingo Martínez de Irala.- Núfio de Chávez.- Los jesuitas.- Francisco de Toledo.

1.- El descubrimiento de América por Colón cierra de hecho la Edad Media y abre para la humanidad la Edad Moderna. Con el descubrimiento de América, los europeos dejan de atender mucho sus peleas religiosas y dinásticas entre ellos y se lanzan al descubrimiento y conquista de los lejanos y ricos mundos, sea en las Indias Orientales, sea en las Occidentales. De la larguísima era de las especulaciones escolásticas, de las divagaciones místicas, del aristotelismo y del tomismo, se entra a la era de la acción, y de este modo, mientras los ingleses y los portugueses se adueñan del mar, de las islas y de las Indias Occidentales, los españoles, que no suelen ser gente de mar océano sino de mar mediterráneo, salen de sus terrazgos y se lanzan a las Indias, nombre con el que entonces se conocía a las Américas y a sus islas.

De este modo, lo que no hicieron o no pudieron hacer los ingleses, lo hicieron los españoles, o sea adentrarse en tierra firme, penetrar hasta lo más profundo de las selvas, trepar montañas, encararse a los desiertos, con la misma intrepidez con la que los ingleses desafiaban las tempestades del mar, porque el español, ya se ha dicho, era gente de tierra, y con la tierra se connaturalizaba más que ninguno de los europeos.

2.- Bien sabemos que el objetivo de los descubridores era el metal: oro o plata, sin menospreciar otros tesoros, si los hubiese. Difícil es encontrar en la gente de esa época un ser que procediese por amor a la ciencia o a la naturaleza. El propósito era enriquecerse, y de este

modo se llegó a organizar un sistema de enlace entre los descubridores y la Corona, por el cual se establecieron verdaderas sociedades mercantiles entre aquellos y ésta, llamados Capitulaciones, y aun todo se hizo con oficinas apropiadas como la Casa de Contratación de Sevilla, y órganos reguladores como el Real Consejo de Indias. Muchos exploradores se lanzaron por su cuenta a ver lo que podían encontrar, para legalizar después sus hallazgos y partíroslos con la Corona. Lo extraordinario es que pocos, muy pocos de los descubridores y conquistadores se hicieron verdaderamente ricos; casi todos murieron pobres y muchos alcanzaron prematuro fin a manos de sus propios compatriotas, cuando a la codicia del oro le sucedió la codicia de las posesiones territoriales, con lo que comenzó la época colonial en que los españoles hicieron de pobladores, los religiosos de exploradores y los indios de gente de labranza, mita y carga.

3.- Pero volvamos al territorio de lo que ahora es Bolivia. ¿Quiénes lo ocuparon primero? ¿Quiénes invadieron su territorio, quiénes lo exploraron en la noche de los tiempos?

Nada encontramos que nos ilustre al respecto, salvo la fábula y el mito, pero debemos dejar de lado esa tentadora comarca, y buscar los datos, no muy exactos, que nos suministra la proto-historia, recogida e interpretada en diversa forma y con diversos métodos por los historiadores.

"La invasión de los incas sobre la provincia de los Collas y su extensión al resto del territorio alto y montañoso, primeramente, y luego a los valles templados, para rematar en los llanos tropicales -dice Enrique Finot- tuvo exactamente los mismos caracteres que la conquista española, con escasa diferencia. Se inició esta primera "conquista" en la época en que Maita Cápac y Capac-Yupanqui llevaron la guerra contra los aymaras" (1).

Como en todo suceso de esta índole en el curso de la eterna aventura del hombre de atrapar más de lo que tiene y quitárselo a los demás, lo primero es la guerra de conquista para dominar al hombre y avasallarlo, lo segundo en aprovechar rápidamente del botín de guerra y lo tercero es conquistar la tierra, conocerla y por último usar de ella. Al tercer período corresponden las exploraciones. Ya que estamos comenzando a abordar el tema, conviene establecer tal gradación de los motivos del hombre. Los Incas llevaron la guerra al Kollao tentados por la noticias de las riquezas que el Kollao atesoraba, principalmente el oro del Chuquiago y de las vertientes orientales de esa maravillosa montaña que hoy se llama Illimani, oro no para la codicia, sino para la pompa real. Pero después de conquistar el Kollao y a su orgullosa raza, los incas, grandes administradores, organizaron el nuevo y rico territorio, establecieron la economía agrícola, su sistema administrativo, y en seguida pudieron lanzar grandes exploraciones tanto al país de los Chunchos como al país de los Chiriguano, amén de explorar y ocupar todo el suelo altiplánico y valluno. Por tanto, los Incas merecen no sólo el título de conquistadores a sino también el de exploradores, de tal modo que, cuando llegaron los españoles, aquellos les sirvieron de guías y les hicieron caminar por sus sendas y atajos.

4.- Es fama, si vamos a estar con Garcilaso -sus errores de perspectiva han sido ya ampliamente criticados y enmendados -que *Lloque Yupanqui* expedicionó con ocho mil hombres al *Collasuyu* "que es una provincia grandísima que contiene en sí muchas provincias y naciones debaxo deste nombre Colla". Envió mensajeros a Paucarcolla y Hatuncolla y así pudo enterarse del calibre de esa raza orgullosa y opulenta, recia como el altiplano y las montañas, dueña de una cultura singular y de un idioma que parecía ser la interpretación musical y en tono mayor del ambiente mismo en la que habitaba.

5.- *Maita Capac* pasó el Desaguadero en balsas de totora, en balsas que tenían la misma forma y material a la que emplea el noruego Heyerdahl en 1970 para atravesar el Atlántico. Caquiaviri, Caquigora, Huarina, Tiwanaku: "es así que entre otras obras que hay en aquel sitio, que son de admirar, una de ellas es un cerro o collado hecho a mano, tan alto (para ser hecho por hombres) que causa admiración". Y "dos figuras de gigantes entallados en piedra, con vestiduras largas hasta el suelo... todo allí bien gastado del tiempo, que muestra su antigüedad". Una "muralla grandísima de piedra que es imposible imaginar que fuerzas humanas pudieran llevarlas

(1) El autor utiliza la grafía Kollao respetando otras grafías como Callao. Igual advertencia se hace sobre Tiwanaku, Titikaka y otros términos.

donde están"... "Edificios bravos, portadas de piedra labradas de una sola pieza...". De este modo, Tiwanaku (llamada por Garcilaso Tiahuanacu) ya era viejo, venerablemente viejo, cuando los incas quedaron deslumbrados al conocerlo en su estado, ya ruinoso, de ese entonces. Los conquistadores, pero mucho más que ellos, los republicanos, destruyeron a su tiempo casi totalmente aquello que los incas habían respetado, esos monumentos ante los que se inclinaron .con tanta admiración como envidia de no poder imitarlos, y que sólo los orgullosos kollas habían sido capaces de fabricar.

6.- *Capac Yupanqui* entró a Umasuyu. Creyendo avasallar fácilmente a los caciques kollas, los hizo llamar con sus emisarios. Ellos le respondieron "que no habían menester del Inca para ir donde él estaba; que si el Inca les había menester fuese a buscarlos a sus tierras, donde le esperaban con las armas en las manos".

La paz, sin embargo, se impuso, luego de negociaciones en las que sin duda el Inca puso de lado su arrogancia y sus óptimas condiciones de estadista. Armado de esas condiciones, Yupanqui se adentró en el territorio kolla. Llegó a Paria. Siguió al valle de Cochapampa donde hizo de pacificador, tercero en discordia y ganancioso al final; se hizo dueño del inmenso y rico territorio de los Charcas, estuvo en Pocoata, Macha, todo Chayanta, Tapacarí "la cual -dice Garcilaso- fue el repartimiento de indios que en el Perú tuvo Garcilaso de la Vega, mi señor" (su padre). De regreso tendió un buen puente sobre el Desaguadero, hecho de cuerdas de totora. Exploró, en fin, todo lo que pudo y por cierto que en todas partes fue bien recibido.

7.- *Inca Roca* entró en Charcas, estuvo en Misqui, Sacaca, Machaca, Choquechaca; y por último, los incas, sea encabezados por el jefe de la dinastía o por sus capitanes, exploraron casi todo el territorio del Kollao, que según nos narra Sarmiento de Gamboa "tenía Chuchi Capac (monarca del Kollao) opresas y sujetas más de ciento sesenta leguas norte sur, porque era Capac o Collacapac desde veinte leguas del Cusco hasta los chichas y todos los términos de Arequipa y la costa de la mar hacia Atacama y las montañas sobre Moxos". Tal era el imperio colla, que pasó a poder de los incas después al de españoles y ya, en la era republicana, al de los criollos.

8.- Fue *Inca Yupanqui*, -según José Chávez Suárez, basado en documentos de buena fuente- quien descubrió el país de los Chunchos, en pos de Musu (Moxos) Descubrió el *Amarumayu*, partiendo de Paucartambo con cuatro mil balsas y diez mil hombres. Parece que él dio el nombre de Chunchos a los salvajes de esas regiones. Sometió algunas tribus, pero las selvas terminaron por vencer a los quechuas y la expedición exploradora tuvo que dispersarse con grandes pérdidas.

9.- *Huayna Cápac* exploró Pojo, Pulquina, Vallegrande, Samaipata y tomó contacto con los salvajes a los que se les dio el nombre de Chiriguanos, a causa de su poca resistencia al frío: *Chiri-huañuy*: los que morían en el frío. Huayna Capac, que era incontenible viajero, llegó a Potosí, se bañó en Tarapaya, vivió en Cantumarca y vio el bellissimo cerro (Sumac-Orko) sin percatarse de las riquezas que guardaba en su ocre seno.

Los españoles ya estaban cerca. Así llegamos a ellos, o ellos llegaron a nosotros.

10.- Quizás el territorio del viejo Collao no hubiese sido recorrido de punta a punta durante el período que podría llamarse de la temprana conquista, a no haber sido las guerras civiles que hicieron trenzarse a los españoles con mayor brío, perseverancia y valor que si las tuviesen con moros o salvajes. Ese continuo perseguirse, acuchillarse, ajusticiarse, robar, saquear y conspirar sin calma ni sosiego es uno de los capítulos más terribles de la historia colonial, descrito con pluma maestra por muchos y patéticamente por la de Francovich.

No es tema de este libro analizar los motivos socio-económicos y políticos que tenían los españoles en el Collao para su afán diríase caníbal. Quizás encontraban injusto el explorar, conquistar y trabajar para una distante Corona, quizás se sintieron subyugados por la imponente

naturaleza de la región; en todo caso ningún pretexto era vano para sus luchas. y es en ese perseguirse del que se habla anteriormente que los españoles cubren con sus andanzas el viejo Kollao, y de este modo tenemos a los *Almagro*, los *Pizarro* -entre ellos Gonzalo-, insigne expedicionario que tuvo a menos las riquezas de Potosí y despreció la plata para buscar el oro y la gloria.

A esos hombres, casi todos de la pasta de *Francisco Carvajal*, el "demonio de los Andes", tremendo viejo que atravesó varias veces la pavorosa Cordillera que después se llamaría de los Frailes, y la meseta andina, sin miedo a los indios ni al tiempo, sólo él, un español, en docenas de leguas a la redonda. Pasan por Charcas o su capital los conquistadores de *Chile*, los que viajan a la frontera, los que salen a Lima y a la Asunción, mientras que cabalgan sobre la cresta de los Andes para matarse entre ellos o fundar ciudades, Diego Centeno, Francisco de Almendras, Juan de Villarroel, Alonso de Toro, Pedro de la Gasca, Pedro de Valdivia, Juan de Saavedra, Pedro de Candia, Nuño de Chávez, Pedro de Hinojosa, Sebastián de Castilla, Egas de Guzmán, Vasco de Godínez y cien otros más, de Lima o a Lima primero, de Lima a Charcas después, cuando la Real Audiencia, organismo político-administrativo-judicial, sabia y singular, creación mixta del genio español, se constituyó en el germen y núcleo de la futura nación boliviana, pues que desde que se descubriera Potosí ya la fabulosa Sierra de la Plata se constituyó en la espina dorsal del antiguo Kollao y de la raza que iba formándose en esas comarcas: criollos primero, cholos después, o sea los futuros dominadores de la tierra kolla y de sus indios.

Y he aquí que después de haber sido Charcas el objetivo de las expediciones y exploraciones de los españoles o sea lo centrípeto, se convirtió después, por la abundancia humana, en lo centrífugo. En efecto: desde Charcas se organizaron las expediciones hacia el sur (Tucumán, etc.) hacia el oeste y sudoeste (Chile), hacia el sudeste (Paraguay) y hacia el norte (Brasil).

Las más famosas de esas expediciones son la de Almagro y Valdivia, descritas en la obra "El Litoral de Bolivia" del autor, expediciones montadas con plata andina y con gente reclutada en Charcas. La más trágica fue la famosa "*Entrada*" al Tucumán y sus aledaños, montada también en Charcas y encabezada por Diego de Roxas con sus lugartenientes Francisco de Mendoza, Moisés de Heredia, Ruy Sánchez de Hinojosa, en 1546, y en la que tomaron parte también Felipe Gutiérrez, Diego Álvarez, Bernardino de Balboa, Lope Sánchez de Valenzuela, Diego Pérez Becerra, Gabriel Bermúdez, Antonio Ruiz de Guevara, Diego Pantoja, Gonzalo de Soto, etc., que a su ida hacia el Río de la Plata por orden de Vaca de Castro recorrieron el sur charquense y "fueron a dar en el gran Río de la Plata adonde Sebastián Gaboto hizo aquella fortaleza", según nos narra Herrera. Llegaron al país de los comechingones y por tanto fue Charcas la primera que se enseñoreó en lo que hoy es el norte argentino. A su regreso, la expedición, ya encabezada por Heredia a causa de la muerte de Roxas, recorrió todos los Chichas y algo del país de los chiriguano y por último, tanto Heredia como sus huestes, se incorporaron a las guerras civiles entre españoles, en el curso de las cuales perecieron casi todos los exploradores del Chaco.

Y ya conduciendo mesnadas o partidarios, ya solos o poco acompañados, recorrieron casi todo el viejo Collao amén de los grandes que fueron Carvajal, Centeno y Gonzalo, los españoles Lope Mendoza, Pedro de Hinojosa, Alonso de Toro, Juan de Ojeda, Dionisio de Bobadilla, Baltasar de Cepeda, Martín de Almendras y muchos otros que en la década del cuarenta correspondiente al quinientos, ensangrentaron el suelo kollavino como no lo fuera antes nunca y dejaron una funesta y terrible herencia de brutalidad, individualismo y espíritu de rapiña a las generaciones que posteriormente iban a hacer la historia de Bolivia, mal que hasta ahora perdura y al parecer sin remedio.

En 1524. *Alejo García* fue el primer español que viniendo del Este penetró en el territorio de lo que hoy es Bolivia. Partiendo de Santa Catalina en el Brasil, hizo, con un puñado de españoles y un grupo de indios el increíble viaje Santa Catalina-Matto Grosso-Bahía de Cáceres-Moxos-Charcas, hasta tropezar con las guarniciones incásicas, pues los españoles no habían llegado aún al Perú y menos al Kollasuyo. García, cargando algo de plata regresó hasta el río Paraguay donde pereció devorado por los guaraníes.

En 1533. *Diego Agüero y Pedro Martínez de Moguer*, comisionados por Pizarro, penetran al Kollasuyo con la misión de encontrar los tesoros que se suponía guardaban los súbditos del Inca, así como los fabulosos yacimientos auríferos de Chuquiago y el país de los chunchos. Casi simultáneamente ingresa al Kollao Fray Tomás de San Martín, dominico que posteriormente fue el primer obispo de Chuquisaca.

1535-36. *Diego Almagro* resuelve explorar sus dominios de Nueva Toledo para lo cual organiza una expedición compuesta por 500 españoles y 15.000 indios encabezados por el Inca Paullo Tupac y el gran sacerdote Huillac-Huma. Juan de Saavedra a la cabeza de 100 hombres de caballería penetra al Kollasuyo seguido de Almagro. Funda *Paria* (1535) hace escala en Tupiza, llega a lo que ahora es territorio argentino, atraviesa los Andes, reconoce Chile y regresa a Lima por los desiertos de Atacama y Tarapacá, vía Arequipa.

En 1538 Hernando Pizarro organiza una expedición en pos del Gran Paititi. Pone a la cabeza al griego *Pedro de Candía*, ese hombre de actividad fabulosa que escribió muchas páginas de la primera historia colonial del Kollasuyo. Candía atraviesa la cordillera y llega hasta los llanos, donde el espíritu batallador de los aborígenes le obliga a retroceder.

En 1539 *Pedro Anzures de Campo Redondo* marcha con dirección al país de los chiriguano; anteriormente había intentado una penetración al país de Moxos por Ayaviri. En 1538 funda la ciudad de La Plata, nombre aplicado a causa de la proximidad de la nueva ciudad con los fabulosos tesoros auríferos de Porco. Exploradores de ese periodo son también Juan de Nieto (Apolobamba), Antón de Gascos (Cochabamba, Mamoré), Diego Alemán (1563) fundador y vecino de La Paz. Entra por Cochabamba a Ayopaya, Cotacajes. Parece que murió desollado por los indios.

12.- José Chávez Suárez nos menciona a Juan Álvarez Maldonado (1567-69), Gómez de Tordoya (1568) y los religiosos Vaez de Urrea (1560-68), Cabello de Balboa (1594), Miguel de Urrea (1597), Gregorio de Bolívar (1620), Bernardino de Cárdenas (1622), Padre Rheus (1629), Tomás de Chávez (1639), Álvarez de Toledo (1661) y muchos otros, aunque posteriores.

Tristán de Tejada y Juan de Salinas fueron los primeros en establecerse en Moxos, en 1551. Juan de Nieto entró a Apolobamba. Juan Álvarez de Maldonado hizo su expedición al gran Paititi, sin encontrarlo por cierto, y el P. Martín de Jáuregui fundó en Trinidad la primera misión, en 1687.

13.- En 1538. La seducción de las minas situadas en la Sierra de La Plata era invencible para los conquistadores y expedicionarios que venían del lado del Atlántico. Pedro de Mendoza, el Adelantado del Río de La Plata arma su expedición con ese objetivo. Todas sus operaciones de conquista y exploración de sus pertenencias estaban sometidas a la razón fundamental de encontrar la Sierra de La Plata. En tal virtud, Pedro de Mendoza destaca a *Juan de Ayolas* para explorar el río que, naturalmente, tenía que llamarse de La Plata. Ayolas remonta el río Paraná, funda La Asunción en la confluencia de los ríos Pilcomayo y Paraguay, desde donde expediciona hasta el río Guapay llegando bastante cerca de la sierra. Desalentado, emprende el regreso, pereciendo a manos de los salvajes en la confluencia del Paraguay con el Bermejo.

En 1547. *Domingo Martínez de Irala*, compañero de Ayolas en el viaje a las Sierras de La Plata, se hace cargo del gobierno de Asunción y en 1547 emprende una nueva expedición hacia la ansiada Sierra. Recorre cerca de 400 leguas por los desiertos del Chaco llegando hasta el río Guapay donde recibe un mensaje del Pacificador La Gasca prohibiéndole seguir adelante, so pena de perder la vida. Irala comisiona a Ñuño de Chávez para hacer una representación ante el Virrey. Irala decide esperar a Chávez en el río Guapay donde es depuesto por sus lugartenientes. Tuvo que regresar siguiendo el desbande de los que habían sido sus compañeros. Murió en Asunción en 1556.

12.- En 1557 *Ñuño de Chávez* (4) que no podía olvidar el propósito de hacer suyas las riquezas de la Sierra, sale de Asunción con 23 navíos y 180 españoles. Remonta el río Paraguay de donde se dirige hacia el Guapay. En 1559 se asienta en el llano de Guelgorigotá donde funda

- (1) Como todos saben, llegan casi a la decena los nombres que otros tantos investigadores y escritores le atribuyen al magnífico explorador. Sin ahondar más en la materia, nosotros nos quedamos con el nombre que le da Gabriel-René Moreno: ÑUFLO DE CHAVEZ.

la población de La Barranca. Allí le sale al encuentro el Capitán *Andrés Manso*, destacado por el gobierno del Perú para conquistar y poblar los territorios situados al oriente del río Guapay, perteneciente a la Audiencia de Charcas. Como no pueden ponerse de acuerdo, Chávez marcha nuevamente a Lima, donde consigue algunas providencias virreinales en su favor, hecho lo cual regresa a la Barranca, donde toma preso a *Manso*. El Virrey de Lima soluciona en parte el diferendo. Chávez levanta el pueblo de La Barranca y hace la segunda fundación en las cabeceras del río San Miguel de la ciudad de Santa Cruz de La Sierra. *Manso* se coloca en el Parapetí donde poco después perece a manos de los chiriguano.

Chávez regresa una vez más a la Asunción donde seduce a casi todos los pobladores de la ciudad paraguaya, comenzando por el gobernador y el obispo y los traslada en masa a la nueva población cruceña. Así prosigue el reconocimiento sistemático de esa extensa zona hasta que, habiendo encontrado por fin una mina de oro, perece.

Como sucede en todo proceso de colonización, el territorio del Alto Perú fue recorrido, después de 1535 por innumerables exploradores, aventureros y misioneros, la mayoría de los cuales son hoy anónimos. Esta gente españolizó Chuquisaca, Potosí, Chiquitos, Moxos, donde hasta hoy subsiste fuerte impronta racial hispánica.

Está por escribirse la biografía completa y documentada de Chávez. El fue, con mucho, uno de los forjadores de la actual nacionalidad boliviana; el Oriente le debe su vitalidad, su espíritu de empresa, su tenacidad y su orgullo. Sufrió toda suerte de decepciones y deserciones de los camaradas de aventura que había llevado consigo a Santa Cruz, pero pudo contar con la lealtad inquebrantable de algunos, especialmente de los miembros de la familia de su esposa, la ilustre doña Elvira. Murió asesinado, no por los indios de la zona, sino por aquellos a los que había traído de las orillas del río Paraguay, los Itatines, en quienes depositaba su confianza diríase paternal. A su muerte, su familia sufrió tremendos avatares que estuvieron a punto de borrarla de la faz de la tierra, y el Virrey Toledo procedió con formalismo que puede lindar con la crueldad hacia los Mendoza, parientes y colaboradores de Chávez. Según nos transcribe Gabriel René-Moreno, Barco Centenera califica así al héroe:

"Hombre feroz, valiente y animoso
y nada de peligros temeroso".

Algo debe haber habido de eso que Centenera llama ferocidad, pues en la Sierra, al viajar de Santa Cruz a Samaipata, había hasta hace pocos años un lugar denominado "Las Horcas de Chávez": "Chávez escaló las sierras anilinas -nos dice Gabriel René-Moreno- por la empinada cresta que desde entonces se llama las Horcas de Chávez. *El fue el primer europeo que abrió esta senda para ir de esta parte al Perú*". Si se ha de hablar con propiedad del término en boga "vertebrar", Chávez fue el primer vertebrador de lo que ahora es Bolivia, cruzada y recruzada de oriente a occidente y de occidente a oriente tantas veces como le cupo en gana o sea las tantas en las que quería satisfacer su afán de caudillo, conquistador, colonizador, administrador y señor por último de las inmensas tierras que divisaba con mirada de águila.

14.- Capítulo aparte merecen los *jesuitas*. La presencia de esta Orden en los llanos de *Moxos* y *Chiquitos* fue motivada no sólo por la necesidad catequística, sino principalmente por la conveniencia de poner atajo a la *penetración lusitana* que iba avanzando a manera de rodillo desde el Este para rebasar las líneas de demarcación trazadas para los Imperios coloniales de España y Portugal, penetración lusitana que, perpetrada por los famosos mamelucos y bandeirantes, estaba a punto de llegar hasta las estribaciones de la Cordillera de los Andes. Fueron los jesuitas los que detuvieron esa ola. (1) La hazaña de *Pedro Marbán* de la compañía de Jesús se encuentra en la "*Relación de la Virgen del Pilar de Moxos*", escrita en 1666 en quince folios, que llegó a copiar el jesuita no menos célebre que Marbán, Joseph del Castillo, en Lima. El original se encontraba hasta principios de este siglo en la colección Manuel Vicente Ballivián. La Relación está suscrita por *Pedro Marbán, Cipriano Barace y Joseph del Castillo* en 20 de abril de

- (1) Este interesante período de la historia colonial y europea se encuentra ampliamente desarrollado en el tomo "Situación Imperante en España entre 1805 y 1812" del autor de este libro.- Mesa Redonda con motivo de la Revolución de Julio.- H. Alcaldía de La Paz, 1968.

1676. Perpetúa hasta hoy la obra gigantesca de los jesuitas todo un rosario de pueblos que con diversos nombres católicos se extienden de sur a norte abarcando los departamentos de Santa Cruz, Beni, La Paz y Pando. Exploraron y catequizaron esos inmensos territorios incorporándolos a la soberanía de España, los mismos que pasaron después a pertenecer a Bolivia. Es necesario anotar sus nombres. Ellos son: Diego Martínez -José Bernudo - Julián de Aller -Juan de Soto -Pedro Marbán -Cipriano Baraze (mártir) -Luís Sotelo -Joseph del Castillo -padre Litoria - Lorenzo Legarda -Antonio de Orellana - Baltazar de Espinoza -José de la Vega - Fernando de Saavedra -José de Vargas - José de Leyden -Martín Jáuregui -Diego Novillo -Antonio María Mayurana -Agustín Zapata -Francisco Javier -Diego Fernández -Félix de Porres -Juan de Espejo -Francisco de Ugarra -Bernabé Domínguez -Ignacio de Sotomayor -Juan Yáñez -Diego Francisco Altamirano -Diego de Eguiluz -Estanislao de Arlet -Francisco Xavier Granados -Álvaro de Mendoza.

Los jesuitas llegaron a dominar cuatro mil leguas cuadradas con 170 provincias y catequizaron completamente o en parte a los indios movimas, churimanas, cayubabas, guarayos, tapacuras, bahures, itenez, coruguanas, cariyoros, etc.

En el siglo XVII los padres Acuña, Gregorio Bolívar y otros exploraron el Beni; en el siglo XVIII el padre Montijo salió de Tucumán remontándose hasta Chiquitos (1721), en 1741 el padre Castañares exploró algo del río Pilcomayo en el que en 1785 Félix de Azara hizo sus celebrados y conocidos viajes por orden de la Corona de España. En 1796, los padres Fray Bernardo Jimenes Bejarano y Pedro Hernández penetraron a la hoya fluvial de Cochabamba. Saliendo por Tarata hicieron el recorrido Tiraque-Río San Mateo-Río Chapare- Río Chimoré-Río Isiboro, y regresaron por Cocabata. Otro que exploró la misma hoya amazónica fue Víctor Gesdert en 1890. Hizo algunas triangulaciones, levantando un mapa que se encuentra en las publicaciones de la Sociedad Geográfica de Cochabamba. En 1876 había sido precedido por Germán Von Holten, quien hizo las mismas operaciones.

El P. Gregorio Bolívar, natural de Alcaraz en España, residió en La Paz desde 1603. En 1620 expedicionó a Apolobamba por Zongo. Llegó al país de los lecos. En otra expedición, esta vez al S.E. murió en 1631, victimado por los chiriguanos.

El célebre P. José Arce, expedicionario famoso, nació en Canarias en 1659. Expedicionó a donde los tobas y discurrió por la chiriguanía, teniendo como base al pueblo de Tarija: Fundó innumerables misiones en el Pilcomayo, cerca del Guapay, de Charagua, San Ignacio, San José, San Juan Bautista, Concepción, etc. Cuando se proponía unir el altiplano con el Chaco, viajó al sudeste, extraordinaria hazaña para su tiempo. Llegó al río Paraguay donde lo victimaron los salvajes guaycurús y payaguás.

El P. Bernardino de Cárdenas, gran viajero, está magistralmente retratado en la obra "El Colla Mitrado" de Augusto Guzmán. Hay que leer esa obra para tener la idea de toda una época.

15.- Largas son las tribulaciones del Virrey *Francisco de Toledo* en sus malaventuraza incursión al territorio alto peruano. Ese estadista es el que mayormente se interesó, en su alta calidad de Virrey, por el antiguo Kollao. No cabe duda que su interés fue impulsado, en primer lugar, por servir mejor al Rey; en segundo lugar por la importancia casi decisiva que para la Corona de España tenían las minas de Potosí; en tercer lugar para organizar adecuadamente, dentro del sistema colonial español, ese interesante y rico territorio. Era realmente un estadista, y quiéralo o no, un explorador.

Así lo encontramos en 1570 en Charcas, dispuesto a extraer de las minas potosinas el mayor provecho, ya que el torrente argentífero que manaba del celeberrimo Cerro, había disminuido en su caudal. Son memorables sus ordenanzas para organizar la explotación de las minas con la institución de la *mita* (que ya era institución incásica) y con el empleo del azogue o mercurio para el beneficio.

Toledo podría ser llamado con propiedad "El Virrey de Charcas" porque todo Charcas fue teatro de sus expediciones y también el objetivo de sus planes de legislador y organizador. Primero se constituyó en La Paz, pasó a Potosí, donde dejó huella eterna, siguió a La Plata, donde organizó su peligrosa expedición hacia "la frontera" después de haber enviado otras expediciones hacia Santa Cruz, presa de desórdenes. Toledo llegó hacia la chiriguanía, pero los salvajes lo hostilizaron de tal manera que tuvo que replegarse, púedese decir vencido y enfermo, hacia su base.

Cinco años duró la permanencia de Toledo en las tierras que más interesaban a la Corona de Castilla y a él personalmente, o sean Potosí y su centro administrativo y judicial, La Plata. Para encauzar en algún modo las energías de españoles y criollos que se habían acumulado en Potosí, ordenó la fundación de *Cochabamba* (Villa de Oropesa), quiso hacer agricultores de los mineros o candidatos a tales, consiguiendo su objetivo. Cochabamba resultó ser después el foco para la exploración a los *yungas* y las nacientes del *Mamoré*. El esfuerzo español fue extendiéndose poco a poco hacia el oriente y el nor-este, coadyuvado por las misiones franciscanas o jesuíticas que cumplían su espléndido papel, como lo veremos después.

Toledo fue un legislador sabio y prudente: pero no lo fueron menos los fundadores de ciudades, exploradores por antonomasia. Incorporaron a la Corona localidades que se convirtieron en burgos florecientes, verdaderos focos de irradiación de todo género de cultura hacia zonas desconocidas, inhospitalarias y salvajes. Ellos son, entre otros, Pedro de Anzures (Chuquisaca, 1538), Juan de Villarroel, Diego de Centeno (Potosí 1546), Alonso de Mendoza, Juan de Vargas, Diego Alemán, Juan de Saavedra y otros (La Paz, 1548), Ñuflo de Chávez, por cierto, el de Santa Cruz (1560) Gerónimo de Osorio, Sebastián Barba de Padilla y los pobladores Martín de la Rocha, Garci Ruiz de Orellana (Villa de Oropesa, 1571-1574); Castro de Padilla (San Felipe de Austria, Oruro, 1606), Juan de Mendoza Mate de Luna y Cipriano Barace (Trinidad, 1606) y otros muchos.

Expediciones no menos importantes que las narradas y que, por lo numerosas y en muchos casos sin éxito notorio no pueden ser citadas en su totalidad, las hubo, y muchas. Hay que referirse a las de Álvarez Maldonado y Gómez de Tordoya a los Chunchos en 1567, la del Carmelita Vázquez de Urrea a Mojos, Cabello de Balboa y Suárez de Figueroa, Gonzalo Solís de Holguín y Pedro de Urquiza, en pos del Gran Paititi y, por tanto, en el territorio de Moxos.

Mención especial merece el P. Cipriano Barace. Nació en Isaba, Pirineos españoles, en 1641. En 1675 ya lo tenemos en Moxos, con el P. Castillo. Extraordinaria, casi novelesca es la vida del P. Barace en Moxos. Redujo indígenas, fundó misiones y pueblos, enseñó todas las artes que sabía, introdujo los ganados vacuno, caballar y ovino a los llanos, hizo de Trinidad su eje misionero y murió mártir en 1702 ⁽¹⁾

(1) La "Relación de la Provincia de Moxos" de los PP. Barace, Marbán y Castillo, se encuentra en el Archivo Romano de la Compañía de Jesús, con fecha 20 de abril de 1676. (N. del A.)

Segunda Parte

EXPLORADORES DE LA HOYA ATLANTICA

CAPITULO I

EL CIENTIFICO TADEO HAENKE ⁽¹⁾.- Sus biógrafos.- Los estudios de Valentín Abecia.- Referencias sobre sus trabajos científicos.- Su vida, el misterio de su muerte.

1.- El Dr. Wilfred Noëlle es uno de los ensayistas contemporáneos que con mayor capacidad de síntesis se ha referido a la vida de *Thaddeus Haenke*. Tiene mérito el de haber actualizado en Bolivia la bibliografía referente a Haenke. Nos menciona a *Josef Kuhnel* en su obra "Thaddeus Haenke -Vida y Obra de un Investigador", 276 páginas con numerosas ilustraciones y dos mapas, Editorial Robert Lerche. Munich 1960, y *Reneé Gicklhorn* -" Los viajes y trabajos de Thaddeus Haenke en Sud América", 231 páginas con ilustraciones y mapas-Editorial Franz Steiner, 1960. Noëlle nos menciona también al conocido Antonio Raimondi y a los que últimamente se han ocupado en Bolivia de la extraordinaria vida de Haenke, como Martín Cárdenas, Carlos Arnade, Humberto Guzmán Arze, Guillermo y José Macedonio Urquidi y Héctor Cossío Salinas.

Buena es la síntesis que hace el autorizado Wilfred Noëlle de la biografía de Haenke. De ella tomaremos los principales datos. Nace el 5 de diciembre de 1761 en Kreibitz, en la parte alemana de la provincia austriaca de Bohemia. Su familia -dice- era de pura raza alemana. De niño fue cantor en el Seminario de San Wenceslao en Praga, posteriormente ingresó a la Universidad alemana Carolina de Praga y en 1782 se recibió como profesor de matemáticas y astronomía, estudió igualmente medicina, botánica y química. En 1786 estudió en Viena con Nicolás de Jacquin, y con el médico Maximilian Stoll. Dada la afición de Haenke por la Botánica, el medio le era favorable para sus estudios teóricos y prácticos, especialmente en los Alpes, verdadero jardín botánico de Europa.

Sus vinculaciones con España e Indias datan de su incorporación a la expedición célebre de Alejandro Malaspina a la que ingresó como socio y naturalista botánico. Harto conocidas son las vicisitudes que experimentó Haenke para incorporarse a la expedición que iba en las corbetas "Descubierta" y "Atrevida", las que se le adelantaron de Cádiz y de Montevideo, con Haenke en su persecución. Esta cacería le permitió a Haenke recorrer las pampas argentinas y la cordillera chilena, hasta encontrar por fin a Malaspina en Santiago en 1790. De ahí prosiguen al Ecuador, Panamá, México y Alaska. De regreso a Acapulco la expedición atravesó el Pacífico hasta las Islas Filipinas y alrededores. Pasando por Australia volvieron al Perú en 1793. Allí Haenke, que más que pasta de navegante tenía de explorador terrestre, atraviesa el Continente desde Lima a Buenos Aires. Pero -agrega Noëlle- "ya en los primeros meses del año 1794 Haenke cambió sus intenciones y decidió quedarse en el Alto Perú. La ciudad de Cochabamba fue lugar que escogió como residencia". De entonces data el vínculo profundo que sólo iba a terminar con la muerte que unió al naturalista alemán con el Alto Perú. No sólo que Cochabamba fue la ciudad predilecta para fijar su residencia sino que llegó a vincularse adquiriendo grandes extensiones de terrenos agrícolas. Cochabamba fue la base de sus operaciones y allí legó a tener alguna descendencia.

Todos o casi todos conocen las grandes expediciones y exploraciones de Haenke. De La Paz surcó la vía fluvial para llegar a Mojos y Chiquitos "que debía visitar varias veces entre los años de 1794-1811. Los territorios de los indios Yuracarées en la montaña del este de la gran Cordillera fueron objeto de varias expediciones del naturalista alemán".

(1) Así se escribe en español. En alemán y latín, cambian las letras de su nombre y patronémico.- N. del A.

cañamo. La Industria Vidriera y Salitrera del Perú y la Organización de un Servicio Médico y Farmacéutico en Cochabamba". A continuación nos informa el Dr. Noëlle: "el descubrimiento de varios otros documentos de Haenke, entre otros un catálogo de libros y de música y una multitud de diarios, registros de observaciones astronómicas, un completo levantamiento topográfico de las orillas del Lago Titicaca, el primero que se hizo para el Depósito Hidrográfico de Madrid, forman un material enteramente desconocido que hace resaltar el trabajo de Haenke.

El ilustre naturalista murió en su finca de Santa Cruz de Helicon, al norte de Cochabamba. El Dr. Noëlle plantea al respecto muchas incógnitas sobre la vida y muerte de Haenke: Ellas son: "1.- ¿Cómo eran las relaciones de Thaddaus Haenke con los mineros alemanes? 2.- ¿Estaba Haenke en los años de la lucha por la independencia a favor de España o colaboró con los caudillos bolivianos para alcanzar la Independencia del Alto Perú? 3.- ¿Cómo murió Haenke?"

Diremos algo al respecto. Es tradición en Cochabamba que Haenke murió envenenado. Apareció muerto en su residencia. Como no había médicos ni cosa parecida en la zona, no se investigó la causal de su muerte. Muchas teorías pueden lanzarse al respecto. Es muy posible que Haenke haya conocido algo referente a los tesoros dejados por los jesuitas en Atispaya -no muy distante de Santa Cruz de Helicon- y que algún aventurero europeo o tal vez español o alto peruano le hubiera envenenado. La segunda respuesta ha quedado plenamente dada por el mismo Dr. Noëlle en una conferencia dictada en la Academia de Ciencias de La Paz el año 1969. Y en cuanto a la tercera pregunta, es muy posible que el sabio alemán se haya mantenido lejos de los problemas de la Guerra de la Independencia, dada su calidad de científico abstraído y concentrado casi exclusivamente en la ciencia. Un botánico rara vez toma partido.

Era tan vasta la ilustración de Haenke, que Noëlle cita a René Gicklhorn, como autor de una monumental obra que muestra la diversidad de los temas científicos abordados por Haenke. "Yo, dice, solamente nombraré los títulos de cada uno de los capítulos: Medicina, Vacuna contra la viruela, Farmacia, Química. El papel de Haenke en la industria del salitre y de las sustancias químicas explosivas, Análisis de las fuentes minerales del Perú, Botánica, Zoología, Mineralogía y Minería, Astronomía, Geografía y sus ciencias auxiliares y finalmente Música. Interesantes para los investigadores bolivianos son los capítulos: Haenke en la Provincia Mojos y su conflicto con el Gobernador Zamora, y los nuevos documentos de su "Historia Natural de Cochabamba".

2.- Valentín Abecia publicó, en Sucre en 1898 un interesante estudio sobre *Tadeo Haenke*, refiriéndose al folleto publicado por Manuel Vicente Ballivián y Pedro Kramer. Habla de la obra "Memoria" sobre los ríos Navegables que fluyen al Marañón procedentes de las cordilleras del Perú y Bolivia", (Buenos Aires, 1833.- por la Imprenta Hayet y Cía.).

Nos informa Valentín Abecia que Gabriel René-Moreno asegura en su "Biblioteca Peruana", que durante la residencia del Coronel argentino Ildefonso Arenales en Lima, don Hipólito Unanue le hizo presente de un importante manuscrito colonial que aquél dio a luz como apéndice en sus Noticias Históricas y Descriptivas y que 33 años más tarde Odríozola publicaba este mismo manuscrito en el segundo tomo de los "Documentos Literarios del Perú". Don Agustín Palacios -agrega Abecia- reprodujo este trabajo en la "Navegación del río Beni, Rogaguado y otros en el Departamento del Beni, La Paz 1844. Según revelaciones de Abecia, la "Memoria" de Haenke se publicó por le primera vez en los Nos. 27, 28, 29 y 30 de "El Telégrafo Mercantil" de Buenos Aires, correspondientes al primero, cuatro, ocho y once de junio de 1801, con el título de "Geografía Física. Noticia de los principales ríos de esta América Meridional, con los que desaguan en ellos, por el socio don Tadeo Haenke". Agrega Abecia: "Está firmada en Cochabamba en abril 20 de 1799 y dirigida al señor Gobernador Intendente de esta provincia don Francisco, de Viedma. Unanue o en su caso Arenales es cambiaron el título, cometiendo un anacronismo por el de "Memorias sobre los ríos navegables que fluyen al Marañón, de las cordilleras del Perú y Bolivia", 26 años antes de que existiera esta nación a la que recién se le dio este nombre en 1825". (4).

"En el primer tomo No. 15. Noticias sobre el comercio de La Paz.- No. 22. Introducción a la Historia Natural de la Provincia de Cochabamba y circunvecinas.- No. 32. Extracto de las

- (1) Ya que se trata -dice don Valentín Abecia- de enriquecer los datos sobre Haenke, reproducimos los trabajos que de éste publicó el "Telégrafo Mercantil", así como otros que son de utilidad para que Bolivia; estos últimos van marcados con asteriscos para distinguirlos de los de aquél.

anteriores memorias de Haenke.- No. 33.- Cardenillo Nativo o verde montaña, recogido por mano de los indios en los contornos de la laguna de Oruro.- No. 34.- Historia Natural. Oropimente del Perú.- No. 35. Comercio de Potosí.- Tomo II, No. 6. Comercio (Noticias Mojos y Chiquitos).- No. 9. Continúa la descripción de Mojos.- No. 15. xComercio Cochabamba.- No. 17 xPlan que demuestra el ramo de comercio activo y pasivo de todos los artículos que hacen el tráfico universal en la Villa de Potosí, según conocimientos prácticos que asisten a don Indalecio González de Socaza.- No. 18. Historia Natural. Nitro puro.- No. 19. Historia Natural. Materiales para fábrica de cristales.- No. 26 xDescripción del Partido de Pilaya y Paspaya en la provincia de La Plata suscrita en Cinti, a 25 de agosto de 1801 por el Coronel Juan Antonio Álvarez de Arenales.- Nota del Editor recomendando la anterior comunicación.- No. 29. La Agave Vivípera.- No. 32. xDescripción de la Provincia de Atacama, por Pedro Ignacio Ortiz de Escobar y Abet.- No. 36. Memoria sobre el cultivo del Algodón y el fomento de sus fábricas en esta América".

Tomo III.- No. 1. Visita General hecha en el gobierno de Chiquitos por su actual gobernador el teniente coronel don Miguel Fermín de Riglos.- No. 3. Historia Natural. Goma, nuevo arbusto penetrado de alcanfor.- No. 4.- Número de habitantes de la Provincia de Chiquitos.- No. 7. Vitriolo de cobre.- No. 9. Descripción y análisis de las aguas del Yura en Arequipa hecha por el naturalista botánico don Tadeo Haenke.- No. 11. Agua nueva mineral del Curato de Yura.

Tomo IV.- No. 12. La Cariofilata de los Andes.- No. 13. La Tanitani o Genciana de los Andes.

Tomo V.- Alumbre nativa, llamada cachina blanca.

"Todos estos trabajos -termina Abecia- *hacen parte de la obra de Haenke, titulada: "Introducción al estudio de la Historia Natural de Cochabamba y comarcas circunvecinas"*, publicada en la obra "Voyages dans l' Amerique Meridionale" por don Félix de Azara, editada por C. A. Walckenaer en París en 1809. Dicha "Introducción" se encuentra en el tomo II desde la página 391 hasta el fin. Don Andrés Bello publicó también un extracto de esta obra en las págs. 112 y 132 del Tomo III en "El Repertorio Americano", Londres', 1827. Añadiremos que en 1825, se publicó en Praga en vista de los apuntes que dejó Haenke, con 12 grabados en folio, *Reliquiae Haenkeanae*. (Véase Larouse, Grand Dictionnaire du XIX Siecle").

3.- La vida y obra, verdaderamente estupendas de *Tadeo Haenke*, han sido objeto de numerosas publicaciones tanto en Bolivia como en la Argentina, Chile, Alemania: Checoslovaquia y también el Perú. Manuel Vicente Ballivián y Pedro Kramer, bolivianos, fueron de los primeros en despertar la atención y el interés de los investigadores sobre Haenke. Las notas biográficas publicadas por Ballivián y Kramer en el "Boletín de la Sociedad Geográfica" de La Paz, le sirvieron inclusive al escritor peruano *Ricardo Palma* para colocar la Introducción a la obra "*Descripción del Perú*" de *Tadeo Haenke*, editada en Lima en 1904. Al hacer el comentario bibliográfico de la obra prologada por Ricardo Palma, Manuel Vicente Ballivián, dice: "Cuando habíamos dado a la estampa la anterior compilación y la "Introducción a la Historia Natural de la Provincia de Cochabamba", del mismo naturalista, juzgamos conveniente indicar al señor don Ricardo Palma la conveniencia de la publicación de la "Descripción del Perú" del propio autor.

"Nuestro deseo fue inmediatamente satisfecho por el Presidente de la República del Perú don Eduardo López de Romaña. Con ello -agrega Ballivián- han ganado mucho la geografía e historia coloniales... Aparte de la descripción de cada una de las Intendencias del Virreinato, que, muchas de ellas tienen conexión con el Alto Perú, incluye el libro que reseñamos una relación o noticia de la *montaña real*, de especial interés para nuestro sistema hidrográfico boliviano; otra referente a las minas, con informaciones tocantes a las de Potosí y a la expedición allí enviada a cargo del *Barón de Nordenflith* en los últimos años del siglo XVIII. Como apéndice -prosigue Ballivián- incluye el señor Palma la conocida y varias veces reproducida "*Memoria sobre los*

afluentes del Río Marañón", cuyo título exacto, según copia fiel, que reza en nuestro archivo es de "Noticias de los principales ríos Amazonas o Marañón, el Mamoré, el Iténez con los que desaguan en ellos y proyecto de comunicación del Perú con el Río de la Madera y Mar Atlántico para comerciar directamente a España como deben ser los misioneros y lo que se introduce y los portugueses. Abril 20 de 1799". Como se ve el título de esta obra de Haenke bate un record de extensión, disculpable plenamente si se considera la importancia magistral de lo tratado en ella. Ballivián nos informa que este último documento se encuentra en la Colección de Mss., Matalinares, en la Real Academia de la Historia, de Madrid, tomo 54, e informa además que en el British Museum de Londres, se encuentra una copia bajo el número 17.591 de la Colección de Mss., con el título, en este caso más breve, de "Descripción del Perú", También el ilustre investigador Manuel Vicente Ballivián puede jactarse de haber descubierto otro documento de Haenke que se encuentra en el tomo 68 de la Colección Matalinares de Madrid, y que está suscrito en Madrid por don *Jorge Escobedo* y don *Francisco Requena*, dirigido al Marqués de Majamar. Ballivián lo hizo conocer en "los Debates" de La Paz con el título de "Sobre el Proyecto de don Tadeo Haenke de comunicarse la navegación a España por los ríos Marañón y Madera".

El franco-argentino *Paul Groussac* se interesó también en la obra de *Tadeo Haenke*. En los "Anales de la Biblioteca Nacional" de Buenos Aires de la que era director, publicó varios escritos de Haenke, precedidos de noticias de su vida y de estudios críticos y analíticos acerca de la copiosa producción del sabio, la que por haberse publicado con diferentes títulos hizo dudar, inclusive, sobre la paternidad de algunas de sus producciones. Los trabajos contemporáneos no dejan duda alguna sobre cual era el capital de erudición del famoso viajero y naturalista.

La biografía sobre Haenke es valiosísima y se acrecienta con el correr del tiempo.

CAPITULO II

BALLIVIAN Y PALACIOS.- Los precursores.- Impulso a las exploraciones por el Mariscal Sucre, Santa Cruz y Ballivián.- José Agustín Palacios.- Su biógrafo Abel F. Iturralde.- Viajes de Palacios.- Su vida abnegada y su muerte.

1.- El Virreinato de Lima y después el de Buenos Aires no se interesaron mucho en tomar conocimiento del territorio de la Audiencia de Charcas, pues que estaban pendientes sólo de lo que rentaban o no rentaban las minas de Potosí. Los jesuitas y no la Corona, defendieron con algunos pobladores y nativos todo el oriente que ahora es de Bolivia. La busca de la periferia territorial se produce, sin duda alguna, desde la proclamación de la independencia. No es en vano que Bolívar envía un emisario a la Asunción, éste recorrió por todos los caminos posibles la ruta de Chuquisaca al río Paraguay, donde fue detenido por el sombrío dictador Francia. Sucre, utilizó los invalorable servicios del irlandés O'Connor (1), para reconocer gran parte de lo que es hoy el departamento de Tarija, y, sobre todo, al enviarle a la costa del Pacífico para rehabilitar el viejo puerto altoperuano de Cobija, convertido en caleta de contrabandistas a causa del apogeo que le diera al puerto de Arica Francisco de Toledo. O'Connor trazó un esquema, diríase militar, de sus rutas y viajes, documento precioso que tal vez se encuentre en algún archivo. El mariscal Santa Cruz no sólo que envió expediciones, sino que fue, él mismo, a la costa del Pacífico, que la recorrió por entero. Sus afanes militares le impidieron montar otras expediciones, pero hizo algo mucho más que eso: protegió, estimuló y financió los viajes del gran D'Orbigny, con lo que Santa Cruz merece el título de presidente civilizado y civilizador, por si no tuviese otros. Todo esto quiere decir que Bolivia buscaba, casi biológicamente, por el instinto de ser, la configuración de su estatuto territorial: era, por tanto, una verdadera nación. Ya hemos sostenido en algún libro (2) que los césares militares producto de la guerra de la Independencia y de las guerras de la Confederación, se sintieron asistidos, en su momento, de la misión providencial de salvar a Bolivia, con lo cual ocasionaron las revoluciones que han hecho célebre a la nación. Pero muchos de esos hombres, contando entre ellos a Santa Cruz y Ballivián, y exceptuando totalmente a Melgarejo y Daza, hicieron algo por la elevada misión de posesionarse de Bolivia, mandar exploradores, elaborar mapas y hasta constituir autoridades allá donde buenamente se podía.

Veamos, entonces, lo que se hizo en la era republicana.

-
- (1) "El Litoral de Bolivia". M. Frontaura Argandoña.- Edición H. Alcaldía de La Paz.- Cooperativa de Artes Gráficas E. Burillo.
 - (2) "Linares, el Presidente Civil".- Editorial Universitaria. Cochabamba.

2.- El biógrafo de Palacios *Abel F. Iturralde* -su descendiente-, ha dejado datos de primera fuente sobre el ilustre explorador boliviano José Agustín Palacios, que con Ondarza, Campos, Armentia y Pando, comparte el privilegio de haber dado los mejores esfuerzos de su vida a la causa del descubrimiento del territorio boliviano por los mismos bolivianos.

Palacios nació en La Paz el 28 de agosto de 1802. Su padre fue miembro de la Junta Tuitiva de 1809. Desde muy joven "consagró su esfuerzo al estudio de la ingeniería, a la adquisición de conocimientos geodésicos y con especialidad a la de aquellas nociones que se relacionan directamente con la geografía nacional. En esa calidad hizo el trazo de la vía *La Paz-Obrajes* y algunos proyectos para la comunicación con *Yungas*, hasta *Yanacachi*". El gobierno le recomendó, a fines de 1843, la administración general de Rentas y el cargo de Gobernador del Departamento del Beni así como también varias comisiones y exploraciones científicas que debían resolver el problema de navegabilidad de los ríos Beni, Mamoré y Madera.

3.- "Se encaminó -dice Iturralde- a dicho departamento por la provincia de Caupolicán, estudiando el curso de los ríos que, después de atravesar las provincias del Norte del Departamento de La Paz, confluyen con el Beni. Arrostrando muchos peligros, sufrimientos, teniendo que caminar aún a pie por terrenos fragosos y profundos precipicios, llegó a Reyes, se embarcó en el río Yacuma y, subiendo por la corriente del Mamoré arribó a Trinidad a fines de abril de 1844".

Los sufrimientos de Palacios apenas habían comenzado. Ni terrenos fragosos, ni hondos precipicios, ni selvas malsanas, ni ríos torrentosos, ni salvajes iracundos iban a detener desde entonces el empuje y la perseverancia de aquel hispano-paceño, que lejos de amedrentarse con los peligros que ofrecían a su empuje esas remotas regiones, templó mas bien su carácter hasta decidirse a volver una y otra vez, como un enamorado del trópico y además como un meticoloso observador científico.

A fines de 1844, el gobierno quiso aprovechar los conocimientos y la férrea voluntad y salud de Palacios para enviarlo nuevamente a navegar el Río Beni con objeto de establecer los límites del Departamento de La Paz y "las comunicaciones necesarias para aproximar y desenvolver los intereses agrícolas y comerciales de estos centros de producción". Con este motivo es interesante el informe de su viaje desde Reyes hasta Chulumani. Fue el primero que reconoció las cachuelas. Así como los ríos que nacen en los Andes y que atraviesan las provincias de Yungas, Larecaja, Caupolicán, afluentes del río de La Paz o Beni con los nombres de Bopi, Santa Elena, Kaka, Tuichi, etc., etc.

4.- Bolivia le debe más que a nadie al General *José Ballivián* el conocimiento de su territorio y la iniciación de su cartografía. Fue Ballivián quien contrató al arquitecto francés *Bertres* para que haga los primeros esquemas del mapa llamado "corográfico" de Bolivia. Gracias a esa iniciativa pudo elaborarse el célebre mapa de *Mujía* y *Ondarza* publicado bajo el gobierno de *Linares*, otro hombre partidario de saber lo que era Bolivia. Y fue Ballivián quien estimuló más que nadie las exploraciones de Palacios. Palacios, a su vez, según dice Iturralde "quien comprendió como ninguno que el principal elemento de reconstitución de la familia boliviana se encontraba en la navegación de los ríos Beni, Mamoré y, muy especialmente del Madera, así con la colonización de los territorios adyacentes que encierran prodigiosas riquezas y brindan exuberantes producciones".

5.- Del explorador emerge el patriota, visionario y esperanzado. Su mensaje está en vigencia, y es una invitación permanente a los bolivianos que se crean dignos de hacer fortuna conquistando las riquezas naturales de un país privilegiado y no los menguados dineros del Tesoro Nacional o de las entidades autárquicas.

En 1845 se dirigió a Trinidad pasando por Cochabamba; navegó el río Chapare, exploró el territorio de los Yuracarés. Este es uno de los capítulos más interesantes de la vida y hazañas de Palacios. El gobierno le había comisionado el reconocimiento y navegación del Rogoaguado, lo que cumplió "después de atravesar el río Iruyané de origen y curso desconocidos y recorrer 16 leguas de terrenos cubiertos de curiches o pantanos, se dirigió hacia el Madera para satisfacer así una de sus mayores aspiraciones, cual era dar a conocer a sus patriotas, con "exactitud y precisión los caudalosos brazos destinados a asegurar la suerte de nuestra Patria, reducida a una situación completamente mediterránea, proveniente de la defectuosa demarcación de sus límites con sus países vecinos...

Amargábase su espíritu al contemplar a Bolivia encerrada en el corazón de América del Sur, sin un territorio que le diera fácil acceso al Océano por la anómala situación de su Litoral sobre el Pacífico y en la imposibilidad de mejorar su posición geográfica a causa de las rivalidades con los países limítrofes...

Animado del ardiente deseo de estudiar los medios y ventajas que para el incremento comercial e industrial ofrecen las arterias fluviales de nuestro Oriente, emprende el año 1846 la navegación del Mamoré y del Madera, sin que le arredrasen ni las corrientes rápidas de estos ríos, ni el desastroso fin que tuvo la expedición de Don Tadeo Gorriti quien, al dirigirse del Brasil a las cachuelas del Madera, fue victimado con sus tripulantes por los bárbaros que habitan cerca de la caída Teotonio".

6.- Según narra Iturralde, el principal obstáculo con el que tropieza Palacios no es la naturaleza, sino la cobardía y la falta de solidaridad de las autoridades y la astucia socarrona de los indios que no quieren acompañarle y mucho menos guiarle. Con la tenacidad que le caracteriza, Palacios logra equipar de alguna manera unas cuantas embarcaciones primitivas y zarpa el 7 de octubre de 1846 del Puerto de San Martín cerca del Exaltación, con el vicario Eustaquio Durán, 6 rifles comandados por su hijo Gregorio Palacios, (Palacios no es el único en arriesgar a gente de su familia en estas peligrosas expediciones: también lo harán Nicolás Suárez y José Manuel Pando). En el curso de su navegación hace observaciones meteorológicas, determina la velocidad y caudal de las aguas, curso, anchura del Mamoré y de sus afluentes, etc. Llega a la confluencia del Iténez o Guaporé, examina las cachuelas de Guajaramirim, Guajaraguasú, Bananera, Palo Grande. Y por último cumple con la gran hazaña de su vida: *descubre la gran Cachuela que después iba a llamarse "Esperanza" y que en justicia, cual es de norma internacional debería llamarse "Cachuela Palacio"*. A este respecto conviene recordar que el padre Armentia era partidario de esto mismo, pero que en una célebre polémica con el Dr. Heath, tuvo que resignarse al nombre dado por el expedicionario norteamericano, nombre que en realidad es meramente anecdótico, como se verá después. Mas, como Palacios era boliviano, mal pudieron sus compatriotas reconocer el valor de un hombre que sacrificó su existencia al servicio de la patria de los mismos bolivianos que aún hasta hoy le niegan la inmortalidad que Palacios merece. Creo que no existe ni siquiera un modesto busto que perpetúe su memoria, así como tampoco lo hay de Ondarza, Pando, Vaca Díez, Suárez Arana, Nicolás Suárez, Daniel Campos y Ustáñez y otros bolivianos que exploraron el territorio nacional.

Iturralde deja constancia de que el doctor Heath llevaba consigo un ejemplar del viaje de Palacios traducido al inglés. Sabía, por tanto, quién encontró primero que nadie la Cachuela. El explorador paceño bajó por el Mamoré y el Madera reconociendo todas las cachuelas hasta la última que se encuentra cerca de San Antonio en el Brasil, país al que pasó a pertenecer a consecuencia del funesto tratado de 1867 suscrito por Melgarejo, el irresponsable y sus irresponsables Ministros y parlamentarios civiles.

7.- De San Antonio pasó a Trinidad de donde envió dos informes, esquemas, mapas y proyectos. En 1857 Linares, nunca insensible al valer de los hombres, quiso enviarle a Europa o Estados Unidos para contratar elementos que proyectasen una salida al Atlántico. Pero la terca adhesión de un pariente de Palacios a la causa facciosa del General Córdova le perjudicó en este empeño. Desde la caída de Linares, Bolivia comenzó a descender y todo proyecto de progreso quedó en nada. Palacios pasó los últimos años de su vida en la región de Yungas. Es uno de los primeros proyectistas y constructores del camino a esas fértiles regiones comparadas por D'Orbigny como el "Paraíso Terrenal". "Murió el 12 de marzo de 1875, víctima de su amor y

consagración al país, olvidado de sus conciudadanos y mal recompensado por los gobiernos posteriores al Gral. Ballivián, que no supieron apreciar ni hacer justicia a los patrióticos e importantes servicios prestados por aquél".

CAPITULO III

ALCIDES D'ORBIGNY, EL GRANDE.- Sus biógrafos en Bolivia.- Belisario Díaz Romero.- Sus viajes, exploraciones y estudios en el territorio boliviano.

1.- Por lo menos tres ilustres escritores bolivianos: Gabriel René-Moreno, Fabián Vaca Chávez y Belisario Díaz Romero, -fuera de centenares de estudiosos bolivianos y extranjeros- han hecho monografías biográficas del sabio naturalista francés. Esos estudios son obras maestras difíciles de superar y que, al contrario, en respetuosa devoción antológica, es preciso remozar, para conocimiento y edificación de las futuras generaciones. Elijamos el ensayo de Díaz Romero:

"No sería posible -dice- condensar en pocos renglones, la vida y la obra de una persona tan culminante como **D'Orbigny**. Este gran hombre, reunió en sí la pujanza de un cerebro de primer orden y la modestia y humildad de los abnegados obreros de la civilización. El pedestal de una gloria que es suya, exclusivamente suya, se levanta bien en alto, y el describirlo, es tarea que requiere dotes peculiares... El intrépido viajero y eximio pensador, supo remontarse, con lento, pero majestuoso vuelo, a esas esferas superiores en que el espíritu dominó solo, donde los destellos de la inteligencia forman la aureola radiosa del trono del saber y donde únicamente tienen acceso los esforzados luchadores, que como D'Orbigny, llevaron los laureles de su heroísmo científico, en rededor de una frente noble, en que, cien veces también, el, trabajo hizo verter el sudor de la fatiga material y física.

"Nació Alcides Dessalines D'Orbigny en Coueron (Loira inferior) en 1802 y murió en París en 1857. Hijo de un distinguido cirujano de la Rochela, Carlos María D'Orbigny, que fue también naturalista de nota, heredó las brillantes dotes de su padre, cultivando desde niño las ciencias naturales. Su hermano llamado Carlos, ha dejado así también, como el padre, nombradía merecida por sus idénticos trabajos en historia natural y en especial con su importante "**Diccionario de Historia Natural**".

"Su especial habilidad para hacer dibujos de objetos naturales, hizo que entrase al Museo de París como empleado dibujante de aquella gran repartición científica. Pronto el gobierno francés, conocedor de las aptitudes y competencia del joven subalterno, resolvió encomendarle una misión de la más alta importancia: la exploración del continente sud-americano, tan poco y mal estudiado hasta entonces. Habíase dado a conocer con la publicación de varias memorias sobre zoología, que figuran en el Diccionario de su hermano Carlos; engolfado en clasificar y coordinar un mundo de seres vivos que, en el torbellino de la naturaleza veía voltigear en derredor suyo, picando los sedientos anhelos de su viva imaginación, el joven naturalista, no se limitó más, a copiarlos con el lápiz, o colocarlos en escaparates del establecimiento; resolvió conocer por sí mismo, los parajes de dónde procedían ellos, estudiándolos en el libro vivo del teatro vital, arrancando por sus manos a la naturaleza los secretos ocultos que encerraba aún. Animado por ese loable y sublime celo, aceptó pues la difícil y peligrosa misión que su patria creyera conveniente encomendarle.

"Antes de ponerse en marcha y correr las terribles .aventuras de un peligroso viaje de exploración, en el seno de países turbulentos, de climas mortíferos y de países habitados por salvajes, escribió aún en su gabinete de París importantes monografías, que le valieron el aplauso y aprobación de Jorge Couvier y Esteban Geoffroy Saint-Hilaire, especialmente su **Cuadro Metódico de la Clase de los Cefalópodos**, publicado en 1826.

"Sus íntimas relaciones con **Alejandro de Humboldt**, a quien admiraba y los consejos de este gran viajero y filósofo, lo decidió definitivamente a su ya preparado viaje. Las prodigiosas adquisiciones con que el sabio alemán había enriquecido la ciencia, despertaron en su juvenil ardor la más noble de las emulaciones: la emulación a la vez patriótica y científica, pero como muy bien dice nuestro eruditísimo bibliófilo y publicista Gabriel René Moreno: "D'Orbigny no se dejó ofuscar, como ciertos necios del estudio por esas vislumbres subitáneas en que muchos cerebros no pasan de fuegos fatuos".

"Fontenelle ha escrito estas frases que son la expresión de la más pura verdad y del todo aplicables a los sabios como D'Orbigny: "La Botánica (y toda la historia natural seguramente) no es una ciencia sedentaria y ociosa que se puede adquirir en el reposo y en la sombra de un gabinete, como la geometría o la historia, o que a lo más, como la química o la astronomía no exigen más que operaciones de poco

movimiento; exige que se corra por montañas y bosques, que se trepe rocas escarpadas, poniéndose a los bordes de los precipicios. Los únicos libros que pueden instruir a fondo en esta materia, han sido esparcidos al azar por toda la superficie de la tierra; es necesario resolverse a la fatiga, al peligro de buscarlos y reunidos".

"Esto es lo que D'Orbigny sabía perfectamente, y por ello, confiando en su constitución fuerte y robusta, se puso, sin vacilar más, en marcha, hacia las ignotas selvas y montañas del Nuevo Mundo.

"El 29 de julio de 1826 se embarcaba, en Brest, con dirección a la América y llegó a Río Janeiro con toda felicidad. Desde aquel momento comienza su peregrinación laboriosa y sembrada de obstáculos, en una formidable extensión de territorio que ha recorrido, pues que, su itinerario abarca nada menos que 3.100 km. de N. a S. y 3.600 de E. a O. en el continente Sud-Americano.

"No historiaremos su largo y notable viaje de 8 años, interesante, lleno de mil incidentes y penalidades, sembrado de escollos a causa de la falta de vialidad y a la turbulencia constante en que vivían entonces las jóvenes repúblicas sudamericanas, pero él fue de inmenso provecho para las ciencias naturales, para la geografía, arqueología y etnografía de esta parte del mundo. Recogió en su vasta travesía, tesoros de inapreciable valor con que ha enriquecido las colecciones científicas existentes en su patria, y especialmente de Bolivia, que es lo que más ha estudiado y explorado. Ha recogido un número colosal de especies, animales y vegetales que desde entonces son conocidos y descritos en la ciencia oficial del mundo. Como él mismo refiere, tan pronto cruzaba los llanos bolivianos, como ascendía a las más altas crestas de nuestras inmensas montañas. A partir del puerto de Cobija, atravesando el árido litoral, penetra en las interminables llanuras de Carangas, hasta el Tacora. Cruza en todas direcciones la frígida altiplanicie andina, escala las cumbres de nuestra Cordillera Oriental, entra en las candentes vegas y valles de Yungas, que admira como un lugar excepcional en el mundo por su extraordinaria profusión de riquezas naturales. Siguiendo los contrafuertes orientales de la gran Cadena, explora Ayopaya, Cochabamba, Mizque, etc.; se interna a Santa Cruz, Chiquitos, Mojas y las dilatadísimas selvas vírgenes del Beni; en fin; su ardor, su intrepidez y su febril celo por conocerlo y estudiarlo todo, hace que Bolivia haya sido para el infatigable viajero, el principal y el más importante teatro de sus trabajos triples de naturalista, geógrafo y etnógrafo.

"Después de tan prolongada excursión volvió a Francia donde fue dignamente recibido por sus colegas y maestros del Museo, así como por el gobierno que lo enviara en comisión. Poco tiempo después se hacía cargo del establecimiento en que comenzó su aprendizaje, en calidad de administrador y profesor de la cátedra de Paleontología que fue creada para él, y al propio tiempo, comenzó la publicación de su viaje, la cuenta detallada y circunstanciada de sus estudios, obra monumental y de imperecedero mérito que comprende once volúmenes con el título de "Voyage dans l'Amérique Méridionale". Esta obra vasta y tan bien escrita, consta de las siguientes partes: Historia del Viaje, 3 tomos; Mamíferos, 1 tomo; Peces, 1 tomo; Insectos, 1 tomo; Moluscos, 1 tomo; Zoofitos, 1 tomo; Botánica Criptogámica, 1 tomo; Geología, 1 tomo. Fue editada en París de 1835 a 1847.

"De esta obra magistral entresacó el autor el "**Fragmento de un Viaje al Centro de la América Meridional**", en el que se trata de Mojos y Chiquitos. Es un volumen en 8º publicado en 1845.

"El Presidente de Bolivia, General Ballivián, mandatario tan inteligente como progresista, fue uno de los hombres competentes que sabía apreciar el verdadero mérito. Cuando creó la Legión de Honor Boliviana, uno de los primeros hombres que para ella nombró fue Alcides D'Orbigny, a quien apreciaba, y cuya magna labor supo reconocer.

"Le escribió y rogó que publicara algo especialmente acerca de Bolivia, cosa que accedió gustoso el naturalista francés, y el propio año de 1845, dio a luz en París la "**Descripción Geográfica, Histórica y Estadística de Bolivia**", de que sólo pudo darse a la estampa el primer tomo, a causa de que el gobierno de Belzu, enemigo de Ballivián y de todo lo que era obra de Ballivián por útil, importante y sabia que fuese, suprimió en el Presupuesto la asignación dotada para la edición de la citada obra. La corrección y traducción española fue hecha por nuestro reputado escritor Ricardo J. Bustamante a quien le encomendó tal cosa el mismo D'Orbigny.

"El Hombre Americano", fue otra de las obras que D'Orbigny entresacó de su "**Viaje en la América Meridional**", y publicó en edición especial el año 1839. Esta obra que consta de 2 volúmenes es un estudio de etnografía sudamericana, la única hasta su tiempo y en la que se ha mostrado el espíritu de observación y análisis tan exquisito en D'Orbigny. Allí se muestra el historiador, el filósofo y el verdadero hombre de ciencia... Las dotes literarias y de historiador que tenía D'Orbigny se reconocen con más precisión en el "**Viaje Pintoresco por las dos Américas**" que publicó en 1836. En este precioso volumen ha hecho con maestría y hábiles pinceladas, la relación de los viajes de Colón, Oviedo, Gomara, Humboldt, etc. Es una historia bien nutrida de datos exactos y de vulgarización geográfica al alcance de toda clase de lectores, He aquí sus producciones más importantes: **Galería Ornitológica de las Aves de Europa**, 1836-38; Monografía de

los Cefalópodos, Criptodibranquios, 1839, 1840; Foraminíferos de la América Meridional, 1839; Historia General y Particular de los Crinoides Vivos y Fósiles, 1840; Moluscos de la Isla de Cuba y de las Antillas, 1841-42; Conchas y Equinodermos fósiles de Colombia, 1842; Moluscos Vivos y Fósiles, 1843-47; Foraminíferos Fósil



Mapa del cronista Antonio de Herrera en el que puede advertirse los dos elementos geográficos de las exploraciones españolas de la época: El Río de la Plata y la cordillera andina, depositaria de riquezas minerales.

es del lecho de Viena en Austria, 1846; Investigaciones Zoológicas sobre la marcha sucesiva de la animalización en la superficie de la tierra, 1850... Dio además a la publicidad la "Paleontología Francesa", obra considerada de largo aliento y de vastos alcances biológicos. En 1849-1852 salió a luz su "Curso Elemental de Paleontología y Geología estratigráficas", que completó en seguida con el "Prodrómo de Paleontología", en que hace figurar 18,000 especies de fósiles, Bien merecía después de su prodigiosa labor, ocupar el alto puesto de Profesor de Paleontología en el Museo, como ya dijimos antes. Ejerció ese cargo hasta sus postreros días..."

2.- En efecto, en abril de 1830 llega D'Orbigny a Cobija, puerto boliviano en que se detiene algunos días y observa las características bolivianas de la región marítima. "Cobija -dice en su diario de viaje- fue habitada por los indios pescadores changos, sin duda sometidos a los incas al mismo tiempo que a los atacamas... Ese puerto era frecuentado en 1712 por los contrabandistas franceses que a cambio de sus mercaderías recibían plata de Lípez y Potosí. La necesidad de reprimir ese abuso decidió al gobierno español a fundar allí un pequeño villorrio que se construyó en el curso del siglo; pero la iglesia recién fue terminada en 1777. Más tarde, una epidemia aniquiló a muchos indios y habiendo la Revolución Americana hecho desaparecer esa celosa vigilancia... Cobija fue casi abandonada. Después de la emancipación de América, el reparto de las tierras de acuerdo a los antiguos límites dio al Perú el Puerto de Arica, que debía más lógicamente pertenecer a Bolivia". El explorador encontró ese puerto boliviano en estado floreciente y próspero; hoy es un montón de ruinas.

Largo sería referirse a las observaciones de toda índole realizadas por D'Orbigny en el curso de sus largos viajes, e igualmente a la parte anecdótica que hace tan amenas sus Memorias. Tendremos que referimos solamente a su itinerario, lo cual bastará para dar idea de la magnitud del esfuerzo físico de ese hombre, amén de las observaciones y anotaciones de carácter científico como de botánica, zoología, mineralogía, geología, metereología, etc., todo lo

cual hace de sus obras un monumento de literatura científica que es digno de ser leído no una sino muchas veces.

Llega a *Arica* el 22 de abril, califica a ese puerto como llave para la introducción de las mercaderías extranjeras en toda Bolivia. El 19 de mayo de 1830 emprende viaje a La Paz y toma contacto con los indios aymaras cuyas costumbres y resistencia le llaman la atención. Llega a La Paz donde es recibido con deferencia y distinción por las autoridades y la sociedad; particularmente por el Presidente Santa Cruz. El 17 de julio emprende viaje a los *Yungas* por Obrajes, Calacoto, Palca y arriba a Yanacachi. Hace observaciones interesantes sobre la coca. Pasa a *Chulumani*, donde el gobernador de la provincia Dn. Dámaso Bilbao le presta su más amplia colaboración. "Al abandonar Chulumani -dice- llevé conmigo agradables recuerdos". Y es que Yungas, que entonces todavía conservaba su maravillosa vegetación, le parece uno de los lugares más espléndidos del mundo. A fines de agosto abandona Irupana y se dirige hacia Cochabamba pasando por *Circuata, Cajuata, Suri, Inquisivi, Cavari*. Atraviesa el río *Cotacajes* que divide a los departamentos de La Paz y Cochabamba; penetra este último por *Machaca, Santa Rosa, Chin-chi-ri, y Morochata* y llega a la ciudad del Tunari gratamente impresionado por la belleza geórgica de su campiña.

En *Cochabamba* es recibido con tanta o mayor deferencia, que en La Paz: visita toda la campiña y ciertos lugares históricos como Viloma que entonces era el mejor fundo de los alrededores. Sus observaciones botánicas y geológicas son igualmente interesantes.

Parte hacia Santa Cruz por *Mizque, Pocona, Totorá y Challhuani* y penetra al departamento de Santa Cruz a fines de octubre por Chilón, uno de los lugares más palúdicos del país. Desciende a *Pulquina*, pasa por Pampa Grande, de ahí a *Samaipata*. Es el primero en observar las ruinas incásicas. "Inca Yupanqui -dice- quiso someter a los indios Chirihuanos y corrieron dos años sin logrado. Los restos de antiguas esculturas halladas en las rocas, los numerosos rastros de casas redondas..., las armas enterradas en el seno de la tierra, todo revela evidentemente la larga permanencia de un gran conjunto de hombres civilizados en los alrededores de Samaipata.

3.- En noviembre llega a *Santa Cruz de la Sierra*, donde su presencia produce un impacto todavía mayor que en Cochabamba. "Atravesé -dice- muchas calles donde vi a todas las mujeres salir a las puertas para contemplarme. Unas gritaban: es un colla; otras, más jóvenes decían: yo fui la primera en verlo, será mi camarada, mi visita". En efecto, le ofrecen muchos bailes y el explorador aprende la *mariquita*, la *rumba*, el *guachambé*, y asimila con tanta facilidad las costumbres de Santa Cruz que tal vez se hubiese quedado definitivamente en esa Sevilla boliviana, tal como Haenke lo hiciera en Cochabamba. Pero el explorador lleva consigo el motor interno del viajero, y de este modo, después de explorar los alrededores parte ya a mediados del año siguiente de 1831 hacia la provincia de *Chiquitos*. Atraviesa el Río Grande, la emprende hacia el Norte y llega a *San Javier* el 2 de julio, se dirige a *Concepción* y en seguida a *San Miguel*. Pasa a *Santa Ana, San Ignacio* a mediados de agosto y en septiembre a *San Rafael*, donde hace su cuartel temporal para sus futuras expediciones. De San Rafael se dirige hacia el sur y llega a *San José* donde se detiene muchos días. Prosigue a *Santiago de Chiquitos*, de ahí a la *Misión de Santo Corazón de Jesús, San Juan Bautista*. En octubre regresa a San Rafael y de allí a *Santa Ana*, otro cuartel general elegido por D'Orbigny como punto de partida para sus exploraciones al país de los *guarayos*. El 19 de diciembre sale de San Javier en dirección al Río San Miguel; llega a la Ascensión donde permanece cinco días, de allí pasa a Trinidad cerca del Río San Miguel. En enero de 1832, lo encontramos explorando todo el país de los guarayos, entre quienes encontró benévola acogida. Nos los describe así: "Por tradición recuerdan haber venido del sud-este, probablemente del Paraguay; recuerdan también haber venido con los chiriguano y haberse separado de ellos como consecuencia de unas querellas. Sea como sea, los guarayos habitan los mismos sitios desde hace tres siglos por lo menos". La reducción fue hecha por el Cura Gregorio Salvatierra y algunas autoridades de Santa Cruz. El explorador parece no haber observado el sistema esclavista empleado con los indios guarayos, que en cierto tiempo -tal vez posteriormente a la visita de D'Orbigny-, eran alquilados a los agricultores y estancieros del departamento de Santa Cruz.

Con afán de coleccionista de lugares geográficos tal vez más que de especímenes de plantas, insectos, fósiles y rocas, D'Orbigny se recorre casi todo el oriente; navegando por el río Blanco y el Itonamas hasta el Machupo, pasa por Concepción, Magdalena; San Ramón, San Joaquín; baja por el Machupo hasta el Itonama y sale al Iténez, llega "al fuerte Príncipe de Beira, llega después a la confluencia de los ríos Guaporé y Mamoré, visita las misiones de Exaltación, Santa Ana, San Javier, Trinidad y Loreto.

Remonta, el Mamoré hasta su confluencia con el Chapare, llega a la zona de los Yuracarés a los cuales los estudia con detalle y regresa a Cochabamba después de haber dado vuelta y media todo un mundo, si cabe la comparación.

4.- Pero eso no basta al genio de D'Orbigny. Ese hombre tendrá que batir todas las hazañas habidas y por haber de expedicionarios en el corazón de América, y hasta ahora, ningún boliviano ni extranjero ha podido igualársele, si se tiene en cuenta que D'Orbigny viajaba a pie, a caballo, a mula, asno, buey, en lancha, canoa, balsa o callapo, lo que fuese, siempre que se tratase de lo más primitivo; que atravesó desiertos interminables, que penetró a selvas plagadas de salvajes, fieras e insectos, que sufrió los tremendos fríos de la altiplanicie y las montañas de Bolivia y los calores africanos de las selvas más profundas; que sus excursiones no eran por caminos regulares sino por sendas de indios, y todo, haciendo observaciones y manteniendo una salud de acero y manteniendo una moral de expedicionario. Sale, en efecto, de Cochabamba y se dirige, por Tiquipaya -en cuyas alturas se pierde- hasta un tributario del Sécore, sigue hacia el N. en busca de Moxos, navega el Mamoré hasta el Río Grande, por el Pirai hasta Cuatro Ojos y llega a Santa Cruz por donde menos se pensaba.

Es tiempo de despedirse de ese Oriente al que amaba tanto y que todavía tiene que hacer justicia a su insigne nombre. Sale de Santa Cruz, por Samaipata, Vallegrande. Llega al Río Grande y atraviesa La Laguna, Yamparáez, el Pescado, Tomina, Tarabuco, Yamparáez, Sucre. Estudia Potosí, sus minas y minerales, y por Tarapaya, Yocalla, Anacato, llega al altiplano de Oruro, visita el lago Poopó y la laguna Pansa, atraviesa las grandes llanuras de Carangas, y por Caracollo, Sicasica, Calamarca, llega a La Paz nuevamente, visita Tiwanaku, infatigable, hace un viaje de circunvalación del Lago Titicaca y emprende el regreso a su patria por Arica, donde embarca sus colecciones. No termina ahí su tarea por Bolivia. Sigue estudiando. Publica libros. Algún día, tal vez, se publique la colección completa de sus obras.

CAPITULO IV

EL CORONEL CHURCH Y LA REAL SOCIEDAD GEOGRAFICA DE LONDRES.-

Conferencias y descripciones del coronel Jorge Earl Church sobre Bolivia.- Su doble papel y su influencia para la pérdida del Acre.

1.- La sesión del 9 de abril de 1883 de la Real Sociedad Geográfica de Londres fue sumamente ilustrativa y se dedicó exclusivamente a Bolivia.

Oída la narración hecha por *Markham* sobre los esforzados y admirables viajes de *Heath*, el Presidente de la Real Sociedad Geográfica aportó algunos datos interesantes sobre la personalidad de algunos exploradores de la hoya amazónica boliviana. Esos datos son documentales y pertenecen a la historia geográfica de Bolivia y a la calidad de los personajes que la hicieron. Con referencia a *Markham*, el Presidente dijo que en el tiempo de su visita a Lima y el Cuzco en 1853 adquirió "el merecido crédito de eximio explorador" regresó a esas regiones en 1861 "ya con una misión del gobierno ingles, con el objeto de obtener plantas vivas de chinchona para su transplatación en la India".

Se refirió también a la disertación sobre Bolivia hecha por el ingeniero *Minchin*, y abundó en referencias sobre las actividades del *Coronel Church* "que ha acometido una de las empresas de mayor importancia en lo que se relaciona con la futura civilización de la América meridional, acaso sin igual de cuantas antes se han emprendido" (*el ferrocarril Madera-Mamoré*).

2.- El coronel *Jorge Earl Church*, natural de los EE. UU., fue intrépido aventurero. Explorador de lo más peligroso de la hoya amazónica, azotado por la fiebre amarilla endémica, el paludismo, la diarrea negra y otras enfermedades mortales que dominaban la zona. En la sesión de la Real Sociedad Geográfica de 9 de abril de 1883, a que hacemos referencia, hizo una disertación muy interesante que conviene conocer en su totalidad:

"Los Andes, que se extienden a lo largo de la costa occidental de la América del Sur, tienen su ramal más importante hacia el E. sobre el paralelo de Cochabamba, y dicho ramal se extiende 123 leguas en dirección del E. desde esta ciudad hasta la de Santa Cruz de la Sierra, próxima a uno de los afluentes del Mamoré. En la cara occidental de los Andes, el declive no es tan pronunciado como en la parte. E. Las nubes vienen del océano Atlántico, cada vez se hacen más secas, hasta que alcanzan la base oriental de los Andes, contra la cual se precipitan, dando los resultados más temibles. Penetran con violencia por los boquetes o gargantas de la cordillera, a cuya base hay numerosas caídas de agua y rápidos, hasta que todo ello va a dar a los *llanos del Beni*. Juzgaba él que esta vasta región fue en tiempo remoto un lago, circunscrito en el noroeste por una cadena de cerros que separaban el *Amaru-Mayu del río Purus*, y tenía su límite oriental del lado del Brasil. La parte N. E. estaba en territorio de dicho país. En cuanto al costado del S. el lago debía haber confinado con el gran declive de los Andes, y separado de él por cabeceras del *río Paraguay*. Tal lago debía haber tenido, como parapeto, *las rompientes del río Madera*... Y bien, el lago no ha sido completamente rellenado porque, al presente, al menos, 40.000 millas cuadradas de esa región anualmente se inundan, dando las aguas una profundidad de 2 a 5 pies durante 3 meses al año. Al S. de *Trinidad*, sobre la base del último ramal de los Andes, una enorme avenida se produce con toda regularidad, avenida que deja un depósito sedimentario de gran fertilidad, cual pasaba y pasa con el Nilo.

"Hay al N. y al E. de Cochabamba, tres poderosos tributarios -*el Sécuré, el Chapare* o *río intermedio*, y *el Chimoré*. El Sécuré fue examinado por *D'Orbigny*, el naturalista francés, en 1845. *D'Orbigny*, fue quien primero descubrió la *VICTORIA REGIA*. *El Chapare*, fue explorado por el Teniente *Gibbon*, de la Marina de los Estados Unidos, en 1884. El (el Coronel Church) recorrió todo el ramal de los Andes y cruzó la *serranía de Santa Cruz de la Sierra*. A unas 10 leguas al E. de Cochabamba está el Río Grande. Este río es navegable, y él lo exploró en una lancha a vapor en 1878. No encontró mayor inconveniente en la subida hasta las 10 leguas adentro de la circunscripción de Santa Cruz de la Sierra. También exploró el *Mamoré*. Sus sondajes comenzaron en la *boca del Río Grande* en la estación seca. El río medía unos 1.200 pies de anchura y 10 de profundidad. Presentaba un plano levemente inclinado hasta la primera rompiente del *Madera*, y gradualmente aumentaba su caudal hasta 40 pies con la anchura de $\frac{3}{4}$ de milla. Era un río majestuoso cuya corriente daba de 2 a 3 millas por hora y que ofrecía cuanta facilidad es dable para la navegación más expedita. El *Guaporé* fluye en él y le viene del E. formando la línea limítrofe entre el Brasil y Bolivia. Allí estaba establecido un fuerte portugués, cuya construcción hizose en el pasado siglo con piedra extraída de las rompientes del *Madera*, y tal operación hecha con la mayor dificultad y luchando con el ímpetu de la corriente del río. Es en tal época, y aprovechando de las guerras de España, que los portugueses enviaban anualmente flotas de canoas que cargaban unas 4 toneladas cada una de ellas, para facilitar su comunicación con sus posesiones de Matto Grosso. Dichas canoas eran arrastradas sobre los ribazos de las rompientes. En 1872, *Church* bajó por el *Río de La Paz*, desde la parte del S. de la ciudad hasta las 130 millas próximamente y ahí embarcóse en balsas para ir a *Reyes*. Siguiendo el curso del *Río de La Paz*, podía observarse que la naturaleza estaba en pleno trabajo como en el tiempo prehistórico. *La Paz* hállase la situada en una garganta o cañada a los pies abajo de la planicie del *Titicaca*. Cuando uno se los aproximaba a la ciudad, tan sólo se veía los techos de las casas. Un millar de pies representaba el espesor visible de una masa considerable de material de acarreo, y a medida que se iba *Río Abajo*, encontrábase corrientes laterales, cuyo origen provenía de las violentas tempestades que a veces se desatan en los Andes".

3.- Al hacer referencia a las exploraciones de *Church*, *Markham* hace diversas consideraciones de carácter etnográfico e histórico. Así expresa "En tiempo muy atrás, *los Jesuitas* ocupaban toda la inmensa comarca que se dilata hasta el *Madera* y acaso hasta *el Madre de Dios*. Recorrieron estos padres el *Gran Chaco* y formaron establecimiento o reducciones distintas sobre el *Mamoré*, el *San Miguel*, *Magdalena* y otros tributarios, y sus esfuerzos dieron provechos y grandes resultados. El acto por el cual el gobierno español expulsó

en 1877 a los jesuitas de esas colonias, produjo la ruina y, puede decirse la completa desaparición de todos los pueblos de las misiones del haz de la tierra".

4.- En 1871 *Church* subió el *Beni*, sin llegar a la *Cachuela Esperanza*. Remontó el *Madera*, pasando por el célebre "*Calderón del Infierno*", y en una playa del *Madera* encontró una tribu de Caripunás, con los que tuvo un encuentro digno de una narración de Salgari. *Church*, prescindiendo bastante del gobierno de Bolivia, y entendiéndose directamente con el del Brasil, donde fue recibido de la manera más cordial por S.M. Imperial don Pedro, cuyas excelsas cualidades, como hombre y como monarca no necesitaban de un especial elogio de su parte, "arrancó del tal don Pedro la declaración para hacer un ferrocarril destinado a salvar las famosas cachuelas: era una obra "la primera en importancia en su Imperio".

Bolivia por ésta y otras hazañas del "Coronel " *Church* estaba destinada a perder el Acre.

CAPITULO V

EL AMARU-MAYU Y SUS NAVEGANTES.- El General Miller.- El padre Bovo de Revello.- Clemente Markham.- Faustino Maldonado.- Antonio Raimondi.- El coronel Pando.- Otros exploradores del Madre de Dios.

1.- Ya en 1835, el general *Miller* -uno de los lugartenientes de Bolívar- entonces prefecto del Cuzco, hizo un reconocimiento de los valles de *Paucartambo* (*nacientes del Amaru - Mayu*). Se publicaron sus impresiones en el Boletín de la Real Sociedad Geográfica de Londres, Volumen VI, Pág. 174. En este punto debemos anotar por nuestra parte, que la mayor parte de las primeras expediciones al *Amaru Mayu* o *Madre de Dios*, tuvieron origen peruano, pues las de Bolivia se llevan a cabo posteriormente a cargo del general *José Manuel Pando*, del *Padre Armentia* y algunos otros como el *Dr. Román Paz*.

En 1840 el coronel *Espinar*, del Cuzco, hizo una exploración en las nacientes. En 1846 penetró un poco más.

2.- Pero el verdadero precursor de la exploración del Amaru-Mayu es un fraile de vida y hechos que podrían llamarse románticos y dignos en todo caso de una biografía como la de *Orellana* y otros exploradores desinteresados. Ese fraile se llamó *Padre Bovo de Revello*, nacido en Italia. "Era un hombre fuerte -dice Markham-, de buena musculatura, con una frente ancha, calvo, de lengua barba. Con el arrojo de un león y el primero en arrostrar el peligro, era a la vez sagaz en su trato y de sano corazón. Había pasado algunos años en la Tierra Santa, y algún tiempo en las misiones del sur de Chile. Poseía buenos conocimientos respecto a todos los descubrimientos de cada una de las partes del mundo; era naturalista y buen geógrafo". Este elogio y este medallón de Revello, cincelado por *Markham* es todo un monumento que inmortaliza al fraile italiano. Revello no era solamente un religioso: "Tenía entrañable decisión por la ciencia geográfica. La soledad de los bosques no le infundía terror, porque siempre sentía infinito placer en la contemplación de la naturaleza.

Revello incitó a los peruanos a explorar sus ríos en un estudio titulado "Brillante Porvenir del Cuzco" en 1848. En 1851 acompañó al *teniente Gibbon*, de la armada de los EE.UU. Llegaron a la confluencia de los ríos *Tono* y *Piñipiñi*. "Lugar que puede ser considerado como el comienzo del Amaru-Mayu", según Markham.

3.- En 1853 *Markham* penetró en los bosques de Paucartambo hasta el lugar de los Chunchos y presenció los últimos alientos de vida del indomable Padre *Bovo de Revello*.

Esta es la descripción que hace Markham de aquel formidable crepúsculo vital: "Era un hombre de presencia imponente en su fisonomía, que se me ha grabado en la memoria; parecía leerse la contrariedad de una esperanza frustrada, pero que conservaba toda su entereza de ánimo ante un destino tan adverso. Parecía que mientras se tenía firme en su puesto como el faro que ilumina una torre de vigía, los jóvenes de aliento del Cuzco no dejarían de acometer

nuevas empresas. Era él el punto de atracción. Semejante hombre era de aquellos que no abandonan su puesto mientras les animan un soplo de vida. Ahí murió -sublime mártir dedicado a la causa de la ciencia y a los descubrimientos geográficos".

4.- *Markham* nos narra después la expedición de *Faustino Maldonado* en 1860. Acompañado por siete amigos, hizo todo el recorrido del *Amaru-Mayu* y llegó hasta el río *Madera*, habiendo muerto cuatro exploradores en las cachuelas, entre ellos el mismo Maldonado.

Raimondi no llegó a seguir el curso del río. Retrocedió de la Hacienda *De Cosñipata*, en los bosques de *Paucartambo*. Otras expediciones peruanas posteriores fueron la de *Juan Gnystron* en 1868, la del coronel *La Torre* en 1873. Este murió en una cachuela.

Con referencia a otro río de la hoya amazónica boliviana, dice *Markham*. "El *Inanbary*, apartándose de los cerros de la cadena, corre paralelo a los Andes y recibe los torrentes del Marca Pata y Carabaya. La corriente principal del *Inanbary* en su confluencia con el *Amaru-Mayu* nunca fue explorada". A este respecto, Manuel Vicente Ballivián replica lo siguiente: "La exploración practicada en el *Alto Madre de Dios* en 1893 por el general *José Manuel Pando*; el reconocimiento que a dicha exploración se siguió, verificado en 1894 por *Fiscarold*; y la última comprobación llevada a cabo por el primero, han constatado cual es el verdadero *Inanbary* y corregido los errores propagados por geógrafos peruanos y consignados en el Mapa de las provincias de Sandía y Carabaya del señor *Raimondi*, como se verá en la carta del coronel *José Manuel Pando*, antes citado".

5.- Continuando con su narración, *Markham* anota que en 1864 el célebre *Antonio Raimondi* llegó hasta el río *Huari-huari* (el *Inambary*). Aquí hace referencia a la quebrada de Tambopata, teatro de las actividades del Dr. *Weddell*, "el eminente quinologista" inglés, quien en 1846 llegó a esa zona y se introdujo hasta Bolivia para llevarse a su país semillas del árbol de la quina, tal como un otro compatriota suyo lo hiciera con las semillas del árbol del caucho, hazañas científicas e industrialistas que empobrecieron a Bolivia y algunas regiones del Perú, Brasil y Colombia. Posteriormente nos referiremos a las aventuras del Dr. *Weddell*.

Hablando del río Beni, *Markham* afirma con razón que hasta que se verificara el viaje del Dr. *Heath*, el curso del Beni no había sido antes del todo explorado. Precursores de *Heath* fueron algunos misioneros jesuitas y franciscanos; además del ilustre explorador boliviano *Agustín Palacios* y del profesor *Orton* acompañado por *Ivon Heath*, hermano del futuro explorador.

Sin temor a que haya redundancia en la descripción de la vida y actividades de *Heath* es indispensable consignar en este capítulo los datos que sobre él menciona *Markham*. Dice que *Heath* primero sirvió en el ferrocarril de la Oroya en el Perú, posteriormente en el ferrocarril Madera-Mamoré de donde entró a Bolivia siguiendo el Mamoré hasta Exaltación, el río *Yacuma* y *Reyes*. El 3 de agosto de 1880 *Heath* partió de *Reyes* para bajar al Beni yendo a los gomales de *Cavina*. Se embarcó en un bote con ocho indios. El 12 de agosto llegó a los 12 grados 45 minutos Sud; el 13 pasó por la boca del *Madidi*, el 14 llegó a *Moco* a 110 millas de *Reyes* en línea recta y 217 de la boca del Beni. El 19 llegó al lago llamado Mamoré-Bey; el 30 llegó a un gomal estupendo, posiblemente explotado por el Dr. *Vaca 'Diez*, quien lo acompañó navegando el Beni aguas abajo. El 28 de octubre llegó *Heath* a la boca del *Amaru-Mayu*; el 9 llegó a la zona de las cachuelas. El 10 se encontró frente a la cachuela Palo Grande en el Mamoré. La llamó *Cachuela Esperanza*, en virtud de una anécdota que recordaremos después. Regresó navegando el Mamoré hasta Exaltación, de ahí tomó el *Yacuma* y retornó a *Reyes* el 11 de diciembre. En el mes de abril del año siguiente remontó aguas arriba el río de La Paz, ciudad a la que llegó el 25 de julio de 1882. Hasta -aquí la relación de *Markham*.

6.- En esa conferencia dictada por *Clements R. Markham*, Secretario de la Real Sociedad Geográfica de Londres, en la sede de la misma el 9 de abril de 1883, conferencia referente a "Las Hoyas del *Amaru-Mayu* y el Beni", este célebre explorador y viajero cuyas notas biográficas las daremos después, se refiere al intercambio de datos geográficos establecidos entre él y *Heath*, hace referencia a los valiosos mapas levantados por *Heath* en su célebre viaje de exploración del gran río Beni. Describe la belleza sobrenatural de los últimos contrafuertes andinos, habla de la riqueza aurífera de la hoya perteneciente al gran río de La Paz. "Cual es fácil suponer, dice, los

torrentes que se desprenden de los auríferos Andes encierran grandes riquezas de oro. En la quebrada de Tipuani, las azules arcillas pizarrosas asociadas al oro, se extienden hasta el *río Beni*. Ya hace centurias que goza de colosal fama el oro de *Carabaya*, y es en *Marcapata* donde se encuentra el cerro de oro de *Camanti*. Pero -agrega *Markham*- los productos de esas quebradas y los de la misma llanura, no están circunscritos al oro. Esta es la región de la *Chinchona* la más rica en quinina; la del más exquisito café y del mejor cacao del mundo; de numerosas maderas de ebanistería y de los inagotables bosques del árbol de la goma”.

Volviendo a los estudios del Dr. Heath, *Markham* subraya que el *Amaru-Mayu* es el río más poderoso del sistema en cuanto al volumen del agua, vuelve como es ya clásico al hablar de estos temas a los trabajos científicos del célebre *Dr. Antonio Raimondi*, del que ya nos hemos ocupado en capítulos anteriores. *Raimondi*, con su monumental obra sobre la geografía del Perú, influyó decisivamente no sólo en el pensamiento de los sabios hombres de estudio que le siguieron, sino que sus trabajos y opiniones fueron de un valor decisivo para inclinar en favor del Perú el célebre Laudo Argentino tan contrario a la soberanía boliviana. A Bolivia le faltaba un *Raimondi*.

Markham informa que en el siglo XV el *Inca Yupanqui* envió una expedición exploradora a toda la región del *Amaru-Mayu* o “río *Serpiente*”. La expedición sojuzgó a las tribus salvajes llamadas *Chunchus* y les impuso un método de vida semejante al de los propios conquistadores. Según el coronel *Church*, citado por *Markham* la influencia civilizadora de los incas penetró profundamente en el país de los *mojos*.⁽¹⁾

En todos los diccionarios enciclopédicos y especialmente en los biográficos e histórico geográficos; en numerosos libros científicos, y sobre todo en los archivos de la Real Sociedad Geográfica de Londres, se encuentran sendas biografías de *Sir Clements Robert Markham*. Pero nosotros preferimos referirnos a la emocionada nota biográfica que hizo su amigo y corresponsal el ilustre Manuel Vicente Ballivián con motivo de la muerte de *Markham* ocurrida el 30 de enero de 1916 a la edad de 86 años, a causa de las quemaduras y de la conmoción que recibiera la noche anterior en el incendio de su morada en los alrededores de Londres. *Markham* fue 12 años Presidente de la Real Sociedad Geográfica de Londres. "Inmensa fue su labor -dice Ballivián- como viajero, explorador, arqueólogo, etnógrafo, lingüista, etc. *Markham* nació en 1830, y -es curioso- el mismo año se fundó la Real Sociedad Geográfica de Londres de la que fue Secretario, Presidente y mantenedor así como editor de "The Geographical Journal" y centenares de monografías. Ingresó a los 14 años a la marina británica. Su primer viaje de explorador lo hizo como miembro de la expedición que fue en busca de las huellas de Franklin en el Polo Ártico. Hizo a continuación muchísimas expediciones. Ballivián se refiere, y nosotros aceptamos el relato de lo que hizo en Bolivia y Perú. Conoció a *Prescott* autor de la “*Conquista del Perú*”, publicada en 1843. A los 14 años conoció las costas del Perú. "En cuatro años que duró nuestra estación en aquellos mares -dice el mismo *Markham*- estuvimos cuatro meses en el Callao... llegué a conocer muy bien sobre Lima; adquirí en ella algunas amistades, entre otras la de la linda gramanera *Althaus*, a quien tanto debí luego en el curso de mis investigaciones, y la de la anciana señora de *O'Higgins*, de los hija del que fue Virrey del Perú de 1796 a 1801.

Abreviando, *Markham* hizo, de regreso al Perú, varias expediciones una de ellas a la costa de Naza. Se estableció entre Ayacucho y el Cuzco, exploró el valle de Paucartambo y sus selvas. Se especializó en el conocimiento de la quina Callisaya. Conoció gran parte del territorio de Bolivia; alguien le prohibió que regresara a ella, dado que se sospechaba de sus propósitos a causa de su interés por la planta quinífera que aportaba entonces algunos ingresos a Bolivia. Ascendió al norte hasta Santa Bárbara. Posteriormente, su gobierno le comisionó hacer exploraciones en el Asia y África, especialmente en Abisinia. En 1912 fue elegido presidente del Congreso de Americanistas, reunido en Londres.

7.- Algunas de estas exploraciones se encuentran descritas en varias publicaciones científicas. En el Boletín de la S. G. de La Paz, se encuentra la siguiente referencia bibliográfica: "Ballivián Manuel Vicente. Exploración del río Beni. Revista Histórica por el Dr. Edwin R. Heath, traducida y anotada por... La Paz, Ministerio de Instrucción Pública y Fomento, 1886.- Diario del Viaje de la Delegación Nacional a los territorios del N.O. de la República y del departamento del Beni. La Paz, 1896.

- (1) Markham es autor de "Las posesiones geográficas de las Tribus que formaban el Imperio de los Incas".- "Los Incas del Perú.- "El Cuzco y Lima".- "La Guerra entre Perú y Chile".- 1879 con mapas.- "Las Hoyas del Amaru-Mayu y del Beni".- Artículos publicados en el "Geographical Journal".

"El gobierno boliviano se preocupa, desde hace algunos años, en sentar sólida base para su soberanía en la región del *Beni* y del *Madre de Dios*. Estos dos ríos que unen sus aguas para fluir al *Mamoré*, sólo muy tarde han sido reconocidos. El *Madre de Dios* fue bajado por primera vez, en 1860, por *F. Maldonado*, y después ascendido en 1884 por el P. Armentia. El *Beni* fue recorrido aguas abajo, en 1880 por *Edwin Heath*, que franqueó así una vía directa hacia el Amazonas para la goma elástica cosechada en el curso superior y medio del río. El informe de Heath sobre esta exploración ha traducido del inglés y anotado el señor Ballivián. Al fin, está reproducida la serie de observaciones meteorológicas hechas por Heath. El segundo folleto es el Diario de un Viaje verificado, en 1893, de *La Paz a Reyes*, de ahí sobre el *Beni* hasta el *Mamoré*, para asegurar al gobierno la posesión de esa región. En él encuéntrase, así como en la relación del señor Chr. Nusser Asporth: "Der río Beni von seinen Quellen biz su beinen Mündung (D. Rundschau f Feog. u. Helfat XIX, 1896" importantes noticias sobre el país. *La vertiente de los Andes* revestida de tupida selva es la región de la quina, pero su explotación está abandonada y ya no da ganancia alguna. Próximos a *Reyes*, comienzan los llanos de Moxos que alimentan más de un millón de cabezas de ganado vacuno. Entre *Reyes* y la boca del *Río Negro*, la comarca es desierta, más abajo comienzan a presentarse las barracas de los industriales de la goma elástica, población cosmopolita, cuya manera de obrar en sus relaciones con los indios, deja mucho que desear. La explotación de la goma elástica ha tomado una grande importancia en el Beni. La Aduana de *Villa-Bella*, en la confluencia con el *Mamoré*, que percibía en 1864 apenas unos 30.000 francos, ha recaudado cerca de 300.000 en 1894.- Otra expedición, la del *Coronel Pando*, remontaba en la misma época por idéntico motivo el *Madre de Dios*, descubría una afluente importante en la ribera derecha, a la cual el *Cnel. Pando* le ha dado el nombre de *Heath* (confluente a los doce grados, 24 minutos latitud sud. 73 grados 47 minutos longitud O. de Greenwich). En 1894, una nueva expedición, la del Dr. *Román Paz*, sube de nuevo el *Madre de Dios* desde *Riberalta*, constituido en asiento administrativo de este distrito, hasta arriba del confluente del *Inambary*".

En la misma reseña bibliográfica, se encuentra una sobre la obra de Clemente Markham {Recent Discoveries of the Basin of the River Madre de Dios (Bolivia and Peru) Geogr. Journ. VII, 1896) y dice: Mr. Markham analiza tres documentos concernientes al Madre de Dios. Los dos primeros se refieren a las expediciones del *Cnel. Pando* y del Dr. R. Paz. El tercero, es la relación de una expedición peruana mandada por *Carlos Fiscarralt*, quien, del *Urubamba*, afluente del *Ucayali*, ha podido con toda facilidad, y en muy poco tiempo, llegar al *Manu*, uno de los componentes superiores del *Madre de Dios* y en seguida ha bajado éste. Esta descripción, completa los informes suministrados por las expediciones bolivianas.

CAPITULO VI

LOS PRECURSORES DE HEATH.- José Buza.- José Agustín Palacios.- El teniente Gibbon.- El desventurado Jaime Orton.- André Bresson y sus andanzas por el Litoral.- Antonio Vaca Díez.

1.- Con los datos aportados por *Clements R. Markham*, *Edwin R. Heath*, *Nicolás Armentia* y *Manuel Vicente Ballivián*, se puede hacer una referencia suscita sobre las exploraciones llevadas a cabo en los ríos La Paz y Beni. Pasaremos por alto la primera de ellas, o sea la del célebre Don José Agustín Palacios, que ocupa capítulo aparte.

Existen referencias de que en 1846 un prusiano llamado *José Buza* subió el *río Beni*, con diez canoas durante el curso de 30 días, habiendo regresado en 10 días. Parece que "subió hasta una isla grande, cerca de una colina encontrando el río cubierto de espuma. Allí encontró tal número de indios que habiendo combatido hasta agotar toda la munición, tuvo que regresar. Seguramente llegó a unas doce millas arriba de la boca del río. A este respecto tanto Markham como Heath encuentran una notoria antinomia en las referencias del viaje de Buza, pues

manifiestan que resulta extraño que Buza hubiese hallado indios hostiles siendo así que en el mismo año y sitio, don *José Agustín Palacios* encontró a una familia de indios *Caripunas*, que resultaron ser tan hospitalarios, que Palacios les dejó allí nada menos que a su hijo mientras continuaba su viaje. Según Ballivián "*Don José María Dalence*, en su bosquejo estadístico de Bolivia, pág. 389, cita el diario de la navegación de don *José Buza* por el río *Beni* hasta cerca de *Reyes*. Tanto este escrito -agrega Ballivián- como el citado por *Mr. Heath* y el *Padre Armentia*, así como por *Palacios*, no deben existir publicados en forma de folletos y sí en algún periódico coetáneo".

2.- En 1852 el teniente *Gibbon*, con el teniente *Herndon* hizo una expedición por cuenta del gobierno de los EE.UU. hasta la boca del río *Beni*. Llegó por Tacna y Puno, atravesó el *Titicaca* y en 1852 arribó a *La Paz*, prosiguió a *Oruro*, *Cochabamba* y el *Beni* hasta el *Madera*. *Ballivián* nos hace notar, al hablar de *Gibbon*, que sería injusto olvidar el nombre del general *Quintín Quevedo*, que reconoció la boca del Beni en sus exploraciones por los ríos de esa región, habiendo dado a conocer sus experiencias en dos folletos: "*Pequeño Bosquejo de la Provincia de Mojos en el Departamento del Beni*", La Paz, 1861, y "*El Madera y sus Cabeceras*", Pará, 1861.

3.- Una expedición sin ventura fue llevada a cabo por el profesor *Jaime Orton*, profesor del Colegio de Filadelfia, quien antes había explorado el río *Napo en el Ecuador*. Habiéndose propuesto llevar sus exploraciones a la *cuenca Amazónica de Bolivia*, se trasladó a La Paz. "Quiso emprender su viaje por el río *Miguilla*, a las 30 leguas de dicha ciudad; mas, se encontró con falta de medios de movilidad y el doctor *Juan F. Velarde* indicóle la ruta del *Mamoré*, por Cochabamba y el río *Chapare* para que pudiera organizar en la capital del Beni, *Trinidad*, la expedición que anhelaba. En efecto, salió en enero de 1877 y bajó por el *Chapare* y el *Mamoré*, llegando en pocos días a *Trinidad*, donde recibió cordial acogida y el decidido apoyo de la autoridad departamental. Iniciada su exploración con una reducida escolta de soldados al mando del oficial *Carmelo Velasco*, éste sublevó a la tropa de las inmediaciones de la *Cachuela* o rápido *Guajaramirim*, rehusando continuar la marcha, so pretexto de que los víveres eran malos y escasos. Se dice que la causa real, fue el miedo que esa gente tenía a los salvajes del *Mamoré*, a pesar de las instrucciones que llevaban de proteger al profesor Orton contra cualquier agresión. Frustrado el noble propósito del ilustre explorador, éste regresó a La Paz y de ahí se embarcó en el Lago *Titicaca*, de regreso a su país, muriendo a bordo de la goleta "*Aurora*" en la rada de *Puno*, víctima más que todo de la enfermedad moral que le causara la contrariedad sufrida. Sus despojos fúnebres yacen en la isla de *Esteves*, si mal no recordamos, a causa de habersele negado sepultura en el cementerio de Puno. Existe una edición de los viajes de Mr. Orton en los ríos *Napo* y *Amazonas*, publicada en los EE.UU. "*The Andes And Amazonas*" (1).

Muchos años después, por el deseo unánime de la Sociedad Geográfica de La Paz y de la Universidad de Filadelfia, se colocó una modesta piedra funeraria en el sitio casi anónimo de esa isla peruana donde yacían los restos del desventurado explorador *Orton*.

Tuvo lugar con tal motivo, una triste ceremonia, en la cual la hija del explorador manifestó su agradecimiento por ese acto de justicia, póstuma. La Sociedad Geográfica de La Paz estuvo representada por el Prof. *Ingeniero Arturo Posnansky*.

Los autores antes mencionados se refieren también a los misioneros franciscanos que en 1827 bajaron al Beni hasta la tribu de los indios *cavineños*, así como el cura *Benancio Saravia*, y el padre *Simón de Sosa* y el padre franciscano *Rafael Sanz*, igualmente que a los siringueros bolivianos *Francisco Cárdenas* y *Pablo Salinas*.

4.- "Para que se forme idea del peligro que corre el que se halla encerrado en las *encañadas* o *cañones*; Heath cita los apuntes tomados por su hermano *Ivon D'Heath*, compañero del profesor *Jaime Orton*, en mayo de 1877. Es ilustrativo transcribir el texto íntegro de esa narración, viva y vivida. (Se trata de la ruta del *Chapare*).

"El Profesor se había empeñado mucho en que siguiéramos adelante, así que, a pesar de los consejos de los amigos, nos encontramos en las grandes selvas de las montañas más bajas, al menos tres semanas antes de la estación propicia. Encontramos los terrenos completamente inundados por la lluvia y torrentes de agua por doquiera. Nuestras mulas de carga se enfangaban,

o resbalaban con los pedrones que habían rodado sobre el camino. La mula del Profesor Orton y las demás cayeron en el torrente profundo de un río. Nubes de mosquitos nos asediaban. Tal número de picaduras nos habían hecho, que no era posible cerrar las manos a causa de la hinchazón. Tuvimos que ponernos máscaras para resguardar la cara.

"Se hizo necesaria una travesía a diez leguas por la falda de la serranía para llegar al río *Chimoré*, donde debíamos encontrar canoas. A media tarde llegamos al río *Koni*, pero hallando a éste demasiado crecido para vadearlo, a causa del copioso aguacero de la noche precedente, acampamos en la playa cerca del río, a una milla de la orilla, sobre un banco de arena, a cuyas proximidades crecía un grupo de sauces y caña brava. Algunos indios yuracarés, que el cacique nos había dado para que nos acompañaran desde *Pachimaco*, con sorprendente habilidad nos construyeron una guarida perfecta fuera del carrizal. Después se echaron a nado al río, ofreciéndonos volver temprano al día siguiente con sus canoas para nuestra navegación. La noche se oscureció mucho y amenazaba tempestad. Llevábamos dos arrieros de *Cochabamba*. Estos hicieron unas fogatas para resguardarnos nosotros y nuestras mulas de los tigres. A eso de las 10 empezó a llover a cántaros; el trueno retumbaba de una manera espantosa. Los rayos se sucedían uno a otro, y su intensidad era de un brillo extremado. El río empezó acrecer. En una hora había aumentado 15 pies, sólo nos separaban pocas pulgadas de nuestra guarida... y seguía creciendo. Había un gran peligro. El agua invadió nuestra choza; tenía 18 pulgadas de profundidad. Estábamos alarmados. Era tiempo ya. Nos sacamos nuestras botas y tuvimos que andar en el agua; hicimos un montón de nuestros 8 baúles y los amarramos unos a otros para evitar que se los cargara el agua. Cesó la tempestad, mas, la obscuridad era densa. Nos hallábamos sobre 3 pies de agua. Vimos la muerte que se nos había mostrado tan de cerca. Nos pusimos a recordar el hogar, la familia y los amigos. Todo lo dimos por perdido. Añosos árboles caían cerca de nosotros. Los tigres rugían, los tapires bramaban, chillaban los monos, las aves parecían articular notas de alarma. De la opuesta orilla, grandes lienzos de piedra, con trozos de la selva, se derrumbaban sobre el torrente. Después de 5 horas al fin despuntó la aurora. No pudimos descubrir tierra alguna en nuestro rededor. Oímos una gritería... Otra y otra... Pero ¿de dónde venía? Era una cosa que no podíamos decir. Contestamos a troche-moche. Dos horas mas tarde los mismos gritos fueron oídos, y esta vez se percibía como que eran proferidos de arriba del río, y a la distancia, en medio de los troncos que acarreaaba la corriente, se podían ver las cabezas de varios hombres que venían nadando. Tocaron el piso y vadearon hacia nosotros..., -eran los tripulantes yuracarés-, fornidos, robustos mozos. Jamás hubo hombres más felices que nosotros. Ellos eran nuestros amigos. Estábamos salvados".

5.- El francés *Andre Bresson*, de quien ya hemos hablado en el libro "El Litoral de Bolivia", se constituyó en nuestro país hace (un siglo (1870), interesado al parecer en los jugosos negocios que entonces se hacían especulando proyectos ferroviarios y concesiones salitreras en el oeste, y de colonización en el este. Era ingeniero y recorrió casi todo el desierto de Atacama antes de penetrar al interior de Bolivia. Como huella de su paso y resultado de sus observaciones, publicó en 1866 y bajo los auspicios económicos, al parecer, del gobierno boliviano, una obra titulada *Bolivia* (1), que en sus 640 páginas, con pintorescos dibujos a pluma y varios mapas ilustrativos, constituye un documento muy interesante que hay que consultar en todo caso cuando se trate de saber lo que era nuestro país en el último tercio del siglo pasado. D Fue Fernando de Lesseps, el gran ingeniero que abrió el Canal de Suez y fracasó en el de Panamá, el que puso el prólogo al tomo de Bresson. Lesseps dice: "Vuestros numerosos viajes en las Américas, vuestra larga permanencia en la República boliviana y vuestros estudios que abarcan 15 Estados son una especie de enciclopedia geográfica, estadística y económica de la América Latina, provechosa para todos."

La obra de Bresson no sólo es científica, sino narrativa, pintoresca, amena y hasta cierto punto seductora en medio de la concisión de su lenguaje. Algunas veces se deja llevar de un dramatismo que nunca está ausente del que ha viajado por los desiertos, y así incluye un capítulo

titulado "¡Perdu...! (extraviado) en el que narra sus peripecias; pero eso es la excepción. Bresson nos presenta un cuadro costumbrista, psicológico v etnográfico de Bolivia, Perú y Chile de esos

(1) París, Challamel Ainé, éditeur.- 1866.

tiempos, y aporta, como buen documento, dos capítulos referentes a las expediciones de D'Orbigny y de Thouar, así como la ascensión al Illimani por Charles Wiener, Georges de Grumhow y los guías indígenas bolivianos. Al dirigirse al Amazonas, Bresson visitó los Yungas de La Paz, la región de los mosetenes, las misiones, Moxos, el río Madera y sus cachuelas. Previamente, había estado en la zona minera y altiplánica.

6.- *Antonio Vaca Díez*, hombre de tremendo empuje, cuya temprana muerte ha privado a Bolivia de un valor humano, nació en Trinidad del Beni en 1849. Según la biografía hecha por Fabián Vaca Chávez y resumida por Ciro Torres López, Vaca Díez fue médico, político, periodista, revolucionario, industrial, colonizador, parlamentario y hombre que hizo una fortuna. Se entrenó en las luchas de ese entonces en las calles de La Paz, contra Melgarejo. Enemigo de las dictaduras, se opone a Morales el mismo día del triunfo de éste. Se recibe de médico y asiste al Presidente Adolfo Ballivián hasta los últimos momentos. Lucha contra Daza, es expulsado del país. Decepcionado de la inutilidad de su lucha contra los tiranos se va al Beni, remonta los ríos en busca de goma y funda las barracas San Antonio y California donde tiene la suerte de aprovechar de la boga del caucho y en el segundo año de su permanencia exporta dos mil arrobas. Dos años después es propietario de seis establecimientos industriales. Se capta la simpatía y aun el afecto de los indios araoonas que quieren hacerlo su jefe. Encuentra con Heath y le presta su colaboración, es el que facilita, en suma, más que el gobierno mismo el éxito de la expedición Fawcett. El mismo viaja por todos los ríos y hace numerosas expediciones por tierra. En sus negocios gomeros recibe la colaboración de la Casa Suárez. Explora el medio y alto Orton. En 1886 arma los vapores Ynambarý, Sernamby, Tahuamanu y Luís Ernesto. Cosa increíble: en 1877 edita un diario en las soledades de su barraca Orton con el nombre de la Gaceta del Norte. Tal vez ese diario tuviera solamente unos diez lectores, entre ellos el mismo Vaca Díez y algunos diputados y ministros de La Paz a quienes manda la Gaceta para que se informasen sobre sus formidables proyectos ferrocarrileros, y de navegación y progreso en toda la inmensa zona del territorio nacional de colonias. En 1888 propone la construcción de un camino para unir el Beni con el Mamoré, otro del Mamoré a las Pampas Mojeñas, una línea de navegación por el Río Beni hasta Rurrenabaque. Funda Puerto Rico y entonces dice: "en doce años que se computan desde el año 1881, he reconocido, descubierto y ocupado sucesivamente los gomales del Bajo Beni y Río Orthon." Como es natural, no encuentra ni estímulo ni cooperación ni respuesta del gobierno boliviano para sus ambiciosos proyectos.

Antonio Vaca Díez ha sido el más insigne pionero de la exploración y el progreso del extremo norte de la República de Bolivia. Fue, probablemente, el hombre que más conocía esta tierra; su carácter le asemeja a los más intrépidos exploradores de la conquista. No sólo era viajero sino industrial, tenía pasta de estadista. En su calidad de médico era notable su popularidad en las vastas regiones que negó a conocer y estudiar. Dejó muchos trabajos escritos entre los cuales tal vez el más interesante es: "*Vías de Comunicación en el N.O. de la República*" La Paz, 1893, con un prólogo de Adolfo Ballivián. Ese estudio, de haber sido aceptado en su momento, pudo significar la apertura de la vialidad La Paz-Beni y Beni-Madera, pero se esterilizó por los estorbos de la burocracia y posiblemente los intereses adversos que siempre perjudican a Bolivia. De haber recibido Vaca. Díez el estímulo del gobierno, otro hubiera sido el destino del N.O. boliviano, del que después se apropiaron Perú y Brasil y seguramente no se hubiera producido la temprana muerte del pionero insigne.

La publicación en referencia tiene *dos mapas*: el uno seguramente trazado por el mismo Vaca Díez, es un croquis sin escala, pero demostrativo de la idea que tenía en esa época sobre lo que era el Territorio Nacional: un inmenso triángulo corona, a manera de bonete, la geografía física de Bolivia, hasta el río Yabari, partiendo de Villa Bella al E. y del río Madre de Dios ala.

El otro mapa, también sin escala reza: "Mapa del N.O. de Bolivia que señala las vías de comunicación propuestas por el Dr. Dn. Antonio Vaca Díez ante el Congreso Nacional de 1893".

Este mapa ha sido preparado por el Ingeniero *Eduardo Idiáquez* e indudablemente a base de croquis y referencias verbales de Vaca Díez. En él están trazados: línea de frontera, proyecto de ferrocarril, navegación para salvar las cachuelas, proyecto de camino carretero, de herradura, senda, ciudad, pueblo y extensión de terrenos que se solicita. Idiáquez hace las siguientes observaciones: las posiciones del Acuirí y Purus son tomadas de las determinaciones de Mr. Chandless y del coronel Labre. -Las del Beni y Madre de Dios del padre N. Armentia y Heath. Las del Inambari de Raimondi y las demás del Mapa de Bolivia. (910. 84-B7g. V. III) (1).

Vaca Díez tenía la capacidad, la personalidad y la cultura suficientes para llevar adelante su proyecto, sea con capitales propios o extranjeros. Por la estructura de su plan de vialidad, se deduce que era el más razonable para salvar a esas regiones del abandono estatal en que se encontraban, y hacer presencia de soberanía, como la que, en alguna escala hizo Nicolás Suárez. Como es lógico, Vaca Díez fue desatendido por el gobierno central y con el fracaso del proyecto terminó también la vida de ese hombre insigne.

7.- Vaca Díez era un hombre infatigable. Se la pasaba viajando constantemente en los ríos de la Amazonia y se trasladó a Europa cuantas veces pudo. Interesante es anotar que en ese entonces. Londres era para los caucheros la capital de sus operaciones financieras. Esos industriales se embarcaban en San Antonio, puerto que antes fuera de Bolivia y que Melgarejo regalara al Brasil, y con sólo algunos trasbordos desembarcaban en Londres. Era más cómodo para esa gente trasladarse a Europa que para uno de La Paz viajar a Buenos Aires.

Murió en su ley, tragado por las aguas torrentosas de la alta amazonia. Al regresar de Europa, quería entrevistarse con el célebre industrial peruano Fiscarrald, uno de los reyes de la goma, señor de Iquitos. Su biógrafo, *Ciro Torres López*, nos describe el remate de su vida, que reproduce de *Medardo Chávez*: "Vaca Díez y Fiscarrald toman asiento en la "Adolfito". La nave se desprende veloz en la ribera dejando muy atrás a las canoas de Fiscarrald y a la montería salvavidas de la lancha, que había ido a explorar un brazo del río (el Urubamba). A las tres y media de la tarde perciben el rumor acentuado de una cahuela. Era un rumor sordo y siniestro, de la cachuela Pulcapa Rota. El vaporcito avanza y avanza arribando la rápida corriente. En el momento de hallarse fuera ya del desnivel, la cadena del timón se suelta y pierde totalmente el gobierno. El comandante trata de ganar la orilla y aun lo consigue, saltando a tierra uno de los prácticos con cable en mano buscando un árbol para asegurar, pero no encontrando más que piedras desnudas. Nuevamente la corriente impetuosa toma la lancha y arranca el cable de las manos del marino. La lancha toca una piedra, se inclina a un lado y toma una regular cantidad de agua. Luego, la corriente vuelve a dominar, llevándola por encima del tumbo, que pasa sumergiéndose en parte para ir a desaparecer luego en un enorme remolino, para siempre... Fiscarrald fue visto agarrado de un pequeño cajón y Vaca Díez de un sillón de junco. Fiscarrald pasa cerca del mismo sillón, también se agarra de él, y ambos desaparecen. El cadáver de Fiscarrald fue encontrado, pero jamás el de Vaca Díez..."

Así se hundieron dos titanes de la selva.

(1) Biblioteca Municipal de La Paz.

un amor profundo por la ciencia y la verdad, con un concepto claro de] sentido útil, humanista y generoso del esfuerzo; conecador de las expediciones de Palacios y de Maldonado, así como las de Keller sobre el Madera y el Mamoré, el Dr. Heath va sintiéndose cada vez más atraído por el misterio de esas vírgenes comarcas."

Y así inicia sus exploraciones, primero con Lucio Pérez Velasco, después con Vaca Díez. También le ayuda el gran Antenor Vásquez.

Heath nunca dejó de pensar en Bolivia aun, después de haberse trasladado para siempre a Estados Unidos donde murió como Cónsul de nuestro país.

2.-:- Edwing R. Heath llegó a Reyes por el *río Mamoré* y el *Yacuma*, allí permaneció diez meses tomando datos y referencias; visitó *Cavinas* en agosto del mismo año. El 6 de agosto emprendió la expedición propiamente dicha en un bote, acompañado de 8 indios remeros. En todo el curso de su expedición fue anotando minuciosamente datos meteorológicos, geo-físicos, botánicos y referencias interesantes sobre la naturaleza de la zona, sus habitantes, especies zoológicas, recursos, etc. Todo esto invita al estado boliviano para hacer una reedición de los escritos de Heath en su texto original, y no solamente de los de Heath sino de todos los exploradores que han hecho el reconocimiento del territorio boliviano. Haciendo un resumen de esta expedición, que llegó a feliz término, vemos que el 9 de agosto Heath observa que el río y sus contornos son más anchos con una corriente de una o dos millas por hora. El 10 de agosto pasan el río *Enapurera* (la boca de este río, forma el puerto de *Ixiamas*, según Ballivián), el 11 ven muchos tigres y llegan a la boca del *río Negro* de cien pies de anchura y veinte de profundidad. Heath anota que este río fue subido en una parte por un francés. Ballivián no halla verosímil este dato, pero, corroborando lo afirmado por Heath no debe olvidarse que en esa época los bosques de la amazónica de Colombia, Brasil y Bolivia, así como los de la hoya del Orinoco, recibían la indeseable visita de los franceses llamados *Cayenos*, o sea presidiarios fugados de la *Isla del Diablo*, que llegaban hasta esas latitudes hambrientos de libertad y de riquezas. Los actos de crueldad inaudita cometidos por los capataces y exploradores franceses de la zona gumífera amazónica han sido perpetrados en gran parte por la fauna francesa huída de la Isla del Diablo.

El 13 de agosto, Heath saborea la carne del mono araña llamado por los naturales marimono; "esta, carne es delicada y preferible a cualquiera otra cuando uno se acostumbra a olvidar la semejanza que tienen estos animales con el ser humano."

El 17 de agosto llega a *Santa Ana*, el último de los gomales donde encuentra a Fidel Endara, una especie de jefe de una familia de indios *Pacaguaras* que solían perforarse el tabique de la nariz e introducir en el agujero plumas por ambos lados y se perforaban también las orejas con colmillos de caimán. A Heath le llama la atención la belleza de las mujeres Pacaguaras. El 18 continúa su viaje en compañía de don Fidel Endara; el 20 pone en orden su diario y sus notas. Ese día, posiblemente, encontró a un verdadero valor humano, Antenor Vásquez, quien no sólo que ocupaba un puesto de vanguardia de la soberanía boliviana en esa zona sino que se constituyó en un punto de apoyo de primera categoría para los exploradores que hasta allí llegaban, entre ellos Heath y el mismo padre Armentia. El 24 de agosto Heath pasa el río *Geneshuaya*. El 25 los acompañantes de Heath se dejan vencer por el miedo y desisten de seguirle acompañando. El 26 emprenden viaje de regreso, el 30 encuentra nuevamente a Vásquez en el punto llamado *Concepción*. El 25 de septiembre sube el río hasta *San Antonio* donde encuentra 19 indios arañas que moran el Madre de Dios, al norte y oeste de San Antonio. Estos indios habían sido ya reducidos por el *Dr. Antonio Vaca Díez*. "Tres años antes el Dr. Vaca, propietario de San Antonio -narra Heath-, había comprado un muchacho de esta tribu, quien al presente habla fácilmente el castellano y sirvió de intérprete." El intérprete le hace saber al explorador que los *arañas* consideraban poco menos que imposible la bajada del Beni. Pero Vaca Díez invita a Heath continuar río abajo y visitar su gomal *California*. Salen el 27 de septiembre, llegando a California el 28, allí Vaca Díez facilita a Heath un bote viejo de cuatro pies de ancho por 15 de largo. Lo calafatean con hojas de maíz y una capa de barro. Ese mismo día parte Heath acompañado de Sebastián Melgar, un mozo que le facilita Antenor Vásquez y llegan al establecimiento de Limpias donde componen el bote. El 29 arriban a *Santa Ana* donde son bien recibidos por Endara, cuya valiente esposa anima y estimula a Heath continuar un viaje que todas las demás personas lo consideraban el camino a una muerte segura. El 30 de septiembre

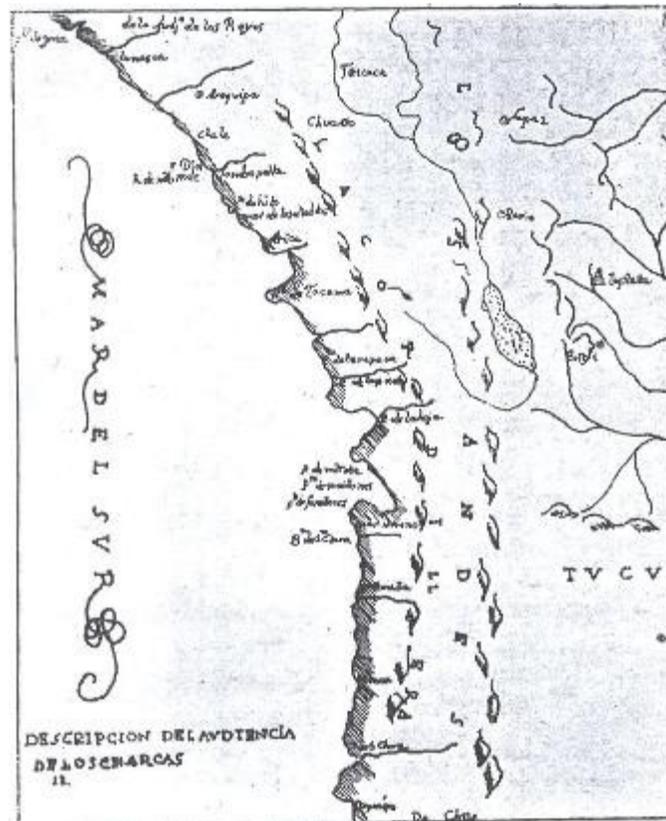
encuentra nuevas dificultades, sobre todo tratando del elemento humano que se arredra. El 1º de octubre llega a *Concepción* donde se queda hasta el 4. "Aquí descubrí que todos nuestros machetes, menos uno nos habían sido robados mientras estuvimos en Mamorébe." Con el reducido personal que le acompaña, afectado por la fiebre y mortificado por el calor, las moscas y los tábanos, Heath, que casi milagrosamente se mantiene sano, hace de remero y ofrece a sus tripulantes libertad para regresar. El 6 de octubre se desencadena un terrible huracán; el 8 llegan a un arroyo al que le da el nombre de *IVON*, en memoria de *Ivon de Heath*, compañero de *Jaime Orton*. El 9 de octubre pasan el río, conocido por los salvajes arañas con el nombre de *Datimanu* y al que Heath le da el nombre de río Orton. El 10 de octubre el bote comienza a dar señales de alarmante deterioro. El 11 merece ser narrado por el mismo Heath: "No habíamos almorzado ni cenado la noche anterior. Próximamente a las 8 a.m. hice un reconocimiento de las alturas del terreno que comprende a Palo Grande, rompiente en el río Mamoré, y, dirigiéndome a mis indios, informéles de nuestra posición y del resultado positivo que habíamos alcanzado. "¿Entonces? -dijo Hildefonso, ¿tenemos *esperanza* de no perder la vida?" Contestéle que sí. Entonces llamamos ESPERANZA a esta cachuela (rompiente), desde que, habiéndola pasado, teníamos esperanza de vivir", ¡pobre hombre, hasta ese momento había vivido bajo la impresión de que eran pocos y contados los días de vida que quedaban! Este es el punto en que BUZA en 1846, refiere que encontró muchedumbres de salvajes. A las 10 a.m. desembarcamos en la boca del Beni, en un terreno plantado de plátanos por nosotros el día 10 de agosto de 1879, cuando vinimos a Bolivia. Nuestro éxito era definitivo. ¿Qué nos quedaba hacer? Acometer el regreso por el Beni habría sido aventurado en caso de enfermedad o accidente, y por lo tanto resolvimos subir el Mamoré, en un trayecto de 325 millas, hasta *Exaltación*. Hasta esta fecha nuestro alimento se había reducido a aquello que nos suministraba la caza -plátanos secos y yucas (ya agusanadas) y harina de yuca. Para resguardar mi exploración de cualquier caso de accidente, escribí una somera relación de ella, dirigida al dueño de la plantación, y depositándola en seguro lugar, del que daba conocimiento en una inscripción calada sobre el tronco de un árbol. Durante el tiempo que detuvimos para hacer nuestra comida, volví a escribir en un árbol la relación de lo que se había hecho. Esta noche dormimos al pie del rápido *Layo o Lajes*."

El 16 de octubre pasan los rápidos de *Guajaruazu* y *Guajaramirim*. El 20 llegan a *Exaltación*; el 12 de noviembre a *Santa Ana*, sobre el río Yacuma; el 11 de diciembre a Reyes: "Las campanas fueron echadas a vuelo, las casas estaban engalanadas; se había declarado día de fiesta, los niños de la escuela salieron a mi encuentro hasta las tres millas y me escoltaron a Reyes. Se dijo una misa y todos parecían considerar mi obra como un beneficio público."

El 27 de abril de 1881 emprendió el viaje de regreso a La Paz, saliendo de Reyes acompañado del señor *Petterman* y su esposa boliviana. El mismo 27 llegaron a *Rurrenabaque*. El 2 y 3 de mayo viajó a *Tumupasa*. El 15 de mayo continuó la marcha río arriba. El 16 "proseguimos con empeño nuestra marcha y pasamos otra angostura a través de una montaña que la atraviesa cerca de la cúspide, cual si fuera perforada por una bala de cañón, circunstancia por la cual lleva el nombre de *Encañada de Bala*". El 17 de mayo pasó por la boca del río *Tuichi*. El 24 cruzaron la boca del río *Kaka* o *Guanay* formado por la unión de los ríos *Mapiri* y *Tipuani*, donde pudieron observar una plantación de árboles de quina de un millón de árboles pertenecientes al célebre industrial quinero Otto Richter. El 27 de mayo murió uno de sus mozos, afectado de tétanos. El 28 dejaron *Inicua*, pasando por una sucesión de rápidos y con la navegación cada día más difícil. El 1º de junio acamparon en Chivoy, el 2 en *Huachi*, el 6 comenzaron a subir el *Bopi*, el 21 de junio pasaron el río *Tamanpaya*, que viene de Chulumani; el 22 pasaron el *Suri*, el 23 desembarcaron cerca de la boca del río *Miguilla*, donde abandonaron las balsas y tomaron mulas encaminándose hacia el occidente, hasta el valle de Tamanpaya haciendo una parada en *Irupana*, el 22 pasaron el *Chungamayu*, "corriente que fluye de las nieves del Illimani", cuya cima coronada de nieve puede verse desde la quebrada. El 25 llegaron a La Paz. "El gobierno boliviano se mostró sobremedera satisfecho de mi empresa. Dar una idea de la fastidioso del viaje que hemos realizado desde Reyes hasta La Paz es algo que parece imposible."

3.- En 1891, se produjo una interesante polémica entre el Rvdo. padre *Armentia* y *Edwin R. Heath*, acerca de la propiedad con la que Heath bautizó la *Cachuela* descubierta mucho antes por *Palacios*. *Armentia* quedó extrañado de que *Heath* denominara "*Cachuela Esperanza*" a la que en realidad debería haber denominado "*Cachuela Palacios*" como es costumbre entre los

geógrafos o sea llamar a cada sitio con el nombre de su descubridor. Constituyen bellísimos ejemplares y documentos de elegancia personal y científica, las cartas escritas por *Manuel Vicente Ballivián* a *Heath* en 1891, la respuesta de éste de 14 de noviembre del mismo año, la



El territorio de la Audiencia de Charcas, según el trazo de los geógrafos de la primera era colonial.- Mapa de Antonio de Herrera.- Amsterdam, 1622.

nota del padre *Nicolás Armentia* a la carta anterior, la nueva carta de 14 de abril de *Heath a Ballivián*, y por último la carta del mismo a igual destinatario de 20 de marzo de 1895. Esta carta es un documento humano que merece ser conocido en su totalidad, dice:

"Kansas City, marzo 20 de 1895.- Sr. don M. V. Ballivián.- Querido y estimado amigo: "La de Ud. de 31 de enero de este año está en mis manos.

"Agradezco mucho su estimación y cariño. Su viaje de 18 meses, 12 días ha sido muy útil porque personalmente Ud. ha conocido el trabajo que me costó bajar por primera vez el *río Beni*. Estoy muy satisfecho con su noticia de la *Cachuela "Esperanza"*. El nombre estaba puesto por un indio boliviano, en la creencia y esperanza de que iba a su muerte. La noche antes de salir conmigo, he oído a su mujer suplicarle de no irse, y él contestó a ella: "Voy con el doctor; si muero, moriré. Si no muero, tampoco moriré. Me necesita, me conoce, y se va solo, si no me voy con él. Voy, Voy."

"Atacado con una fiebre fuerte, su grito, con el delirio, era: "¿Vámonos, adelantémonos! Cada día que remé en su lugar, me consolé diciéndome: "Más luego sanaré y le ayudaré. ¡Bueno! Pasamos la *Cachuela*, la noche larga, dormía en la orilla, mientras yo escribía mis notas y baldeaba en la montería.

"El día siguiente cruzamos el río y bajamos con mucho cuidado. Al voltear el punto miramos los cerritos de Palo Grande, los que conocí porque el Mamoré me fijé antes con atención. Entonces le dije, ahora sé dónde estamos. No tardamos en llegar a la boca del Beni y de la tranquilidad del agua, creí que no había más peligro. Entonces vamos a llamarla "*Cachuela Esperanza*" porque ya hay esperanza de que no moriremos, me dijo Hildefonso Roca. En nada he buscado alabanzas. La noche después de pasada la Cachuela, pensaba en el señor Palacios; pero a mí me parecía más propio nombrarla "Esperanza". Todos los que leen la Historia de Bolivia saben cuánto ha hecho por su Gobierno el señor Palacios. ¡Viva Bolivia! ¡Viva Palacios! ¡Viva el Excmo. señor don Manuel V. Ballivián y también ¡Viva Hildefonso Roca y su nombre "Esperanza"! Tengo orgullo en alabar al que merece. De mi parte soy sólo un hombre científico, buscador de trabajos útiles. No soy cobarde ni valiente; no he buscado mi nombre para ponerlo; pero tengo muchísimo orgullo en que Ud. y sus paisanos tengan en estimación lo que he hecho. El río Heath es para mí un punto que deseo ver."

Acerca del fin que tuvo la vida doméstica y heroica del indio boliviano Hildefonso Roca, nos informa el P. Armentia. «El indio Hildefonso, murió ahogado en la Cachuela "Esperanza" (a la que él mismo dió el nombre) con 4 indios más, víctima de su arrojo el día 17 de febrero de 1885." Tal vez algún sitio o algún riacho de esa zona debería llevar el nombre de Hildefonso Roca.

CAPITULO VIII

LOS BOLIVIANOS PANDO Y SUAREZ.- José Manuel Pando y su viaje al Inambari.- Sus publicaciones científicas.- Nicolás Suárez, explorador y defensor de la frontera.

1.- En la notable obra "*Viaje a la Región de la Goma Elástica* (N.O. de Bolivia), publicada por la Revista del Museo de la Plata de Buenos Aires, tomo VI Pág. 141 y siguientes, y reproducida en volumen con mapa por el mismo Museo de La Plata bajo la dirección del ilustre Francisco P. Moreno, José Manuel Pando nos presenta la hidrografía boliviana con bastante detalle y con visión práctica. A continuación describe lo que él llama "La Alta Planicie del Beni" o sea lo existente entre La Paz y Villa Bella, dando importancia especial al estudio de las vías de comunicación.

Narra el desarrollo de la expedición por él dirigida. "El programa de la expedición -dice- era el siguiente: cruzar por tierra del *Río Beni* al *Inambari* sobre el paralelo de Ixiamas, explorar este río hasta su reunión en el *Madre de Dios* y estudiar este curso hasta la confluencia del *Río Beni*", pero la exploración abarcó más allá de lo que decían las instrucciones. Bajó por el Beni para estudiar el *Madre de Dios*, y explorar el *Inambari*. El 8 de diciembre de 1892 sale la expedición encabezada por el coronel de artillería *José Manuel Pando*, *Ladislao Ibarra* Sub-jefe, *Félix Müller*, *Ingeniero* y "*treinta jóvenes de la sociedad de La Paz*". Previamente *Pando* y *Müller* hicieron un reconocimiento de la zona hasta Ixiamas por tierra, practicando triangulaciones.

2.- A mediados de febrero llegan a la confluencia del *Inambari* con el *Madre de Dios*. Allí se divide la expedición: Pando prosigue por el *Madre de Dios* y Müller por el nuevo río, en plena región de salvajes. El diario de viaje del coronel Pando es completo bajo el punto de vista científico y descriptivo: hay que leerlo para tomar el pulso a su real importancia. El tiempo es lluvioso. La lancha a vapor no funciona bien. A principios de marzo "la gente se manifiesta desanimada por la excesiva fatiga y las dificultades que a cada paso presenta la navegación". El 6 se produjo un combate en el que toman parte Pando y su hijo Ramón; por su parte, Müller se encuentra explorando el río Heath en una extensión de 122 millas. Hacia el 25 las dificultades aumentan por la naturaleza de la zona, el hostigamiento de los salvajes y el hambre, ese día Pando caza una paloma que se la cede al ingeniero Müller, quien se encuentra de regreso, enfermo. El 29 hacen un buen almuerzo; a principios de abril hallan caza abundante. El 4 cae enfermo Pando, pero prosiguen la marcha. El 7 llegan al Madidi. En todo el curso del viaje se destacan Edmundo y Ramón Pando, como los más animosos y fuertes. Aquí se divide la expedición. Müller, acompañado de José R. Benavente y Edmundo Pando hará la exploración por

el río Madidi y Pando prosigue a pie con dirección a Ixiamas, donde se propone llegar en ocho días. Casi todos los expedicionarios se encuentran enfermos con paludismo; todos tienen heridos los pies. Pando mantiene toda su entereza, aunque se encuentra tan enfermo como los demás. En todo el curso de su viaje, al llegar a cada campamento ha mandado enarbolar la bandera nacional, y cuando, pudiendo usar el derecho de todo explorador de bautizar con su nombre algún lugar no lo hizo. Estos detalles confirman una vez más la llama de encendido patriotismo que llevaba consigo el pecho de ese hombre extraordinario. El 20 de abril llega a Ixiamas en cuya misión descansa nueve días. Allí Pando se ocupa de etnografía y hace una descripción de los indígenas y sus características. Va a Rurrenabaque donde esperan al ingeniero Müller. Allí encuentra al francés Alberto Mouton -el cazador de salvajes- con quien teme por la suerte de Müller y sus acompañantes Pando y Benavente. Pando y Mouton van en busca de los expedicionarios. Se adelanta Mouton y extermina a una tribu de salvajes. Allí se encuentran algunos trofeos pertenecientes a Müller y sus compañeros, que habían sido asesinados por los salvajes. Müller, alsaciano, era un expedicionario valiente. Murió a los 31 años: una pérdida para Bolivia. Pando dice: "El señor Müller se ha sacrificado para dar práctica solución a uno de los últimos problemas geográficos de la América del Sur. Muy pronto se levantará -agrega Pando- sobre la boca del río Madidi una columna destinada a perpetuar los nombres de las 3 víctimas de los guarayos, entre las que sobresale Félix Müller, con la aureola del martirio que ha inmortalizado al valiente explorador Julio Crevaux."

Edmundo Pando era sobrino del jefe de la expedición. Murió de 31 años y a poco fue seguido por su madre, quien murió de dolor. Benavente contaba 24 años.

La publicación de Pando está acompañada de una "Carta Hidrográfica del N.O. de Bolivia y de la región de goma elástica, construida por José Manuel Pando coronel de artillería y publicada por el Museo de La Plata" -1894-. Escala 1 : 2.000.000. (910. 84-37 g. V. III). (1).

3.- En "Expedición del Coronel D. J. M. Pando al Inambary (Sociedad Geográfica de La Paz) Traducido del "The Scottisch Geographical Magazine", Seto 1898, por M. V. B.", se dice:

"Este río, que marca las fronteras entre el Perú y Bolivia, ha sido ya frecuentemente objeto de informaciones en nuestro Boletín. Hay que recordarse, que el Coronel Pando fijó en 1893 (Volumen XII, pág. 100) las coordenadas de su boca en los 10° 42' de Latitud S. y 62° 43' de longitud O. Desde entonces despertóse la duda sobre si el río reconocido por el coronel Pando era el Inambary, que según el *mapa de Raymondí*, tiene a sus nacientes las serranías de *Sina* en la provincia de *Sandía*, corre con dirección al O. recibiendo al *San Gaban* y al *Marcapata*, y fluye en el *Madre de Dios*, si no es que constituye este mismo río, a los 71° 10' de long. O. Para resolver la cuestión el Cnel. Pando emprendió una nueva expedición a esos lugares el pasado año, cual lo consignamos en la pág. 380, y halló que *el río Lanza*, así nombrado, es la corriente conocida como el *río de la Villa* desde antes que se diera comienzo a la industria de la quina, y denominado *Tambopata* por *Raimondi*, y *Río Pando* por *Suárez*, *Fiscarralt*, y otros. Unido al *Tambopata* o *Saqui* al *Asata*, Colorado, *Crevaux*, etc., desagua en el *Madre de Dios* en la Lat. 12° 42' S. y en long. 69° 43' O, y por consiguiente es el río que primeramente y por equivocación fue tomado por el coronel Pando, como el *Inanmaty*. "Subiendo el *Asata* durante tres días de viaje, el viajero llegó al desemboque, y, bajando una corriente, probablemente el *Pilcomayo*(2), pudo alcanzar en dos días más el *Inambary*, o, acaso, el *Huari-huari*. Este río, por consiguiente, debe unirse al *Madre de Dios* más al occidente del Pando, y su boca debería ser determinada astronómicamente. Tal era la falta del conocimiento del *Lanza* en 1893, que *Raimondi* lo creyó el *Madidi*, río que tiene su origen no en la cordillera nevada, sino en la provincia de *Caupolicán*, en el meridiano de *Apolo*, y corre en una distancia considerable con dirección al Oeste y Nor-oeste, antes de volver al N.O. para unirse al Beni. Las relaciones del río *Heath*, también conocido por *Abuyama*, según el *coronel Muñoz*, han sido aclaradas por el *coronel Pando*. El Ing. *Félix Müller*, habiendo hecho el trazo del río en las proximidades de *Putinapuncu*, lugar sobre el *Tambopata* visitado por *Raimondi*, sacó la consecuencia de que era este mismo río, pero al presente, el Cnl. Pando afirma que el *Heath* es un tributario del *Madre de Dios*. *Müller* incurrió en un error a causa de la posición de *Putinapuncu* en el mapa de *Raimondi*, en el cual está colocado cerca de 20' más al N. El *Heath* o *Abuyama* fluye en el *Madre de Dios* a los 12° 34' latitud S. y 69° 7' long. O., como el *Madidi*; nace en los últimos contrafuertes de las serranías que dominan la vasta llanura de *Caupolicán*".

4.- El 1º de julio de 1917 la Sociedad Geográfica de La Paz celebra una sesión pública en honor del recientemente fallecido socio honorario Mayor General José Manuel Pando. El

(1) Biblioteca Municipal de La Paz.

(2) Nombre dado a algún río de la zona que, por cierto no es el que corresponde al que corre por el sur del país.

presidente Manuel V. Ballivián propuso que la Geográfica tomase a su cargo la publicación de todas las obras inéditas de Pando. El Dr. Néstor Morales Villazón, ilustre bacteriólogo, propuso pedirse al Ejecutivo destinar un día especial en todos los ámbitos de la República al recuerdo y veneración del Mayor General Pando. "En este solemne día de la Patria -dijo- en que todos recordarían al benemérito ex-Presidente de la República y al gran explorador, podría hacerse una colecta popular para la publicación de todas las obras del General Pando, y erigir un monumento digno de él". La Patria le debe aún este homenaje al explorador y geógrafo José Manuel Pando. Ni publicación de sus obras ni monumento alguno enseñan a los bolivianos el camino viril que siguió Pando para afirmar la soberanía nacional. Se ignora donde se encuentran los originales de sus exploraciones y otros trabajos científicos.

5.- *Nicolás Suárez* fue grande como industrial, defensor del territorio nacional, centinela limítrofe de Bolivia en toda la frontera norte, pionero del progreso y gran carácter, pese a todo lo que digan en contra de él sus enemigos.

Si a Nicolás Suárez le hubiese interesado solamente acumular fortuna, tal como normalmente lo hacían todos los caucheros de su época, nada le hubiese sido más fácil que establecerse en Londres, Río de Janeiro, Manaus o cualquier capital de su elección, dejando a sus administradores europeos a cargo de sus empresas. Sabido es que los europeos de esa época eran insuperables esclavistas en América. Muchos "cayenos" franceses escabullidos de la Isla del Diablo, sirvieron de verdugos y asesinos a los empresarios caucheros establecidos a lo largo y ancho de la Amazonia, comprendiendo Colombia, Perú, Brasil y Ecuador. Algunos, inclusive, llegaron a Bolivia, pero ninguno se enganchó con Nicolás Suárez. Su dominio en sus posesiones gomeras era ejercido patriarcalmente, y fue por ese espíritu de patriarca y de patricio, que Suárez no se alejó casi nunca de su amada "Cachuela Esperanza", a donde condujo a toda su familia y donde vivía modestamente, tal como lo encontrara y lo conociera *Ciro Torres López*, periodista argentino que supo hacerle justicia más que sus conterráneos, que sólo le tuvieron envidia y fueron injustos con él.

Suárez viajó mucho por la Amazonia, no como explorador sino como buscador de goma; pero merece acreditarse como explorador, ya que sus viajes le sirvieron para conocer y defender con las armas ese extenso territorio. "La casa Suárez -dice *Torres López*- no ha, sido extraña nunca a actitudes patrióticas y nacionalistas en estos extensos territorios fronterizos; sus exploraciones, sus sirgueros y Nicolás Suárez en persona, han marcado los hitos de la frontera nacional en extensas latitudes. Basta recordar sus expediciones a la frontera peruana, y la defensa del territorio del Acre en 1902 con la "Columna Porvenir", que rescató Cobija de poder de los filibusteros brasileños al mando de Plácido de Castro, salvando así para la patria todo el Alto Acre y toda la cuenca del Orton y el Tahuamanu."

Hoy, Cachuela Esperanza es "Lo que el Viento se Llevó". Entre parientes, o conterráneos y envidiosos, han convertido ese bastión de la soberanía boliviana, en un montón de escombros.

CAPITULO IX

FRAY ARMENTIA, EL BUEN BOLIVIANO.- Algunos datos biográficos.- Sus viajes por la amazonia paceño-beniana.- Sus exploraciones con Antenor Vásquez.

1.- Por su nacimiento en Vitoria, España en 1845, fue un español de cepa, pero por toda la trayectoria de su vida, fue un buen boliviano, uno de esos extranjeros que, aun sin haber nacido en el país, suelen dar lecciones de integridad a los mismos nativos. Es cierto que le tocó actuar en una época en que los bolivianos -servían a Bolivia y no se servían de ella- no habían comenzado todavía a exprimir a su país, y una élite de hombres de ciencia y de pensamiento encabezada por Manuel Vicente Ballivián, daba vivo ejemplo de probidad y de altruismo en servicio de la patria, servicio desinteresado por cierto, y valga la aclaración por ser necesaria.

Armentia llegó a La Paz como corista de la Recoleta, muy joven, lo que explica su ardiente paceñismo. Le tocó ser misionero, prefecto de misiones y guardián de los conventos franciscanos. Tiene varias obras como "Exploración Oficial del Madre de Dios en 1884", "Navegación del Madre de Dios", "Límites de Bolivia con el Perú en la parte de Caupolicán", su obra de investigación tal vez más importante. Con Carlos Bravo, Bautista Saavedra y toda la legión de hombres de la Sociedad Geográfica de La Paz, defendió los derechos de Bolivia sobre los territorios que pretendía el Perú. Pero los diferendos territoriales no se ganan con documentos sino con presiones y mediante el juego de intereses. Ya el presidente argentino Figueroa Alcorta le tenía dedicado al Perú el territorio boliviano en disputa aún antes de conocer nuestros argumentos, como después el general Justo le destinó al Paraguay todo el Chaco.

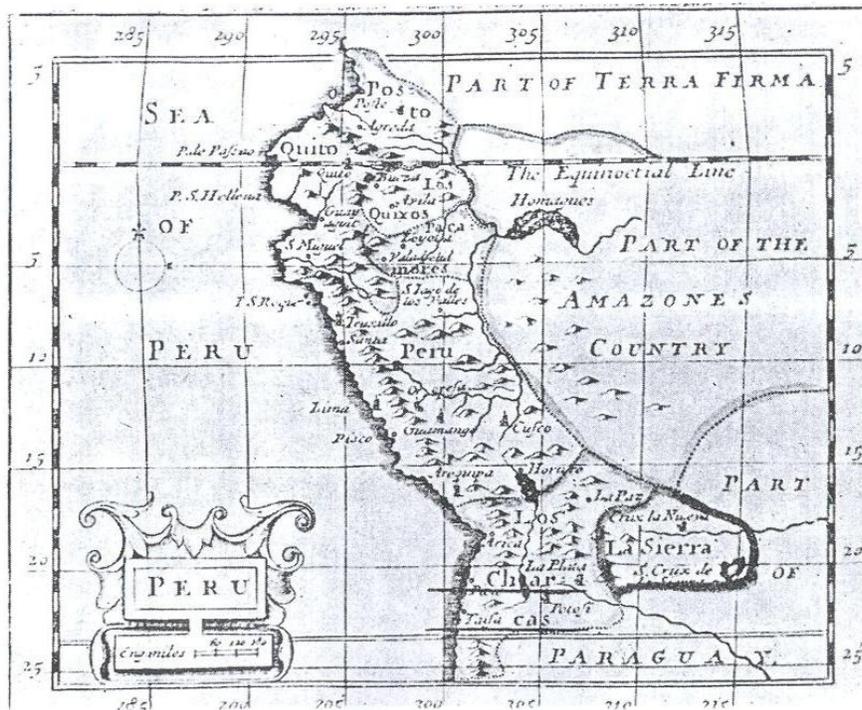
Para tomar como ejemplo sólo uno de sus viajes, veamos algo del de 1881. Armentia salió de La Paz rumbo a Tumupasa, Ixiamas y San Buenaventura, fundada, dice, en 1862 por el P. Rafael Sanz en la nación de los araonas y pacaguaras. Pasa a Cavinás, llega al desemboque del Madidi, lo remonta, sigue las huellas de los PP. José María Ciuret, Samuel Mancini y Fidel Codinach. Encuentra con *Antenor Vásquez*. Este hombre, empleado y algunas veces socio de Vaca Díez, es el que tanta ayuda le prestara a Heath, explorador él mismo e impulsor sano y sincero de las diversas expediciones que pasaban por sus dominios, al revés de algunos otros, que las saboteaban sin, escrúpulos. Encuentra también a Juan Limpías, administrador de Vaca Díez, y juntos llegan al río Beni, donde encuentran indios "desnudos como su madre los pariera". Armentia copia vocabularios. Estudia flora, fauna, costumbres; celebra misas en las que "algunos mozos lloraban".

Con Antenor Vásquez explora el arroyo Ivon, de aguas cristalinas, a diferencia del río Genesuyaya que es de agua negra. Estudia a los indios cayuvabas, toma datos importantes sobre el río Beni. Rectifica algunos asertos de Heath. "Hay en el Beni y el Madre de Dios -había dicho éste- gomales para ocupar más de cien mil trabajadores; un árbol da una arroba de goma". Describe y enumera las barracas y el trabajo de la goma. Observa animales raros; "pescados microscópicos que forman sus casas en los árboles"; "hállanse muchos caimanes sin dedos, porque se los comen las palometas" (seguramente pirañas).

"La relación de este viaje -dice Antonio Quijarro, en un breve esbozo biográfico de Fray Armentia, en conferencia dictada en Buenos Aires- es interesante y contiene numerosos datos que el hombre público y el industrial pueden siempre consultar con provecho; pero bajo el aspecto de las investigaciones hidrográficas con tendencias a establecer empresas de navegación fluvial, las ventajas de esta expedición son limitativas al río Beni y sus tributarios.

Fray Armentia llegó a ser Obispo de La Paz. Su figura era popularísima y su personalidad venerada por todos, aún en temprana edad. "Reside entre nosotros por espacio de veinticinco años -decía Quijarro- ya que actualmente sólo cuenta cuarenta y cinco años de edad (en 1890) en contraste con la argentada cabellera que parece revelar mayores años de su existencia. En el largo período de sus viajes de exploración ha experimentado infinitas privaciones, sufrimientos, y su vida ha estado en peligro más de una vez".

Quijarro, que conocía de estas cosas más que nadie, nos revela también que desde el año 1764 han sido intentadas por los franciscanos varias entradas y expediciones a las tribus de los indios araonas, toromonas, etc., expediciones muchas veces frustradas por los inconvenientes poco menos que insuperables que la naturaleza opone (zona del Madre de Dios) y también por el carácter inconsistente de los indios catequizados.



Mapa de fines de la época colonial con una división poco exacta de la geografía física de la parte de América correspondiente al Perú y a Charcas.

CAPITULO X

EL BARON ERLAND NORDENSKJOLD Y OTROS EXPLORADORES.

- Sus sentimientos respecto de Bolivia.- Sus planes para el desarrollo.- La singular personalidad de Percy Harrison Fawcett.- Sus opiniones sobre Bolivia.- Sus viajes como comisario de límites.- Sus contactos con Plácido de Castro.- El misterio de su muerte.

1.- La figura del Barón de Nordenskjold es mundialmente famosa. Pero un aspecto que podría llamarse afectivo con respecto a Bolivia -donde conviene hacer justicia a su memoria- se denota fácilmente en una carta personal dirigida a Manuel Vicente Ballivián, cuando Nordenskjold se encontraba gravemente enfermo en Juliaca, en febrero de 1905. Dice así: "Mal me encuentro desde mi viaje al Inambari; he estado tres días con fiebre, hablando locuras.

"Siento mucho que no pueda dar una conferencia en La Paz, pero me comprometo, si Ud. quiere, a escribir una relación de viaje en el Boletín de la Sociedad Geográfica de La Paz. Le ruego no olvidar mandarme siempre a Suecia todas las publicaciones de la Sociedad, las cuales me interesan sumamente.

"Todas las publicaciones de la expedición, voy a tener el gusto y honor de mandar a usted inmediatamente que se den a luz.

"Si Ud. se ve con el General Pando, quiera Ud. decirle que he estado en Tambopata frente al lugar donde él fue atacado por los salvajes, y que admiro su travesía a Ixiamas como una de las exploraciones mas valientes hechas en la América del Sur.

"Tres veces he leído la historia de las misiones de Armentia y la he encontrado cada vez más interesante. No hay cómo conseguir el pequeño libro de Armentia sobre los viajes de él y sobre los indios salvajes de la montaña. Puede Ud. mandar por mi cuenta sacar una copia de los capítulos que se ocupan de las tribus indígenas; le agradecería sumamente. Se *precisa* una nueva edición de ese libro importante.

"El porvenir de Caupolicán está en la agricultura, pero creo que todavía las comunicaciones son demasiado malas, para una colonización extranjera.

"Por mi parte, tengo la idea que el Gran Chaco puede tener mucho más porvenir.

"La industria de la goma es una desgracia que da plata a uno o dos, y arruina la indiada. Para probar esto, tengo muchos datos.

"En Caupolicán, como en otras partes, el alcohol y el cañazo hacen un daño atroz. Una ley que prohíba la fabricación de cañazo será excelente. Un escándalo es que se permita la introducción de alcohol peruano; de esta manera este país vecino y hermano hace mas mal a Bolivia que con una guerra.

"Francamente le voy a decir que los bolivianos del sur, *sobre todo la gente baja*, me han gustado más que en el norte.

"Si alguna vez el gobierno de Bolivia intenta la exploración del territorio entre Crevaux y Matto Grosso, estoy a su disposición. Son regiones inmensas y de *mucho porvenir*.

"Ahora quiero descansar uno o dos años, pero después estoy listo para nuevas exploraciones y nuevos sufrimientos. Puede ser que sea importante que Bolivia pueble esas regiones del Chaco con bolivianos. *Hay países limítrofes que podrían empezar colonizaciones peligrosas* (el subrayado es nuestro). Lo necesario será conquistar pacíficamente a los salvajes de la hoya y hacerlos agricultores. El Chaco tiene lo bueno; que caminos se hacen fácilmente y en el porvenir también ferrocarriles. En la montaña de Caupolicán los trabajos de caminos son muy costosos. Una dificultad en el Chaco es la falta de agua, pero con irrigación se puede hacer muchísimo. Como Ud., sabe, tengo vivo interés y mucha simpatía por Bolivia y quiero mucho volver a hacer exploraciones allá."

2.- Singular personalidad la de Percy Harrison Fawcett. Se trata de ese explorador desaparecido misteriosamente en las selvas del Brasil en 1925. Para encontrarlo, las universidades americanas y algunos grupos han tenido la que organizar numerosas expediciones hasta darse por vencidos. "El Coronel Fawcett", así el llamado por la prensa, alcanzó fama universal no tanto a causa de sus viajes y exploraciones que de por si valen mucho, sino por el misterio en que se encuentra rodeada su muerte, que muy probablemente se haya producido, junto con la de su hijo mayor, en las selvas del Xingu, territorio brasileño.

Pero tal vez más que por su vida novelesca y por sus exploraciones, Fawcett merezca ser recordado por sus manuscritos, cartas y memorias, publicadas con el título de "Exploration Fawcett" posteriormente traducidas al español. Estas memorias, saturadas de cierto humorismo británico, contienen algunas exageraciones que es necesario depurar. Fawcett no ocultaba su espíritu prevenido y su menosprecio por Bolivia, sus autoridades y sus militares. No obstante de que fue contratado para servir al gobierno boliviano en su condición de agrimensor, para servir en las comisiones de límites con el Perú y con el Brasil; no obstante de haber recibido la más amplia deferencia de las autoridades bolivianas y muy en especial de Ismael Montes y José Manuel Pando, hace notar en sus memorias su desdén por el país para el cual trabajaba.

Así dice: "Los *cholos* -copia masculina de "las preciosas cholitas- son ejemplares depravados e Invertebrados de la humanidad, que en ningún caso están a la altura de la mujer, ni física ni mentalmente. Los verdaderos indios ofrecen un contraste chocante. Feos y bajos, pero fuertes y viriles, vestidos con pintorescos ponchos, pantalones abiertos a los costados y sombreros de fieltro, y llenos de buen humor, llaman la atención de inmediato. Parecen honrados y sugieren vigor. Pueden llamarlos bribones y perezosos, pero a mi parecer no merecen por ningún motivo la reprobación universal que reciben. Los que conocen a los tibetanos les encuentran una clara semejanza."

Parece que Fawcett fue invitado por el presidente de la Asociación Geográfica de Londres y por la Legación boliviana en Inglaterra a trasladarse a Bolivia para servir en las delimitaciones de fronteras, como se ha dicho.

Conviene anotar en este punto que el "Coronel" estaba ya entonces (1906) obsesionado por la idea de encontrar ciudades perdidas en los bosques de la Amazonia; una fiebre parecida a la que dominó a los conquistadores españoles en sus viajes a Moxos. Fawcett estaba destinado por él mismo a perecer en la busca de esos tesoros selváticos. El hecho es que a principios de 1906 lo encontramos navegando en el "Coya" con dirección a Guaqui y de allí a La Paz.

3.- Puesto de acuerdo con el gobierno boliviano sale de La Paz con dirección a Mapiri, de allí a Tipuani, Guanay, Challana, alcanza Rurrenabaque, donde permanece algunos días y nos narra, entre otras, esta anécdota: "Un suizo y un alemán, de una barraca más abajo de la confluencia del Madidi, habían irrumpido recientemente donde los salvajes con numerosas fuerzas. Fue destruida una aldea, se realizó una carnicería en hombres y mujeres y los niños fueron muertos rompiéndoles el cráneo y vaciándoles el cerebro contra los árboles. Los invasores regresaron orgullosamente con un botín de ochenta canoas y se jactaron de su hazaña. La única razón para ello fue que habían llegado unos pocos indios tímidos al campamento y se temía un ataque a la barraca. Me contaron que estos guerreros (europeos, N. del A.) de las barracas consideraban un gran deporte lanzar bebés indios al aire y recibidos con la punta de sus machetes. La gente decente del río se disgustó al saber este suceso y las autoridades también se indignaron cuando oyeron de ello, pero no pudieron hacer nada."

Llega a Riberalta donde, el 28 de agosto de 1906, se encuentra con José Manuel Pando, cuya calidad como gran explorador reconoce Fawcett. Pando le da los medios necesarios para cumplir su misión. "El 25 de diciembre (abandonamos Riberalta en un pequeño batelón con 10 indios ixiamas y ocho indios tumupasas, un piloto y un joven oficial de ejército, que actuaba como intérprete... este joven oficial resultó ser un buen compañero, cuando estaba sobrio". Es aquí donde comienzan a aterrorizarle las *anacondas*, a las que mencionará frecuentemente así como a las terribles pirañas y otros bichos de los trópicos. Navegan todo el curso del Río Tahuamanu hasta Cobija donde Fawcett prepara un plano del ferrocarril entre Porvenir y Cobija, que hasta ahora no ha sido construido, no obstante su elemental necesidad.

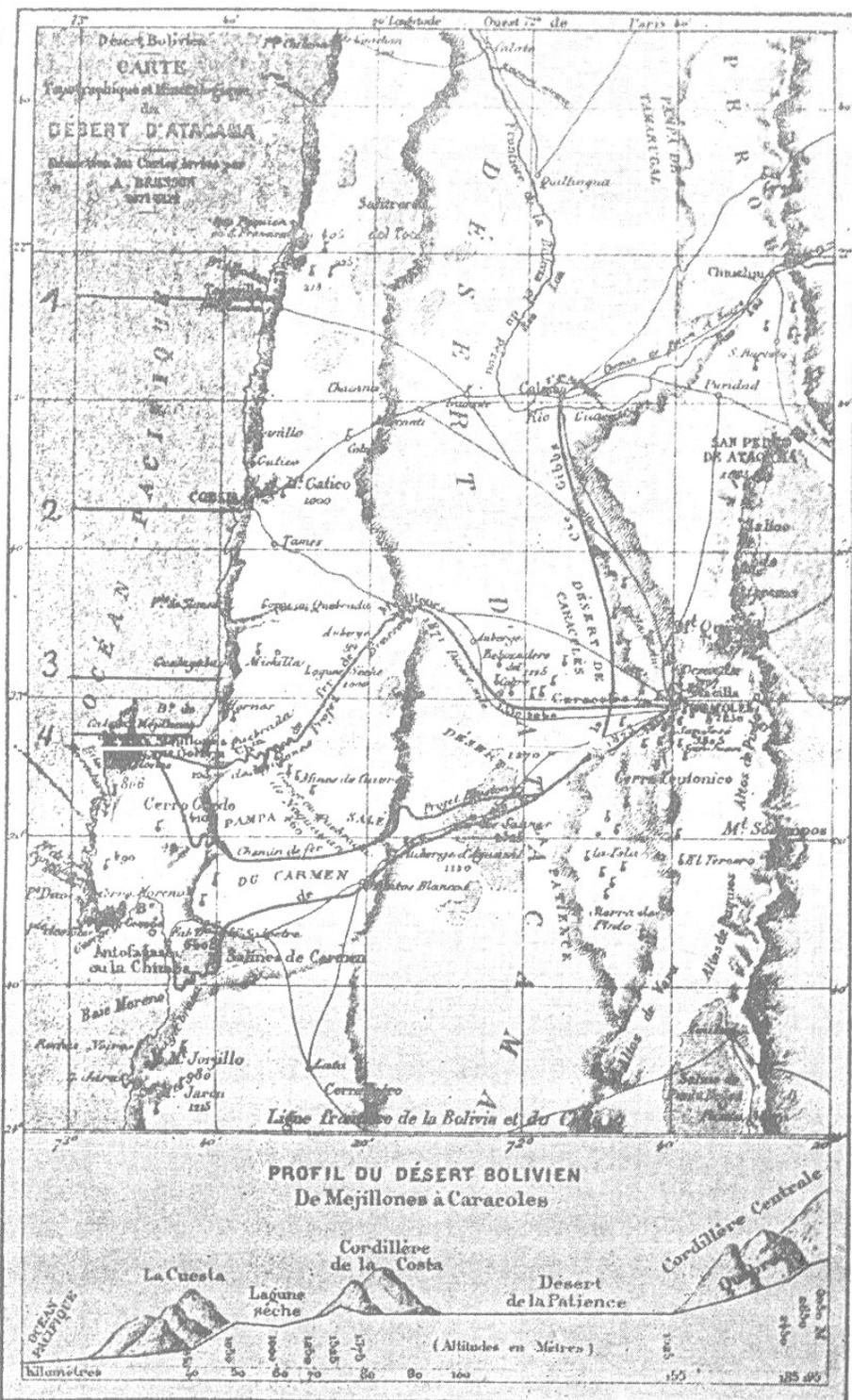
Remonta el Río Xapury y nos dice: "Estábamos algunas millas río abajo de Xapury, la aldea brasileña más austral del Acre. Después de abandonar Cobija, entramos en territorio brasileño. Inmediatamente se notó un cambio apreciable, pues las barracas eran florecientes; 'las casas bien construidas, y los dueños demostraban prosperidad'. Nos hace notar que "después de Cobija, Xapury parecía un sitio de lujo porque se jactaba de tener un hotel que cobraba 14 chelines al día, lo que no era caro, si se consideran los precios que rigieron en Río. Pero "tal como en las aldeas bolivianas, en Xapury abundaban el licor y las enfermedades. Allí dice haber conocido al Coronel Plácido de Castro, gobernador del Acre, de quien se convierte Fawcett en admirador decidido. "Gracias a él -dice- pudimos obtener en Cata para mulas para el viaje por tierra hasta Abuná. Su hospitalidad -agrega- y amena conversación aumentan más nuestra deuda de gratitud". Esta apreciación no le merece ni siquiera el general Montes quien abrió la bolsa de buenas monedas de oro de esos tiempos para llenar la de Fawcett. Este regresa por Esperanza y pasa al Abuná hasta encontrar el Río Madera. Se dirige hacia el sur por Villa Bella "una marisma negra y sucia, ennegrecida por la blanca suciedad, con sus habitantes saturados de bebida, Villa Bella era, sin embargo uno de los más importantes puestos aduaneros de Bolivia." Pasa a Cachuela Esperanza. "Aquí encontramos a algunos mecánicos británicos muy bien remunerados

al servicio de la firma para cuidar de las lanchas. Los oficinistas, todos alemanes eran francamente hostiles con ellos". El inglés regresa a Riberalta el 18 de mayo de 1907. Y se dirige hacia Rurrenabaque. Por ahí encuentra quien le haga una narración espeluznante: "El me dio más detalles de la expedición suizo-germana contra los guarayos en el Madidi, corroborando la historia de las atrocidades que ya me habían relatado. Una niña se escapó hasta la orilla del río y allí fue herida por bala. Se arrodilló para lavarse la cara y cabeza, y en esa posición fue degollada despiadadamente. Con la valentía que da la desesperación, uno de los guarayos atacó a la expedición con arco y flechas, pero muy pronto lo mataron. Conocí más tarde a estos indios, y la forma abominable en que fueron tratados por estos brutos cobardes me llenó de ardiente indignación, como les ocurrió a todo boliviano y extranjero decente del país. Siento decir que los autores de este ultraje jamás fueron castigados."

4.- En la segunda expedición y siguientes, llega a La Paz donde Montes lo recontrata. Se permite unas vacaciones en su país y en 1908 lo tenemos viajando de Buenos Aires a la Asunción, siempre al servicio de Bolivia. Remonta el Río Paraguay. Puerto Suárez le merece el concepto más pobre: "Con su población siempre ebria era un conjunto miserable de cabañas de techo de palmera... Los bolivianos se resentían por las comparaciones entre su pobreza y la riqueza de Corumbá, rehusando reconocer las diferencias que había entre ambos lugares. Puerto Suárez estaba infestado de serpiente; las más malignas eran la cascabel y la surucucú". Viaja al norte hacia San Matías, entra a Matto Grosso en el Brasil. Es entonces cuando se produce la célebre e inútil exploración Fawcett a las nacientes del Río Verde, que en el fondo no le sirvió de nada a Bolivia en sus problemas limítrofes con el Brasil, porque los datos tomados por el coronel estaban equivocados. Esto no obsta para que Fawcett nos haga una narración sumamente romántica sobre sus penurias en ese viaje. Retorna a Buenos Aires, da la vuelta por el Cabo de Hornos y por Mollendo, entra a La Paz donde ya es presidente Villazón, quien le pide hacer una exploración al Río Heath. Para concluir con su nuevo contrato toma nuevamente sus vacaciones en Inglaterra. Vuelve a La Paz y en 1910 sale por el Titicaca, cruza el río Inambari.

5.- En 1911 lo encontramos nuevamente en Bolivia, atravesando el Altiplano y el lago Titicaca. Ingresa a Pelechuco, pasa a Curva, Santa Cruz del Valle Ameno, Apolo, y llega al río Heath.

6.- En 1913 explora Caupolicán. Regresa a Rurrenabaque, explora el Madidi. Se dirige a Santa Ana del Yacuma y de allí por tierra a Santa Cruz de la Sierra donde acampa por algún tiempo y nos relata su encuentro con un fantasma. Le dominaba la costumbre inglesa de familiarizarse con los seres del otro mundo. A partir de ese momento, Fawcett estuvo obsesionado por la idea de encontrar una ciudad perdida y sus tesoros. Hizo varios viajes, financiados de diversa manera, y en el último de ellos llevó, como se ha dicho, a su hijo mayor. Unos dicen que estuvo prisionero de los salvajes del Brasil. Otros que lo asesinaron sumariamente.



Dessiné par Guillot
 Challamel Editeur.
 Dessiné par A. Bresson
Chlorure et Nitrate de Soude Mines d'Argent et de Cuivre
 N. B. Ce territoire est occupé par les troupes chiliennes en vertu de la Trêve du 4 Avril 1878, ratifiée le 20 Novembre 1878.

Exploraciones de André Bresson

CAPITULO XI

EL MISTERIOSO RIO VERDE.- Su importancia como punto límite.- La expedición Vásquez Machicado.- Los resultados.

1.- Después, de Fawcett, a partir de 1940, se han producido una serie de exploraciones bolivianas en la región correspondiente al Río Verde, punto geográfico importante por tratarse de una delimitación de fronteras con el Imperio del Brasil, primero, y el Estado brasileño después. Conviene tenerse en cuenta que dicha zona no hubiera sido jamás un tópic de controversia, pues se encuentra inmensamente lejos de la zona asignada al Portugal por la línea de Alejandro VI y por el Tratado de 1777. Mas, los continuos avances hacia el occidente, fruto del espíritu típicamente codicioso de la mentalidad imperial portuguesa-brasileña, motivaron problemas de territorios con todos sus vecinos, problemas que fueron sucesivamente ganados por el Brasil, gracias tanto a la habilidad de su canciller Barón de Río Branco como a su volumen mismo, como al inmenso poder desplazador de todos sus vecinos en el lecho americano.

Estas disputas dieron lugar a que se organizaran por Bolivia y el Brasil, sendas comisiones científicas, con objeto de encontrar puntos geográficos desconocidos, confusos, inexistentes en los mapas o colocados en los mapas sin nociones de exactitud geográfica. Algunos lugares tenían dos nombres, y cada país aplicaba a su modo o al sabor de su conveniencia la denominación de cada lugar. El objeto era disputar y la razón era imponerse el más fuerte, una especie de deporte de orgullo nacional y de la realización menuda de ensueños imperialistas que alimenta todo el país desde el momento en que tiene dos barcos, bastantes armas, y una oligarquía dispuesta a ocuparse de algo para "engrandecer" a su nación, siempre, a expensas de las demás. A eso se suele llamar "americanismo".

2.- En 1908, según un informe oficial de Humberto Vásquez Machicado, Presidente de la Comisión demarcadora de límites con el Brasil, el coronel *P. H. Fawcett*, jefe técnico de la comisión demarcadora de límites con el Brasil, "exploró el río Verde desde su boca hasta sus nacientes, habiendo regresado en 1909 directamente desde Villa Bella de Matto Grosso a las cabeceras, en compañía de la Comisión brasileña".



Mapa del Alto y Bajo Perú de fines de la época colonial que ofrece una idea de la geografía física de ese tiempo. Los viajeros y naturalistas de la época, así como muchas autoridades españolas y posteriores, daban el nombre general de Perú a lo que hoy es Bolivia. "Alto Perú" no era una jurisdicción política sino un nombre vulgar, generalizado, de lo que se llamaba las tierras altas o Alto Perú.

En 1940 se organizó la comisión presidida por *Humberto Vázquez Machicado*, *mayor Arturo Cuéllar*, *tenientes Carmelo Menacho* y *Secundino Miranda*, y cuarenta soldados del regimiento Yacuma. La comisión salió de Guayaramerín el 7 de junio; el 21 llegó a la desembocadura del río Verde en el río Iténez; el 23, después de hacer algunas exploraciones en las vecindades de la desembocadura del río Verde, comenzó la subida escalando hasta quince kilómetros hacia arriba; a los 22 kilómetros encontraron la primera cachuela y siguieron en canoa avanzando más o menos un kilómetro diario; 16 kilómetros y medio arriba de la primera cachuela, encontraron la confluencia de unos arroyos procedentes del oeste.

A este punto le dieron el nombre de *Campamento Fawcett*, de donde prosiguieron viaje a pie abriendo senda; 44 kilómetros y medio arriba del Campamento Fawcett se llegó a una segunda confluencia: el río se bifurcaba, detalle que no aparecía en el mapa Fawcett. La comisión exploró la zona, que fue llamada, "El Puente", y a continuación avanzó 50 kilómetros hasta llegar a las *nacientes del río Verde* "determinadas por Fawcett en 1908 y 1909", allí se verificó las cabeceras del río Verde, se grabó en un tronco de árbol una inscripción alusiva y se izó el pabellón de Bolivia. La comisión llegó a *Guayaramerín* el 16 de noviembre.

Vázquez Machicado deja constancia de los padecimientos experimentados por la Comisión sobre todo por la falta de organización logística. Manifiesta que durante 10 días comían un solo plato cada 24 horas; se terminó la sal; la carne de un gamo macho "que apestaba horriblemente"; faltaban los medicamentos; los soldados caían con paludismo; el agua del río casi imbebible, la zona llena de dificultades orográficas. "La cosa no paraba aquí. El río Verde es un verdadero infierno; hay tal cantidad de insectos, parásitos y sabandijas de toda clase que colocan al explorador en un estado cercano a la locura; fuera de todos estos bichos de ponzoñosa mordedura, estaban, las abejas que por millones durante el día molestaban hasta lo inconcebible".

Posteriormente al viaje de la anterior comisión -que puede considerarse típica-, Bolivia y el Brasil enviaron varias comisiones a las ya célebres "nacientes" del río Verde.

CAPITULO XII

EL SABIO MANUEL VICENTE BALLIVIÁN.- Algunos datos biográficos.- La Sociedad Geográfica de La Paz.- Adolfo Ballivián.- Hans Grether.

1.- El promotor de las expediciones geográficas del siglo, XX, el narrador de las mismas, expedicionario él mismo, fue el insigne e injustamente olvidado Manuel Vicente Ballivián, uno de los hijos más grandes que ha tenido Bolivia.

Ballivián superó a la envidia con su modestia y venció a la ira con su bondad. Tales eran sus virtudes, que consiguió domar, aunque sin .pretenderlo, esa capacidad típica de intolerancia, resentimiento ante el valer ajeno y animadversión propios del estilo de vida del boliviano. Tal vez porque no hacía sombra a nadie, o por que no vivía en pos de cargos políticos o diplomáticos y ni siquiera iba a la cacería de la fortuna, sino que destinó su existencia a la investigación científica, a la propaganda de Bolivia en el extranjero, y a enseñar a los mismos bolivianos las cualidades geofísicas del territorio en el que viven, es que le dejaron hacer su obra científica. Su sabiduría alcanzó a tal cumbre del conocimiento humano, que pudo vivir en muy elevado plano, porque en las disciplinas que él cultivaba no tuvo afortunadamente competidores sino colaboradores, tan abnegados como él.

Según los datos biográficos publicados por Arturo Posnansky, presidente de la Sociedad Geográfica de La Paz, Ballivián nació en Arequipa, hallándose en el exilio sus padres *Vicente Ballivián* y *Roxas* y doña Josefa James, el 18 de julio de 1848. Se educó en Europa -de ahí su dominio de idiomas extranjeros-, asimiló las disciplinas científicas como colaborador de su padre en la obra "*Archivo Boliviano*". Cuando volvió a Bolivia, encontró su casa saqueada y "robada" la documentación valiosísima y amplia que debía servir a su padre para la edición de los

subsiguientes tomos del "Archivo Boliviano", cuyo primer tomo había visto la luz en París. Fue secretario privado del presidente Tomás Frías. En 1876 se casó con Ángela Otero. Tuvo doce hijos y cuatro hijas "de los cuales solamente dos hijos y dos hijas le han sobrevivido". En el gobierno de Campero fue Revisor de la provincia Omasuyos y posteriormente profesor de la Universidad de La Paz. José Vicente Ochoa, Ministro de Fernández Alonso, creó en 1896 la oficina de Inmigración, Estadística y Propaganda Geográfica, por iniciativa de Ballivián, a quien se le entregó la dirección. Su obra en esa oficina es monumental, entre 1896 y 1905 en que por invitación de Montes pasó a ocupar el Ministerio de Agricultura y Colonias que desempeñó durante cuatro años. Volvió después a su antigua oficina que regentó durante veinte años más. Ocuparía un ilimitado espacio la nomenclatura de sus monografías, diversos estudios y traducciones, así como la lista de las distinciones honoríficas de que le hicieron objeto casi todas las Sociedades Geográficas del mundo civilizado (menos Bolivia) y numerosos gobiernos extranjeros. Según Posnansky y otros de sus biógrafos, Ballivián no fue lo suficientemente comprendido en el seno de su patria; muchos -que no faltan- lo consideraban chiflado, pero tal vez por eso mismo no intentaban destruirlo. *Posnansky* evoca a este respecto las últimas y amargas horas de don *Vicente Ballivián y Roxas*, aquél a quien la villanía política le había destruido sus archivos. Estando a punto de morir, ciego y acongojado, le dijo a su hijo Manuel Vicente: "háblame en inglés hijo mío, para olvidarme dónde estoy". "Ballivián en su tierra, siempre era un extraño; un incomprensible; y su afición a la ciencia era considerada como una manía".

Como es natural, fuera de los discursos y artículos de prensa motivados por su fallecimiento, sus compatriotas no le han rendido hasta ahora el homenaje que merece.

2.- En 1913, Manuel Vicente Ballivián hacía notar con cierta discreción que "es a la exploración de ilustres geógrafos y naturalistas de fuera del país a quienes debemos, en estos últimos años, el conocimiento de nuestra historia natural, de nuestra hidrografía, orografía, la etnografía, el estudio de las lenguas de los indios de las regiones remotas de todo nuestro país."

La anterior aseveración es en parte verdadera, pero no es completamente exacta. Conviene tener en cuenta que ya a la fecha se habían efectuado las audaces exploraciones de *Palacios, Vaca Díez, Campos, Suárez Arana, el mismo Manuel Vicente Ballivián, Román Paz, Florián Zambrana*, sin contar con el Rvdo. padre Armentia, nacido en España, pero boliviano como el que más, y sin contar tampoco a los industriales gomeros y caucheros que se adentraron en las selvas del norte de La Paz, efectuando una obra, podría decirse anónima, de presencia de soberanía boliviana en esas desiertas regiones. *Nicolás Suárez* es un espécimen de un estilo vigoroso de vida, cuya memoria ha sido deliberadamente olvidada por sus propios compatriotas.

Los exploradores bolivianos no pudieron efectuar estudios zoológicos, botánicos y geológicos, por la simple razón de que les faltaba la preparación humanística necesaria. No eran por tanto científicos naturalistas, sino exploradores deseosos de dominar el territorio antes que dominar la ciencia.

El 6 de julio de 1917, se celebró una sesión pública de la Sociedad Geográfica de La Paz, en honor de Manuel Vicente Ballivián, para la entrega por el Ministro de Estados Unidos de América, y a nombre de la Sociedad Americana de Geografía de Nueva York, de una medalla de oro. Hubo cambio de discursos entre el representante diplomático y el agasajado. Para poner de relieve la categoría de la distinción, el Ministro de EE.UU., reveló que la medalla, instituida en 1913 por la Sociedad Hispánica de Nueva York, habla sido conferida hasta ese momento sólo a tres personas: la primera a Sir Douglas Mawson de Inglaterra, la segunda al ex-presidente de los EE. UU. coronel Teodoro Roosevelt, la tercera a Manuel Vicente Ballivián.

El 7 de agosto de 1921 falleció el insigne Manuel Vicente Ballivián, la más alta cumbre de la sabiduría científica boliviana, habiendo dejado un vacío que hasta hora nadie ha podido colmar. De "desgracia nacional" calificó la prensa paceña la desaparición de ese hombre. Un diario dijo: "Ballivián fue uno de esos bolivianos ante cuyas virtudes todos sus compatriotas -así injustos e intolerantes como son- se inclinaban siempre".

3.- *Adolfo Ballivián*, pariente de los anteriores del mismo ilustre apellido, tan modesto como poco conocido, fue, sin embargo, uno de los hombres llave del Noroeste, como conocedor

de la zona. En este sentido, actuó como secretario y comisario nacional en las comisiones de límites con el Brasil. Félix Avelino Aramayo nos informa que Ballivián, entre otras exploraciones de mérito, "llegó a las nacientes del Yaquirana, afluente principal del Yavari, fijando definitivamente su exacta posición geográfica. Cabe recordar con legítimo orgullo nacional -agrega- que la Comisión boliviana prestó oportuno auxilio a la brasileña, sin el cual ésta no habría podido llegar a su destino, y que su distinguidísimo jefe señor Cruis debió su vida al Dr. Fox, médico de la Comisión boliviana".

Las expediciones de Ballivián pertenecen a la época de oro de principios de este siglo, cuando las incursiones de los mamelucos del Brasil pusieron a prueba a los verdaderos hijos de Bolivia. En la guerra defensiva que tuvo que sostener Bolivia contra los filibusteros, "el tributo de sangre lo hemos pagado en proporciones alarmantes que acongojan el alma. Allí han quedado Dámaso Sánchez, Pedro Kramer, Carlos Urdininea, José Zarco, Ladislao Ibarra, Nicanor Gamarra, Manuel Veá Murguía, Jorge Salinas Vega... reposan en la selva inculta con más de trescientos valientes soldados...".

Claro que entre estos soldados, se encontraban muchos Quispes, Mamanis y Limachis, de cuya humilde presencia no queda ni el polvo del camino que recorrieron hacia la muerte.

4.- El alemán *Hans Grether* le dedicó a Bolivia gran parte de su fecunda existencia de explorador, científico y técnico. A él le cupo la suerte de haber hecho los estudios más completos sobre la vinculación ferroviaria del occidente con el oriente boliviano, lo que con el tiempo será el ferrocarril transcontinental Arica-Santos. Estudió para el efecto las diferentes rutas que podrían prestarse para esa obra gigantesca que aún no ha terminado. Hizo el recorrido, caminamiento, mensura, cálculos, presupuestos, levantó mapas, elaboró descripciones y, lo que vale mucho más que eso, puso al servicio del propósito nacional de vertebrar Bolivia de occidente a oriente, toda su capacidad humana, diríase su amor por la gran obra. Cuantas veces se tenga que poner en pie el problema de las vinculaciones ferroviarias de Bolivia se tendrá que desempolvar los mapas y estudios de Grether, y si se ha de proceder con justicia, se tendrá que publicar sus numerosos estudios y trabajos técnicos aún inéditos, como una contribución valiosísima a la ciencia y a la técnica.

5.- Exploradores importantes, por cuanto espontáneos, fueron los hermanos *Rigoberto y Simón Mendoza*, de Cochabamba, patrocinados por su hermano José Quintín Mendoza, quienes llevaron a cabo la "Exploración a Moletto" y al Sécure, buscando la vinculación de Cochabamba con el Beni. Sus proposiciones de vinculación vial y sus observaciones, no fueron atendidas, por cierto, por el estado.

Los hermanos Soriano, de Totorá, exploraron muchas veces la zona comprendida entre el Machu-Yunga y las fuentes del Amazonas.

Una exploración interesante fue la del *Mayor Luna*, en la que se destacó *Walther Rico Toro*, explorador también voluntario de los ríos del oriente y N.O. del país.

CAPITULO XIII

UNA ANECDOTA:- De cómo las semillas de quina fueron a dar al Extremo Oriente.- Las actividades de Mr. Charles Ledger.

Justino Daza Palmero ⁽¹⁾, residente hacia 1901 en Santiago de Chile, donde se trasladó para unirse a los peregrinos bolivianos que llegaban hasta los tribunales de Chile en pos del reconocimiento de sus derechos sobre las salitreras del Toco, fue uno de los que dio con la pista sobre la forma, realmente novelesca de cómo los ingleses se llevaron de los bosques de Bolivia las semillas de la *Chinchona Callisaya* o árbol de la mejor quina existente en el mundo. En una carta dirigida a la oficina de Inmigración, Estadística y Propaganda Geográfica de La Paz, Justino

(1) Era padre de Justino Daza Ondarza, quien llevó a cabo, durante la guerra del Chaco, una audaz incursión al río Paraguay para dinamitar los barcos paraguayos. En esa expedición fracasó Daza, pero de resultas de ella murió por la patria su hermano Juan Mario.

Daza Palmero narra lo siguiente: "No estará tal vez fuera de lugar, recordar la relación detallada, de cómo y cuándo fueron transportadas de Bolivia a otros países las semillas de la famosa chinchona. La encontramos en la obra de Henry Q'Forbes: "A naturalist wandering in the Eastern archipiélago".

El autor se encuentra a principios de 1880 en la "pequeña aldea" de Pengelengan en la "provincia" de Preanger (isla de lava) y su relación es ésta:

"Me encontraba en uno de los grandes -distritos- de café pertenecientes al gobierno, (boliviano, N. del A.) y cerca a las plantaciones de chinchona en las faldas de las montañas circunvecinas.

"Una de mis primeras visitas la hice a los jardines de "corteza " (Bark gardens) con el objeto de ver en estado viviente este árbol famoso y en particular el de la especie de flores color crema, la Chinchona Ledgeriana, que había alcanzado tan grande celebridad; en 1880, exceptuando nuestros Himalayan Gardens, no podía verse sino en las plantaciones holandesas.

"Hace ya más de 30 años desde que el gobierno holandés de la India principió a cultivar la chinchona.

"La primera semilla fue traída por Haskari, quien había sido comisionado por el ministro colonial de entonces, para dirigirse al Perú con objeto de ver el árbol en sus selvas nativas y traer una colección de las semillas que pudiese encontrar. No tuvo infortunadamente éxito y obtuvo solamente semillas de clases inferiores. En 1866 el gobierno compró por menos de £ 50 una pequeña cantidad de semillas de una supuesta variedad de la chinchona callisaya enviada de América por Mr. Charles Ledger. Se había propagado tan bien esta especie, que, proveniente de la semilla entonces comprada, existían allí aproximadamente un millón de árboles de un valor de más de un millón y medio de libras.

"Es bien sabido que la chinchona es muy propensa a la hibridación, tanto, que es muy" difícil obtener plantas puras, aun de semillas de árboles puros, pues, las nuevas plantas contienen, muy a menudo, menos alcaloides que el árbol primitivo. Un experimento, que tuvo gran éxito, fue hecho por el Dr. Moens, injertando en tallos de la succirubra -de fácil cultivo y rápido crecimiento- raíces de los árboles más ricos en alcaloides. Se vio crecer las plantas rápidamente; reproduciendo con espléndida regularidad, la misma proporción de alcaloides que los árboles, de los cuales habían tomado los injertos.

"Los árboles reproducidos de semillas de la variedad de mister Ledger -elevada ahora al rango de una nueva especie por el Dr. Moens- pueden ser de muchos grados de valor; pero todos ellos contienen un tantos por ciento de quinina, muchísimo superior a los de cualquiera otras especies. Tomé, como recuerdo de mi visita, algunas flores de árboles cuya corteza rendía, con sólo vestigios de algún otro alcaloide, la extraordinaria proporción de 10 y aun del 13% de quinina pura. Parece, que es ese continuado cultivo lo que ha desarrollado tan considerablemente, la proporción de quina que estas ledgerianas contienen en comparación con la que rinden en sus selvas nativas de Bolivia.

"La historia de cómo la semilla de este inapreciable árbol (que ahora puede propagarse ad libitum) llegó al viejo mundo, es tan interesante, que he extractado algunos párrafos de la carta que su introductor, mister *Charles Ledger*, dirigió a su hermano y la cual fue publicada en el "Field" de fecha 5 de febrero de 1881, con ocasión de un relato acerca de los jardines holandeses con que colaboré en el mismo diario en 1880.

Dice así: "Durante el tiempo que estuve empeñado en mi empresa de llamas de alpaca en 1856, un indio boliviano, Manuel Tucra Mamani, (seguramente Yucra, N. del A.), recolectar de quina, me acompañaba con dos de sus hijos. Iba conmigo en casi todos mis frecuentes viajes al interior y me era muy útil en el examen de las grandes cantidades de corteza de chinchona y lana de alpaca que yo compraba constantemente. El y sus hijos me eran muy adictos y yo depositaba toda confianza en ellos. Una tarde, después de comer, en que nos encontrábamos sentados

alrededor del fuego, como era mi costumbre, conversando sobre toda clase de asuntos, hice mención de lo que había leído acerca de la misión de Mister Markham (de llevar semilla de chinchona) Manuel había estado conmigo en tres de mis viajes a los distritos de chinchona de los Yungas de Bolivia, donde tuve que ir en busca de contratistas que tardaban en hacerme las entregas de corteza. Mientras conversábamos acerca del viaje de Mister Markham y considerábamos la ruta que había tomado, etc., Manuel me sorprendió grandemente, diciéndome: "El caballero no saldrá de los Yungas en buena salud si realmente obtiene plantas y semillas de *Rogó*." Manuel siempre era taciturno y reservado. Nada más dijo entonces por estar mas de treinta de mis indios sentados alrededor de la gran fogata.

"Al siguiente día me dijo de mala gana, de cómo todo extranjero que entraba a los Yungas, era estrictamente observado, sin que él lo advirtiera; cómo les habían sido cambiadas las semillas a varios recolectores de ellas; cómo había sido destruído, en ocasiones por los propios guías y sirvientes, su poder germinativo; mencionó también la creencia que todos los indios tienen, de que, si la chinchona se propaga con éxito en otros países, por plantas o semillas de los Yungas, perecerán todos sus árboles. Tal es, como te aseguro, la superstición de estos indios.

"Aunque no hay leyes prohibitivas para sacar del país, semillas o plantas de chinchona, he visto instrucciones privadas del Prefecto de La Paz, ordenando la más estricta vigilancia para impedir que cualquier persona saque del país semillas o plantas. Más de media docena de veces, me ha sido revisado mi alojamiento, mi equipaje, etc., etc., cuando salía del valle de Yungas. (Mister Ledger intentó inútilmente comunicarse con Mister Markham, a quien no le era permitido entrar a Bolivia).

"Tú sabes que los indios me creían doctor. Bien, un día dije: Manuel, puede ser que algún día necesiten algunas semillas y flores de la famosa cascarilla de flor blanca, como remedio; y confío en ti que no me engañarás en la forma que tú me has contado, Manuel me dijo sencillamente: Patrón, si tú necesitas alguna vez semilla y flores no te engañaré. Y no pensé más en esto.

"Jamás supo Manuel que yo deseaba semillas y hojas con el propósito de hacerlas reproducir. Pero dije siempre, que las quería, para hacer un remedio especial, para cierta enfermedad. Por muchos años, desde 1844, me había sentido profundamente interesado, por ver a la Europa y a mi propio y querido país en particular, libres de la dependencia del Perú o Bolivia en el suministro de la *vivificante* quina. Recordando y confiado en la promesa que Manuel me hiciera en 1856, resolví emplear todos mis esfuerzos para obtener la semilla de la mejor chinchona que se produce en Bolivia.

"Su hijo Santiago fue a Australia conmigo en 1858. En 1861, el día antes de que partieran para América, Santiago y otros indios que me habían acompañado como pastores de las alpacas, compré 200 duros españoles y le dije: "Tú le darás esto a tu padre. Dile que cuento en el cumplimiento de su promesa de adquirir para mí de cuarenta a cincuenta libras de semilla de chinchona (flor blanca). El debe tomarla de los árboles debajo de los cuales nos sentamos juntos, cuando estábamos tratando de llegar al río Mamoré en 1851. Me encontrarás en Tacna (Perú) en mayo de 1863. Si no trajera semilla madura, flores y hojas puras, que no me busque nunca más.

"Llegué a Tacna el 5 de enero de 1863. Le mandé a Manuel un mensaje, comunicándole mi llegada. A fines de mayo llegó con la preciosa semilla. Solamente ahora -después de que veinticuatro años de que el pobre Mamani prometió no engañarme, se manifiesta cuán fiel y lealmente cumplió su promesa. Digo *pobre* Mamani, porque, como tú sabes, perdió la vida mientras trataba de obtener para mí otra cantidad de semilla de la misma clase, en 1872 o 1873. Tú sabes también como perdí otro amigo indio, el pobre Poli, cuando me traía semilla y flores en 1877.

"Tal es la historia referente a la ahora famosa chinchona Ledgeriana, fuente de indecible riqueza para Java, Ceylán, como espero, para la India, etc. Europa no depende ya del Perú y Bolivia para proveerse de la quina que da la vida" (1).

(1). Ver nota bibliográfica.

Tercera Parte

EXPLORADORES DE LA CUENCA DEL PLATA

CAPITULO I

DESDE LOS MISIONEROS HASTA CREVAUX.- Un territorio huérfano.- Los aventureros del Chaco.- Fundaciones de Misiones:- Cristián Suárez Arana.- Magariños y otros.- La presencia gubernamental.- Julio Crévaux.

1.- Ese territorio huérfano, el Chaco, no llamó la atención de nadie -casi de nadie- durante el siglo XIX, si exceptuamos la actual provincia de Cordillera, que muchos han creído que es parte del Chaco, sin serlo. Ese territorio está formado por los inmensos desiertos que hacen un triángulo con su bisectriz en la confluencia de los ríos Paraguay y Pilcomayo. Si en el norte de Bolivia no se hubiese encontrado el caucho, su suerte hubiese sido igual que la del Chaco. Lo que pudo salvarse del territorio del noroeste, milagro fue de la presencia efectiva de Bolivia, sea en factorías gomeras y hasta industriales en parte del Acre, y todo eso refirmado por el valor del soldado boliviano que defendió el Acre de los nuevos mamelucos favorecidos por el gobierno del Brasil.

2.- Como veremos en seguida, las exploraciones a lo largo de los ríos Pilcomayo y Paraguay pertenecientes a Bolivia, fueron pocas y, con mucho, menos importantes que aquellas que se dirigían hacia la zona fluvial amazónica. En un principio se trataba de exploraciones hechas por religiosos o militares desterrados, luego por hombres de empresa o aventureros que engatusaban al gobierno de Bolivia con fantásticos proyectos para tender ferrocarriles desde Sucre hasta el río Paraguay y colonizar esos territorios que, ya entonces, o sea desde mediados del siglo XIX, estaban siendo reconocidos, en las vecindades del río Paraguay, por explotadores argentinos y otros. No es aventurado suponer que algunos de los proyectistas que se presentaban en Sucre para sacar concesiones del gobierno boliviano, eran agentes dobles que explotaban por igual a Sucre y a la Asunción para vender mejor sus papeles sellados.

La primera etapa, por tanto, está constituida por los planes teóricamente viales y colonizadores, muchos de ellos antes, pero la mayoría después de la funesta guerra del Pacífico. El gobierno de Bolivia, con la ingenuidad crónica que irreparablemente le caracteriza, sucumbió ante el "slogan" diseminado por Chile y sus agentes bolivianos, después de la guerra: "dar las espaldas al Pacífico". Sólo un país insuperablemente dotado de medios de comunicación con el mundo entero podía lanzar un grito semejante. Al mismo tiempo, la astuta diplomacia chilena movía al Paraguay para hacerle penetrar más en el territorio llamado en disputa; de este modo, la atención boliviana se enderezó hacia el Chaco y, realmente, dio las espaldas al Pacífico durante tres cuartos de siglo.

Así viene la etapa de los tanteos militares. Mientras el Paraguay los capitalistas rioplatenses fundaban *factorías*, Bolivia fundaba *fortines*.

3.- "Dentro de la categoría de exploradores de la hoya platense boliviana, y su territorio, grandes y muy grandes fueron *Antonio Quijarro*, el hombre que más hizo para favorecer esas exploraciones; y aquellos que las llevaron a cabo con empuje titánico, digno de sus antepasados españoles de la conquista: *Miguel y Cristián Suárez Arana*. *Daniel Campos* fue hombre de Quijarro.

Y después, ya cuando la fatalidad estaba haciendo alianza con los políticos y militares que llegaron a la apetecida guerra, bien puede decirse que todo jefe u oficial que arribaba al Chaco era, por antonomasia, un explorador de ese territorio. Muchos sobresalieron por su calidad

y capacidad. El autor quiere rendir homenaje a todos ellos y a los que cayeron en la guerra estúpida, en la memoria del legendario capitán *Víctor Ustarez*.

4.- En lo que se denominaba la chiriguanía, o sea más o menos influenciada por el río Parapetí, Plácido Molina M. nos relata los esfuerzos hechos por autoridades y *misioneros* para reducir a la raza indómita que habitaba esos lares soledosos, cubiertos de maleza, bosques de algarrobo, con alguno que otro plantío de maíz. "Ahí están -dice Molina- los archivos y relaciones de los Misioneros que acompañaron a los Gobernadores y Capitanes que encabezaron las expediciones. Fueron los más notables entre éstos Lorenzo Suárez de Figueroa, Solís de Holguín, Argamoza, Álvarez de Nava, Cnel. Mestre, Verdugo, Lesso y Pacheco, Viedma, Cnel. Seoane de los Santos, etc.". En 1806 encontramos a Miguel Becerra, notable expedicionario "desde 1800, era jefe de las guarniciones de Membiray, Pirití y demás de la frontera y para prevenir amenazas y castigos levantiscos, hizo en 1806 una expedición sobre los cañones de Guayaca y márgenes del Pilcomayo."

5.- Pocos investigadores -se ha de exceptuar a Gabriel René-Moreno- más autorizados que Plácido Molina para recopilar datos podríase decir exactos sobre el paso de los jesuitas por el país de Chiquitos. Helos aquí:

Año 1690.- Fundación en Tarija de un Colegio de Jesuitas con el objeto de formar Misioneros para evangelizar a los Indios Chiriguano y los Indios del norte del Chaco. El Arzobispo de la Plata, y más tarde, el Rey Carlos II, aprueban sus estatutos y le conceden privilegios.

El mismo año, el 23 de octubre, los Padres Jesuitas Juan Bautista Zea ⁽¹⁾ y José de Arce, viniendo de Tarija, llegan por primera vez a Santa Cruz de la Sierra, cuyo gobernador, don Agustín Arce de la Concha, los invita a entrar a la región de los indios Chiquitos.

1691.- Fundación de la Misión de San Francisco Javier (entre los indios Chiquitos, Pinocas, Panoquis).

1692.- El R.P. Arce, que fue el verdadero Apóstol de Chiquitos, llega a fines de año a las primeras tolderías de los indios Chiquitos, Pinocas y Panoquis, establecidos en las inmediaciones del lugar donde se había levantado primitivamente la ciudad de Santa Cruz de la Sierra.

1694.- Fundación de la Misión de San Rafael (entre los indios Pinocas y Guarayos).

1699.- Fundación de la Misión de San José, compuesta de tres tribus de Chiquitos, llamados Moxos, Teotas y Penotas, a las cuales se juntaron algunas familias de Pinocas y de Ximaros, en la proximidad de las ruinas de la primitiva ciudad de Santa Cruz.

1699.- Fundación de la Reducción de San Juan Bautista (entre los indios Morotacas). Esta misión fue abandonada y al poco tiempo restablecida en 1711 en una excelente llanura denominada "El Naranjal", como a las nueve leguas, hacia el sudeste, de la reducción de San José.

Molina agrega sobre la famosa- fundación de la misión de Zamucos: "Después de haber sufrido un primer fracaso en 1716, el R.P. Zea salió, en febrero de 1717, de la reducción de San Juan Bautista con doce indios Chiquitos a fin de penetrar en la región de los Zamucos... donde plantó una cruz...".

6.- Hemos visto que Tarija fue en su origen la matriz de las expediciones jesuíticas. Con el tiempo iba a ser también el cuartel general de las expediciones franciscanas. Innecesario sería referirse ya a la obra de las misiones y de los misioneros, especialmente italianos, que precediendo muchas veces a las mismas autoridades de gobierno, se adentraban poco a poco en los últimos contrafuertes de la cordillera andina, para formar pequeños dominios agro-religiosos y constituyéndose alguna vez en problemas para el régimen administrativo de la República. La

(1) El P. Seha al que se refiere Cristián Suárez Arana.

actuación de algunos misioneros dio lugar a sendas polémicas que llegaron a hacer crisis con motivo de la inmolación del explorador francés Crévaux. Con todo, los misioneros franciscanos aportaron mucho al conocimiento de la chiriguanía, como los jesuitas al conocimiento de Chiquitos y Moxos. Muchos volúmenes, a cual más interesantes, llegaron a publicar en Italia y España y aún en Bolivia sobre etnografía chiriguana, zoología y botánica. Se destaca entre ellas la obra de Bernardino de Nino, joya bibliográfica muy ilustrativa.

Volviendo al escritor Plácido Molina, éste nos narra también los trabajos del R.P. Ignacio Chomé, francés, que exploró la guaranía, los Lípez, Chichas, Caiza de Tarija, Santa Cruz de la Sierra y publicó la obra: "Lettres édifiantes et curieuses des Misions".

El Padre Castañares es otro de los sacerdotes-exploradores que puede pasar a la posteridad.

7. -En lo que se refiere a las exploraciones en el alto Paraguay, *Cristián Suárez Arana*, de quien hablaremos después, nos narra, en un rarísimo folleto ⁽¹⁾ y con mucho conocimiento de causa y con referencia a las exploraciones de Chiquitos, que en las postrimerías del siglo XVIII tuvieron lugar las importantes expediciones del padre misionero D. Juan Bautista de Seha (?), conversor y fundador de la misión de San Juan, en la provincia de Chiquitos, al este de San José... en compañía de los indios morotocas que hablaban el idioma Samuco".

Suárez Arana se refiere a la muchas veces mencionada empresa Oliden. Su información es una de las de primera fuente. A esa empresa se le concedió el derecho de navegar el río Otuquis, establecer un puerto en Bahía Negra y abrir caminos en la zona. Oliden hizo algo. "Se ignoran las causas que determinaron al señor Oliden a abandonar su empresa, pues desde entonces no se supo nada de él". Posteriormente, "durante la administración prefectural de los señores Montero y Roca (de Santa Cruz) fueron mandadas varias comisiones de estudios... Después, los señores Antonio V. Peña y general Mujía. El primero practicó detenidos estudios en Bahía Negra, los Chamacocos (hoy Puerto Pacheco), Fuerte Olimpo y Villa Occidental (hoy Villa Hayes), llegando hasta Asunción del Paraguay". Muchos cruceños, por tanto, efectuaron por el norte el viaje: que después el esforzado doctor Daniel Campos (no tanto doctor como patriota), lo haría por la zona más difícil y desierta, el extremo sur.

Ilustrativo es lo que confirma Cristián Suárez Arana: "Nuestras comunicaciones con el río Paraguay se hacían anteriormente por Villa María (hoy San Luís de Cáceres) o por Cuyabá, capital del estado de Matto Grosso. Por la primera llegó a Bolivia el señor Victorino Taboas, español. Este español, que parece que traía más proyectos que capitales, interesó al Presidente Achá, y, como todo hombre de su calibre, obtuvo el apoyo del gobierno en papel sellado "por medio de una escritura notarial". Taboas buscó capitalistas entre los cruceños y logró engatusar a don Domingo Vargas " uno de los vecinos más acomodados, que patriarcalmente con su familia residía en su hacienda de San Javierito". Vargas, o se sintió asistido por el espíritu de Ñuflo de Chávez, o se alucinó con el papel sellado. El hecho es que aportó capitales, dio todo lo que pudo y cuando fracasó la empresa, murió miserablemente, lejos de su patriarcado. Como este hombre, son muchos los de Santa Cruz que emprendieron la marcha hacia el oriente, con dineros o sin ellos, y en todo caso sin necesidad de papel sellado para hacer patria, con organización o sin ella. Su aventura es digna de ser narrada más de lo que es hasta ahora. Muchos vencieron en la empresa, muchos perecieron en ella. Si Chávez marchó iluminado hacia el Oeste, sus descendientes marcharon, también iluminados, hacia el Este. Es a esta gente que se debe la actual posesión de Bolivia sobre la inmensa provincia de Chiquitos. Notable es el hecho de que en esas empresas, los pioneros cruceños contaron con la solidaridad de sus familias y sobre todo con el esforzado concurso de sus mujeres, dignas descendientes de doña Elvira Mendoza de Chávez. Bolivia les debe mucho.

(1) "Exploraciones en el Oriente Boliviano", por Cristián Suárez Arana.- Gonzáles y Medina editores.- La Paz, 1919.- Colección Werner Guttentag.

La empresa de Taboas fracasó como la de Oliden, especial fracaso. "Dirigióse el empresario a la capital Asunción donde fue misteriosamente asesinado, sin conocerse hasta la fecha detalle alguno sobre este funesto acontecimiento". Taboas hizo lo que pudo. Era un aventurero sin suerte.

Dato singular es el que aporta Cristián Suárez Arana y ese dato seguramente no es el único, por tratarse de un caso histórico interesante, que estuvo a punto de cambiar bastante el futuro de la provincia de Chiquitos.

"En esa época -dice- el Paraguay se hallaba comprometido en la guerra de la Triple Alianza. El general Cabral (paraguayo) había derrotado a los brasileños en Corumbá, quedando esta plaza de importancia estratégica en poder del ejército paraguayo. El Mariscal López, entre sus planes militares había concebido el proyecto de abrir una comunicación desde esa plaza, al pueblo más próximo de Bolivia, solicitando al mismo tiempo la adhesión de nuestro Gobierno a su causa. El general Cabral, dueño de Corumbá, cumpliendo instrucciones de su Gobierno, entregó al señor José Flores algunos pliegos del Mariscal López para el General Melgarejo, marchando en calidad de emisario de gabinete el señor Flores. Coincidió pues su arribo a esa ciudad (seguramente Potosí N. del A.), con la ejecución ordenada por el tirano de los valientes cochabambinos Galindo, Vila y Moyano, fuera de otros muchos sacrificados por la furia de Melgarejo. La ruta que López trató de abrir hacia Bolivia -prosigue Suárez Arana- se trabajó en una extensión de unas siete leguas, desde Bahía de Cáceres hasta el Tacuaral, continuando la pequeña comisión en una picada hasta tocar el pueblo de Santo Corazón. La comisión no regresó a dar cuenta de sus trabajos. Mientras tanto, el general brasileño Cauto de Magallanes bate a las fuerzas paraguayas, cortando de esa manera la retirada que habíase preparado López hacia Bolivia en el caso de una derrota, o recibir los recursos pedidos a nuestra nación por esa misma vía... Entre los expedicionarios paraguayos llegados a Santo Corazón, se mencionan al señor Pomier (francés), Marchetti y Capobianco (italianos), Estigarribia (paraguayo) y otros. Los italianos Marchetti y Capobianco se dirigieron a Santa Cruz, donde se establecieron, constituyendo familias laboriosas y útiles para el país". (Se conserva la ortografía original, N. del A.). Hasta aquí Suárez Arana. Parece que Pomier, el francés, se quedó también en Bolivia. Si Solano López derrotaba (como que estuvo apunto) a los brasileños, argentinos y uruguayos, era inequívoca la suerte que hubiese corrido la rica provincia de Chiquitos. El imperio paraguayo hubiese comprendido hoy, por lo menos, todo Formosa, Matto Grosso, o mas, el Uruguay y Chiquitos, salida al Atlántico (o sea gran parte de la guaranía), sin que nadie hubiese podido impedirselo. Pero las cábalas, en este caso, como en otros, están demás. La historia cambia su camino por un detalle y ese detalle, mínimo muchas veces, siempre imponderable, es determinante, en su insignificancia, para la suerte de las naciones.

8.- Ya en 1843 el gobierno de Bolivia encomendó al general Manuel Rodríguez Magariños, el reconocimiento de la corriente del Pilcomayo. Después de hacer algún recorrido tuvo que detenerse por haberse encallado sus lanchas. Fundó un puerto.

En 1844 el subteniente de marina Van Nivel hizo otra exploración con tres piraguas, ocho canoas y cincuenta hombres entre los cuales se encontraba Aniceto Arce, después presidente de Bolivia. Avanzaron hasta los bañados del Pilcomayo. Las narraciones de Van Nivel no son completamente exactas al respecto.

En 1863 el padre Gianelli pasó los bañados hasta el paralelo 23. Llegó a Piquirenda donde encontró indios guisnayses -amigos.

En 1886, Gregorio Pacheco, Presidente de Bolivia y su Ministro Juan Crisóstomo Carrillo, equiparon una expedición a cuya cabeza pusieron a Arturo Thouar, y que resultó un fracaso.

Largo sería enumerar los viajes y exploraciones llevados a cabo por los misioneros franciscanos.

9.- Santiago Vaca Guzmán, en una conferencia dictada en la Sociedad Geográfica Argentina en junio de 1882 nos ofrece algunos datos sobre un desventurado explorador. En 1876

Crévaux fue enviado por el Ministro de Instrucción Pública de Francia para marchar a Cayena, y de allí al Amazonas remontando el río Maroni, expedición peligrosa cuyo cumplimiento constituyó una verdadera hazaña. Exploró después el Putumayu en zonas plagadas de caníbales; posteriormente un viaje completo de circunvalación por los ríos que demarcan el territorio de la Guayana Francesa, y otros como el Yari y el Paraou; en el Alto Amazonas, el Putumayu y el Yapura, haciéndose acreedor a una medalla de oro de la Sociedad Geográfica de París. En 1880 ascendió el Magdalena y exploró después el Orinoco, con un itinerario de 850 leguas por agua de las cuales 450 completamente inexploradas. Posteriormente fue destacado para hacer un viaje al Pilcomayo para buscar conexiones de este río con otros sistemas fluviales. Cuando llegó a Tarija fue informado por el Prefecto General Jofré sobre el carácter indómito de los Tobas y Matacos. Crévaux tenía confianza absoluta en su capacidad y experiencia y por tanto rechazó la compañía de algunas autoridades. El 13 de marzo de 1882 parte el explorador de Tarija habiendo recibido la franca colaboración del ministro de Bolivia en Buenos Aires Modesto Omiste y del Ministro de Hacienda de Bolivia Antonio Quijarro. Las autoridades bolivianas no habían omitido esfuerzo alguno para serle útiles. La expedición está compuesta por los franceses Luís Billet, astrónomo; Augusto Ringel, fotógrafo; Ernesto Haurat, navegante; Juan de Dumignon y los marineros argentinos Enrique Rodríguez y Carmelo Blanco junto con los voluntarios bolivianos capitán Baldomero Vera, teniente Bernardino Valverde, Nemesio Valverde, Julián Romero, Jacinto Gáite, Miguel Montero, Estanislao Zeballos, Francisco Zeballos. En el camino Crévaux escribe su última carta dirigida a Samuel Campero de Tarija, agradeciendo la colaboración recibida. El 23 de abril, habiendo recorrido 39 leguas desde el embarcadero Omiste llega a Teyu, capital Toba, donde la expedición fue aniquilada. Santiago Vaca Guzmán ilustró su conferencia sobre Crévaux presentando una preciosa Carta del bajo Pilcomayo formada en 1879 por el autor y publicada después en homenaje a la memoria del Dr. Julio Crévaux. En esta Carta se encuentran las rutas seguidas por las expediciones Patiño a en 1721, Castañares en 1741, Giannelli en 1863 y Crévaux en 1882, hasta el término de cada exploración.



Mejillones, sede de las exploraciones de Bresson.

CAPITULO II

EL "DOCTOR" DANIEL CAMPOS.- Su memorable hazaña.- Viaje de Tarija a Asunción.- Sus problemas con Thouar y otros subordinados.

1.- Antes de seguir con los precursores, conviene decir que la expedición Daniel Campos al Paraguay es una de las hazañas civiles más memorables de que se tenga noticia. Montada por la visión geo-política de Antonio Quijarro, ministro de Guerra del presidente Campero, es el ejemplo del dominio del espíritu sobre la naturaleza más inhospitalaria y salvaje de esta parte del mundo y es también el triunfo del valor civil ante la incompreensión y la envidia. La expedición Tarija-Asunción fue financiada por los tesoros de Potosí y de Tupiza. Debí serlo también por el de Tarija, pero Campos encontró previsoramente vacías sus arcas. Partiendo de Tarija el 6 de julio de 1883 la expedición estuvo organizada así: jefe, Daniel Campos; jefe militar, coronel Pareja; secretario, coronel Miguel Estenssoro. Se les acopló el francés Arturo Thouar, quien había llegado a Tarija comisionado para buscar los restos de la expedición Crévaux, encargado por la Sociedad. Geográfica de París. Este Thouar reveló en el curso de la expedición amplias aptitudes para la intriga. Se siguió la ruta Tarija-Caraparí-Aguairenda-Caiza, base de la expedición.

Parten de Caiza el 20 de agosto a la cabeza del escuadrón Potosí y de la columna Tarija. Llegan a Toldos, siguen el Pilcomayo hasta cerca de Santa Bárbara. Allí escribe Campos: "Estoy resuelto a sufrir hasta donde permita el límite humano con tal de que se realice mi sueño dorado que es llegar al Paraguay". Se funda el fortín y la colonia Crévaux a base de los que querían quedarse, de los enfermos y de los sin ánimo. Parten el 10 de septiembre con los "voluntarios" del Gran Chaco, poco más de cien hombres. "El Pilcomayo serpentea" -dice Campos-. La brújula de Thouar induce a error al científico francés y casi se pierde la expedición. Llegan a Teyu, donde Crévaux fuera victimado. Pasan a Cabayo-Repotí donde se funda el fortín Quijarro el 12 de septiembre. Pasan el canal Salinas y encuentran la tribu del capitán Igmense el 14. El 22 llegan a Piquerenda o Yuquierenda, donde se funda el fortín Campero. De allí Campos escribe una carta al Ministro Quijarro encomendándole a su familia ante la posibilidad de su muerte.

Le dice también que ha sabido apreciar "el verdadero kilate del científico que llevaba" (se refería a Thouar). El 23 encuentran a los indios Chorotis. El 24 los acosa la sed. El 25 llegan al lago de Mercedes y el 26 descansan en medio de los Chorotis. El 27 llegan al aduar del cacique Katulik, el 1º y 2 de octubre atraviesan bosques espinosos y secos; la sed los mortifica. El 2 de octubre se produce un combate con los indios. Thouar le corta la cabeza al jefe y la ostenta como trofeo de guerra. En días siguientes se producen varias escaramuzas, el 11 ven por última vez el río como tal "corriente, colorado, de ondas majestuosas", que después se transforma en charcos o pantanos o se insume en la arena y a continuación encuentran a los indios mataguayos. El 12 se ahoga un caballo y llaman al sitio Caballo Muerto El 13 terminan las provisiones de harina y sal. El coronel Pareja le dirige un mensaje escrito, algo así como un ultimátum al delegado Campos: "lo hago responsable ante el gobierno y la Patria, la tropa no tiene qué comer", como si Campos fuera fábrica de comestibles en pleno desierto. El 14 dejan el Pilcomayo fangoso, verde con sus orillas áridas, espinosas. El 15, en vista de la situación, comienza el retroceso. El 16 siguen rumbo E.N.E. dejando a su derecha los bañados; ese día comienza el tormento de la sed. Thouar sigue armando camorra e intrigando entre los militares de quienes hace sus partidarios en su rivalidad perversa con Campos. Encuentran un charco de agua negra. El 17 continúan llevando dos barriles de agua. Hallan un río de aguas salobres y lo llaman Río Maldito; sigue la sed y la fiebre atara esa noche a casi todos los expedicionarios. El 18, Campos recibe de los soldados, cholos e indios de Potosí y Tarija, una soberbia demostración de valor moral. Habiendo llamado a la gente para comunicarle su resolución de retroceder hasta donde haya agua, y pidiéndoles su opinión, la tropa le responde a una sola voz: "¡Adelante!" Cadavéricos, "diríase que era el desfile de la muerte". Los soldados se hacen encargos recíprocos para sobrevivientes; la sed es terrible: "¡Hermanos, la muerte por piedad!" dice uno. Encuentran un charco de agua negra, beben y lo llaman Lago de la Providencia. Así se llega al 26 de octubre. Campos arregla sus papeles y los entrega a su ayudante teniente Romero. El 28 llegan nuevamente a los bañados.

Se descubre que los indios marchan tras ellos. El 21 de octubre, aniversario de Campos, la tropa le ofrece una diana. Para celebrar el acontecimiento matan dos mulas cansadas y se las comen. El 30 se comen un perro y los sesos de una mula. El 1º y 2 de noviembre, son días verdaderamente lúgubres a causa del hosco paisaje frecuentado por mariposas negras. Hacia el 9 se alivia la marcha; ven algunos seres humanos, se deshacen del peso excesivo. El 10, el pescador paraguayo José Gana oye tiros y se dirige a la expedición. Están salvados. El 12 llega Campos acompañado de Thouar y Estenssoro a la Asunción, donde es recibido apoteósicamente.

2.- La expedición costó 16.641.- pesos procedentes de la plata de Huanchaca; la repatriación, por la Argentina, 8.500.- pesos. Campos rindió cuenta meticulosa de ellos.

En la monumental obra de Daniel Campos: "De Tarija a la Asunción", se registra un mapa de la ruta seguida por la expedición boliviana a la Asunción del Paraguay, a través del Chaco, dibujado por Eugenio de Hochkofler (1883), edición oficial.- Buenos Aires.

CAPITULO III

HACIA EL CHACO.- Miguel Suárez Arana.- El naturalista italiano Luís Balzan.- "De Asunción a Asunción".- Expedición Piferi.- Expedición Bolland.- La influencia de Antonio Quijarro en las expediciones al Chaco.- El ingeniero M. J. Minchin.- Los grandes exploradores del Chaco; Víctor Ustáez, Germán Busch.- El colonizador y pionero Federico Román.

1.- *Miguel Suárez Arana.* Ha sido el pionero de la vertebración transversal E. O. de Bolivia, así como Vaca Díez lo fuera de la vertebración S. N. y posteriormente Jaime Mendoza del plan diagonal. Infatigable viajero, hombre de empresa y estudioso, viajaba constantemente entre Bolivia y Buenos Aires por el río Paraguay, tratando de llamar la atención del gobierno boliviano y de algunos capitalistas sobre la necesidad de una salida al Atlántico. Su convencimiento, un poco unilateral de que Bolivia debía procurar sobre todo su vinculación con la cuenca del Plata, le hizo proclamar la tesis: "Bolivianos ¿buscaréis primero el Plata o el Amazonas?", tan parecida a aquella otra posterior: "Dar las espaldas al Pacífico". Defendiendo sus puntos de vista, sostuvo una fuerte polémica con Juan Francisco Velarde, resultado de la cual fueron una serie de folletos editados en Cochabamba en el ochocientos setenta, en los cuales Suárez Arana volcó sus conocimientos y su experiencia y puso en evidencia sus ideales de Patria. Se ocupó de las distancias comparativas a Europa, facilidades de navegación, etc. En abono de su tesis fustigó el famoso Tratado de Límites, Navegación, Comercio, etc., de marzo de 1867, de Melgarejo y demostró que el ferrocarril Madera-Mamoré sería contrario a los intereses de Bolivia: "El ferrocarril Madera-Mamoré -sostuvo- es esencialmente brasilero, llena para el Imperio las cinco condiciones que toda nación que decreta, concede o acomete una obra férrea consulta previamente; es estratégico como lo sostuvo el Barón de Cotejipe.- Es mercantil porque sitúa en el bajo Amazonas el foco del comercio brasilero; es industrial porque explotará el Brasil por medio de la población indígena boliviana sus productos naturales espontáneos.- Es de orden público interno porque el Brasil circunvalará su territorio por medio de sus cañoneras y transportes a vapor, y puede por dicho ferrocarril estar, ya en el Amazonas, el Madera, el Iténez, Matto Grosso, etc.; el ferrocarril Madera-Mamoré paga el interés de su capital invertido y -se pregunta- ¿cómo lo pagará si Bolivia lo costea para el Imperio?".

Las publicaciones de Suárez Arana, contienen consideraciones geopolíticas que deberían haber merecido el interés de los gobernantes de todos los tiempos, pero eso era inútil esperar de ellos.

2.- *De Asunción a Asunción:* El naturalista italiano *Luís Balzan* llegó a La Paz en 1891, con objeto de hacer estudios en el territorio boliviano, recomendado a las Sociedades Geográficas bolivianas. De acuerdo al esquema biográfico hecho de dicho naturalista y explorador por Manuel V. Ballivián, había nacido en Badia en enero de 1865, y murió en Padua en septiembre de 1893, a la temprana edad de 28 años "fulminado" por una fiebre malárica acaso originada por las fatigas de sus exploraciones llevadas a cabo entre nosotros y por las privaciones de mejores elementos

para la subsistencia, que llegaron a faltarle en las poco accesibles y remotas regiones que eran objeto de su indagación científica".

A la edad de 20 años partió de Italia para Asunción, *exploró el Chaco*, regresó a la Asunción, de donde partió a Roma dando cuenta de sus estudios a la Sociedad Geográfica Italiana. Publicó la obra "De la Asunción a La Paz", en Roma, 1891. El itinerario fue Asunción-Buenos Aires-Cordillera de Huspallata- Valparaíso-Mollendo-La Paz.

Ya en Bolivia exploró la región yungueña de *Coroico* y *Mururata*, publicando sus impresiones en el Boletín de la Geográfica Italiana: "*De Irupana a Covendo*", "*De Covendo a Reyes*", "*De Reyes a Villabella*". Balzan se dirigió de Villa Bella a Trinidad-Santa Cruz de la Sierra-Corumbá y regresó al Paraguay, cumpliendo de este modo un gigantesco circuito que no ha sido igualado por explorador alguno de su tiempo, o sea salir de Asunción hacia el Pacífico, dar una vuelta por las selvas bolivianas y regresar él Asunción desde el extremo norte de Bolivia usando las más difíciles rutas fluviales y terrestres, algunas de ellas casi inaccesibles.

Balzan tuvo el tiempo suficiente, antes de morir, de publicar sus impresiones de viaje, las cuales fueron traducidas por el padre Armentia en Bolivia y publicadas por el Boletín de la Oficina Nacional de Inmigración, Estadística y Propaganda Geográfica a principios del siglo. Ahora, nadie se acuerda de Balzan, quién sacrificó su vida para hacer conocer Bolivia a los bolivianos y a los extranjeros.

3.- *Expedición Piferi*. Encontrándose en calidad de Comisario General de los Colegios Apostólicos de Bolivia, el Rvdo. Padre Sebastián Piferi) hizo en 1893, en compañía de su secretario el padre Zacarías Ducci, un interesante viaje que no fue solamente de visita apostólica, sino de estudio e investigación, lo que dio después tema para un interesante libro del Padre Ducci publicado en Asís (Italia) en 1895. El primer recorrido fue el siguiente: Tarija - Chimeo - Itau -Aguairenda – Yacuiba - Teyu - San Francisco Solano - Tarairí - Tiguipa - Macharetí - Cuevo -Boicovo - Igüembe - Ingre.

El segundo itinerario comprendido de Ingre a Yotaú -Ascensión -Yaguarú -Urubichá - Yaguarú.

El tercer recorrido comprendió las doctrinas y misiones dependientes de La Paz y es lo más interesante en la descripción hecha por Ducci. El recorrido fue el siguiente: Ascensión -Tumupasa - Uchupiamonas - Ixiamas - Puerto sobre el Río Beni -(Navegación - Puerto -Santa Ana - Covendo - La Paz).

Las leguas andadas fueron 757.

4.- *Expedición Bolland*. Pocos hombres han hecho más para el estudio y exploración del territorio boliviano que Antonio Quijarro: un verdadero patricio. Por fortuna, fue un político que puso su capacidad al servicio de sus ideales de patriota, como pocos. Su concepción geo-política consistía en volcar todo el empuje nacional para conseguir una salida por el Atlántico. Al servicio de esa convicción, tanto en su calidad de Ministro de Estado como de diplomático en la Argentina y el Paraguay, desarrolló una actividad inigualada, financiando expediciones, entrando en contacto con hombres de empresa, viajeros, exploradores, viajando él mismo a las zonas interesantes de los ríos Pilcomayo y Paraguay, hasta el punto de ser peyorativamente calificado por sus compatriotas con el adjetivo de "Dr. Otuquis", como si para los bolivianos el hecho de ser patriota y visionario les diera suficiente tema para burlarse de esa cualidad.

Quijarro dictó muchas conferencias tanto en La Paz como en Buenos Aires; escribió artículos y redactó varias monografías, la mayoría de las cuales fueron felizmente editadas.

Una de las muchas expediciones que mereció su especial patrocinio fue la del capitán Enrique Bolland, cuya misión era demostrar la navegabilidad en el río Alto Paraguay y en la Laguna Gaiba "con el objeto de adquirir la certidumbre de la navegabilidad a vapor en esa sección del río". Al dar cuenta del éxito de su misión, Bolland le dice a Quijarro, en nota de Buenos Aires en 1901: "Los resultados obtenidos han sido completamente satisfactorios, y ahora se sabe con

toda evidencia que el cauce del Alto Paraguay hasta el interior de la Laguna Gaiba, está plenamente despejado y libre".

La expedición Bolland ha sido una de las más interesantes, porque se desarrolló sin episodios dramáticos. Sus resultados fueron publicados en un libro prologado por Antonio Quijarro (Exploraciones Practicadas en el Alto Paraguay y en la Laguna Gaiba, por el capitán de marina Enrique Bolland.- Fundación de un Puerto.- Buenos Aires, 1901).

La empresa expedicionaria, organizada por Antonio Quijarro en Buenos Aires y confiada al capitán de marina Henry Bolland, parte de Buenos Aires el 30 de septiembre de 1900. El 31 de octubre se le une en Corumbá Amadeo Freyer nombrado comisionado oficial, y después de una visita a Puerto Suárez, sale el 9 de noviembre de 1900 a bordo del vapor boliviano de ruedas "General Pando", de 21 metros de eslora. En el curso de la navegación, Bolland lleva un diario y hace observaciones generales. El 21 de noviembre se penetra a la Laguna, se desembarca, se elige un sitio desmontado para fundar "Puerto Quijarro". Se levanta un acta en cuatro ejemplares, uno queda enterrada al pie del asta de la bandera, la cual se iza lanzándose ¡hurra y vivas! a Bolivia.

Bolland hace un estudio completo tanto geológico como botánico, geográfico, meteorológico etc., igualmente sobre la comunicación entre las lagunas Gaiba y Uberaba, la feracidad de las tierras en la región oriental de Bolivia, sus riquezas naturales, etc.

La publicación que mencionamos se halla ilustrada con 5 *mapas* del Río Alto Paraguay desde Corumbá hasta la Laguna Gaiba, levantados por el jefe de la expedición, y un plano del puerto, muelle, vía férrea, etc., de Laguna Gaiba en "Bahía Quijarro", contemplando calles de 18 metros de ancho y avenidas de 30 metros de ancho.

Bolland era natural del Condado de York-shire en Inglaterra donde nació el 3 de marzo de 1857. Siguió la carrera de la marina, viajó por el extremo oriente y después en las líneas de navegación del Río de La Plata y el sur del Atlántico capitaneando varios barcos, hizo varias expediciones en territorio argentino, mereció honores de la Real Geográfica de Londres. Antonio Quijarro, enterado de los merecimientos de Bolland, lo contrató en Buenos Aires para encabezar la expedición mencionada.

5.- *El Ingeniero M. J. Minchin* exploró un extenso territorio comprendido entre los Andes y el río Paraguay de O. a E. y desde el río Iténez al Pilcomayo de N. a S. zona que calcula de una extensión aproximada de 400 mil kilómetros cuadrados. Fuera del Iténez, el Paraguay y el Pilcomayo, el más importante es el Río Grande, poco navegable, siendo ríos menores el San Miguel y el Tucavaca, el San Miguel y el Agua Caliente tributarios de Otuquis. Exploró también los lagos *Concepción, Uberaba, La Gaiba y Mandioré*. El *Gran Chaco* compuesto de llanuras de considerable extensión de pastales intercalados por matorrales secos fue también explorado en parte por *Minchin*. Según una información sobre las actividades del viaje, publicada en *South American Journal* en 1898 y traducida para el Boletín de la Sociedad Geográfica de La Paz por Manuel Vicente Ballivián, *Minchin* recorrió el *Alto Paraguay*, con especialidad el lago *Uberaba*, circunvalando *Bahía Negra*, recorrió las colinas bajas que corren en dirección N.O. desde el lago *Concepción* a *San Javier*, parte de la provincia brasileña de *Matto-Grosso*, las comarcas que se extienden sobre las orillas de los ríos *Grande* y *Piraí*. Ya entonces la mencionada publicación decía: "La margen derecha del río, de *Bahía Negra* al *Pilcomayo* es reclamada por Bolivia, pero no cabe duda que parte de esta zona en definitiva quedará en las manos de la República del Paraguay", y agrega que los puntos en los cuales pueden ser establecidos los puertos bolivianos sobre el Paraguay, hállese limitados a la ribera occidental del lago *Gaiba*, y a la orilla del río en o hacia el sud de *Bahía Negra*. "Si consideramos las condiciones de la región circunvecina –agrega la situación del lago *Gaiba* parece ser la más aparente para un puerto. Comparativamente alta y de tierra fértil, que se extiende hacia el occidente en dirección hacia Chiquitos". .

Minchin hace una exploración completa del río *Paraguay* y anuncia que un ferrocarril que ponga en comunicación *Puerto Pacheco* con Santa Cruz de la Sierra sería lo más aconsejable. Al respecto hace un estudio de la elevación y naturaleza de las tierras y bosques, examinando la factibilidad práctica o de ingeniería de dicha ferrovía.

Según los datos de *Minchin*, "Río. Grande, el más remoto tributario del *Amazonas* toma su caudal recogiendo parte considerable de las aguas del sudeste de Bolivia; teniendo sus fuentes entre las cadenas que recorren el altiplano". Hace una descripción tan completa como era posible en esa época. *Minchin* recorrió una sección importante del río Grande, y comprobó las dificultades para la navegación. Con referencia a este extraordinario río, que por una curiosa formación geológica no vierte sus aguas en la hoya del Plata sino en la del *Amazonas*, podríamos anotar que es el más boliviano de todos los ríos, pues recoge sus aguas del Divortia Acuarum de *Oruro-Cochabamba*, y recibe tributos de agua de los territorios de los departamentos de *Oruro, Cochabamba, Potosí, Chuquisaca, Santa Cruz* y el *Beni* y va a dar por último al Mamoré, al cual enriquece considerablemente.

El ingeniero *Minchin* fue uno de los exploradores más tenaces e interesantes que ha tenido Bolivia. Su labor científica consiste no solamente en la exploración propiamente dicha y la observación de los factores zoológico-botánicos, sino que reduce sus observaciones a puntos de vista prácticos, para esbozar la vertebración occidente-oriental de Bolivia. Habla de la rentabilidad que podría dar la explotación de las riquezas naturales de toda esa inmensa zona, por entonces una de las más desiertas e inexploradas de Bolivia; toca el punto de la inmigración, y, para dar detalles sobre la habitabilidad, ha pasado, según hace notar *South American Journal* "muchos meses viajando a través de estas provincias en todas las estaciones del año, y apesar de que muy rara vez dormía bajo techo nunca fue atacado de dolencia alguna. Una vez que se abra esta región, allí se establecerán haciendas ganaderas de primer orden, y pronto, una creciente demanda de tierras provistas de abundantes y ricas maderas de construcción, de que las hay de preciosas variedades y que constituirán un objeto de inmediata importancia para el comercio; un impulso inmenso se daría ciertamente al cultivo del café y de la caña de azúcar del mismo *Santa Cruz*".

Las predicciones del Ing. *Minchin* se han cumplido en parte. Sólo que la corriente migratoria que actualmente avanza a paso firme hacia la zona comprendida entre los ríos Grande y Otuquis, está compuesta por gente cruceña y hombres indomestizos llevados, sea por colonización dirigida, sea por colonización espontánea hacia esa parte del rico patrimonio territorial de Bolivia. Los cartógrafos pusieron el nombre de Lago *Minchin* a un sector de la altiplanicie boliviana estudiado por él. En la actualidad, esa nomenclatura no tiene vigencia.

6.- La sistemática penetración argentino-paraguaya en el territorio del sudeste movió a los gobiernos bolivianos a establecer líneas de fortines en donde buenamente se podía. Esos puestos militares se establecían en muchos casos en sitios próximos a pequeñas lagunas de aguas estancadas, que, o eran conocidas por los indios nómades o habían sido localizadas por los exploradores militares.

Partiendo de que cada militar destacado en el Chaco se convertía casi automáticamente en un explorador, es tarea difícil mencionar a todos ellos, cosa que, por otra parte, es capítulo de la historia castrense. Sin embargo, es preciso mencionar a los hombres casi legendarios que bajo adoptaron el Chaco como su normal "habitat" y lo recorrieron hasta conocerlo casi como expertos. Ellos son Víctor Ustarez, Germán Busch y Víctor Eduardo. Claro que entre los militares que, podríamos llamar de la guardia vieja los había, muchos y buenos, que establecieron los primeros fortines, fundaron *Villa Montes* y reconocieron el Chaco.

7.- Víctor Ustarez solía explorar el Chaco con orden militar o sin ella. Incursionaba hasta cerca de los fortines paraguayos y dejaba en el sitio inscripciones alusivas a la situación. Una vez, en 1931, siendo comandante del fortín 14 de diciembre, después cabo Castillo ⁽¹⁾, sale voluntariamente, a pesar de las instrucciones terminantes del caso, hacia una exploración cercana, al norte de su fortín. Se despidió afirmando que se trataba de una cacería. Lleva al subteniente Emilio Guzmán y cuatro soldados montados. Después de un recorrido incierto y penoso de seis días, no puede regresar porque se extravía en el bosque. Sin saberlo, había sobrepasado el fortín paraguayo Toledo...". Claro que el explorador, entre otros riesgos, corre el

(1) Los datos de este párrafo están tomados de los documentos oficiales de la guerra del Chaco recopilados por Eduardo Arze Quiroga.

de extraviarse, pero así llovió se conoce un territorio. Ustarez llevó a cabo, después de su aventura, y ya por orden superior, muchas exploraciones, en ese afán de Bolivia, hecho a última hora y bastante precipitado como suelen ser estas cosas, de conocer la zona en disputa y establecer comunicaciones entre los puestos militares del oriente y los del sudeste y localizar agua de paso. Claro que lo que encontraron los exploradores fue a los paraguayos perfectamente colocados en la zona y ahí comenzó la guerra, pero ese es otro asunto. Ustarez murió en Boquerón en su ley, en combate, que era lo que buscaba. No era el explorador pacífico que por curiosidad científica y afán de descubrir, se lanza a lo desconocido. Era lo que podría llamarse un patriota, deseoso de ampliar los horizontes nacionales y poseído del deseo de arrojar de allí a los extraños.

Germán Busch era de la misma o parecida categoría humana. Era también hombre de pelea. Le placía arriesgar la vida, como un alegre deporte. Llegó a conocer el Chaco como un ser de la selva: no en vano le llamaban "el tigre". Estuvo en muchas expediciones militares como uno de los oficiales de mayor confianza. Y cuando estalló la guerra pagó tributo a su conocimiento del Chaco, porque se le encomendaban las comisiones de mayor peligro.

8.- *Víctor Eduardo* conocía el Chaco tanto como los anteriores. Como Ustarez, realizó las expediciones a "Laguna Grande", llamada también "Pitiantuta" o "Chuquisaca", donde tendría que producirse el inevitable choque que daría como resultado la guerra y cien mil muertos de ambas partes.

Esa trinidad maravillosamente juvenil de verdaderos hombres, fue tragada por la guerra misma como el caso de Ustarez y Eduardo o por las consecuencias de la guerra, como Busch.

A esta época corresponden las exploraciones aéreas que entraron en boga en los años 1930 y después, y en las que descolló *Jorge Jordán*, quien como otros de su arma, sobrevoló todo el Chaco permitiendo los levantamientos topográficos que sirvieron de algo en el curso de la guerra. Jordán arriesgó muchas veces su vida en el curso de esas audaces exploraciones y murió, ya en plena paz pero en cumplimiento de su deber.

Otros jefes y oficiales que se distinguieron en la esforzada cuanto inútil empresa fueron Federico Román, Ángel Ayoroa "gran conocedor de los desiertos del Chaco", según Daniel Salamanca, Oscar Moscoso y cien más, cuya omisión completamente involuntaria debe excusarse al autor de este libro.

9.- *Federico Román* fue hombre de armas, explorador, y sobre todo colonizador. Nació en Chulumani (Sud Yungas) en 1875 y es seguro que desde su más temprana edad le atrajo el encantamiento de las selvas porque dejando su carrera militar lo encontramos como industrial de la goma cuando el conflicto con el Brasil en el Acre. Formó parte, como se sabe, y muy importante, de la famosa Columna "Porvenir", montada por Nicolás 'Suárez para defender el territorio nacional invadido por los filibusteros brasileños, nueva edición de los mamelucos y bandeirantes. Luchó con bravura y desde entonces su destino está unido a las zonas boscosas y fluviales de Bolivia. Gran baqueano, conocedor de la naturaleza, rumboador por instinto, viajó por todo el oriente, centro y norte de Bolivia. Hizo uso de su condición castrense para tratar de convencer a los gobiernos de que el Ejército no debería ser sólo un grupo armado de ciudadanos, sino que debería servir para abrir caminos y colonizar o alentar la colonización. En tal virtud, organizó cuerpos de zapadores, fundó colonias (Villa Tunari y otras muchas) y dejó sentir la huella civilizadora de su paso por el Chapare, Puerto Suárez, San Mateo, Beni, Riberalta, Cobija, etc. Infatigable preconizador de la colonización, se impuso la gigantesca tarea de dominar a la naturaleza atravesándola con caminos y sendas. Lo que no pudo fue convencer a los bolivianos para que se trasladaran a las ricas colonias por él fundadas. El boliviano, que lleva la empleomanía en la sangre, encuentra siempre más cómodo hacinarse en las ciudades para vivir en ellas al calor del presupuesto y de los negocios que de él emergen, que conquistar el mundo que Dios le ha entregado para conquistarlo en servicio de sus necesidades y las de su descendencia. Pasaron, ya en época de Román, aquellos tiempos de los grandes aventureros que, saliendo de La Paz o de Santa Cruz se trasladaban a las grandes selvas en busca de Quina, goma, oro, y allá

fundaban pequeños imperios o perecían en la demanda, pero vivían como verdaderos hombres, recios, perseverantes y valientes. Román era de la pasta de estos últimos, y de este modo resultó siendo uno de los más eminentes servidores del país, uno de los que le dieron a Bolivia más de lo que ella pudiera haberles dado. La posteridad no le ha sido ingrata. Una provincia lleva su nombre.

Antes de ellos, perseverante explorador del Chaco fue el Cnel. J. Antonio Rico quien presentó al gobierno numerosos planes de *colonización racional* del Chaco y otros lugares de Bolivia, dándole función económico-social al Ejército y a los pobladores voluntarios, sin costo alguno para el Estado. Sus planes, por cierto, fueron encarpados como los de Román.

Cuarta Parte

EXPLORADORES DE LOS ANDES

CAPITULO I

A TRACCION DE LA ZONA MINERA.- La Sociedad Geográfica de La Paz.- Expediciones Azara y Malaspina.- El Barón de Nordenflicht y su presencia en Potosí.- Francis de Castelnau y P. A. Weddell.- David Forbes y sus trabajos en favor de Bolivia.- La peripecia de un cónsul británico.- Arturo P. Wendt.- el, profesor R. P. Whitfield y los fósiles de Potosí.- Isaiah Bowman y sus exploraciones en el desierto de Atacama y en el Altiplano.- Ramón Kozłowski.- Misión Crequi Montfort.-Sénéchal de La Grange.

1.- La parte andina de Bolivia no sólo que es un emporio, sino que es un muestrario de mineralogía. Es a la presencia de minerales a la que debe atribuirse sobre todo que esas montañas, páramos y desiertos, con sus diminutos vallecillos, que son mas bien oasis, hayan sido recorridos, explorados, cateados y explotados por gente de empresa y de aventura, entremezclada con hombres de ciencia de verdadera calidad. Esos hombres de ciencia -dejando a un lado la época colonial- rompen la marcha con D'Orbigny, a quien, al colocarlo entre los exploradores de la hoya amazónica, no hemos querido decir por eso que no hubiese sido óptimo explorador de la parte andina, y así algunos otros, cuya mención ocuparía volúmenes, habiéndonos limitado, por tanto, a mencionar a los principales, y entre éstos, sobre todo a los que vinieron a hacer exploraciones en el territorio mismo, o sea en la geografía física. Porque hombres de ciencia que atendieron a otras faenas, inclusive al firmamento que cubre esta parte del mundo, los hubo también por centenares, y los seguirá habiendo.

Loados sean los exploradores y hombres de ciencia bolivianos que encabezados por el inmortal, nunca bien ponderado y jamás igualado Don Manuel Vicente Ballivián, pertenecieron a la benemérita Sociedad Geográfica de La Paz, a la que ofrecieron el fruto de sus estudios, observaciones, investigaciones y exploraciones. Si los gobiernos de Bolivia fuesen responsables del papel que han asumido, deberían ordenar la reedición. de todos los Boletines de las Sociedades Geográficas de Bolivia, así como las publicaciones científicas editadas y dirigidas por Ballivián, y que hicieron época, dando más nombradía a Bolivia, en los círculos científicos del mundo entero, que el deporte revolucionario en el que nuestros pro-hombres y salvadores mantienen el campeonato mundial.

A los exploradores bolivianos se les debe las observaciones más exactas sobre esa inmensa región del antiguo "habitat" de los kollas. No se ocuparon solamente del aspecto geográfico: observaron y anotaron lo que buenamente les indujo a anotar del paisaje lunar y la gente hermética que lo habita.

Los primeros exploradores del Kollao fueron los incas o sus emisarios, que penetraron al incógnito territorio en pos de oro y de expansión territorial, como ya se ha descrito en capítulo anterior. Les siguieron los conquistadores ávidos de riqueza.

2.- Ya en las postrimerías de su dominación, España se interesa por Indias y manda algunas expediciones como las de Azara y Malaspina. En el Alto Perú, rompe la marcha de la exploración científica, y briosamente, el *barón de Nordenflicht*, mineralogista sueco que permaneció largo tiempo en Potosí y sus alrededores, estudiando la zona y elaborando informes, entre los que se destaca el "Informe al Gobernador Intendente sobre la inutilidad del socavón abierto en Potosí". Este trabajo minero llamado "Real Socavón", consistía en un ambicioso proyecto para atravesar el Cerro de Potosí por su base, dentro de la suposición de que allí se encontrarían minerales en tanta o mayor cantidad que los de la parte superior. *Nordenflicht* encabezó la comisión de técnicos contratada por la Corona de España y formada por *Daniel Weibert*, profesor de laboreo, y *Antonio Zacarías Helms*, químico ensayador metalurgista, autor éste del libro "Diario de un Viaje a la América del Sur", en los años 1788 y siguientes.

No sólo los estudiosos potosinos como Modesto Omiste, sino muchos otros se han ocupado de la interesante personalidad de Nordenflicht. Sus consejos y opiniones trazaron honda huella entre los mineros de Potosí. Sus problemas con otros mineros, las autoridades y el Virrey, terminaron por dar fin con su utilísima misión.

Francis de Castelnau y *P. A. Weddell* exploraron América y por cierto Bolivia, entre 1843 y 1847. Sus impresiones se encuentran contenidas en la monumental obra "Expedition dans les parties centrales de l'Amérique du Sud de Río Janeiro a Lima et de Lima au Pará", en seis tomos editados en París por P. Bertrand en 1851. Son los más interesantes, en lo que respecta a Bolivia, los tomos 3 y 6 en los que Castelnau y Weddell, este último viajero naturalista del Museo de Historia Natural de París, y aquél comisionado por el gobierno francés para llevar a cabo la expedición, narran las experiencias de su permanencia en Bolivia.

En el tomo 6 se encuentra el contacto con Bolivia por Santa Cruz, de allí a Gutiérrez, Saucos, Pomabamba, Cinti, Tarija con sus Misiones, San Luís, Villa Rodrigo, Gran Chaco, río Pilcomayo, río Bermejo y retorno a Chuquisaca. En el tomo 3 se hace una descripción del contacto con Bolivia por Matto Grosso, país de Chiquitos, Río Grande, Santa Cruz de la Sierra, Chuquisaca, Potosí, La Paz, Tiahuanacu, (así escrito), Desaguadero, desde donde Weddell ingresó al Perú prosiguiendo sus exploraciones.

El explorador Castelnau dejó muy gratas impresiones en Bolivia, y hasta no hace mucho se lo recordaba en el seno de las viejas familias de Santa Cruz, llegando a afirmarse que el célebre general francés Castelnau, de notable y descollante actuación en la primera guerra mundial de 1914-18 e hijo del explorador, geólogo y naturalista, había nacido en Bolivia. De todos modos, sus impresiones revelan un espíritu acucioso, observador y benévolo, y no sería exagerado afirmar que de Castelnau siguió los pasos de D'Orbigny, cuyos libros revela haber estudiado y cuyos pasos parece que quiso seguir. La obra de Castelnau tiene además el mérito de contener un mapa muy informativo acerca de Bolivia y los países de su recorrido; pero descuellan las notas que tomó en partitura, de unas danzas indias, documento que constituye, sin duda, la primera cosecha del folklore musical boliviano.

3.- A mediados del siglo XIX, *David Forbes*, miembro de la Real Sociedad de Londres hizo un viaje a Bolivia con objeto de estudiar su configuración geológica. A medida que hacía su recorrido iba tomando la elevación de cada una de las localidades sobre el nivel del mar y en pies ingleses. En esta tarea le ayudó su compañero de viaje el capitán Frischa del ejército austriaco. De este modo, las localidades estudiadas, con sus respectivas zonas geológicas son las siguientes: Arica, Tacna, Pacha, Palca, La Portada, Alto de Guaylillas, Ancara, Uchusuma, Río Mauri, Pailumani, Chulluncayani, Santiago de Machaca, San Andrés de Machaca, Nazacara, Suriri, Apacheta de Río Colorado, Coniri, Viacha, La Cumbre entre Unduavi y La Paz, Tambillo de Laja, Desaguadero, Alto de Potosí, La Paz (punto más alto), La Paz (Alameda), Millocato) Cotaña, Hacienda del Illimani, Santiago, Río de La Paz al entrar a Yungas, Río de La Paz abajo de Taca, Irupana, Río Abajo de Irupana, Chulumani, Río de Tamampaya, Coripata, Coroico, Río cerca de Coroico, Sandillani, Copacabana, Puno, Arequipa, Cumbre del Misti

Calculó también *Forbes* la elevación de algunas montañas, registrando datos que es interesante publicar ahora para que se hagan las respectivas comparaciones y rectificaciones.

Con todo el peso de su capacidad científica, Forbes le da al *Illampu* una elevación de 24812 pies ingleses sobre el nivel del mar; al *Illimani* 24.155; Sajama 23.014; *Colo-Colo* Apolobamba 22.374; *Cachacomani* (Volcán) 21.583; *Tacora* 22.687; *Callimani* 20.530; Potosí 15.724; *Tunari* de Cochabamba 15.608; *Hermoso* de Aullagas 15.747; *Portugalete* 14.720; *Misti* 20.150.

Sus observaciones comienzan por las formaciones terciarias y diluvianas de la costa entre *Mejillones* y *Arica*. En algunos aspectos se deja guiar por las observaciones de *D'Orbigny*, *Darwin*, *Phillippi*. Estudia también las formaciones salinas, las formaciones diluvianas del interior; en una vertiente tibia de Comanche encuentra conchas univalvas que al estudiarlas el profesor *Phillippi*, las consideró idénticas a su *Paludina Atacamiensis*. Al valle de La Paz, por lo quebrado "casi se podría llamarle barranca". Queda sorprendido por el caos geológico y por la belleza natural de esta región. Al pie del *Illimani* y cerca de *Potopoto* encuentra materias carbonizadas parecidas a la lignita. Observa que como la edad siluriana lo indica, la cuenca de La Paz, es esencialmente aurífera y arrastra sus tesoros hacia los ríos de *Yungas* y el *Beni*. Estudia las rocas volcánicas de acuerdo con los trabajos de *Pissis*; examina las rocas dioríticas, las capas sedimentarias y los fósiles allí existentes. Estudia también el *Cerro de Potosí* del cual dice: "Célebre por las riquezas de sus minas de plata; habla de las formaciones permiana y triásica así como del rumbo y tendimiento de diversas estratas y su composición geológica superpuesta; se refiere a las formaciones mineralógicas encontradas en el curso de sus viajes; analiza las aguas minerales; hace un estudio de la formación devórica, silúrica; se refiere a los estudios de *Sir Martín Conway*, todo acompañado de numerosas planchas y mapas. La obra de *David Forbes* continúa siendo hasta hoy clásica y magistral. Publicada con el nombre de "*Geología de Bolivia y del Sud del Perú*", lleva una introducción de *Luís S. Crespo*, quien hace notar que el trabajo de *Forbes* fue leído por su autor ante la Real Sociedad Geológica de Londres, habiendo sido publicado por primera vez en el "Boletín Trimestral" de dicha Sociedad en su número 65, volumen XVIII de 1º de febrero de 1861. Crespo considera como a los precursores más autorizados de *Forbes* a *Darwin*, *Azara*, *D'Orbigny*, *Pissis*, *Weddel*, y manifiesta con sinceridad que "Los ingleses, franceses, norteamericanos conocen lo que nosotros (los bolivianos) ignoramos de nuestras cosas; cosas que están a nuestra vista, que cada día estamos en contacto con ellas; cosas cuyo estudio sabemos que puede sernos provechoso, y, sin embargo no lo emprendemos... No nos preocupamos de descubrir ni de inquirir, mirándolo todo con la más glacial indiferencia."

Luís S. Crespo aprovecha la oportunidad de esta Introducción, para hacer la biografía de *David Forbes*, una de las más completas que se han publicado en Bolivia. Nació en Colinton, cerca de Edimburgo el 20 de abril de 1809, inclinándose desde muy joven por el estudio de las ciencias naturales. Miembro y escultor de la Universidad de Edimburgo fue profesor de física desde 1833, con varios viajes a la América Meridional, el primero de los cuales lo emprendió en 1857 hasta 1860, habiendo estudiado las provincias argentinas y Chile. Fue uno de los pocos científicos europeos que el gobierno chileno no consiguió atrapar para utilizar sus notables conocimientos en el espionaje científico.

Tanto su lealtad hacia Bolivia como su interés por el país se deben al influjo personal del Dictador José María Linares. "Abrigando -dice *Luís S. Crespo*- el ilustre Dictador el designio de iniciar y fomentar varias empresas de carácter nacional y entrando en sus combinaciones la idea de levantar un empréstito en Londres, comunicó al viajero escocés este pensamiento, manifestándole su deseo de que el Gobierno de la Gran Bretaña acreditase en Bolivia un Agente Diplomático. Mr. *Forbes*, que supo estimar las levantadas intenciones del Dictador, que le había colmado de agasajos y distinciones, contrajo el compromiso de poner en ejecución las diligencias que fueran más adecuadas".

Forbes, como era de esperar, encontró el vacío en el Gabinete inglés, porque entonces la Gran Bretaña, para afrontar los asuntos referentes a Bolivia, se entendía sencillamente con Chile, país sudamericano al que lo había convertido en el agente de sus negocios y de su política de colonialismo económico.

Siempre según los datos aportados por *Luís S. Crespo*, *Forbes* tomó decididamente partido por la causa de Bolivia, y ante la impermeable actitud de *Jhon Russell*, Secretario de Negocios extranjeros del Gobierno de S.M.B., publicó un folleto titulado "Correspondence with Lord Jhon Russell, and memoran relating to the appointment of a representative of Her Majesty's .

Government in Bolivia -by David Forbes- London 1861 ", que, según Crespo, existe o existía en la Biblioteca Nicolás Acosta. Tanto Crespo como *Antonio Quijarro* han recomendado al Gobierno de Bolivia y en muchas oportunidades la publicación de ese infolio, porque así se "vendría a desvanecer, quizá por completo, aquella extravagante historieta, cuyo origen es ignorado, y que consiste en la absurda e insidiosa propalación de que el presidente *Manuel Isidoro Belzu* expulsó al Encargado de Negocios de Inglaterra, *Mr. Lloyd*, por una de aquellas viarazas a que era propenso el célebre caudillo de la plebe, medida arbitraria, que, según se dice, produjo las iras del gobierno británico y dio lugar a que por medio del Secretario de Estado *Lord Palmerston*, y en presencia del Parlamento inglés, se fulminase la inaudita sentencia de borrar a Bolivia en el mapa de las naciones civilizadas, propalación maliciosa que últimamente ha sido repetida y explotada por la prensa chilena".

Con referencia al pintoresco episodio y a la leyenda circulante de que *Mr. Lloyd* salió de La Paz caballero sobre asno, los estudios e investigaciones de *Humberto Vásquez Machicado* y otros publicistas, han demostrado plenamente que el tal *Mr. Lloyd* era un desequilibrado, indigno de representar al gobierno de S.M.B. De conducta personal escabrosa, por decir lo menos, *Lloyd* tomó parte en conspiraciones contra el gobierno de *Belzu*, y éste, justamente incomodado por la conducta impropia del inglés, lo invitó a ejercer sus actividades fuera de Bolivia, y tuvo la extrema cortesía de facilitarle los mejores medios de transporte, incluyendo su acémila personal, que no era ciertamente un burro sino una buena mula chilena. La actitud atribuida a *Palmerston*, es, como se ha dicho muchas veces, una fábula nacida del avieso ingenio de los periodistas chilenos de esa época. Por lo demás, tanto *David Forbes* como los publicistas bolivianos *Antonio Quijarro*, *Manuel Vicente Ballivián*, *Luís S. Crespo*, *Zoilo Flores* y muchos otros, han establecido con claridad meridiana la verdad de los hechos. *Luís S. Crespo* anota por último, que *Lloyd*, de regreso a Londres no sólo que no presentó queja alguna en contra del Gobierno boliviano, sino que recibió una virtual sanción de su gobierno. Fue enviado al Cáucaso con la misión incalificable de levantar a los circasianos contra Rusia, y allá murió atacado del cólera. Dato curioso es que *Lloyd* fue nombrado Cónsul y Encargado de Negocios de Gran Bretaña en Bolivia por recomendación expresa del entonces Plenipotenciario boliviano en Londres, *Mariscal Santa Cruz*, cuyo amigo era. Algunos historiadores afirman que *Lloyd* vino a Bolivia a conspirar por encargo de *Santa Cruz*. Sorprendido en plena actividad, tuvo que salir del país en el que era un peligroso intruso.

David Forbes mantuvo leal amistad hacia *Linares* y permanente interés por Bolivia. Murió el 31 de diciembre de 1868 en Londres, siendo Miembro de las Reales Sociedades Geográfica, Geológica y Química, Miembro Asociado del Instituto de Ingenieros Civiles de la Gran Bretaña, de la Sociedad Científica de Cristianía y de otras corporaciones sabias de Europa. (1)

4.- *Arturo F. Wendt*, natural de Nueva York, visitó Potosí donde permaneció tres años, bajo contrato para la reorganización y laboreo de las "antiguas y célebres minas del Cerro Rico de Potosí". Visitó también otras regiones mineras, habiendo llegado a trabar estrecha amistad con el industrial *Avelino Aramayo*. En una conferencia dictada en Nueva York en septiembre de 1890, traza un estudio monográfico muy interesante sobre la minería boliviana y especialmente la potosina. Hace una reseña histórica sobre la etimología del nombre de Potosí, su descubrimiento en 1545, el registro de la primera veta en abril del mismo año y los procedimientos empleados para fundir los metales del Cerro, muchos de ellos de plata nativa y otros conteniendo cloruros al 25%. En esa época la fundición de la plata se hacía en unos hornos rústicos llamados "Huáyrachinas", inventados sin duda por los indígenas. Un pequeño horno con la boca orientada en el sentido del viento dominante, el cual avivaba la leña o carbón cuya elevada temperatura fundía el mineral de plata colocado encima en un molde de arcilla.

Wendt describe la vivencia económica de la industria argentífera en la época colonial; aporta muchos datos estadísticos. Nos informa que en 1656 habían en Potosí 130 establecimientos (ingenios) cada uno con capacidad de 40 a 50 toneladas de 50 onzas de ley por semana; más de doce millones de onzas por año. Informa que en 1690 el famoso minero *Quiroga* explotaba la mina *Cotamitos*. Sólo *Quiroga* pagó por derecho de quintos al Rey la cantidad de

(1) *Luís S. Crespo*.- Boletín de la Sociedad Geográfica de La Paz.- Tomo III.- No. 4.190.

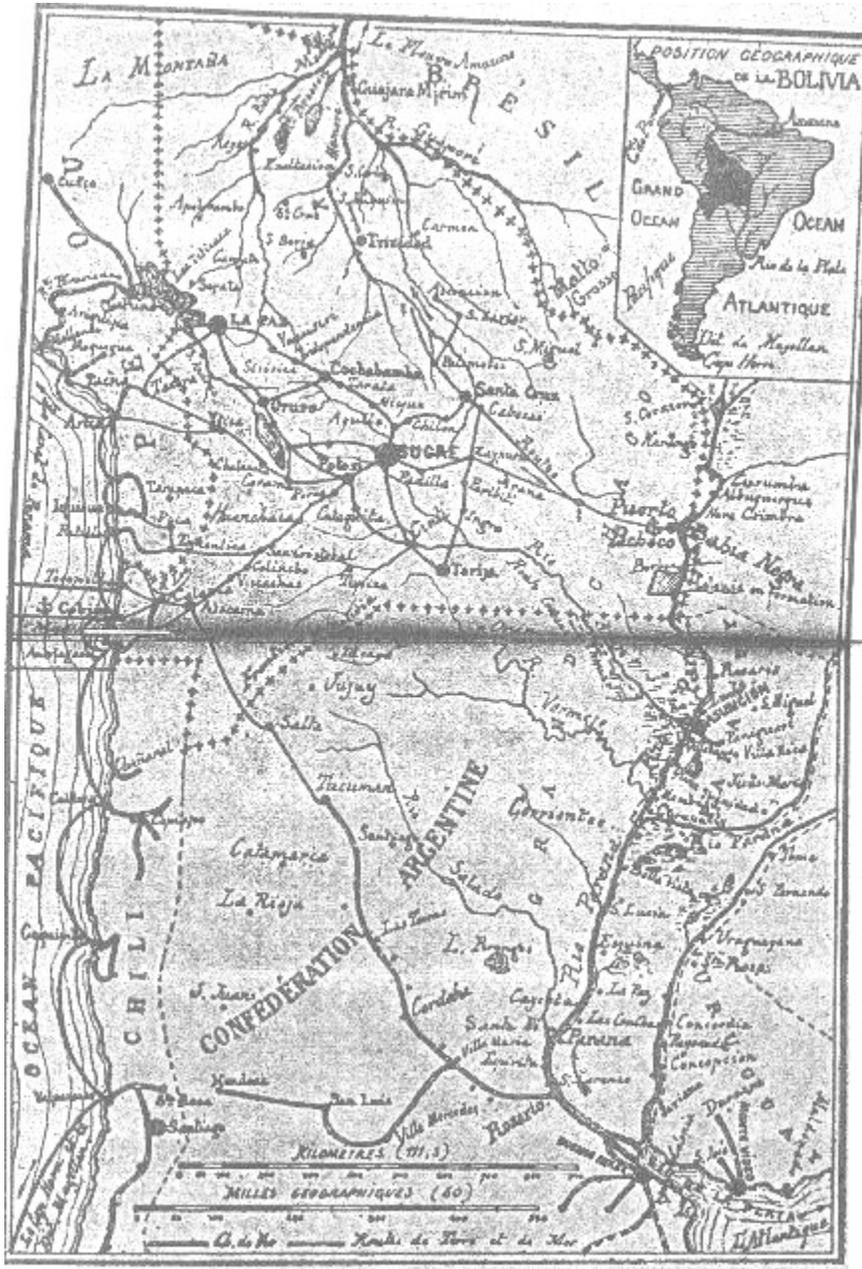
pesos fuertes 21 millones (aproximadamente 50 millones de dólares de hoy). Con referencia a la mita, nos hace saber que en la veta "Mendieta", 300 indios y dos dependientes fueron enterrados vivos por un derrumbe. Habla de *Álvaro Alonso Barba* de la Parroquia de San Bernardo, cerca de Potosí: "En su libro *Arte de los Metales*, publicado en 1640, describe un procedimiento para tratar metales de difícil beneficio por medio de la quema de vasijas de cobre, procedimiento llamado de "Fondo", y que todavía se emplea en Bolivia".

Wendt se esmera en hacer una descripción analítica de la obra del Padre Barba y se refiere también al célebre *Barón de Nordenflicht* "ingeniero de minas sajón, empleado por el Rey de España, que llegó a Potosí a la cabeza de numerosa comisión de hombres científicos".

Wendt informa también sobre los trabajos de *Antonio Zacarías Helnes*, "Director de las minas situadas cerca de Cracovia en Polonia, quien visitó Potosí en 1807. Describe las minas "como inundadas de agua", o sea que ya las minas de plata de Potosí se encontraban en alguna decadencia, conforme informaba a S.M. el último Gobernador de Potosí don *Francisco de Paula Sanz*. Esta decadencia no fue obstáculo, sin embargo, para que el saldo de las riquezas potosinas fuese sucesiva y metódicamente saqueada por rioplatenses y españoles, durante la guerra de los 15 años, pues como hace notar *Wendt*, Potosí era el centro no sólo neurálgico sino de irresistible atracción económica de godos y de gauchos, que pudieron aprovecharse de la producción calculada en \$ 32.335.708.

5.- *Wendt* hace un estudio sobre la geología del *Cerro de Potosí*. Se refiere a los trabajos de *David Forbes*. Habla de las muestras geológicas y mineralógicas examinadas por *James P. Iddings* de la Inspección de Geología de los Estados Unidos y por *F. J. Merrill*. Se debe a *Wendt* un mapa del cerro de Potosí. Se hace necesario investigar si dicho mapa ha sido publicado por alguna revista científica de Estados Unidos. Habla de los fósiles terciarios encontrados en el cerro por *Frederick A. Camfield* y descritos por *H. Engelhart* de Dresde. Nos informa también sobre la existencia de la colección de plantas fósiles del cerro de Potosí perteneciente al profesor *N. L. Britton*, quien la describe así: "La colección comprende unas doscientas piezas de hojas, frutos y fragmentos que representan alrededor de 25 especies diferentes... Todos estos hechos señalan que el depósito sea de reciente edad terciaria. Entre las especies representadas están: la *Cassia*, *Amicia*, *Swestia* de las leguminosas, *Lomatia* de las proteáceas y *dodonoea* de las sapidáceas". Con referencia a los fósiles encontrados en el *Cerro de Potosí*, dice *Wendt*: "Estos fósiles son de gran importancia, porque prueban que la erupción no solamente del Cerro de Potosí, sino de todas las rocas eruptivas de esta parte de Sudamérica, ha sido subterciaria, no subjurásica y preterciaria, como suponen Forbes y D'Orbigny, quienes han estudiado la geología de Bolivia". Es interesante, como aporte científico actualizar las apreciaciones paleontológicas y geológicas de *Wendt*, que dicen:

"Los fósiles que caracterizan las rocas superiores cretáceas fueron descubiertos por el que escribe, y remarcables fósiles silurianos o devónicos, descritos e ilustrados en el escrito muy completo anexo por el Profesor *R. P. Whitfield*, provienen de la cadena de rocas 25 millas al E. de Potosí, cuya cadena se extiende a lo largo de todo el flanco de la Cordillera. Las ortóceras fueron halladas cerca del pueblo de *Quechisla*, en los flancos del gran *Cerro del Chorolque*, cerca del lugar donde están ubicadas las minas de bismuto, y el braquiópodo cerca del camino que va a la ciudad de Sucre. Por la estructura de los depósitos estratificados alrededor de Potosí, es evidente que las montañas de *Chalviri*, compuestas en su totalidad de una vasta erupción de andesita, levantó las formaciones y las dejó en su condición presente. Posteriormente, la riolita del *Cerro de Potosí* penetró atravesando y cruzando estas formaciones, y al hacer esto, casi destruyó la arenisca terciaria de granito fino que, acompaña a la erupción riolítica. Según el Profesor *J. S. Newberry*, cuya hábil asistencia en la preparación del mapa geológico tengo placer en reconocer, estas formaciones terciarias son indudablemente una pequeña hoyita lical. No he encontrado formaciones parecidas en ninguna parte de Bolivia. Posterior a esta erupción, la gran masa de material conglomerado en el centro de la roca eruptiva y sedimentaria, debe haber tenido tiempo para endurecerse completamente y formar una roca sólida antes de que se abrieran las grietas



Carta Comercial de Bolivia por André Bresson...

que fueron posteriormente rellenadas con materia de vetas. Estas grietas tienen un curso general de N-S y parecen ser radiantes de un punto en el centro de la montaña, así como las hojas de un abanico de palo mera. Sin duda, tienen un origen común. Ellas portan indistintamente a través de la riolita, la arenisca terciaria, sea que ella esté echada o plana o en un ángulo con pendiente rápida, el conglomerado riolítico, y las pizarras y areniscas jurásicas, tienen una estructura en fajas. El límite de las grietas hacia el N. parece ser el borde del derrame glacial; al S. su límite parece ser el flanco, S. de la principal montaña riolítica o sea, Cerro de Potosí. No se extienden al pico meridional, que es una porción de la misma erupción riolítica, y está compuesto en una parte de ceniza riolítica. Las montañas de *Chalviri* y *Kari-kari*, compuestas, como se dijo más arriba, enteramente de andesita, tienen un promedio de mayor altura de 150 a 200 pies mayor que el Cerro de Potosí, y era antes la estancia de algunos ventisqueros enormes que formaban las magníficas morainas demostradas en el mapa geológico. En opinión del que escribe, es un punto

aún no dilucidado el de la causa la cual podría atribuirse la desaparición de este ventisquero, si a un descenso general de la altiplanicie o a un cambio climatérico".

Wendt hace un estudio de la "Estructura de las vetas", y confirmando las mensuras de *F. A. Camfield*, declara que no existen vetas largas, y tampoco como creía el ingeniero *Hugo Reck*, discontinuidad o *fallas* y afirma lo siguiente: "La verdad es que el Cerro está atravesado de N a S, no por vetas solas sino por sistemas de vetas que los alemanes llaman: "Gangzüge". El Dr. *Albrecht Van Grodebeck.*, en su obra "Die lehre Von den Lagerstätten der Erze" clasifica a las vetas de Potosí como pertenecientes al mismo tipo que las de Kremnitz".

Por último, *Wendt* nos presenta un cuadro estadístico sobre la producción de plata del Cerro de Potosí según los cálculos de *Humboldt*, *Juan Díaz de Lupidana*, *Pedro de Lodeña* y *Lamberto de Sierra*.

6.- *Isaiah Bowman*, ilustre explorador y geólogo americano, al cual nos hemos referido en la obra "El Litoral de Bolivia", ⁽¹⁾, viajó por nuestro país por cuenta de la Sociedad Americana de Geografía. La primera visita la hizo en 1907, la segunda en 1911 y la tercera en 1913 y 14. Exploró el desierto de *Atacama*, igualando y superando en algunos aspectos a sus predecesores de *Phillippi*, *Pissis*, *Gay* y a algunos bolivianos y chilenos conocedores de la zona. *Bowman* estuvo en los Andes Marítimos, "trazando las líneas de las orillas del antiguo lago del altiplano boliviano; de ahí bajando por el valle del *Chapare* en *Cochabamba*, hasta las proximidades de las tierras bajas amazónicas". Visitó y describió el *Lago Titicaca* y el *Desaguadero*. En un lugar del Gran Chaco tuvo un encuentro con el Barón *Erland Nordenskjold*, director del Museo de *Gottemberg*, empeñado entonces en estudios etnológicos.

Bowman era profesor de la Universidad de Yale, y uno de los miembros más destacados de la Sociedad Americana de Geografía. Es poco conocido en Bolivia, pero esa omisión no quiere decir que deba subsistir el silencio sobre sus importantes obras publicadas como resultado de su manifiesto interés por Bolivia. Tiene algunas tesis sobre la estructura geológica-paleontológica del país. Veamos algo de lo que dice: "Un resultado importante de nuestro trabajo en el *Desaguadero* y *Lago Titicaca* es el hallazgo de fósiles en *Tiahuanacu*, quebrada *Chcarape Anko-ake* y *Nasacara*. Dichos fósiles preséntanse en arcillas y margas que están en posición horizontal y se presentan con un espesor que sube hasta, pero que no pasa de los 120 pies sobre el nivel actual del *Lago Titicaca*. Al arrastrar las diferentes capas hacia el sur, a lo largo del *Desaguadero*, descubrimos el antiguo desagüe del Lago donde se depositaron las arcillas y margas. Encuéntrase a unas pocas millas arriba de la *Concordia*. Aquí terminan las capas horizontales; el río corre por una garganta relativamente angosta y se encuentran guijarros. Felizmente púsose a nuestra disposición un valioso *mapa manuscrito* hecho por los ingenieros de la *Peruvian Corporation*, por la *Real Sociedad Geográfica de Londres*, y por medio de los datos de este Mapa y los que nuestra nivelación nos facilitara, podemos obtener informaciones exactas respecto al nivel del antiguo Lago y la relación con sus distintos depósitos.⁽²⁾

"El Lago mencionado no debe ser confundido con el actual *Lago Titicaca* ni con el *Lago Minchin* que antes ocupó la cuenca del *Poopó*, al sur. Existió hace tanto tiempo que sus depósitos están desgastados profunda y extensamente, y casi todas las formas de sus orillas han desaparecido. Su extensión sólo puede apreciarse por sus depósitos, los que felizmente contienen conchas e impresiones de cañas y su índole es, con tal motivo, segura. Cuando dichas cuencas hayan sido mejor estudiadas, llegará a saberse la edad del Lago. Puede decirse aquí que un examen preliminar indica que pertenece al terciario reciente o cuaternario primitivo. Pero mucho antes que se presentaran los ventisqueros que antes ocuparon los valles altos de las montañas existentes le en todos los Andes Centrales, el desagüe del antiguo Lago habría sido cortado y sus depósitos profundamente desecados. Conócese esto por la posición de los depósitos del Lago *Minchin*, en el piso del valle del *Desaguadero*, que a corta profundidad los

(1) Edición del Instituto de Investigaciones Históricas de La Paz.- Alcaldía del General Armando Escobar Uría.- Imprenta Cooperativa de Artes Gráficas E. Burillo, La Paz, 1968.

(2) *Bowman* es autor entre otras obras de "The Physiography of the Central Andes" (*American Journal of Science*.- Septiembre 1909) y "The Distribution of population in Bolivia".

depósitos del antiguo Lago que antes ocupó la cuenca del Titicaca. Además, encontré en Challapata, en 1907, depósitos glaciales limítrofes como un abanico aluvial perteneciente al *Lago Minchin*. Así, tenemos un lago del terciario reciente o cuaternario primitivo rebajado por la erosión de un desagüe hasta el actual Lago Titicaca, pero ha pasado un período tan largo, que sólo las formas de los depósitos del Lago y no la de sus orillas pueden ser determinados exactamente... Propongo que el Lago del terciario reciente o cuaternario primitivo se llame Lago Ballivián, en honor del hombre docto más distinguido de Bolivia, y que su antiguo desagüe, que es ahora una garganta en los cerros arriba de la Concordia, se llame *Garganta Fair-weather*, en honor de A. D. *Fairweather*, quien, como superintendente del Lago, nos prestó su valiosa ayuda en la continuación de nuestras exploraciones".

Bowman publicó también interesantes estudios sobre la distribución demográfica de Bolivia, acompañados de cinco MAPAS diseñados por él mismo, el primero titula "Population Map of Bolivia" (8x9 cm.), el segundo mapa, de las mismas dimensiones, representa la distribución de la población; el tercero también de 8x9 cm., muestra las zonas de altitud en Bolivia, y el cuarto los límites, drenaje y ciudades de Bolivia; el quinto la división política del país en esa época. *Bowman* se mantuvo hasta su fallecimiento en permanente contacto de correspondencia con Ballivián habiendo cultivado los dos una sincera como provechosa amistad. Los mapas a que hacemos referencia, se encuentran en el Boletín de la Sociedad Geográfica de La Paz, correspondiente a octubre de 1920, y son sumamente ilustrativos.

7.- *Roman Kozlowski*, fue uno de esos grandes profesores extranjeros contratados por el Gobierno de Bolivia para la Escuela de Minas de Oruro. No le interesó solamente la cátedra sino también el conocimiento de la región minera del país. Hizo varios viajes, uno de ellos en compañía del Ing. de Minas *Adolfo Siles* en 1919. Hizo el recorrido Challapata -Potosí-Machacamarca -Sucre -San Pedro de Buena Vista - Oruro, tocando los siguientes puntos intermedios: Cordillera de los Azanaques, Lago Poopó, Río Tacagua, Ancacato, Cordillera de Livichuco, Vilcapujio, Tolopalca, Lagunillas, nacientes del Pilcomayo, Leñas, Yocalla, Chulpakhasa, abra de Tres Cruces, Tarapaya, Totorá, Miraflores, quebrada de San Bartolomé. En *Potosí* hizo estudios completos sobre las rocas sedimentarias y eruptivas, observó las plantas fósiles ya estudiadas en Europa, examinó el Cerro de Potosí y la Cordillera de Kari-Kari, confirmó que en el *Cerro de Potosí* las fallas son raras, prosiguió viaje por Samasa, Machacamarca, donde encontró al ingeniero *José Jackowski* (incansable geólogo, a quien conoció el autor de este libro), sobre las minas de *Machacamarca* nos da el dato de que en cinco años un solo propietario extrajo 112.000 marcos de plata fina. Siguió viaje por Siporo, Tirispaya, el valle del Pilcomayo. En Sucre hizo buenos estudios geológicos. Visitó Tarabuco, en cuya región comprobó la presencia de amatistas, cuarzo, calcedonia y jaspe. En ruta de Sucre a Colquechaca pasó por Mamahuasi, Moromoro, Ocurí. Hizo estudios del gran macizo de *Colquechaca* y sus yacimientos argentíferos estañíferos (*Colquechaca* estaba todavía en auge). Visitó la famosa veta "*Gallofa*", explotada por accionistas sucrenses. Sobre *Colquechaca* dice: "Estos yacimientos contienen todavía grandes reservas, tanto de plata como de estaño, y es indudable que su explotación va a alcanzar un gran desarrollo, quizá mayor que el que ha tenido en el siglo pasado. De *Colquechaca* a San Pedro de Buena Vista pasó por Tacari, el río Moscarí, Chijipampa, Churitaca, el mineral llamado Cerro Viejo, Toro-toro (donde supo de la existencia de grandes grutas y cavernas con hermosas estalactitas y estalacmitas); de San Pedro a Oruro pasó por la mina de plata llamada Loreto, observó la meseta de Malcocota, atravesó el río Quirquiavi, llegó a la meseta de 4.500 metros donde se dividen las aguas que van hacia el Amazonas por el río Grande y las que van a dar a la cuenca Interandina y llegó a Oruro "donde las capas lacustres del cuaternario ocupan los terrenos más antiguos". El geólogo *Kozlowski* con la ayuda del topógrafo *Adolfo Siles* levantó un croquis o caminamiento de ese circuito, con indicaciones geológicas, mineralógicas y paleontológicas bastante completas.

8.- *Misión Créqui Montfort-Sénéchal de la Grange*. En un informe que hizo conocer el Conde *Créqui Montfort*, expresó que el objeto determinado de la misión francesa a la Argentina y Bolivia, era: el estudio del hombre de los altiplanos, de sus lenguas y de su medio, en el presente y en el pasado desde el Titicaca al norte hasta la región de Jujuy al sur.

El Dr. *Neveu-Lemaire* debía estudiar principalmente los lagos *Poopó* y *Titicaca*. El Dr. *Lemaire* hizo efectivamente estudios minuciosos sobre la zona geofísica, geología y botánica y fisiología médica de los mencionados lagos, trabajos que se publicaron en Europa.

G. Courty recibió la misión de hacer estudio geológico y mineralógico de los Andes, "desde la costa chilena hasta los altiplanos inclusive, tomando como eje de sus operaciones la línea del ferrocarril de *Antofagasta a Uyuni* y la de *Uyuni a Oruro*. Debía recorrer con particularidad el sur de Bolivia y principalmente los distritos de Chichas, Potosí y Lípez, así como la región de Oruro, "que representan las partes más interesantes de los Andes bolivianos bajo el punto de vista de la mineralogía y de la geología". *Courty* pasó por muchas tribulaciones al escalar algunos volcanes. Ascendió el *Ollagüe*. Fue a *Tiwanaku* a emprender excavaciones arqueológicas, descubrió templetos, ídolos, construcciones subterráneas y recogió una cantidad considerable de alfarería y otros tesoros.

A. de Mortillet fue destacado a *Tarija* para hacer investigaciones paleontológicas. Según la misión francesa, *Tarija* se halla recubierto de un vasto depósito de aluviones que contienen abundantes restos fósiles "entre los cuales se ha reconocido ya una veintena de especies diferentes de mamíferos que constituye una fauna que parece pertenecer al fin de los tiempos terciarios."

Mortillet adquirió de los señores *Echazú* de *Tarija* su colección de fósiles, y la expidió a Francia en un centenar de cajones. Se llevó también fragmentos de alfarería, puntas de flecha en roca silicosa, etc., etc.

En *Tiwanaku*, *Mortillet* hizo excavaciones SI y levantó numerosos planos. Llamado a París fue reemplazado por *G. Courty*.

J. Guillaume hizo estudios y observaciones en *Pulacayo*, *La Paz*, islas del *Poopó* y del *Titicaca* así como *Tiwanaku*, en cumplimiento de las instrucciones que le dio en París el Dr. *Chervin* "para medir y fotografiar los indígenas según el método de su maestro Mr. *A. Bertillon*, jefe del Servicio de Identidad Judicial" de París, y célebre, según es notorio, no sólo por su método de identificación, sino también por el grave error que cometió en el caso *Dreyfus*, error que condujo a este militar francés hasta la Isla del Diablo.

H. Boman hizo buenos estudios en la Puna argentina.

En cuanto a su labor personal, el *Conde Créqui Montfort*, dice lo siguiente:

"Por mi parte me he esforzado, trasladándome sucesivamente a los diferentes puntos en que mi presencia podría ser necesaria para la buena marcha de la misión, me he esforzado en recoger el mayor número posible de documentos de lingüística que publicaré oportunamente, a fin de permitirme, impulsar el estudio de las cuestiones siguientes:

-¿Las lenguas quichua y aimara tienen un origen común?

-¿Estas dos lenguas pueden ser comparadas con otras lenguas indígenas de la América?

-¿Hay que establecer una relación entre estas dos lenguas y una o muchas lenguas primitivas?"

CAPITULO II

EL ESCRITOR CIRO BAYO.- Daniel G. Brinton.- Pedro Maravini.- A. Dereims.- Félix Avelino Aramayo y The Bolivian Syndicate.- Martin Conway y su ascensión al Illimani.- James Gilbert y otros.

1.- *El escritor Ciro Bayo.* Entre las personas que viajaron por Bolivia atraídas por su imponente belleza, fuerza es citar al escritor viajero. *Ciro Bayo*, autor de "El Peregrino en Indias" (en el corazón de la América del Sur), editada en Madrid en 1911, donde narra sus viajes e impresiones. Después de una larga residencia en la pampa argentina, llegó a Bolivia (Sucre) por Tupiza, y se colocó de inmediato en la Capital de la República como preceptor de los hijos del afortunado industrial minero Aniceto Arce, casado con doña Amalia de Argandoña, dueña de una parte del mineral más famoso de plata de entonces, o sea el de Huanchaca. Ciro Bayo enseñó las primeras y aun las segundas letras a los hijos de la nobleza criolla sucrense. De ahí viene su libro "*La Plata Perulera*". Siguiendo su espíritu aventurero, se fue a *Guarayos, Moxos, Riberalta, Cachuela Esperanza. Villa Bella* y se quedó a residir en *Riberalta* hasta que abandonó Bolivia.

2.- *Brinton. Los pueblos muertos.* Antes de 1918, visitó y exploró los lagos Titicaca y Poopó e hizo estudios etnográficos y lingüísticos *Daniel, G. Brinton*, miembro de la Sociedad Filosófica Americana. Se interesó principalmente en estudiar a los Urus, Chipayas, y especialmente la lengua *Puquina*. En la narración de sus viajes, *Brinton* cita aquella conseja tantas veces repetida y difundida por el *padre Acosta* que dice lo siguiente: "Son estos Urus tan brutales que ellos mismos no se tienen por hombres. Cuéntase de ellos que preguntados qué gente era, respondieron que ellos no eran hombres, sino URUS, como si fueran otro género de animales. Hallaron pueblos enteros de *Urus*, que moraban en la laguna en sus balsas de totora trabadas entre sí y atadas a algún peñasco, y acaeciales llevarse de ahí y mudarse todo un pueblo a otro sitio; y así buscando hoya donde estaban ayer no hallarse rastro de ellos ni de pueblo".

La lengua *Puquina* ha sido estudiada entre otros por *Max Uhle, Clemente R. Markham, Arturo Posnansky*, algunos sacerdotes y especialmente por Daniel G. Brinton, quien asegura que "las lenguas generales habladas en el imperio incaico fueron cuatro: el aymara, el quechua, el puquina y el yunca", y según él, el puquina se considera casi puro sin mucha influencia aymara, y aun llega a creer que el puquina es la lengua originaria *altaica* "la que hablaron los conquistadores asiáticos primitivos de la raza amarilla que se hizo dueña de una gran parte del Nuevo Mundo".

Y a propósito de don Arturo Posnansky, éste comenzó a interesarse por Bolivia cuando, en ocasión de la guerra del Acre era propietario de la famosa lancha "Iris", que la puso al servicio de Bolivia, siendo, por tanto, Benemérito de la Patria. Es bastante conocido en los ámbitos científicos nacionales y extranjeros, especialmente por sus estudios e investigaciones acerca de las ruinas de Tiwanaku. Aunque muchos de sus cálculos y teorías han sido corregidos por los modernos arqueólogos como Ibarra Grasso, Ponce Sanginés, etc., subsiste para Posnansky el mérito de haber sido el primero en emplear métodos científicos, especialmente en antropometría en Bolivia y haber atraído la atención universal sobre las ruinas.

Como explorador, el campo de su preferencia fue el "habitat" de los *Chipayas de Carangas*, de los cuales dice: "Allá en los lares situados entre la cordillera volcánica y el lago de Coipasa, están refugiados los restos de aquella raza que desde tiempos inmemoriales fue sometida y reducida por los aimaras (Collas) en aquellos desiertos. Ellos exclamaban casi llorando: "¡En estas pampas peladas; en estos desiertos vivimos!", refiriéndose a mejores tiempos y a parajes de mayores recursos. El habitat de los Chipayas ha sido estudiado también entre otros por *Rigoberto Paredes, José y Teresa de Mesa, Dr. Roberto Suárez Morales*, etc. Al referirse a la lengua que hablan los Chipayas, Posnansky sostiene que no es gutural como la aymara y quechua: "es más bien melodiosa y completamente distinta a todos los demás idiomas que se hablan en el continente, es una verdadera "isla lingüística" sostiene también Posnansky, con el apoyo de muchos otros etnógrafos que "los Chipayas y quizás los Urus son los verdaderos

Autóctonos de la región andina. Sostiene -y es cosa curiosa digna de mayor investigación- que entre los Chipayas es completamente desconocida la mancha mongólica tan extraordinariamente frecuente entre quechuas y kollas. Son aparentemente católicos, pero en verdad profesan su antigua religión adorando a los volcanes: el *Tata Sabaya* y el *Tata Sajama*. El grupo *Chipaya* estaba dividido, a principios del siglo, en dos parcialidades o ayllus: *Manansaya* y *Aransaya*. Hoy al parecer los Chipayas están a punto de desaparecer tal como sucede con los *Urus*, absorbidos por los aymaras, y diezmos además por el hambre, las enfermedades y la caducidad de la raza misma.

3.- *Pedro Maravini*, fue un religioso salesiano que viajó por gran parte de Bolivia. Aparte de los datos que mencionaremos después sobre este religioso salesiano, que como muchos otros de su orden se interesó por estudiar Bolivia y publicar sus observaciones, conviene citar su obra "*Reliquia Arqueológica a Orillas del Lago Titicaca*". Fue el primero en considerar que el nombre del lugar donde se encuentran las ruinas es o debe ser "Tihuanacu" y no "Tiahuanacu", y al respecto dice: "No deja de tener su importancia este esclarecimiento, principalmente para los etimologistas". Describe toda la zona, además de sus alrededores, de los cuales hace una verdadera monografía. Denuncia que un ferrocarril que pasa próximo a las ruinas ha sido construido con piedra de las mismas. Sobre estos picapedreros profanos, dice: "*¡y eran europeos!*"

Confirma que cuando los quechuas invadieron la zona, encontraron ya Tiwanaku en ruinas, sin que los nativos pudieran dar idea de su historia. Menciona a la mayor parte de los estudiosos que desde la época de la Conquista han descrito las célebre ruinas, y examina con ecuanimidad la verosimilitud de sus apreciaciones y la veracidad de sus descripciones. Con el método de un verdadero descriptor, y sin aventurar teorías, *Marabini* enfoca su descripción de toda la zona arqueológica con detalle a tal punto autorizado, que esta obra debería publicarse hoy mismo como una de las clásicas en la materia.

Marabini, como todos los de su orden ha recogido las leyendas y tradiciones de la región. Para el andino la antigüedad de Tiwanaku se remonta a los principios del mundo... Sobre el nombre de su dios de los tiempos primitivos hay una aparente disparidad entre los autores que lo mencionan; pues, mientras que para uno es *Con-Illa-Ticsi-Huiracocha-Pachayachachii*, o solamente *Illa-Ticsi-Huiracocha*, o no mas que *Ticsi-Huirajocha*, para otros es *Huirajocha-Pachayachachic*, o simplemente *Pachayachachij*, no faltando tampoco quienes afirmen, que le llamaban *Taápac*, *Tuapaca*, *Arnahua* o *Thunupa*, declarando desde luego que su nombre propio es *Huirajocha*. Por el momento tiene su importancia lo que otro historiador nos dice: que el gran señor de todo el mundo, autor de aquel reparto y que vivía en Tiwanaku, fue HUYUSTUS.

"Ningún nombre como este -agrega *Marabini*- ha intrigado tanto a los tihuanacólogos. Hasta su estructura casi latina ha sido motivo de no pocos comentarios. De otro lado, la calidad del escritor aludido que así lo exhibe sin más explicación, sus fuentes de información, y el caso de que nadie antes ni después de él nos hablase de tan misterioso personaje, son circunstancias que ponen en conflicto y aguijonean fuertemente el espíritu investigador. En medio de la profunda obscuridad que rodea a *Tihuanacu*, el nombre del Gran señor HUYUSTUS aparece como el principio de una revelación, como un rayo de luz, como una promesa de futuros esclarecimientos. ¿Responderán algún día a las esperanzas que nos hace abrigar?"

Para evitar aclaraciones innecesarias, el autor quiere dejar constancia de que ha transcrito las ideas de *Marabini*, sin solidarizarse necesariamente con ellas, y sólo a título de información.

4.- *A. Dereims*. A principios del siglo visitó Bolivia el señor *A. Dereims*, geólogo de la Misión Topográfica francesa en Bolivia. Hizo estudios en la región montañosa comprendida entre Oruro y Cochabamba, alrededor de Oruro: región comprendida entre Oruro y Ayo-Ayo; hoya o cuenca permo carbonífera del río Desaguadero y mineral de Corocoro. Resultado de sus estudios e investigaciones es un informe extenso y documentado que presentó al Ministro de Fomento Andrés S. Muñoz, y la conclusión de que "la fauna devoniana y carbonífera en Bolivia es tan rica como las más ricas de Europa." Su Informe está acompañado de dibujos de cortes de formaciones geológicas, y de un magnífico *mapa*, que comprende entre el Estrecho de Tiquina en

el Lago Titicaca y la orilla N. occidental del Lago Poopó, y abarca de N. a S. de Huarina a Corque y de E. a O. de Sajama a Cochabamba.

5.- *Expedición Evans*. También a principios del siglo, el geólogo inglés Dr. *Juan Guillermo Evans*, se trasladó a Bolivia para llevar a cabo estudios de su especialidad. Estaba también a la cabeza de un grupo organizado por Sir Martin Conway "para explorar el territorio de Caupolicán y la adyacente región al N.O. de los Andes septentrionales de Bolivia. Le acompañaban Gerardo N. Watney, ingeniero y topógrafo, Juan Turle ayudante, y R. S. Williams, de Bronx Park, Nueva York."

Esta importante expedición llegó a La Paz el 13 de agosto de 1901. El 26 partió a Sorata de donde salió el 8 de septiembre para atravesar la cordillera, llegando al Yani, habiendo observado las riquezas auríferas de los ríos de la zona. Una vez en Mapiri de donde partieron el 26 de septiembre en dos callapos tripulados por indios lecos, atravesando zonas donde imperaba la malaria hasta llegar a Rurrenabaque y San Buenaventura, después a Reyes, Ixiamas, Tumupasa, Río Tuichi; la expedición regresó a Apolobamba haciendo un sacrificado recorrido. En Apolo hizo su cuartel general de donde emprendió numerosas expediciones en forma de radio hasta visitar el Orton, el Madre de Dios, Guayaramerín, Cachuela Esperanza, Villa Bella, sin contar las exploraciones hechas por tierra en casi toda la provincia de Caupolicán.

6.- Cuando las incursiones filibusteras de parte del Brasil en territorio boliviano dieron motivo de preocupación a los pocos bolivianos que se interesaban en el caso, se le ocurrió a Félix Avelino Aramayo, entonces residente en Londres, organizar una sociedad o sindicato anglo-americano que se hiciese cargo del territorio del Acre y lo explotara. El propósito era mantener la soberanía boliviana, mas, los capitalistas extranjeros colocaron cláusulas tan extorsivas en el contrato, que éste resultó contraproducente, fue alegado por la Cancillería del Brasil, entonces a cargo del Barón de Río Branco, hombre especializado en ganar pleitos a los vecinos del Brasil y quedarse con sendos territorios a sus expensas. The Bolivian Syndicate, llamado el sindicato por antonomasia, hizo algo, no mucho, y muy probablemente amedrentado o ganado por el Brasil, abandonó la empresa.

Hombre de ese sindicato fue *Martin Conway*, que desde entonces se interesó sinceramente por Bolivia e hizo época con sus exploraciones.

7.- El 13 de septiembre de 1898, fue memorable para la Sociedad Geográfica de La Paz. Se sesionó bajo la presidencia de Manuel Vicente Ballivián y con la asistencia de Eduardo Idiáquez, Rosendo Villalobos, Héctor Lorini, Macario Escobari, Sixto L. Ballesteros, Alfredo Ascarrunz, Natalio Bernal y José M. Camacho. Asistió también el señor Gerardo Zalles, Encargado de Negocios de Bolivia en Estados Unidos.

El objeto de la sesión era escuchar el informe de *Sir Martin Conway*, de la Real Sociedad Geográfica de Londres, quien, días antes, había efectuado una ascensión al Illimani. Conway manifestó que el 5 de septiembre, después de haber llegado a la estancia de de Cainbaya, en las faldas del Illimani, emprendió la ascensión en compañía de Ezequiel Guillén, junto con algunos guías de la zona y Luís Pellissier. Subieron a bestia hasta por ahí y continuaron a pie, llegando a los 14 mil pies donde plantaron su campamento base. El 6 continuaron el ascenso y establecieron el segundo campamento en la parte inferior de un ventisquero. El 7 llegaron a los 16 mil pies; el 8 treparon un farallón de rocas. Los indios porteadores retrocedieron de allí; los demás llegaron a la altura de 19 mil pies, pasando una noche de 21 grados F. mínimun; el 9 continuaron la marcha a las dos de la madrugada llegando a la parte superior de un gran ventisquero. Guillen cayó en una de las grietas pero fue rescatado. "En dos horas de marcha al fulgor de la luna -narra Conway- logramos dominar la cabecera del ventisquero, desde donde divisamos, hacia abajo en la dirección de Yungas, un horrible precipicio, y hacia nuestra izquierda un cerro que se interponía entre nosotros y la cumbre más elevada del Illimani; al cual cerro me permitiré denominarle con el nombre de "Pico del Indio". Este "Pico del Indio" se erigió en el obstáculo más grave para llegar a la cumbre. Intentaron rodearlo; pero era impracticable; por consiguiente tuvieron que preparar el Pico en medio de un frío intenso que le congeló un pie al señor Guillén, quien tuvo que regresar. Vencido el Pico del Indio, Conway se encontró frente a los tres más elevados picos del Illimani. En una planicie de nieve halló una soga de lana dejada allá por algún indio quien sabe cuando.

Según supo después, la tradición afirmaba que se le vio subir solo al Illimani pero que jamás se le vio regresar.

"Ninguna dificultad -narró Conway en esa sesión histórica- a no ser la distancia y el aire enrarecido, se nos interponía ya para alcanzar los picos más elevados de la montaña. Únicamente nos quedaba la elección de aquel al cual debíamos dirigirnos, (dos picos, los que se ven desde La Paz, más a la izquierda y más a la derecha, parecen de casi igual altura). Después de un examen dimos la preferencia al pico occidental. Bajamos unos quinientos pies en el plano nevado y lo atravesamos con mucho trabajo, aunque la nieve se presentaba felizmente sólida y no podíamos temer un hundimiento. Después de tres horas nos encontramos en la depresión que se divisa desde La Paz entre el lado derecho y los picos del centro. La altura de esta depresión o meseta es cerca de 21.750 pies. De allí a la cima subimos en una hora por un filo bastante espacioso y formado por una capa de nieve; pero la altura agotó de tal suerte nuestras fuerzas, que sólo muy despacio podíamos avanzar y el ascenso tuvo que hacerse con ímproba brega. A las once y treinta a.m. nos detuvimos en el punto más culminante. Su altura es próximamente de 22.220 pies; puede que esta sea un poco menor o un poco mayor acaso. Plantamos nuestra pequeña bandera en una asta de caña, pues no había roca para asegurarla; hubo que afirmarla sobre la nieve y sin duda cayó pocas horas después. La vista estaba tapada por las nubes. Divisamos apenas uno de los extremos de La Paz, así como parte del lago Titicaca; las mismas nubes y precipicios de nieve que teníamos inmediatos nos ofrecían los detalles de un escenario de gran magnificencia...".

Cumplida la hazaña, *Conway* y los suyos llegaron a La Paz de regreso, dos días después. En la sesión de la Geográfica a que hacemos referencia, *Conway* pidió que se le dé nombre definitivo al *Pico del Indio* y anunció su propósito de ascender próximamente al Illampu. Pidió a los miembros de la Geográfica le favorezcan con informaciones etnográficas, geográficas e históricas, indicándole algunos itinerarios.

Macario Escobari manifestó que la mejor ruta era por el mineral de cobalto que años atrás trabajó el señor Forgues" Puso a disposición de Conway una hacienda que poseía Escobari en esa zona, así como "a los indios de ella, que son prácticos en este género de travesías". Aportó su opinión sobre la etimología de la palabra *Illimani* que en aymara quiere decir "Hilaumani", o sea la montaña que da vertientes de agua. Sobre el nombre de Illampu, dijo que su etimología era "Hila Llampu", o nevado mayor. Por su parte, *Sixto López Ballesteros*, que era tan buen geógrafo como poeta, confirmó la teoría de Escobari, agregando que del Illimani se desprende el mayor caudal de agua que riega toda nuestra región hidrográfica del Amazonas, lo que tuvo ocasión de observar personalmente en sus viajes por el noroeste. *José María Camacho* dio su aporte sobre etimologías, manifestando estar de acuerdo con la de Hila Llampu (nevado mayor) aplicada al Illampu, no así la de Hila Umani atribuida al Illimani. Creo -dijo- que la etimología del Illimani sea *Illi--Mamani*: Illi, resplandeciente, y Mamani, cóndor real. Me confirmo -agregó- en esta opinión al recordar que el Illampu tiene otra denominación indígena también, *Anco Amani*, de Janko blanco, y Mamani el mismo cóndor real. Pero -agregó Camacho- la misma primitividad aymara acaso llegue a ser discutible si se adelantan los estudios etnográficos, pues en el seno mismo de los aymaras existen los restos de la raza misteriosa de los *Urus*, que parecen haberlos precedido".

El 5 de octubre, *Conway* llegó a Humapusa, en su propósito de ascender al *Illampu*. El 8 comenzó el ascenso llegando al campamento minero de Isca Aucania. El 9 alcanzó el segundo campamento con tres indios cargueros, quienes retrocedieron. El 10 de octubre emprendieron la marcha a la una y cuarenta a.m. provistos de una linterna; densa niebla y viento norte. "En unas tres horas -narra *Conway*- avanzamos hasta el ventisquero, pudiendo caminar con ímprobo trabajo atravesando grietas y con la ayuda de la linterna. Cuando alumbró la luna, ello nos sirvió de alguna manera sobre todo a causa de la niebla. Así logramos llegar al pie del último pico y luego avanzamos hacia uno de los flancos más escarpados y cubiertos de nieve que jamás haya visto. Durante dos horas trepamos esta parte abrupta. Tal operación era sumamente difícil y el frío sobremanera intenso. Mis dos guías, al mismo tiempo, sufrieron un golpe en el pie. Después de preparar durante dos horas llegamos a un sitio al pie mismo de la cima, pero desgraciadamente no pudimos alcanzar el declive del fin porque se nos interponía una grieta o hendidura infranqueable. El barómetro marcaba 12.42 pulgadas, lo que da una elevación para el punto culminante al que

habíamos llegado de 24.000 pies que puede considerarse como el más elevado al que haya ascendido hombre alguno.

8.- *James Gilbert Van Marter*, hizo estudios de nosología en el Beni y Santa Cruz o donde murió. El autorizado tratadista, recopilador e intérprete de las misiones científicas llegadas a Bolivia, don Manuel Vicente Ballivián a cita también entre los hombres de ciencia venidos de Estados Unidos a *Franck Vincent, Curtis, Carpenter, Hiram Bingham, Bruce Hale*, y entre los de otras nacionalidades a *Uhle, Stübel, Steimann, Hoek, Wendt, Roberts, Bistram. Gay, Hauthal y Halden*. La mayoría de los anteriormente nombrados hicieron estudios geológicos y mineralógicos. El interés de algunos no era meramente científico, sino que estaban destacados por grupos financieros para explorar las posibilidades de explotación mineralógica. Pero casi todos hicieron publicaciones, muchas de ellas referentes a la geología y mineralogía de Bolivia. Ballivián menciona a *Bradley* autor de un informe sobre "Las Minas de Bolivia", a *Mc Demont* autor de "Las Minas de Estaño de Bolivia"; a *Frochot y Armas*, de la escuela de Minas de París.

Adolfo F. Bandeler, permaneció en Bolivia entre 1893 y 1903 estudiando principalmente el lago Titicaca, de cuyo perseverante estudio de carácter arqueológico y etnográfico salió a luz el libro que Ballivián lo califica de magistral "*Las Islas de Titicaca y Koati*".

Volvamos al escalador del Illimani.

Sir Martin Conway, el buen amigo de Bolivia, no descuidó en ningún momento su interés por nuestro país. Gracias a sus instancias vino a Bolivia en 1901 la misión científica *Evans*, que estudió la provincia de Caupolicán.

CAPITULO III

CARTOGRAFOS, BOTANICOS, GEOLOGOS.- El mapa de Justo L. Moreno.- El mapa de Martin Conway.- Belisario Díaz Romero.- El ilustre Martín Cárdenas.- El peruano Juan E. Durand.- Joseph Prem.- Eduardo Idiáquez.- Federico Ernesto Ahlfeld.- Gustavo Steinmann.- Algunos geólogos.

1.- *Carlos Bravo* ⁽¹⁾, uno de los geógrafos más autorizados que ha tenido Bolivia, y sobre todo un espíritu noblemente inquieto por el conocimiento de la geografía boliviana, decía en 1898: "El malogrado cartógrafo don *Justo L. Moreno* publicó en 1890 un mapa geográfico y corográfico de la República de Bolivia; las fuentes de información para este trabajo fueron los mapas oficiales., originales y particulares publicados o inéditos que existen en el Ministerio de Relaciones Exteriores" y agrega, refiriéndose al autor del Mapa: "Moreno ha conocido perfectamente la geografía de Bolivia, ya por sus observaciones directas como por algunos datos referentes a ella y publicados en diversas obras. Si en su mapa no hay trazos oscuros de los macizos de la Cordillera Real de los Andes, de la dirección longitudinal de sus grandes montañas y de sus ramales; si a simple vista se presenta la orientación de sus sistemas hidrográficos, si se encuentran determinadas con perfección las inmensas superficies del territorio boliviano, en su libro de Geografía de Bolivia, el hábil ingeniero Moreno ofrece sólo un compendio, pero que puede servir como indicador general para el desarrollo de otros trabajos de mayor aliento. Como fuente de información para los extraños o para los que se propongan estudiar la geografía de Bolivia son recomendables los anteriores trabajos de Dalence, Rück y Moreno.

Bravo manifiesta poca confianza en la serie de pequeños opúsculos escritos para la enseñanza de la geografía de Bolivia a los que llama completamente deficientes y sin datos precisos de información. Se refiere al libro "La Patria Boliviana.- Estado Geográfico" publicado en 1894. A la "Estadística de Bolivia" por José María Dalence y a la "Guía del Viajero" de Ernesto Rück, como las obras más serias y documentadas que vieron la luz hasta ese momento.

(1). Las referencias correspondientes a los cartógrafos y viajeros Muiña y Ondarza, autores del primer mapa publicado de Bolivia, se encuentran en la obra "MONUMENTA CARTOGRAFICA DE BOLIVIA" próxima a aparecer. N. del A.

2.- En la misma época se conoció en Bolivia el mapa publicado por *Sir Martín Conway* en el Boletín de la Real Sociedad de Londres, mapa al que Sixto López Ballesteros, tan buen geógrafo y explorador como poeta -tal como se ha dicho anteriormente- hace importantes críticas, en especial sobre la denominación o toponimia de la Cordillera Real de Bolivia, y termina con esta opinión sobre el mapa de *Conway*:

"Quizá estas ligeras anotaciones puedan servir para hacer algunas rectificaciones en el importante mapa publicado por el ilustre geógrafo, que ha prestado un verdadero servicio a Bolivia, con el estudio de la parte más alta de la Cordillera Real del Norte".

3.- Hacia el año 1900, el *Dr. Belisario Díaz Romero*, acucioso e infatigable antropólogo, sociólogo y buen médico, inicia el estudio de la "Geografía Médica de Bolivia" y dice: "En Bolivia no tenemos geografía médica alguna. Tengamos el honor de iniciada en esta nacionalidad americana. Del vacío que existe dentro de nosotros en estas noticias científicas, deber nuestro será hacer constar que acá en La Paz, el *Dr. Ramón Zapata*, es quizás el primero y único que ha explorado a grandes rasgos algo siquiera sobre el particular en un ligero trabajo que publicó en esta ciudad el año 1887 bajo el título de "*Constitución Médica de La Paz*".

4.- *Martín Cárdenas* es el explorador boliviano que, como botánico, ocupa un sitio de predicamento mundial dentro de sus especialidades. Es uno de los hombres más ilustres con que cuenta el país, y, por tanto, es también el más modesto. Su existencia no está formada por hechos espectaculares, sino por la silenciosa y pacienzuda investigación y experimentación científica. De vez en cuando suele ausentarse de Bolivia para comparecer en reuniones internacionales donde sienta plaza por su autoridad científica y regresa sin necesidad de asombrar a sus compatriotas con la narración de sus hazañas.

Es por ese su recato, que en el fondo demuestra la distinción de su alma, que Cárdenas no habla ni permite que se hable de su persona. Es, por tanto, un verdadero récord el de un diario⁽¹⁾ el haberle arrancado algunas declaraciones sobre su vida. Y es en efecto, el mismo *Martín Cárdenas* el que tiene que decirnos algo de su presencia humana.

"Me inicié -dice- en el estudio de la flora boliviana acompañando en sus excursiones por los alrededores de La Paz, al *Dr. Eric Asplund*, enviado por el Museo de Estocolmo y a sugerencia del Barón *Erland de Nordenskjold* para estudiar la fitogeografía del altiplano y realizar extensas colecciones en Comanche, Miriquiri, la isla del Sol, Cotaña, Sajama, etc. Era yo en este tiempo -1921- estudiante del último curso de Ciencias Naturales del Instituto Normal Superior de La Paz.

"Ese año de 1921, llegó a Bolivia *The Mulford Biological Exploration of the Amazon Basin*, para explorar en dos años por lo menos, el triángulo cuyos vértices eran La Paz, Manaos y Pará. El Ministro de Educación de entonces, *Ricardo Jaimes Freyre*, pidió al director de la expedición que fuésemos admitidos dos estudiantes bolivianos que fuimos yo, ya iniciado en la exploración botánica del país, y el señor *Manuel R. López* que debía dedicarse a entomología. De esta manera trabajé durante un año como ayudante del profesor *Rusby*, director de aquella gran expedición y aprendí de él, en el terreno mismo, la taxonomía de la flora dominante en nuestra hoya amazónica.

"Entre 1933 y 1936, mantuve una estrecha amistad científica en La Paz, con el *Dr. Buchtien*, quien fuera contratado por *Vicente Ballivián*, allá por 1907, para organizar un museo de Historia Natural, que hoy es el museo *Tiahuanacu*. *Buchtien* conocía mucho sobre la flora de Bolivia, de los Yungas de La Paz, *Mapiri* y el Altiplano. Reunió un gran herbario que luego vendió a la *Smithsonian Institution* de *Washington D.C.*

(1) "El Diario", La Paz, 3 de mayo de 1968.

"Con los botánicos E. Asplund y Th. Herzog he mantenido mucha correspondencia entre 1945 y 1960. Es un gran amigo mío en relación casi fraternal el Dr. Hughes Cutler, conocido etnobotanista americano, que estuvo en Bolivia por dos veces estudiando las razas de maíz nativo. Fue director de The Missouri Botanic Garden de San Luis y autor de la primera clasificación de las razas de maíz en Sudamérica. Prepara actualmente un Tratado General de Botánica Económica. Lo he visitado en los primeros días de diciembre pasado para discutir algunos temas relacionados con las cucúrbitas nativas ya que yo también estoy escribiendo un libro sobre la botánica económica de Bolivia.

Con el Prof. Dr. Alberto Castellanos, uno de los más expertos botánicos de Latino América, he mantenido personalmente y por correspondencia relaciones cordiales y muy provechosas. En 1954 y 1958, he acompañado al profesor Ira Nelson de la Universidad de North-Western Luisiana en una extensa exploración botánica para estudiar las hermosas especies de *amaryllis* que encierra nuestro territorio.

"En el 1969, he viajado con el profesor Paul G. Smith de la Universidad de California de Sucre a Monteagudo, Camiri, Villamontes y Tarifa, coleccionando especies nativas de *cap-sicum* (ajís, ulupicas y arribibis). En abril de 1966 estuve con el profesor Timothy de Northy de North Carolina University, entre Santa Cruz, Roboré y Santiago de Chiquitos, buscando ejemplares de *Tripsacum Australae*, que tiene interesantes relaciones filogénicas con el maíz.

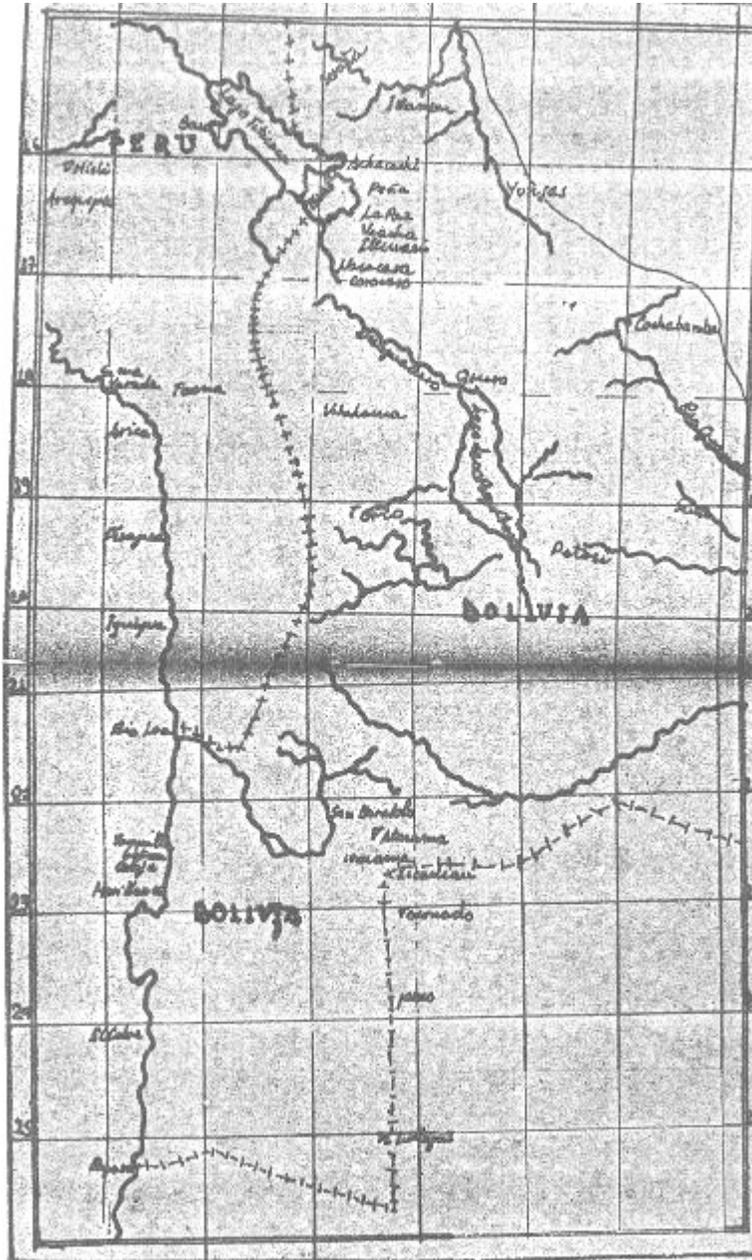
"Desde que comencé a publicar las diagnósticos de las numerosas especies nuevas de *cactaciae amaryllis* y *solanum* en las revistas especializadas en estas plantas de los Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania, Holanda y Australia, recibo continuamente una amplia correspondencia de consultas o de discusión de los temas relacionados. Me es prácticamente imposible atender totalmente esta agobiadora labor epistolar científica.

"Toda esta mi labor de botánico investigador de la flora de Bolivia, me ha relacionado con un sinnúmero de museos, universidades y especialistas de los más diversos países. Esta contribución a la ciencia que va más allá de las posibilidades normales de una vida, me ha hecho acreedor a algunas distinciones únicas como la de haber sido elegido Miembro Correspondiente de la Sociedad Americana de Botánica en 1954 y Foreign Member of the Linnean Society of London en 1964. El número de Corresponding Members of The Botanical Society of America está limitado a 40. Hasta hace cerca de dos años, estábamos en esta categoría solo dos botánicos latinoamericanos, el Ing. Lorenzo Parodi de la Universidad de Buenos Aires y yo. El número de los Foreign Members of the Linnean Society de Londres también está limitado a 50 y aquí igualmente estábamos incluidos como únicos representantes de América Latina el Ing. Parodi finado en 1966 y yo".

Interrogado el Profesor Martín Cárdenas sobre el número de especies botánicas catalogadas para la flora de Bolivia, el ilustre sabio informa así:

"El único país sudamericano que tiene su flora más o menos publicada es el Brasil, debido a las exploraciones de varios años que realizó en aquel país C. F. von Martius y a la posterior labor de otros botánicos europeos y americanos que atraídos por la extraordinaria vegetación de esta parte del Continente, coleccionaron en las regiones más apartadas de ese país. La Argentina prepara actualmente la publicación de su flora con el concurso de sus mejores botánicos que divididos en grupos regionales van preparando el material de herbario necesario para esta gran labor hoy financiada por el INTA, organismo autónomo que tiene como fondo económico un apreciable porcentaje sobre el valor de las exportaciones agrícola-ganaderas en general. La flora de Chile ya fue casi agotada por los botánicos alemanes Rudolfo A. de Phillypi F. y Carl Reiche. Está en plena publicación por volúmenes separados, la Flora del Perú bajo la dirección del botánico americano Mac Bride, desde hace muchos años. Las flores del Ecuador, Colombia, Venezuela, Uruguay y Paraguay están por hacerse.

"No existe por supuesto nada que pudiera llamarse una flora de Bolivia. El botánico americano, Robert Foster, ha publicado un catálogo de nuestra flora, hace varios años, abarcando los helechos y las fanerógamas, con un total de unas diez mil especies. Yo creo que la flora total



Mapa del occidente de Bolivia trazado por el explorador Forbes.

de Bolivia podría estimarse en unas veinte mil especies. Las colecciones más interesantes por su magnitud, que se han hecho en nuestro país, fueron las de Miguel Bang, entre el 1892 y 1903; las del profesor Henry H. Rusby en el 1885; las de Otto Kuntze en 1891; las de José Steinbach a principios del siglo; las del doctor Otto Buchtien entre 1907 y 1935; las del profesor Th. Herzog en 1909 y 1911; las de Mulford Biological Exploration of the Amazon Basin entre 1921 y 1922; las del Dr. Eric Asplund entre 1920 y 1921 y las nuestras desde 1921 a la fecha. Sobre el material coleccionado en nuestro territorio, hemos publicado las diagnósicos de los nuevos taxones, Rusby, Kuntze, Herzog y yo, exceptuando otras contribuciones aisladas de un número reducido de descripciones."

El ilustre profesor Th. Herzog al que se refiere el Dr. Martín Cárdenas ha dejado honda huella en Bolivia.

Herzog, de Friburgo, viajó de Puerto Suárez a Santa Cruz. De este su viaje hace una descripción digna de D'Orbigny publicada en Alemania y reproducida en La Paz. Hizo estudios antropológicos especialmente sobre los sirionós y también botánicos publicados en "Englers Bot, Jahrbuchen" en 1910.

5.- El peruano *Juan E. Durand*, que dejó memoria imborrable de sus actividades científicas en Bolivia, permaneció bastante en nuestra patria desterrado por el tirano Leguía, quien temía a Durand por su probidad, rectitud e inteligencia. Vivió mucho tiempo en *Sorata*. Se dedicó especialmente a la lingüística y a estudios comparativos sobre etimologías de los idiomas quechua y aymara; recogió leyendas incásicas, .descolló como escritor y filólogo, se ocupó sobre la lengua diaguita, los puquinas, los huallas, los antis, y se erigió en una autoridad científica, a tal punto que "el diccionario biográfico de peruanos contemporáneos de J. Paz Soldán de 1917", dice: "Juan E. Durand tomó parte principal en la revolución de 1899 y en la de Chosica de 1908, defendió la quebrada de Hurocchiri con un puñado de hombres contra una división de las tres armas... Sofocada la revolución del 29 de mayo del año siguiente fue nuevamente detenido en Huanuco, de orden del presidente Leguía, quien lo tuvo largo tiempo preso a pesar de constarle su inocencia... distinguido miembro de la Sociedad Geográfica de Lima, explorador, geógrafo, historiador, periodista y sobre todo filólogo...".

6.- El ingeniero *Joseph Prem*, profesor de la Escuela de Minas de Oruro hizo dos expediciones a las regiones colindantes con Chile. Salió de Oruro en 1927, a *Corque*, de allí pasó a *Sajama*, cuya montaña ascendió hasta los 6.300 metros, y regresó tomando el tren en la estación Gral. Pérez. En su segundo viaje en 1928, fue de *Charaña* a *Sajama*, exploró los nevados de Pallachata, pasó a Curahuara de Carangas, de allí al distrito cuprífero de Yauricoya y Chacarillas, hasta Patacamaya.

Prem hace una descripción muy interesante sobre este su viaje efectuado en las regiones desoladas del altiplano boliviano. Sus notas que merecen ser reproducidas, se encuentran publicadas en el Boletín de la Sociedad Geográfica de La Paz.

7.- *Eduardo Idiáquez*, natural de La Paz, ingeniero y cartógrafo, dirigió el observatorio meteorológico de La Paz.- Ingeniero de límites, miembro de la Sociedad Geográfica, autor de mapas y de varios trabajos científicos, y de "Latitud Geográfica", 1898.

Sixto López Ballesteros autor de "través del Amazonas", notable explorador, geógrafo, poeta y parlamentario.

Lorenzo Sundt, procedente de Santiago, exploró el Lago Titicaca y vecindades e hizo estudios geológicos, sostuvo a fines del 19 una fuerte polémica con Arturo Posnansky.

El profesor Alfredo Hettner de la Sociedad Geográfica de Berlín vino a Bolivia en misión del Instituto Geográfico de Gotha para recopilar datos destinados al gran Atlas Justus Perthes.

Román Paz, en su calidad de funcionario boliviano en el territorio nacional de colonias, hizo numerosos viajes entre ellos uno al Inanbari. Sobre este viaje tiene escrita una interesante narración.

Florián Zambrana, exploró el Yabari en 1901, tiene varios trabajos al respecto.

Luís Varnoux exploró el Madre de Dios sobre el cual escribió un tratado llamado "Régimen Hidrográfico del Río Madre de Dios".

Víctor Oppenheim, Member of Economic Geologists-Assoc. Petro Geologist, geólogo de los gobiernos de Ecuador, Colombia, Brasil, visitó Bolivia en 1940 y preparó con la colaboración del Dr. F. Ahfeld, Arturo Posnansky y J. Sánchez Peña, la bibliografía geológica de Bolivia que consta de 160 fichas. Publicó "Diamonds in the Northeastern Bolivian Andes". Su paso por Bolivia marca una época para los estudios geológicos.

8.- Capítulo aparte merece *Jaime Mendoza*, médico, escritor, poeta, geógrafo, ensayista, explorador. En 1929 estudió seis rutas de penetración al Chaco entre ellas la Knaudt, la Itañay, la Cortés, la Gonzáles de la Iglesia y la Pizarro, aconsejando esta última por haber sido minuciosamente estudiada por la empresa petrolífera Braden. Preconizó el camino como solución provisional, llegando a la conclusión de que sólo un ferrocarril solucionaría el transporte de la carga necesariamente pesada de esa región. Estudió también la sexta ruta llamada ganadera. Hizo un estudio de distancias, el terreno, puntos, clima, salubridad, población, explotación, costo y conclusiones. Son sus planes "La Ruta Diagonal", "El Frente Sucre-Altiplanicie" y otros, estudió el relieve orográfico, hidrografía, clima, población, recursos, morfología, distancias, comparaciones. Hizo grabar en madera un plano esquemático que se encuentra en el tomo 27, número 287-92, del Boletín de la Sociedad Geográfica de Sucre.

Mendoza viajó por todo el país y lo describió con espíritu visionario. Fue todo un patriota.

9.- El geólogo y explorador contemporáneo *Federico Ahlfeld*, pasará a la historia del conocimiento y estudio del territorio boliviano como uno de los más insignes, al lado de Haenke y D'Orbigny.

Federico Ernesto Ahlfeld, nace en 1892 en Marburgo (Alemania). Estudia Escuela Mayor de Minas en Clausthal; universidad de las de Marburgo y Munich y se titula como Ingeniero de Minas (1919); Doctor en Ingeniería (1921).

Trabaja durante 35 años en Bolivia, su segunda patria. "Encontré temprano -dice- las grandes posibilidades que ofrece este país para científicos de mi ramo, completamente distintas de las limitadas posibilidades en Europa; por eso me he dedicado a varios ramos de la ciencia natural como son: Mineralogía, Geología, Geografía y estudio de yacimientos minerales, este último el principal objeto de mis investigaciones."

De 1924 a 1927 es consultor de Mauricio Hochschild en Bolivia y Perú; en 1928 miembro de una expedición andinista-científica de la Cordillera Real.

En 1929: Representa a Bolivia en el Congreso Geológico Internacional en Sud África.

En 1935-1946, es jefe de la sección de Geología de la Dirección General de Minas y Petróleo; en 1948 a 1949: Geólogo consultor de la Empresa Minera Unificada S.A. (EMUSA); en 1950 a 1955: Geólogo consultor de empresas particulares; de 1957 a 1960: Catedrático de Geología y Mineralogía en la Universidad de San Andrés; en 1963 hace investigaciones geológicas y mineras en la provincia Ayopaya; en 1969: Consultor geólogo de empresas estatales y particulares.

Hace el primer estudio del yacimiento de hierro de Mutún (1939); el estudio geológico del trazo del F.C. Corumbá-Santa Cruz (1943); la investigación de las pegmatitas de la provincia Ñuflo de Chávez con mica, columbita y monacita (1945); en seguida el estudio de los depósitos de azufre en la Cordillera Occidental (1940); de los yacimientos de carbón de piedra en la península de Copacabana (1939); informe sobre los yacimientos de cobre de Turco (Carangas) (1948); informe sobre los yacimientos metalíferos del cerro La Joya (1941); estudio de los yacimientos de níquel de Tapacarí (1954); informe sobre los depósitos de sosa en Lípez (1955); y varios estudios sobre los yacimientos de asbesto del Alto Chapare.

Además estudia los depósitos de piedra caliza en la zona andina, estudios de riegos, de agua potable, de represas y proyectos hidroeléctricos para empresas estatales y particulares, como Tams, Ende e Ingeniería Global.

Entre sus libros, figuran:

"Los yacimientos de wolfram de Bolivia.- La Paz, 1942.

"Geología de Bolivia". Universidad de La Plata, 1946, con el primer mapa geológico de Bolivia, parte andina.

Mapa de los yacimientos minerales de Bolivia. La Paz, 1946.

"Los yacimientos minerales de Bolivia". Bilbao (1954) (con mapa).

"Las especies minerales de Bolivia" (con Jorge Muñoz Reyes), Bilbao 1955.

"Zinn und Wolfram" (Estaño y wolfram). Una descripción de los yacimientos mundiales de los dos elementos. Stuttgart, 1958.

"Los yacimientos minerales y de hidrocarburos de Bolivia" (con A. Schneider-Scherbina). La Paz, 1964.

"Geología de Bolivia" (con L. Branisa). La Paz, 1960 (con mapa geológico de la parte andina de Bolivia).

"Geografía de Bolivia". Editorial Los Amigos del Libro, Cochabamba-La Paz 1969.

Asimismo ha publicado 78 artículos de índole científica, tratando de mineralogía, geología, geografía y de yacimientos minerales, editados en boletines científicos de Bolivia, USA, Argentina, Perú y Alemania, entre ellos monografías de los yacimientos minerales de Pulacayo, Vetillas, Carguaicollo, Colquechaca, Monserrat, Vila Apacheta y Chicote. Ha investigado 55 yacimientos de antimonio, casi todos los yacimientos de tungsteno del país y una gran parte de los yacimientos de estaño.

El mapa geológico de Bolivia, parte andina, editado en 1960, es el primero de esta índole que ha salido a base de sus investigaciones durante 25 años, recurriendo más de 100.000 kilómetros por todas partes de la República, muchas veces a pie o a mula.

En 1928 redescubre el yacimiento de sodalita del cerro Sapo, Prov. Ayopaya, piedra semipreciosa, explotada en época colonial como piedra preciosa; participa en el descubrimiento del yacimiento interesantísimo de selenio de Pacajake (Colquechaca) con Hans. Block en 1935; en 1948 descubre las vetas de calcedonia, cuprífera de Turco (Carangas), mineral que sirve de piedra semipreciosa.

Describe el nuevo mineral ramdohrita, variedad de la andorita. La ahlfeldita, selenito de níquel de Pacajake, tiene su nombre.

En reconocimiento de sus trabajos en nuestro país, el Gobierno le ha honrado con la condecoración del Cóndor de los Andes; asimismo el Instituto Tecnológico de La Paz y la Universidad "Tomás Frías" de Potosí lo nombran Profesor ad honorem. El Alcalde de la Municipalidad de Cochabamba, donde reside a partir del año 1948, le ha declarado "Ciudadano Meritorio de Cochabamba", en 1967.

10.- *Gustavo Steinmann*, geólogo alemán de fama internacional, viajó por la región andina de Bolivia dos veces, entre 1883 y 1884 y 1903 y 1904. El segundo viaje de 18 meses de duración, Steinmann lo hizo con dos geólogos jóvenes asistentes desde Salta por Tarija, Potosí, Sucre y Cochabamba hasta La Paz, todo a lomo de bestia. Los fósiles coleccionados fueron determinados en parte por Steinmann mismo, y en parte por sus alumnos. Dichos trabajos constituyen el fundamento de nuestros conocimientos relativos a la paleontología y estratigrafía de Bolivia. Se refiere particularmente a los trabajos sobre los fósiles del ordovícico, silúrico y devónico.

El libro "Geología del Perú", publicado por Steinmann en 1929, ofrece muchas referencias de Bolivia. Steinmann unió a su don de observador la genial interpretación de los hechos observados en la naturaleza.

11.- En ningún caso se puede olvidar a algunos exploradores de los últimos tiempos que, inducidos por su anhelo de conocer las bellezas que atesora Bolivia, llevaron a cabo expediciones

que si bien tienen un valor casi local, éste se magnifica si se tiene en cuenta a los personajes. Comencemos por *Man. Céspedes*, poeta y narrador, el Tagore Boliviano, que solía recorrer las cumbres del Tunari y las cabeceras del Chapare, en busca de inspiración y de orquídeas; *Julio Antezana Vergara*, poeta laureado y gran explorador, compañero, con el germánico *Alfredo Baeger*, del inolvidable *Hans Grether*; igualmente el escritor *Andrés Novillo Villarreal*, redescubridor de las ruinas incásicas de Incallacta; el artista *Rodolfo Torrico Zamudio*, llamado cordialmente "*El Turista*" por sus conterráneos quien, con máquina fotográfica en bandolera, peregrinó por todo el país y muy especialmente por el territorio cochabambino, y el *Dr. Guillermo Urquidi*, extraordinario investigador, autor de una "Monografía de Cochabamba" que es obra fundamental y fruto de laborioso quehacer de muchos años, expedicionario él mismo a la zona del Sécure. El *R. P. Julio C. Murillo, S. J.* es conocedor como pocos de la geografía boliviana como fruto de sus viajes, exploraciones y estudios. Es autor de una obra magistral sobre el tema, aún inédita.

Cabe mencionar al joven colonizador, explorador y naturalista *Hans Hoffman E.*, cuya presencia humana en la zona hidrográfica del departamento de Cochabamba ha sido útil y fecunda para esas ricas zonas del patrimonio nacional.

A propósito de naturalistas, se ha destacado entre los más laboriosos *José Steinbach*, coleccionista de especímenes entomológicos y notable taxidermista muchos de cuyos trabajos se encuentran en museos extranjeros. Steinbach vivió en Cochabamba y viajó por sus valles y selvas cosechando ejemplares que hoy se encuentran en el Museo del Palacio de la Cultura de esa ciudad.

Quinta Parte

LO QUE VIERON LOS EXPLORADORES: LA RAZA, EL HOMBRE, SU CULTURA

INTRODUCCION AL TEMA

Tanto descubridores como exploradores se encontraron en el inmenso territorio que ahora es Bolivia con una geografía humana que iba a impresionarles profundamente. Vieron sociedades y grupos humanos bien constituídos, que vivían en paz después de la conquista incásica. De su evolución como sociedad pudieron dar perfecta idea los ayllus del altiplano, las marcas y comarcas de los valles, su evolución en el terreno social, la distribución equitativa de los bienes de la tierra y de sus frutos, el disfrute de la solidaridad y por tanto de una vida social no exactamente primitiva, sino evolucionada.

En la parte occidental de ese territorio no se conocía el canibalismo tampoco los sacrificios humanos, jamás la pobreza, nunca la miseria. Distribuidos en estamentos apropiados para una convivencia racional, no fue problema para los conquistadores, sean incas o españoles, la adaptación de esa gente a las costumbres importadas, lo que trajo consigo una nueva forma de vida: *la explotación del hombre*. Esa explotación fue en escala ascendente: nula en las sociedades primitivas, bastante ruda en la ocupación incásica, dura en la dominación española, cruel en la dominación republicana que estableció un esclavismo obligado, muy poco conocido en las anteriores etapas históricas. La República fue peor para los nativos que cualquier dominación extranjera.

Dos grupos humanos habitaban en los tiempos primitivos el territorio hoy boliviano: los kollas y los guaraníes. Aquellos, a lo largo de las cordilleras y altiplanos, eran auténticamente originarios del suelo que habitaban. Estos, procedentes de las selvas del río hoy llamado Paraguay, eran los únicos salvajes. Y cuando llegaron los quechuas procedentes del Perú, éstos, como era lógico, mejoraron el sistema de vida de los aborígenes, y aunque llevaron a cabo la

brutalidad de los trasplantes humanos, eso benefició en el sentido evolutivo los métodos de vida. Fue por eso que los españoles pudieron colonizar con facilidad el occidente boliviano.

En cuanto a la cultura, bastante habrá que referirse a ella, y lo haremos en las páginas que siguen.

CAPITULO I

LA TIERRA AMERICANA Y EL HOMBRE QUE LA HABITA.- La fuerza telúrica.- Los Andes y el Himalaya.- La raza altiplánica.

1.- En el principio, fue el mar, pero también la tierra. Porque no pudo haber sido sólo el mar el creador del primer germen animado que en el decurso de millones de años iba a dar por fruto al hombre. Bien es cierto que los naturalistas afirman que la génesis proviene del mar; que en ese caldero se entremezclan y combinan las sustancias químicas capaces de alumbramientos vitales favorecidos por las fuerzas cósmicas; y que de allí nació la vida, las enzimas, el primer protoplasma, los cuatro metaloides capitales combinados entre sí al soplo de algo que está lejos de la penetración humana.

Pero a la vez la vida tiene que haberse ido formando entre el bramido plutónico que con la tierra hacía brotar las grandes cordilleras; tuvo que haber sido la expresión viva de una suerte de revancha de la tierra con la grandeza vital del mar, cuando la tierra quiso ser gigante mientras el mar era nada más que extenso.

2.- En el mar el primer germen debió haberse elaborado como en un claustro materno, en una especie de nupcia de los cuatro elementos químicos originales, (carbono, oxígeno, nitrógeno e hidrógeno), con lentitud de millones de siglos; pero en la tierra, la primera célula tuvo que haber sido el fruto instantáneo de columnas de materia ardiente, del estallido universal del infra-átomo, del furor estupendo de la naturaleza en fuego, providente y a la vez creadora. Pues el magma formó la tierra y todo lo que tiene como accesorios, inclusive el mar, que a su vez tiene a la tierra como cuna y lecho. (Habría acaso mar si la tierra no le sustentara? No está formado nuestro planeta por tres cuartas partes de mar y una de tierra como dicen los geógrafos. Es la mensura de la *superficie* la que da ese resultado convencional; en realidad la *estructura* del planeta tiene nueve décimos de tierra por uno de mar. La tierra es la madre, el todo; el agua su parte. Y la tierra, a su vez, se alimenta del agua ⁽¹⁾).

3.- A lo largo de la Cordillera prima, una y máxima *desde Cabo de Hornos hacia Alaska y hasta la cordillera del Himalaya*, no importa dónde, pero sí precisamente en las faldas de esa poderosa cadena de montañas se formó el hombre. No está averiguado si, siguiendo siempre el curso de las montañas y encontrando a veces llanuras de agua y tierra, el Himalaya lanzó corrientes humanas *hacia los Andes o si los Andes al Himalaya*; es lo cierto que son hermanos cuanto más puros y sin mezcla, son especímenes, que todavía quedan por millones. Tanto el Tibet como el Altiplano guardan el ser sellado por los siete candados de la sabiduría. Ese ser tiene la verdad que a través de los siglos la esconde. Apenas los iniciados llegan a penetrar en la verdad superficial. Los sacerdotes tibetanos y algunos amautas andinos son los iniciados en la vastísima ciencia de la vida, y ambos son los dos polos de la sabiduría. Entre ellos, y a través del vasto continente asiático y siguiendo por el inmenso continente americano hasta la Patagonia, existe un reguero de gente hermana, exterminada en gran parte, como en el norte de América, embrutecida en otra por la fuerza disolvente del clima, como en las regiones selváticas profundas y que en cierto momento, en sitios de la Cordillera fue capaz de crear culturas de gran fuerza anímica harto conocidas por todo estudiante. Lo cierto es que tanto en las faldas de los Andes como en las faldas del Himalaya pudo elaborarse una tremenda fuerza espiritual, encarcelada durante treinta o más siglos como el genio del cuento árabe. Esa fuerza dirá en su momento su verdad y esa verdad tendrá que ser oída, porque tendrá un profundo contenido de bien, pues nacerá de hombres sabios y buenos.

(1) Bioquímico A. L. Oparin (URSS).

4.- ¿Han sido los Andes o el Himalaya el origen del hombre y llegado de una familia hasta el hábitat geográfico de la otra? Una rama trashumante se desparramó por las cálidas comarcas del Indus, quedó en parte allí y una corriente de ella, poseída de euforia, ascendió hasta el Caucaso, siguiendo siempre cadenas de montañas y en el curso de los siglos cambió de tez, y formó, va a finalizar los tiempos cuaternarios, la raza llamada aria. El medio geográfico hizo de estos individuos comerciantes e hizo también esos accesorios, adminículos o instrumentos de los comerciantes, los guerreros. Con el curso de los tiempos, estos arios avecinados en las comarcas marítimas o próximas al mar, crearon la *civilización* y una forma de cultura adyacente o emergente de su civilización. Al mismo tiempo, tanto en los Andes como en el Himalaya y en sus lugares más recónditos como el Altiplano y el Tibet y ciertas llanuras asiáticas, se preservaba la *cultura*, en el sentido de que la cultura consiste en el desarrollo de las facultades del alma, y de que la inteligencia es apenas un instrumento para fortificar o disciplinar los mil sentidos del espíritu. Y como la civilización crea fuerza material, y como la fuerza material dominaba el mundo, los arios, y una forma todavía no bien estudiada de seres humanos, los semitas, hicieron historia. La civilización ario-semita es civilización marítima y costanera; por tanto, su cultura, que es la que hoy llamamos occidental, es alucinante, pues resulta del condimento de toda clase de pensamientos, de toda clase de latitudes. Y esto es cierto a tal punto, que la civilización aria ha creado y sigue creando tantas escuelas filosóficas como siglos tiene la historia y tantas sectas religiosas como días tiene el año. Si se reunieran los filósofos que en el mundo occidental hay -que felizmente no se reúnen- para dar un método de razonar o de buscar la verdad, su conferencia mundial sería un campo de batalla del que sólo saldría el caos. Sólo el cristianismo, con su sencillez reverberante, hubiera sido su única esperanza, su único asidero, y su mejor disciplina siempre que se conservara en su original pureza; pero el hombre de occidente, que necesita de la contradicción para retozar a su gusto, ha deformado de tal modo el brillo diamantino de esa noble creación del espíritu oriental, que ha terminado por convertirlo en algo sofisticado o irreconocible. Por eso el hombre vive en guerra.

5.- La cordillera más extensa y uniforme del mundo forma el grandioso macizo del Himalaya, de aquí asciende al noreste formando cadenas transversales que invaden a China y altiplanos como la meseta de Pamir., sigue por los montes Celestes, el desierto de Gobi, prosigue sin interrupción en los montes Stavonoy, los montes Chersky y la meseta de Anadir. Se enlaza al final de éstos con el continente Americano, en la Península de Alaska, desciende al sur por los montes Brooks y Selwyn, después las montañas Rocallosas, prosigue en la Sierra Madre ya en México y desde Colombia forma la estupenda Cordillera de los Andes, para desparramarse al final en caótico estallido del Cabo de Hornos.

Siguiendo con el lápiz la cordillera asiamericana lleguemos a Siberia, vayamos por las montañas Rocallosas, en parte abandonadas hace siglos por sus habitantes primitivos que se dispersaron en las llanuras y ser por ello absorbidos o extinguidos por la conquista occidental; lleguemos a México, donde el indio se sobrepuso, vencedor, como el de los Andes a la dominación de cuatro siglos para constituir la personalidad central de esa nación, de Guatemala, Salvador y de otras, ya en pleno ciclo mestizo. De Centro América, continuemos hasta Ecuador, Perú, Bolivia y el norte de la Argentina - en cuya zona sur también fueron extinguidos los indios por los occidentales- para encontrar una de las realidades más formidables de nuestros tiempos. La constituye ese proceso crepuscular - en el sentido matutino- que está viviendo el hombre americano.

En efecto, en la región más corpulenta de la cordillera, en la meseta más alta del mundo, se conserva, casi tal como hace treinta siglos, una de las razas más viejas ¡y sin embargo más jóvenes! Se advierte que esa su contextura orgánica casi pétreo de la que hablaba Keyserling, es una especie de envase que guarda un ánima perfectamente conservada, como la carne hoy todavía fresca de algunos mamuths cuaternarios que se suelen encontrar en Siberia. Es el espécimen aymara-kechua. Tomad adulto al individuo: impenetrable, adusto, sardónico o despectivo, nos obedece, pero en el fondo se nos ríe. Parece ser un acabado, y que su impenetrabilidad fuera más bien inexistencia, o vacío, o nada. Los dominadores lo creían taimado, flojo, mentiroso, traidor, o sea que los dominadores después de haberlo exprimido durante cuatro siglos querían que sea solícito, y obediente, servil, silencioso y eternamente asno, como lo quiso el arcabuz de Pizarro.



Paisaje de la costa boliviana del Pacífico, según D'Orbigny.

El indio dio nada más que sus fuerzas materiales, pero nunca la fuerza de su espíritu, pues en cuanto a la vitalidad de ese espíritu y de esa inteligencia, tomemos un yokalla desde la cuna, mucho antes de que la técnica secular de su raza lo haga impenetrable, y tratemos de enseñarle. ¡Qué tesoro de fresca inteligencia!

6.- En el sentido genético la raza indígena de Bolivia, como algunas de sus congéneres, es receptiva. Y ahí está su mayor venganza. La madre india ha sido madre de mestizos, y para darles un nombre llamémosles Alejo Calatayud, Sebastián Pagador, Pedro Domingo Murillo, Andrés Santa Cruz, Franz Tamayo. El mestizo es la primera línea de combate que ha lanzado la raza india sin descuidar por ello sus propias expresiones, digamos los Amaru o Catari. El mestizo, por fuerza de la tierra y no por ser un desclasado, se inclina más hacia el lado materno. Naturalmente que hay excepciones, dígame los arribistas, pero esas excepciones demuestran que cuando el mestizo quiere ser un desclasado, manifiesta su calidad como una especie de revancha, y deviene en oligarca -generalmente abogado o negociante-, latifundista y explotador o asesino de sus primos hermanos los indios; pero esa no es la regla general. |

7.- Una de las observaciones más interesantes que se puede hacer en las grandes reuniones internacionales es el desempeño de los nativos de las naciones del cercano y extremo oriente, de las naciones asiáticas, africanas y australianas que se han incorporado, algunas de ellas a viva fuerza o a fuerza de espíritu, en los congresos internacionales, entre ellos en las Naciones Unidas. Hasta no hace mucho ⁽¹⁾, los países afro asiáticos, árabes y latinoamericanos y su gente, eran considerados de tal modo inferiores e incapaces, que nada era más adecuado y provechoso para ellos que el protectorado en el mejor de los casos o el sistema colonial aunque fuese sólo económico. Se les desestimó, despreció, menoscabó, subalternizó y ultrajó sistemáticamente, dentro del cumplimiento del más riguroso plan colonial hasta hacer sentir universalmente, mediante adecuado sistema de propaganda, que esos infelices no atinaban más que a ser bestias de trabajo, y que eso mismo lo hacían mal, y que por consiguiente, el único remedio para ese estado de zotes innatos e irremediables era mantenerlos como esclavos, colonos, o en protectorado que hasta hace poco se llamaba fideicomiso.

Pero ahora, en este último tercio del siglo XX, estamos viviendo un momento histórico que podría llamarse augural.

(1) Hasta la caída y muerte en el ridículo de la "Société des Nations" (Liga de las Naciones) antes de la segunda guerra mundial.

CAPITULO II

ORIGEN DEL HOMBRE AMERICANO: LAS DIVERSAS TEORIAS.- El viaje de la balsa Kon-tiki.- Teorías de Ameghino, Adolfo F. Bandelier.- Alejandro Sorondo, Juan E. Durand, Emeterio Villamil de Rada.- Los estudios lingüísticos del Dr. Isaac Escobari.- Paul Rivet.- Ibarra Grasso.

1.- El viaje exitoso de la balsa Kon-Tiki de las costas del Perú a la Polinesia, invitó a los científicos contemporáneos a revisar sus viejas teorías sobre el origen del hombre americano, y también sobre el origen de los hombres de raza mongólica y polinesia. Ya desde hace muchos años se encontraban semejanzas idiomáticas entre algunos lenguajes asiáticos y los altiplánicos. La vieja teoría de que el hombre americano proviene del Asia y de que pasó a nuestro continente por el estrecho de Behring, subsiste, pero sólo como una de las muchas teorías e hipótesis al respecto. Bien sabemos, es cierto, que las teorías del profesor argentino *F. Ameghino* han sido refutadas y casi desbaratadas por científicos europeos, entre ellos el geólogo *Bailey Willis*, etc., etc. Pero el hecho de no haberse encontrado en América restos fósiles del hombre cuaternario no quiere decir que esos restos no se hayan de encontrar algún día. Lo evidente es que existe hermandad entre los grupos raciales americanos con los mongólicos y polinesios.

Si primitivos habitantes de las islas polinesias arribaron de las costas actualmente peruanas y viceversa, lo que falta por demostrar es sí el hombre que actualmente habita las regiones vecinas de la cadena montañosa del Himalaya, llegó en su afán trashumante hasta los Andes, o si éste, en épocas verdaderamente remotas, siguió el curso de las cordilleras de sur a norte, hasta llegar al Asia.

Haciendo un análisis retrospectivo sobre este tema, encontramos que *Adolfo F. Bandelier*, es partidario de la teoría de un origen extra-americano de los indios. "No me inclino en manera alguna -dice- a favor de la hipótesis de una creación independiente a la evolución del indio en este continente", pero el mismo Bandelier desbarata, en un análisis sistematizado, aquellos escritos clásicos y modernos, basados en la tradición y en los relatos verbales que hicieron los indígenas a los primeros conquistadores, sobre la llegada, procedentes de continentes extraños -mucho antes de la conquista-, de personajes que se convirtieron en míticos. Ellos, según esas tradiciones, provenían de ultramar, del Brasil y aún de Venezuela.

De lo que sí da razón Bandelier es de la posibilidad de que los indios alto o bajo peruanos hubieran podido navegar en balsas, sea por las costas del continente, sea hacia lejanos lares, llevados esta vez por las corrientes marítimas. Es muy posible que los navegantes de la Kon-Tiki hayan leído los trabajos de *Bandelier*, quien cita al jesuita *Joseph de Acosta* cuando dice que los indios "hacían largos viajes a algunas islas a lo lejos del continente" agregando: "de manera que no faltan indicios de que se haya navegado la mar del Sur, antes que viniesen los españoles por ella", a lo cual agrega Bandelier ya en 1905, estas palabras que pueden considerarse premonitorias de la navegación de la balsa Kon-Tiki: "*¿pudieron las balsas que se usaban por los isleños ser utilizadas en grandes viajes, y de qué manera las corrientes oceánicas y los vientos pudieron favorecer o impedir tales expediciones? Ello sería objeto de investigaciones en las mismas islas, (1).*"

2.- Hace algún tiempo en el Instituto Geográfico Argentino, el Dr. *Alejandro Sorondo*, dictó una conferencia titulada "Ciudades y civilizaciones prehistóricas de América", en la cual se refiere a la teoría europea de que los habitantes del Nuevo Mundo llegaron aquí por las islas Aleutianas atravesando el estrecho de Behring, pero a continuación, refuerza la teoría de que fue al revés, y dice "a nadie se le ocurrió jamás la idea de que el hecho pudo haber sido lo contrario, y que el hombre (por lo menos el indo-mongólico) hubiera tenido su origen en esta parte del Planeta, cuya región Austral parece hoy fuera de duda que fue su cuna". Sorondo se refiere también a las

(1). De "American Anthropologist", abril, 1905.

"ciudades misteriosas" Quirigua, Copan, Mitla, Uzmál, Machupichu y Tiwanaku. Conviene recordar a este respecto que *Arturo Capdevila*, que visitó también Tiwanaku e hizo un erudito estudio sobre él, dijo: "*decir Tihuanacu es decir misterio*"...

3.- Por su parte el ensayista peruano *Juan E. Durand*, al elogiar la obra de *Emeterio Villamil de Rada* sobre las raíces primitivas de las lenguas que se hablaron en el mundo antiguo "y presenta ejemplos sorprendentes, para deducir que todas las lenguas indoeuropeas descienden de ella", cita a *Vicente Fidel López*, quien encontró comunidad de raíces entre la lengua de los incas y los arios o sánscritos; menciona también a *Brasser de Bourboug*, quien encontró relación entre la lengua maya y las antiguas lenguas europeas en su gran diccionario maya publicado en México en 1870.

"Nuevos estudios -dice Durand- llevan a aceptar la existencia de grandes archipiélagos sumergidos, situados entre Europa y América, desde donde procederían las lenguas y las civilizaciones antiguas, tanto las muy avanzadas de allá, como las decadentes y aisladas de aquí. Cita en favor de su enunciado los estudios de León, Termier, Elliot, Scott, Ricchi, etc.

4.- En cuanto al eslabón idiomático, es seguro que si una comisión de lingüistas viajara desde Jujuy siempre hacia el norte, hasta llegar al paso de Behring, descendiendo hasta el Himalaya y tal vez más al sur, encontraría que existen vocablos de una misma raíz y significación tanto en América -del sur o del norte- como en el Asia.

Serios estudios lingüísticos fueron hechos por el Dr. Isaac Escobari, cura de Sicasica, encontrando toponimia aymara en el Asia, en Egipto, etc. Sobre la cadena de los Montes Altai, dice que conserva su nombre aymara, quiere decir es *imponente* o simplemente *impone*. Su pronunciación debía ser *Altai*, es decir que hace bajar la frente, tal es su imponentia.

El Himalaya -sostiene Escobari-, es el núcleo u origen de las aguas que riegan la parte meridional del Asia, ha debido llamarse Uma Halaya, esto es, surtidero o proveedor de agua.

Rudolf Falb citado por Posnansky en su obra "Das Land Der Incas", encuentra analogías entre las lenguas aymara y quechua con términos semíticos y sánscritos.

Paul Rivet, en su obra "Los orígenes del Hombre Americano", refuta a los que sostenían la teoría del origen autogenético del hombre americano. Pero Rivet encuentra analogías lingüísticas entre las parlas de Melanesios, Polinesios y australianos con los del aymara y quechua. Esto fue antes del viaje de la Kon-Tiki de modo que la teoría de que los polinesios influenciaron con raza e idioma a los indios de América, como sostiene Rivet, ha quedado volcada en el sentido opuesto.

5.- Son interesantes los estudios sobre las razas humanas y especialmente la "introducción al estudio de los indígenas de Bolivia" de Dick Ibarra Grasso. Habla de los estudios de *Imbelloni*, *Luís H. Morgan* y muchos otros R americanistas, se refiere a la protohistoria indígena, a las civilizaciones americanas, a Tiwanaku, etc. El tema del Origen del hombre americano no está aún definido de modo categórico. Tal como sucede con la interrelación de las culturas antiguas, sucede con el problema del habitante de América.

Y también con el problema del habitante del Asia.

CAPITULO III

LA PREHISTORIA: TIWANAKU.- Arturo Posnansky.- La Mesa Redonda de Arqueología Boliviana de 1957.- Otros lugares de interés arqueológico.- Origen de la sociedad.- Los trabajos del profesor Bautista Saavedra.

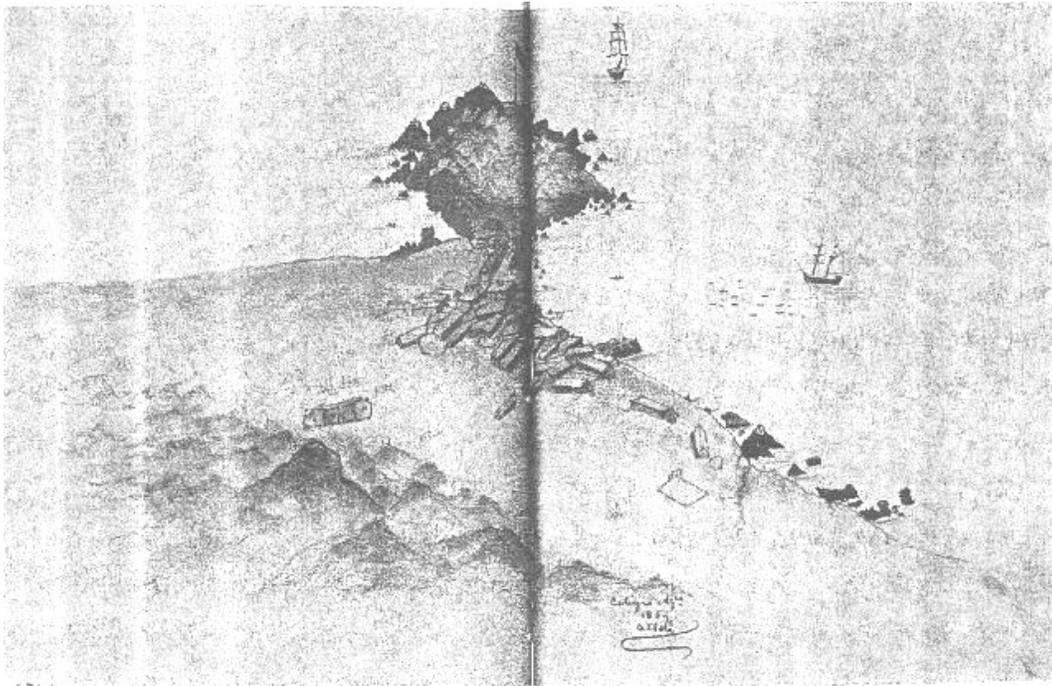
1.- *Arturo Posnansky*, aunque pudo haberse equivocado en alguna o algunas de sus apreciaciones, fue un estudioso casi intuitivo que entregó parte de su vida al estudio de las célebres ruinas. Según él, éstas se remontan a algo así como 11.000 años. Uno de los primeros en refutarle fue Max Uhle, con la colaboración de Alfonso Stübel. Sin embargo, el Dr. Uhle, transcribe un estudio de Rolf Müller, del observatorio de Neubabelsberg que dice que las antiguas construcciones pétreas tienen una edad aproximada de 13.000 años. Uhle le atribuye una edad mucho menor, a tal punto que Posnansky, haciendo una metáfora, llega a temer que Uhle atribuya la edad de Kalasasaya a 900 años antes de Cristo. Con el tiempo llegó a demostrarse que esa, al parecer exageración no estaba muy alejada de la verdad. Las pruebas de Carbono 14 han demostrado tal hecho.

2.- Pero lo que ha dado mayor luz sobre Tiwanaku fue la Mesa Redonda de Arqueología Boliviana reunida en La Paz en julio de 1957, bajo la presidencia del arqueólogo contemporáneo Carlos Ponce Sanjinés. Tomaron parte José de Mesa, Leonardo Branisa, Rubén Vela, José Monje Rada, Luís Girault, Hugo A. Aspiazu, Hugo Monroy Villamil, Manuel Liendo Lazarte, Maks Portugal, Félix Eguino Zavalla, Harold Key, Julio Elena Fortún, Dick Ibarra Grasso, María Luisa Sánchez Bustamante de Urioste, Gregorio Loza, Gregorio Cordero Miranda, Manuel Chávez Ballón. De los trabajos presentados, la mayoría fueron leídos, discutidos y aprobados en el curso de las deliberaciones. Las conclusiones a que arribaron los participantes, han sido publicadas en volumen especial, para consulta de los especialistas. En el curso de las deliberaciones se hizo notar que la era verdaderamente científica, sobre tiwanacología comienza en 1934 con las excavaciones estratigráficas de W. Bennett, continuadas por Riden. El presidente de la mesa redonda, anticipando la calidad y categoría de los estudios allí presentados dijo: "Ahora ya se posee un procedimiento fidedigno para la obtención de fechas. No hay que apelar a la fontana inagotable de la imaginación o a cálculos relativamente ingeniosos. El sistema de datación radiocarbónica o del carbón 14, elaborado en la universidad de Chicago ya ha arrumbado decisivamente a la fantasía y a sus cultores para brindar al arqueólogo fechas fijas logradas en base a muestras de materiales orgánicos incontaminados... en virtud de ello se puede augurar terminantemente que el Tihuanacu antiguo tendrá un máximum de 700 a.c. y un mínimum de 400. La mesa redonda arqueológica, rindió un justo homenaje a los investigadores desaparecidos: Manuel Vicente Ballivián, Rigoberto Paredes, Belisario Díaz Romero, Emeterio Villamil de Rada, Arturo Posnansky, José María Camacho, Wendell C. Bennett, Harry Tschopik y Leo Puchero

3.- Otros lugares de interés arqueológico en Bolivia son: *Viscachani*, estudiado por Ibarra Grasso; *Samaipata*, estudiada por Ponce Sanjinés; *Churijahuira-Cuyahuani*, por Manuel Liendo Lazarte, *Salla* estudiada también por *Carlos Ponce Sanjinés*, las *Islas del Sol y de la Luna*, etc., etc. Las de *Ayata* por Ponce Sanjinés.

Los reconocimientos arqueológicos en *Pucarani* por Gregorio Cordero, los estudios de la arquitectura tiwanakota de los arquitectos Mesa y Teresa Guisbert; las ruinas de *Taipicala*, estudiadas por los mismos e Ibarra Graso so; la arqueología de *Oruro* estudiada por Eduardo López Rivas, etc.

4.- Todo descubridor o explorador encontró en el Kollao una sociedad bien organizada. Para describir el Ayllu, institución fundamental de la organización indígena primitiva, tomemos las palabras magistrales del *Profesor Bautista Saavedra*: "El *ayllu*, tal cual debió existir, y en la forma que aún se le descubre en las poblaciones *aymaras*, por ejemplo, con todo el descolorimiento que ha sufrido, ofrece no pocas dificultades en su estudio, y es necesaria rodearse de ciertas juiciosas precauciones, para no caer en erróneas interpretaciones, sobre todo, cuando los primeros



El puerto boliviano de Cobija. Dibujo de la época por Demetrio Frontaura Arana.

historiadores peninsulares nos suministran datos insuficientes y quizás maleados por una serie de prejuicios religiosos, políticos y sociales, cristalizados por la fuerza de la tradición en aquellos cerebros, a través de los cuales recogemos nosotros, algunas explicaciones de las instituciones pre-coloniales.

"Cuando se nos pone de manifiesto -prosigue Saavedra- que el ayllu importa una relación de parentesco aristocrático, patronímico, se nos da el sentido más clásico de la *gens*. Pero desde luego, se presenta una distinción, y queda un punto capital para averiguar. ¿Aquella relación del linaje, como unidad consanguínea y familiar de los pueblos pre-colombinos, cuando las tribus dominantes se constituían en clases políticas y aristocráticas y esbozaban una organización estatal? O, bien, ¿el *ayllu* es una primitiva y originaria unidad social, una *gens* que por diversas integraciones, agregaciones, y movimientos étnicos han pasado a ser una especie de amplificación, el *clan* la tribu, la confederación y el Imperio? Una y otra interpretación pueden deducirse de las noticias que nos dan los cronistas españoles, y una y otra dirección puede aceptarse también aun dentro de las teorías sociológicas sobre la formación y elución de la *gens* y del *clan*, sin que se tenga un derrotero seguro y uniforme, puesto que "los más difíciles problemas sociológicos de la asociación etnogénica, son aquellos que se refieren a las primeras formas de la familia y a las relaciones de la familia con los orígenes del *clan* y de la tribu".

"...Los grupos o primitivas hordas americanas, por un grado de diferenciación, llegaron a ser *ayllu-clan*, con determinadas funciones político -sociales los *ayllus* congregándose o amalgamándose por ciertos motivos étnicos y geográficos, especialmente por la guerra, formaron las *comunidades* de pueblo (*marca*) y las tribus. En el período de transición, completamente guerrero, entre *tribu* y la nacionalidad, viene a surgir, o quizás a resurgir la familia aristocrática y el linaje de sangre, el *ayllu-clan* tal como existe hoy en la rama *aymara*, se encuentra basado en una constitución social de predominio del jefe, (*mallcu*) y de los ancianos. Si nos atenemos a la constitución del ayllu linaje, veremos que los *ayllus* aristocráticos del Cuzco, no responden sino a la teoría del *gens* griego o de la *gens* latina, en que el parentesco de sangre o nombre se trasmite de generación en generación masculina, y representación del *pater-familias*. De esto encontramos una afirmación conveniente en el significado del título imperial Inca: "Todos los jefes, dice, M.

Markham, o mejor dicho los cabecillas de los *ayllus* o linajes, fueron llamados Incas y no fue hasta un período posterior que el nombre pasó a ser título especial de la familia real".

El ayllu, como núcleo social autóctono, fue una creación de la nación kolla, ocupada con sus ayllus ya en el período histórico, por el imperio incásico.

Muchos sostienen que los primitivos habitantes del altiplano fueron los *chullpas*, conquistados por los *kollas*, y éstos por los *incas*. Estudios arqueológicos contemporáneos están desentrañando esa parte de la prehistoria.

CAPITULO IV

LOS HABITANTES.- La nación Kolla, sus guerras, su idioma.- Los trabajos de Rigoberto Paredes.- Extensión del Kollasuyo.- El aymara.- Los Urus.- Las dinastías quechuas.- Changos y Atacamas.- La raza guaraní.

1.- Según diversas fuentes, los Incas Wiracocha e Inca Yupanqui penetraron en territorio Kolla que se encontraba en plena guerra civil. Los Kollas fueron vencidos en la batalla de Ayahuirí, pero no fueron dominados. Al final en el gobierno de Yupanqui se produjo un levantamiento general pero los Kollas fueron vencidos en la batalla de Pucara. Según Garcilaso la sumisión del pueblo Kolla comenzó bajo el gobierno de Lloque Yupanqui, quien dominó Ayahuirí, Chucuito y Jatun Kolla. Mayta Capac pasó el Desaguadero y subyugó Tiwanaku. Bajo el quinto rey se construyó un puente de canoas sobre el Desaguadero. Alrededor de 1570, los jesuitas de Juli comenzaron a llamar aymaras a los Kollas. En 1575 Francisco Toledo ordenó al padre Diego Gonzales Holguin hacer diccionarios de quechua, puquina y aymara. En 1604 salió el libro "Catecismo de la Lengua Española al Aymara del Perú" ordenado por autoridad del Concilio provincial de Lima e impreso en la dicha ciudad en 1583 y en Sevilla por Bartolomé Gómez. Ludovico Bertonio imprimió su "Gramática" (Roma 1603, Tuli 1612) su "Vocabulario" (Juli 1612), "Vida y Milagros de Nuestro Redentor Jesucristo (Juli 1613) "Noticias sobre los Pueblos que Hablan Aymara".

El jesuita Torres Rubio publicó una gramática en 1616. Diego de Alcavaya, mestizo jesuita, publicó un "Confesionario".

2.- Apoyado en sus propias observaciones, en la tradición y en los autores clásicos, Rigoberto Paredes nos da la siguiente idea acerca de la nación Kolla:

"Las provincias de Omasuyos, Pacajes y Sicasica, estaban habitadas en la antigüedad por los *Pacajes*, que se hallaban gobernados por la casta aristocrática de los *Kollanas*, a cuya cabeza estaba el MALLKU o sea el jefe supremo.

"Del gobierno de los *Kollanas*, provino que se denominase de "*Kollas*" a los moradores de toda la hoya del Titicaca y de la altiplanicie, y con esa denominación se les conoce hasta hoy. "Esta parte que llaman *collas* -dice Cieza de León-, es la mayor comarca a mi ver, de todo el Perú, y la más poblada. Desde Ayavire comienzan los collas, y llegan hasta Caracollo. Al oriente tienen las montañas de los Andes, al poniente las cabezas de las sierras nevadas y las vertientes de ella, que van a parar al mar del Sur". En esta vasta extensión de territorio se encontraron establecidas las dos grandes parcialidades de la *Nación Kolla*, denominada "*Pacajes*" y "*Lupacas*" divididas en una multitud de tribus. Los *Lupacas* ocupaban la orilla occidental del lago Titicaca y los *Pacajes* la orilla oriental. El nombre de los primeros proviene de las palabras aymaras, *lupi* -rayo sol- y "kake", -hombre- y el de los segundos de "*Paca*", -orilla y "*aja*" -parte o lado-.

"El Mallcu de los Lupacas -prosigue Paredes- se denominaba "*kari*" y el de los Pacajas, "*zapana*". Unas veces en guerra, otras aliadas, ambas parcialidades atravesaron un largo período histórico. Parece que la única ocasión que llegaron a reunirse bajo un mismo jefe, fue cuando el dominio del célebre MALLCU MACURI y después de su muerte, volvieron a separarse.

"Del imperio de los Incas estuvieron separados por la raya de Vilcanota, o Huillcalluta hasta que lograron aquellos conquistarlos.

"Ambas parcialidades de Lupacas y Pacajes se subdividían en multitud de tribus que tenían nombres distintos, según los lugares que ocupaban. Los *Umasuyus* o sea de la región del agua fueron considerados como los primeros en dignidad y entre ellos residía el MALLCU. Esta parte, comprendía el pueblo de Huaychu hasta Khalamarca, de aquí a *Kharacollo* ocupaban los *Sucasuca*, siendo su pueblo principal Siquisica conforme escribe Cieza de León.

"La parte que comprende hoy la provincia de Pacajes, designada por los Incas con el nombre de *Hatunpacana*, era habitada por los *Koraqqahuria*, que quiere decir mascadores de coca; y con la denominación de *Urcu-suyo* se designaba la parte norte de los Lupacas y los *Uma-Suyos*.

"La tradición más corriente, entre los indios de esta región, es que todos ellos vinieron del sur, tal vez de Coquimbo, como dice Cieza de León ⁽¹⁾, a donde habían desembarcado las tierras remotas que el nombre único que tuvieron fue de *Lupi-kakes* o sea hombres resplandecientes y con esta denominación, invadieron el imperio de los *chulppas* comandados por su *Mallcu-kari*; destruyeron totalmente este imperio, sujetaron a sus moradores a la más dura esclavitud. Que después de haber avanzado en sus conquistas hacia el norte hasta pueblos lejanos, se dividieron a la muerte de su caudillo, en dos parcialidades: *Lupacas* y *Pacajas*, teniendo éstos por Mallcu a Sapaña.

"Con los nombres de "*Karis*" y "*Sapañas*" gobernaron una serie de jefes, en ambas riveras del Lago Titicaca por muchos años. El *Mallcu* que llegó a dominar ambas riveras fue el célebre MACURI, descendiente de uno de los sapañas.

MACURI -cuentan los indios- que fue el jefe más valiente y emprendedor que tuvieron. Sus conquistas las llevó a tierras lejanas, reuniendo, según ellos, todas las ramas de los *Lupacas*, y sojuzgando por completo a los URUS, CARANGAS y CHARCAS. Era, según la tradición, de un espíritu cruel y sanguinario, bebía en copas de barro la sangre aún caliente de sus víctimas y por todas partes sembraba el terror, no llevando en sus conquistas otra enseña que la destrucción. Durante su terrible gobierno, recorrió y devastó casi, todos los pueblos enemigos de su raza.

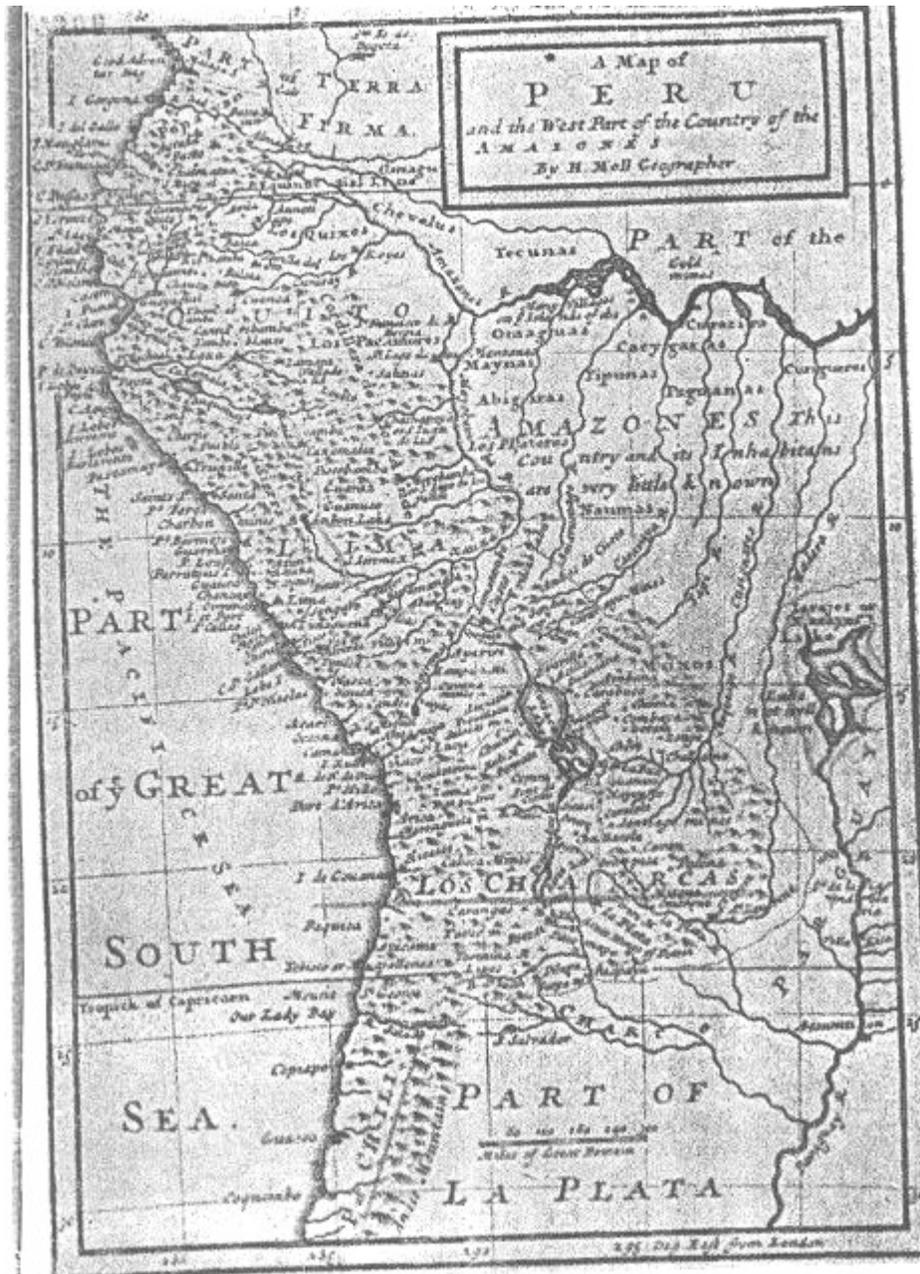
"Con MACURI llegaron a su apogeo los Pacajes. Fueron temidos y respetados. En esta época dicen que visitó un extraño personaje a quien llamaron TUNUPA o TUMASA, y les predicó doctrinas semejantes a la cristiana, reprobándoles que fuesen bebedores de sangre humana y tan rencorosos e inhumanos con los vencidos. Cuentan que cargaba sobre la espalda una gran cruz de madera, y que le acompañaban dos indios jóvenes, uno de ellos nombrado KOLKA, llegó a enamorarse de la hija de MACURI, llamada *Kara-Huará*, a la que logró convertirla a la religión de su maestro TUNUPA, lo que dio lugar para que aquel fuese sacrificado y TUNUPA martirizado y arrojado al agua, amarrado en una balsa, la que conducida por las aguas, se perdió a través de las olas ⁽²⁾.

"Centro político y religioso de la Confederación Hattun Colla -dice R. Cúneo Vidal de la Sociedad Geográfica de Lima y del Instituto Histórico del Perú- suerte de Cuzco andino, que estuvo situado en la cabecera septentrional del Titicaca, a corta distancia del moderno Sillustani. Constituido el núcleo del Hattun-Colla, robustecido por sucesivas alianzas los brazos existentes entre los diferentes ayllus y razas, hízose estrecho el ámbito familiar de la altiplanicie, llegó, como tenía que suceder, para la Federación Colla la hora de la expansión y por consiguiente la de la anexión por la persuasión o la guerra, de los territorios inmediatos o remotos que parecieron responder mejor a la calidad de sus necesidades y aspiraciones.

"Aquel fue el momento -prosigue Cúneo Vidal-, allá por los siglos octavo y noveno de nuestra época, en que los territorios de Arequipa, Moquegua, Tacna y Arica y Tarapacá atraídos por la persuasión, o, de otra manera dominados por las armas pasaron a formar parte de la colectividad Charca.

(1) Esta suposición es novelesca e insostenible.

(2) Rigoberto Paredes.- "Altiplanicie Paceña" - (El habitante y la Población), Bol. Soco Geog. La Paz, 1911.



- La Amazonía Alto y Bajo peruana según un mapa de fines de la época colonial

3.- Ya después de la conquista incásica, y según hace referencia el Boletín de la Sociedad Geográfica de La Paz de enero de 1931: "El Collasuyo de los Incas comprendía propiamente la región de la hoya del Titicaca, los valles de Arequipa, Moquegua, Tacna y Arica, Tarapacá, Atacama, y hacia la parte S. E. hacia Tucumán. A esta vasta extensión territorial ocupada por los collas, distribuidos en numerosas tribus, con diversas denominaciones, agregaron los incas, en lo administrativo, la parte ocupada por los araucanos conocida con el nombre de Chile. De aquellas tribus los *Canas*, habitaban la cumbre divisoria de las aguas que bajan a la cuenca del Titicaca y del Ullacamaya. Los Collahuas o sea *criaturas del cerro o montaña*, vivían al norte de la hoya del Titicaca. *Los Lupacas* residían a las orillas occidentales del lago y en las orientales los *Umasuyus* y *Larakhajás*. Al S. del lago se encontraban los *Pakhajás*, los *Sucasucas*, los *Kharacanacas*, los *Quillacas*, los *Charcas*, los *Chayantas*, los *Chichas*, los

Calchaquies, Diaguitas. Hacia la costa del Pacífico, se encontraban los Yuras, los Quillaguas, los Atacamas, los Chancus. Entre los juncales de las islas y riveras de los ríos, vivía la tribu casi anfibia de los *Urus* que tenían su morada sobre las balsas y raras veces se establecían en la tierra".

4.- *EL AYMARA*.- Muchos autores se han referido a la toponimia aymara que se extiende por gran parte de América. "El agua bautismal del aymara, -dice *Bautista Saavedra*- en el continente Sur, comienza desde el paralelo V. En las líneas que siguen -agrega- no vamos a hacer una enumeración de todos los casos de topomática aymara, sino una simple enunciación que tiene el alcance de los paradigmas. Esto es, citaremos los que se pueden reconocer al primer golpe de vista sin necesidad de entrar en análisis sutil de sus morfenas. Ahí está un "Huancabamba", que debe ser "Guancapampa", llano de piedras; "Muyubamba" no es sino "Muyu-pampa", planicie redonda; "Cajamarca" y "Chachapoyas" son aymaras. En el primero existe el sello particularísimo del subfijo "marca" y en el segundo la voz radical "Chacha", hombre, es todo lo claro que se quiera. En este punto volveremos a citar la autorizada opinión del señor Ignacio La Fuente, que decía: "El número considerable de términos geográficos de orden aymara, prueba, evidentemente, la gran difusión que tuvo la raza que lo hablaba. "Chachayopas", viene de "Chachas", hombre; "Chancay" de "Chanca", hijo; "Tayacaja", de "Thaya" viento, "lampa" significa litera. Cajamarca, Pampamarca, Kolquemarca, y todos los que llevan el subfijo "marca" son también de origen aymara". (Estudios Etnográficos en la Hoya del Titicaca). "Si descendemos en el mapa más al sur del paralelo VI y entramos en la zona que hoy comprenden los departamentos peruanos Guamanga y Ayacucho, encontramos los siguientes nombres: "Uchumarca", que debió ser "Juchumarja", pueblo de poca monta; "Bamba-marca" que fue, seguramente "Pampamarca" pueblo del llano; "Jallubamba", que era "Jallupampa" o "Jayupampa"; llanura lluviosa o salitrosa. En el Departamento de Cuzco, sede del Imperio Incásico, hallaremos aún mayor número de nombres aymaras. Ahí van los siguientes: "Urubamba" que era "Uru-pampa", llanura del día; "Villcabamba", o sea "Villca-pampa": Villca, según Bertonio, quiere decir "Adoratorio del Sol", también significa una cosa medicinal. Ahí están los nombres "Capac-marca": "Pueblo Rico", "Pampamarca": "Pueblo del Llano"; "Cheka-cupi": izquierda-derecha; etc., etc. Hay otros nombres aún: "Marca-pata": Pueblo alto; "Ccosnipata": "Altura Caliente"; "Collquemarca", pueblo donde hay plata; "Challabamba", que debe ser "Challa-pampa", sitio arenoso; "Umamarca": Pueblo Húmedo; "Collqueta", altura de Plata; "Laura-marca": Pueblo donde hay pescado; "corpa-pata: Autra, Límite, etc., etc. Si fuéramos a extender nuestras ojeadas a otras tantas aplicaciones de estas inducciones, encontraríamos, tratándose del hogar incaico, que los nombres de muchos incas son de filiación aymara. Maita-Capac, Lloque-Yupanqui; Huayna-Kapac, Atahuallpa, son, en sus prenombrados, aymaras. Arequipa y sus adyacentes son otro testimonio viviente de toponimia aymara. Este nombre no viene, como explicaba algún escritor peruano, de "Ari-khepaj", la sierra de atrás. Porque aún siendo aymara la frase, ella no interpreta naturalmente, los hechos geográficos. ¿Por donde debía llamarse "Sierra de Atrás" a las montañas aquellas que pueden considerarse como costaneras? Su posición geográfica, es exterior a los centros reconocidamente aymaras del altiplano. No es necesario hacer tan forzadas interpretaciones. La etimología de Arequipa es más sencilla y natural. Ella es "riquipa": "Ari", La Sierra, el filo de la cordillera, y "Quipa", vuelta. Bertonio trae la explicación de este último vocablo. "Quipa", preposición: La Vuelta, o, la otra parte: "Kollo-quipa": "A la vuelta del Cerro" (vocabulario de la Lengua Aymara). De manera que "Ariquipa", la Sierra de la Otra Parte, que es interpretación cabal de la posición de las serranías de esta región, en razón de las tierras interiores, se convirtió, por transformación afónica de la i en e española, en Arequipa. El famoso volcán Misti, no es sino un vocablo aymara, que significa: La emisión de materias inflamables. Y el otro volcán al lado del Misti, se llama "Chachani", voz netamente aymara. En las proximidades de Arequipa existen lugares cuyos nombres lo son igualmente, por ejemplo: "Guañamarca": lugar seco; "Kishuarani": donde se da la "Kishuara", árbol del Altiplano; "Soccosani", lugar donde hay "Soccosas", cañas huecas. Y si descendemos más al sur, es claro, que nos aproximamos más al hogar aymara. Llegamos al Kollao y márgenes del Titicaca. Allí vemos sin número de lugares que llevan el sello aymara: Aporoma, Pusi, Carani, Caracato, Para ("phala", seco) etc., etc.

"Demás está decir que el norte de lo que hoy es Bolivia está salpicado de nombres aymaras. Las montañas, los ríos, las ciudades, los pueblos, llevan títulos aymaras: Oruro, no es como algunos, entre ellos Nicolás Acosta, sostienen que significa: "Lugar del Día". Es, sencillamente, el plural del "Uru", nombre de los indios pobladores de las márgenes del

Desaguadero y cuyo dialecto es pariente del aymara. Cochabamba y sus alrededores están revelando que allí imperó el aymara. Cochabamba era "Cochapampa", llano cenagoso, y así lo describe el P. Reginaldo de Lizárraga (1580) Obispo que llegó a ser de Santiago de Chile y de Asunción del Paraguay, en su "Descripción de Indias".

5.- *LOS URUS*.- José María Camacho, Metraux, Ühle, Posnansky, José y Teresa, de Mesa, Roberto Suárez Morales y muchos otros han desentrañado bastante acerca del misterio de los *Urus* y *Chipayas*. Rigoberto Paredes y Luís S. Crespo han dado también un aporte considerable sobre esos grupos raciales. "En lo más frío, yermo e ingrato del altiplano -dice José María Camacho- como eran las orillas anegadizas del río Desaguadero, los pantanos de Coipasa, los contornos del lago Poopó, este mismo lago y ciertas rocosas isletas del Titicaca, vivían los *Urus*, formando dentro de la nación aimara, pero sin confundirse con ella no obstante la similitud de sus rasgos antropológicos, una clase étnica especial, distinta y rara por sus hábitos, su rudeza y su miseria". Camacho anota que se ocuparon de los *Urus* Polo de Ondegardo, el P. Acosta, Garcilaso, P. Oliva, Ob. Lizárraga, P. Calancha, etc. Hace un análisis de las diversas conjeturas sobre los *Urus*, inclusive el origen de su nombre, y el trato injusto y hasta cruel que recibían de los aymaras, incas y españoles hasta el total olvido -camino de la desaparición- que sufren desde la época republicana. Pero a la vez, hacen meditar las siguientes frases de Camacho: "La misma obscuridad que rodea a este pueblo, ha dado nacimiento a no pocas conjeturas respecto a su origen, y aún se ha creído que bien pudo haber tenido alguna vinculación con el pasado de Tihuanaco, su suerte y sus misterios, ¿cuál sería la intervención, retrógrada o de avance en aquellas remotas edades? ¿asistirían los *Urus* a la grandeza de la admirable urbe y, en tal caso, cooperarían a su edificación, como obreros forzados o voluntarios, o, por el contrario, serían factores inmediatos de su destrucción y ruina? Muchos nombres de sitios y edificios relacionados con Tihuanaco son de difícil interpretación, no obstante su estructura y fonetismo aimara o quechua. ¿No pertenecerán esos nombres, por algún motivo, al vocabulario *Uru*? Una vieja tradición se refiere a ciertas irrupciones que en épocas muy lejanas transformaron el orden de cosas de las sociedades del Altiplano. A ello ser evidente ¿qué papel, si de invasores o de invadidos, correspondería en esta emergencia a los *Urus*? "

3.- *QUECHUAS E INCAS*.- Según E. O. Rück (1865), la dinastía inca se sucedió así: Manco Capac (príncipe rico en virtudes) de 1054 a 1107 -Sinchi Roca (varón Justo) de 1107 a 1136 - Lloque Yupanqui (zurdo) de 1136 a 1171 -Mayta Capac de 1171 a 1211 - Capac Yupanqui de 1211 a 1252 - Inca Roca (Príncipe Prudente) de 1252 a 1303 -Yahuar Huaccac (el que llora sangre) de 1303 a 1323 - Wiracocha (Príncipe caballero) de 1323 a 1373 -Pachacutec (El que da ser al mundo) de 1373 a 1453 -Tupac Yupanqui de 1453 a 1483 -Huayna Capac de 1483 a 1523 -Huáscar de 1523 a 1528 - Atahuallpa de 1528 a 1533. Rück resume en un estudio al respecto, lo que afirmaron los cronistas, pero eso está sujeto a revisión. En efecto, Dick Ibarra Grasso, el principal investigador contemporáneo (1), ha hecho el estudio más completo sobre la dinastía incásica, analizando exhaustivamente los documentos dejados por los cronistas, así como la proto-historia mandada hacer por los mismos Incas, y que, en parte, reproducen los cronistas. Esta revisión desbarata la nomenclatura tradicional de la dinastía incásica, y también la cronología respectiva.

7.- *CHANGOS Y ATACAMAS*.- Según Camacho, los *Changos*, habitantes de una vasta región que se extiende al S. O. del Altiplano entre la Cordillera de los Andes y el Océano Pacífico, guardaban no poca analogía con los *Urus* igualmente que los *Cunsas* llamados también *Atacamas* o *Cunsa-Atacama*, indígenas altiplánicos con igual proporción de mezcla sanguínea con aymara-quechuas, *Urus* y *Changos*. Todos los indios de la costa procedían del Altiplano andino. Camacho cita al Factor de Potosí don Lorenzo Machuca, quien en informe de 1581 dice:

(1) Véase: "La Verdadera Historia de los Incas" Dick Edgar Ibarra Grasso, de esta misma Colección. (N. del E.)

La población quechua de Bolivia procede, en un noventa por ciento, del sistema migratorio impuesto por los Incas, por la institución de los "mitimaes". Grandes masas quechuas fueron trasladadas desde el Perú, -su país de origen- hasta Bolivia, llegando a lo que hoy es la Argentina por el sur y Colombia por el norte. Dóciles emigrantes quechuas fueron los habitantes de la región de Canas, que se adaptaron al nuevo "habitat", generalmente templado, que les ofrecieron los Incas para poblar y cultivar. Grandes masas de indios aymaras fueron transportados de Chayanta, Charcas, Kochapampa, etc., al altiplano andino o perecieron ante la ola racial extranjera.

"en la ensenada de Atacama, que es donde está el puerto (*Cobija*), hay 400 indios pescadores *Urus...*, asimismo, en el término y contorno de *Tarapacá*, que desde el puerto de *Pisagua Iquique*, donde hay indios *urus* pescadores, hasta el puerto del Loa, hay muchas ruinas".

En la actualidad no existe un solo Chango tampoco un solo Uru en la costa del Pacífico. Llegó a describirlos *Alcides D'Orbigny*, también el general O'Connor. Parece que se ha salvado algo de su lengua, que según varios autores fue la puquina. La lengua atacama, aparte de su simbiosis con las lenguas del Altiplano, tenía palabras propias y así han dado a la toponimia algunos nombres como Llicancaur, Pular, Arizar, Topater, Capur, Tocomao, Soncor, Veter, Tolor. Sobre el origen de estos grupos étnicos se han ocupado no sólo los clásicos mencionados, sino también J. T. Polo, el mismo José María Camacho, Créqui Monfort, Paul Rivet, etc. Al terminar su estudio sobre los Changos, dice José M. Camacho: "Extinguidos ahora los Changos y casi totalmente desaparecidos los Atacamas, no quedan de estos pueblos sino el territorio y el mar que los sustentó, los cuales a su vez, para desdicha de la nación de que formaron parte desde tiempos inmemoriales, tampoco ya le pertenece. Le arrebató una aleve guerra de conquista, que nunca dejarán de maldecir los corazones bolivianos".

8.- *LA RAZA GUARANI*.- Este interesante y brioso conjunto humano, que con los indios tupís abarcó desde lo que hoy es Corrientes en la Argentina hasta Colombia, penetró en el territorio que ahora es de Bolivia en sucesivos grupos humanos. El primero fue seguramente el de los *chiriguano*s, no llamados así desde su origen, sino que tal denominación, o despectiva o anotadora de un hecho histórico, les fue dada por los Incas. Aquellos vinieron desde las orillas del río Paraguay hasta las primeras serranías en un tiempo no determinado con exactitud. Los Incas los llamaron chiriguano porque uno de ellos hizo una feroz represalia a raíz de haber esos indios guaraníes derrotado a las huestes quechuas. Y entonces se llevaron en venganza al Cuzco un grupo de caciques y los colocaron en lo alto de las montañas frías, donde perecieron, así lo dice Garcilaso. Esa es una interpretación. Las hay muchas otras. *Chiri-huañuy* los que morían en los países fríos, hasta donde eran conducidos muchas veces como prisioneros (1).

Lo cierto es que se trataba de una raza guerrera, feroz, irreductible, que dio mucho que hacer a los incas y a los españoles. Aquellos observaron sus rudas y primitivas costumbres: canibalismo, promiscuidad, miseria en sus bosques áridos y desolados. Los españoles tuvieron que establecer una serie de fortalezas -como los Incas la de Samaipata-, así Tarija, Presto, Vallegrande. El Virrey Toledo emprendió una cruzada contra ellos, y fracasó. Durante el gobierno republicano fueron igualmente irreductibles, hasta que principalmente los franciscanos procedentes de Italia los redujeron un poco. Indudablemente que son de raza guaraní los indios que españoles y bolivianos encontraron en las selvas del Sudeste y Moxos, aunque todo se perdió en la noche de la historia. Muchos de ellos vinieron con Ñuflo de Chávez y otros expedicionarios procedentes del Paraguay, como los Itonamas de quienes tal vez descienden los sirionós. Los indios traídos de Asunción, fueron por lo regular derramados en el largo camino desde el río de la Plata a La Plata en Charcas, avendándose en los bosques comarcanos hasta volver a su estado de primitividad.

Ahora, quedan pocos indios auténticos de raza guaraní.

(1) Pues esa gente andaba normalmente desnuda.



CAPITULO V

LA CULTURA ABORIGEN Y LA ADAPTADA.- Los trabajos de Bandelier, Paredes, Posnansky, González Bravo.- Las opiniones de Francovich.- La influencia telúrica.- Instrumentos musicales.- El musicólogo Hans Helfritz.- Gastón O. Talamón.- El arte popular.- Punto final.

1.- *Bandelier, Paredes, Posnansky*, aparte de los clásicos, hacen interesantes descripciones sobre las fiestas, costumbres, mitos, leyendas y tradiciones de los indios del

Altiplano boliviano. Igualmente se han ocupado del tema *Georges Rouma* y algunos otros contemporáneos. Son célebres algunas fiestas como las de Copacabana, Huari, Umala, etc. Tratándose de danzas, hay mucha semejanza entre los habitantes peruanos y bolivianos del lago Titicaca. El peruano Romero nos cita entre otras: *El Danzante, Choquelas, Pulipuli, Ciniakhañas, Chiriguanos, Llameros, Sicuris, Quetzaquena* o Quemacho. Según refiere Moisés Sanz, un indio narró a Bandelier que existen maestros de baile y danza, quienes conocen la significación simbólica de cada paso o nota musical, pues que dominan la esoteria del tema. "Manuel Mamani, de Challa, un viejo indio le dio a Bandelier datos interesantes sobre las asociaciones de Danzantes. Le dijo que había grupos antiguos y tradicionales, *Mimufa* (muy raro) *Pusipiani, Chacananani y Chailipa*, los Minani como los Quenacho, son guerreros que los mulas y Pusipianis forman parte del grupo más importante de todos, los de los *Chiriguanos*, que tiene su centro en Sampaya. A más de estos grupos primitivos, hay otros más modernos, tales como los Quenachos, los Sicuri y los Inca Sicuri. Dijo Mamani que tanto los Chaca-Chaypa con cazadores y por lo tanto bailan el Chacu-Ayllu, pero que también tienen el encargo de hacer llover, y que usan ranas y sapos, animales intercesores. Además, parece que los Chaypa tienen encargo de hacer la paz cuando los Chacananani y los Quenacho pelean".

2.- *Antonio González Bravo* y muchos otros han descrito la célebre comarca del ITALAUQUE. Según el año agrícola, existen desde siete hasta treinta tropas de *Sicuris*, dos de Huacatokhoris "que con sus músicas, llenan los ámbitos de La Paz".

Existen allí los *Sicuris*, los *Suris*, los *Laquitas* y los *Taquiris*, visitantes del altiplano, todos llevan diversa clase de trajes, atuendos, pollerines, penachos, ponchillos, caretas, etc.

Según González Bravo, los Sicus que tañen son de tres tamaños: Los *Tiacos* (madres) *Sancas* (bastones) *Tuanas*, los que se defienden, de 68 centímetros de largo; los *Maltas* (medianos) de 34 centímetros y los *Chchulis* (pequeños) o *Sulis* de 17 centímetros "las cañas, dice González Bravo, son bastante gráciles comparadas con las demás, y, a ello atribuimos en gran parte la dulzura especial del timbre. Cada bailarín toca el Sicu con una mano y la *Pfutu Wancara* suspendida de un costado con la otra. Sobresalen entre sus músicas los *Awarachis* (marchas militares) "de soberbio efecto por su energía". El comentarista anota "sobresalientes los sicuris en modo mayor moderno "jugosos, alegres, diáfanos"; después los en Modo Eólico "algo solemne y severos" y por último los en *modo pentatónico*" profundos y melancólicos, a veces suaves y lánguidos". Además de los anteriores, sobresalen en Italaque, los pinquillos de los Huacathokoris y los tinti caballos."

3.- A medida que se desciende del Altiplano (Kolla) al sur (quechuas) se encuentra una gama de danzas indo-mestizas, muchas de ellas con impregnación española y también con caricaturización de lo español. Estas zonas se caracterizan principalmente por su amplio sentido musical, que es la contrapartida del sentido principalmente coreográfico de los habitantes del norte. Sus "sicus" ofrecen una gama musical más amplia, su atuendo no tiene la vasta originalidad de los aymaras, pero su sentido rítmico es más variado.

En cuanto a los guaraníes, sus danzas, principalmente guerreras u orgiásticas, se han perdido con la ola de la civilización. Esas gentes ya no viven en sus aldeas primitivas; se han incorporado a las actividades de trabajo, dispersos ellos, casi todos emigraron a la Argentina, y los pocos que quedan, trabajan como peones en las industrias del oriente boliviano. En el antiguo Moxos, quedan todavía resabios de las costumbres tribales.

Pero, en todo caso, la impronta impresa por las razas indígenas en la cultura boliviana, es grande, y a medida que se acentúa más la corriente bolivianista-andinista llamada "folklore", la música india e indomestiza experimenta en la actualidad un proceso de renacimiento musical y coreográfico.

La cultura nativa, por tanto, es un tesoro que, lejos de desaparecer, tiende a entronizarse para dar mayor fisonomía y originalidad a la nación boliviana. Muchos exploradores y ensayistas se han ocupado de ella, comenzando por *Castelnau*, que reprodujo la partitura musical de alguna danza.

4.- Por nuestra parte, bien podemos afirmar que América es tal vez la mayor expresión de la fuerza de la tierra. Es, si cabe, el continente donde lo telúrico es energía latente, propulsión e imán. Por eso, los indoamericanos no somos trashumantes, nómadas ni conquistadores. La tierra lastra y ancla con tal intensidad, que donde quiera y en cualquier parte del mundo donde se hallan viven en trance de añoranza y queriendo volver a ella. Por eso i también son indómitos y amantes de la libertad, pues esa libertad significa el disfrute continuo y fidelísimo del árbol junto al cual se ha nacido, el manantial que primero se ha bebido y el jugo de fruta que se ha libado.

"Las razas -dice *Guillermo Francovich*- no son sino expresiones de la tierra. Las culturas son también productos de ella. Las culturas nacen de la tierra y mueren cuando se tornan infieles a ella, porque pierden su potente savia. La tierra tiene un espíritu. Existe aquello que los latinos llaman *genius loci* que moldea los seres vivientes de cada lugar. Los hombres creen gobernar la tierra -añade- pero es ella que los gobierna desde las raíces de su alma. En ninguna parte como en nuestro continente podemos darnos cuenta de su gigantesco poderío. José Vasconcelos ha escrito un libro afirmando que en América, por la fuerza avasalladora del ambiente, los hombres venidos de todos los ámbitos del mundo se fundirán, como en un inmenso crisol, para hacer surgir una raza nueva, que será la raza cósmica".

5.- Bolivia es la superficie habitada más alta del mundo. Su raza es, posiblemente, la más antigua de América. Mientras Europa sufría las invasiones bárbaras, cuando su cultura en decadencia se dividía entre Oriente y Occidente, cuando en medio de ese claroscuro donde fermentaba el espíritu humano separando la hora del amanecer del Renacimiento, mientras en la Edad Media los hombres se debatían en vital o mortal dilema de ser o no ser, ensimismados en la discriminación y análisis de los dogmas religiosos y filosóficos; cuando en Europa el cristianismo le negó al hombre el derecho a la alegría, hubo en pleno continente americano una raza que a cuatro mil metros sobre el nivel del mar, hizo templos, inscribió calendarios, precisó cálculos astronómicos, midió el tiempo y, lo que es más, con ser mucho lo anterior, estableció en América una teocracia (sedentaria), compuesta por seres apacibles, cuya misión no era ahogar la vida sino crearla, imitando el color de la naturaleza en sus tejidos, vasos y cánticos, extrayendo al cielo sus secretos nocturnos y labrándolos en granito.

6.- "Este indio de los Andes -dice Keyserling-, señor de todas las culturas del Perú, vive en la abrupta puna, a doce mil pies sobre el Pacífico como vivió antes el Inca y antes Tiahuanacu. Adoraba entonces la eminencia pétreo de la montaña. El hombre, dice su mito, nació de aquella piedra. Como el cóndor, que era pedernal encendido por el sol, y como el jaguar de la montaña, que era roca rebosante de volcánica pasión, el hombre también era piedra; y el silencio inmóvil de la montaña fue su padre y su destino. El mundo mismo no era más que una vasta escalera de piedra, peldaño a peldaño subía desde el mar hasta la helada ringlera de los Andes; peldaño a peldaño descendía hasta la manigua oriental, la matriz verde de donde nace el sol todas las mañanas."

Bolivia, en efecto, es el universo terrestre y su más acabado complejo. Allí se encuentran todas las alturas, desde los cinco mil metros habitados hasta los cincuenta metros sobre el nivel del mar; desde el caos tropical con toda su conjugación de selva, calor, animalidad, fermento y drama de árbol, hasta el inenarrable ensueño de los desiertos de salo de arena de las mesetas; desde los valles paradisíacos donde no se conoce el invierno, cántico de flores y opulencia de frutos providentes; desde las entrañas de la tierra donde el minero araña la piedra con que el sol doró los metales con un pedazo de su propia cabellera, hasta la superficie placentera y sonriente, donde el campesino, sin pena del dolor de vivir, canta a discreción las ociosas; delicadas y eternas penas de amar.

Pero lo que ha olvidado Keyserling en su interpretación plutónica del altiplano de Bolivia y de su hombre, es la fuerza vital del Lago Titicaca, el Lago maternal, verdadero "mare nostrum", el mar interior más alto del mundo, a cuyas orillas, como a las del Mediterráneo, florecieron las culturas. El Lago fue mar. En sus entrañas más profundas y algunas insondables, se encuentran especímenes de la fauna marítima, esos peces de formas monstruosas de las épocas en que según la paleontología, estaba fermentando la vida del hombre en el seno del mar. Allí juegan todavía los niños con los ammonites, fósil marítimo y no lacustre, el más antiguo que se conoce.

7.- El arte elemental o nativo, lo que los europeos llaman folklore es fruto de conjugación. La tierra suministra los elementos y presta la inspiración, el hombre da su ingenio y su industria. En este proceso no hay ni pueden haber sino dos elementos y un resultante: o sea tierra más hombre igual arte. De ahí por qué "Tierras Embrujadas", es la tierra americana en función selva y "Raza de Bronce" es la tierra americana en función de hombre. En el arte plástico, la tierra suministra los productos: arcilla, mármol, fibras textiles, metales, pieles, tintes y fibras, y sobre todo su emoción superlativa, su influencia inasible, fatal e inspiradora a la vez, la inspiración, o lo que es igual, el amor de alguien por algo que le estimula a ser más de lo que es, mujer, sobre todo naturaleza, valle, hielo, ventisquero o bosque.

Allí los indios, ahincaron su energía viril y vital y de hombres elementales se convirtieron en artistas e hicieron arte elemental. Cogieron el carrizo y de él arrancaron notas melódicas. Tomaron un trozo de arcilla y de él hicieron un vaso colorido y florido para escanciar la chicha en las fiestas lunares. Dieron elasticidad a sus articulaciones para bailar la danza litúrgica que es a la vez oblación devota y declaración de amor, mientras ellas, para no ser menos, tejían y daban colorido con jugos vegetales indelebiles, para vestir al hombre en las faenas propiciatorias de las fuerzas de la naturaleza.

8.- De la conjugación de sus amores nació la común devoción y de aquí el hombre devino en platero para cincelar topos mientras la mujer tejía la minucia de la trama de lana de la honda mortífera o daba vueltas al torno donde se configuraba el ánfora de las libaciones divinas y humanas.

9.- Las culturas altiplánicas se especializaron en el arte decorativo, así como la egipcia en el arte arquitectónico monumental; la griega en el arte plástico y la romana en el arte literario. El esmero en el arte decorativo significa una mayor y más íntima conexión entre el artista y la naturaleza, porque el artista plástico, por ejemplo, especializa su actividad en el motivo de arte que más le inspira, que es el cuerpo humano. El arte decorativo indígena pasa por varios períodos, según las culturas que tuvieron por teatro las orillas del lago. El primitivo fue simbólico, astral y esotérico, cuya más alta expresión es la Puerta del Sol. El tejido indígena boliviano, como el tejido de todas partes de América, pasa por dos períodos: antes y después de la añilina. El primero utiliza colorantes vegetales naturales que dan color negro, café o verdinegro, sus motivos son tan parcos y discretos como el color. Con la añilina vienen los tejidos chillones, cuando el tejedor indígena pierde toda moderación y se lanza en una orgía de colores a cual más detonantes. En cuanto a los motivos decorativos, algo es de notar: la decoración zoomorfa admite como elementos: el cóndor y el puma, muy rara vez el pez. El decorador indígena toma en cuenta pocas veces la llama, con su esbeltez de catedral, su mirada humana, su actitud señorial, "entre despectiva e indiferente". Los "urus" supieron reproducir su donairoza belleza. Hoy la vemos reproducida en tejidos modernos, especialmente en luchos y ponchos yeso, con parquedad y mesura.

10.- Los instrumentos musicales del altiplano son de dos tipos: flauta y tambor. En la primera categoría existen las más diversas variedades: "El pinquillo, semejante al flayolé, agudo y delicado; la quena, legendaria, el quenacho y el quenali variedades de la misma de un metro de largo; la tarka, un clarinete de diverso tamaño y sonido; la pusipia, flauta de cuatro agujeros; el pulula, gemelo de la ocarina; el sicu, hermano de la siringa de Pan." (Rigoberto Paredes).

"El hombre de la montaña -dice Waldo Frank- corta juncos de diversas longitudes -el sicu hueco- y forma con ellos la quena, que da una escala pentatónica. El sonido no es tierno ni rasero: es duro y vertical como la roca donde nace, apretado como los granos de la piedra y complejo como los planos contra-puestos de la cordillera. Al rudo son doloroso y apasionado de la quena baila el indio. Pero nunca solo. No es más que un átomo del ayllu. Hasta cuando se une a la mujer en el silencio de la noche andina, que parece atraer la tierra al vacío de las estrellas, su amor es el abrazo del suelo a la simiente, la piedra enternecida, el despliegue de la semilla hacia afuera y hacia arriba. Y en su baile danzan todo el ayllu y la puna".

11.- Estudios serios de la música indígena, como los que ha hecho el explorador y artista Hans Helfritz, confirman nuestro pensamiento de que la música indígena no tiene ese "Pathos" de dolor que todos quieren encontrarle, sino que es una normal expresión de vida, con todas sus

alegrías y todos sus conflictos. Por eso, al escuchar música de tarkas y zampoñas, se capta aroma de tierra mojada y de flor de habas y de papas y se ve flamear una wiphala en lo alto de una choza amasada con greda de color ocre. La música del Altiplano de Bolivia suena a música triste para los oídos occidentales, acostumbrados a su propia cultura musical. Pero para el indio, su música es la expresión de su alegría, el brote de su euforia, el intérprete de sus deseos y el gonfalon de su espíritu.

La música primitiva y originaria de las viejas culturas, la música pentatónica, esa música que según Helfritz es "música y panteísmo al mismo tiempo, tiene la grandeza de los nevados andinos y es grave y serena como el horizonte infinito del Altiplano", registra muy poca influencia española o mestiza, y de este modo es inconfundible como un coro del Volga, una czarda húngara o un aire montañés de Suiza. Esa música que diríase pictórica, es una especie de alegría del Lago y sus comarcas vecinas. Narra las fiestas solares y lunares, la de los solsticios y equinoccios.

12.- Toda esa música maternal que abarcó un día desde Quito hasta Tucumán y desde el Chaco hasta Copiapé, está recogiendo ahora a sus hijos pródigos, y a fe que el ancestro se manifiesta óptimo. La República Argentina utiliza la música de origen incásico como el elemento de fondo de su arte plástico y escénico. Ya lo dijo *Gastón O. Talamón*, el crítico teatral de "La Prensa" de Buenos Aires:

"Muchos años hace, señalé en mi país, la Argentina, la influencia trascendental de Bolivia sobre la cultura continental, y lo patenté en un trabajo titulado: "De la influencia del Altiplano en la música Argentina". Por ello, a Bolivia deben ir los artistas sudamericanos para estudiar en sus fuentes de origen las expresiones de la tierra, y de Bolivia deben irradiar sobre los demás pueblos hermanos, las expresiones de sus creadores intuitivos y cultos. "La historia se repite -sigue diciendo el crítico de música de "La Prensa"- . Antes de la invasión española, el imperio de Tahuantinsuyo fue el foco de la cultura de Sudamérica. Por las quebradas de Humahuaca y del Toro, bajaron del Altiplano a las tierras de la futura Argentina, las corrientes culturales que persisten aún hasta el río Bio-Bio; la costa peruana y ecuatoriana se vieron fecundadas por el genio aymara-quechua. Hoy, -continúa Talamón- toda la región más intensamente ennoblecida por la cultura de los Incas, está llamada a ejercer sobre los pueblos hermanos, cuatro siglos y medio después de la invasión hispánica, igual influencia americanizadora. Esa misión que incumbe a Bolivia será tanto más fácil cuanto llega a su hora. Desde México hasta el Río de la Plata, veinte repúblicas aspiran a su independencia del espíritu".

13.- Los campesinos de *Tarija*, hombres barbudos y de ojos azules, ejecutan el *violín* fabricado por ellos mismos, soplan una *caña* descomunal de varios metros de largo o tocan el *erke*.

14.- *El arte popular* de las ciudades es artesanado como el de la Edad Media. Para regocijo de orfebres, plateros, cinceladores, tallistas, ese arte ha dado fama a la era colonial boliviana y se cultiva hasta hoy en la filigrana de plata hecha con benedictina paciencia, en el metal fundido, golpeado, maleado y configurado para hacer de él cálices, copas, urnas, relicarios, custodias, vinajeras, cuadros y recuadros, enchape de monturas y marcos de viejísimos espejos. El arte religioso no tardó en utilizar durante la colonia las aptitudes de indios y criollos y mientras aquellos labraban el encaje de piedra de las famosas portadas de los templos, el criollo burilaba los púlpitos, altares y retablos en oloroso cedro o exhibía el santoral en pinturas que, como las de *Pérez Olgún*, valen hoy millones. Pero según la aguda observación del arquitecto argentino *Guido*, entendido en estas cosas, el espíritu del artífice indio concluyó por dominar al alarife hispano e impuso su modo y estilo a los templos grandiosos, hizo sus propias imágenes, labró sus mitos en forma de *lunáticos* y creó, por último, la arquitectura colonial.

Con esto llega a su fin el presente ensayo de investigación y recopilación a "prima facie" del copioso tema de "Exploradores de Bolivia" que no ha sido agotado, ni mucho menos. Es muy posible, como suele suceder en este género de trabajos y en las antologías, que falten algunos o muchos nombres de exploradores y científicos no por omisión deliberada sino por motivos ajenos

a la buena voluntad del autor. Con todo, están seguramente los principales o los más grandes, cuya presencia humana bastará para servir de ejemplo a las nuevas generaciones.

En lo que respecta al pasado de Bolivia es aun asunto controvertido, por lo cual los datos incorporados al presente libro, han de considerarse como informativos porque la investigación sobre la pre-historia y proto-historia prosigue con fortuna cada vez mayor. Pero todo lo que se diga a ese respecto, con datos mas o menos exactos, interpretaciones mas o menos verosímiles, afirman sobre todo algo muy descollante: la vigorosa personalidad del hombre andino y la fuerza seductora del mundo que Dios le ha dado.

La Paz (Bolivia), 1968-1971.

© Rolando Diez de Medina, 2012
La Paz-Bolivia

[Inicio](#)